



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento De Psicología

Procesos de Subjetivación Familiares asociados al Desplazamiento en contextos de Desigualdad Social.

Memoria para optar al título de Psicóloga

Autoras:
Luana de Castro Hevia
Constanza Vásquez Vera.

Profesor Patrocinante:
Felipe Gálvez Sánchez.

Santiago
Septiembre, 2015.

Agradecimientos

A todos quienes, de algún u otro modo,
fueron parte de este proceso

Índice

Agradecimientos	2
Índice	3
Resumen	5
I. Introducción	6
1. <i>Planteamiento del Problema</i>	6
2. <i>Justificación y tipo de estudio</i>	10
3. <i>Proyecciones</i>	11
4. <i>Antecedentes</i>	12
4.1 <i>Neoliberalismo</i>	12
4.2 <i>Desigualdad</i>	13
4.3 <i>Reestructuración urbana</i>	16
4.4 <i>Desplazamiento</i>	21
II. Marco teórico	23
1. <i>Desigualdad social</i>	23
2. <i>Desplazamiento</i>	26
3. <i>Familia</i>	29
4. <i>Dinámicas familiares</i>	34
5. <i>Procesos de subjetivación familiar</i>	36
III. Objetivos	40
<i>Objetivo general</i>	40
<i>Objetivos específicos</i>	40
<i>Preguntas directrices</i>	40
IV. Marco metodológico	41
1. <i>Aproximación epistemológica y tipo de estudio</i>	41
2. <i>Participantes</i>	42
3. <i>Instrumentos</i>	43
4. <i>Procedimiento</i>	46
4.1 <i>Acceso a la muestra</i>	46

4.2 Producción de datos	46
4.3 Técnica de Análisis de los datos	47
5. <i>Conflictos éticos</i>	48
V. Resultados.....	49
<i>Dimensiones</i>	49
1. Estrategias.....	50
2. Prácticas.....	55
3. Premisas familiares.....	61
4. Discursos familiares.....	65
5. Sentido de pertenencia	70
6. Disposición emocional	77
VI. Discusión	85
1. <i>Estrategias</i>	85
2. <i>Prácticas</i>	90
3. <i>Premisas familiares</i>	94
4. <i>Discursos</i>	98
5. <i>Sentido de Pertenencia</i>	102
6. <i>Disposición emocional</i>	107
VII. Conclusiones.....	111
VIII. Reflexiones finales	118
Referencias	122
Anexos.....	134

Resumen

La presente investigación propone dar cuenta del impacto que producen las dinámicas familiares asociadas al desplazamiento en los procesos de subjetivación de un grupo de familias que se encuentran insertas en contextos de desigualdad social en Santiago. Para ello se realizaron entrevistas familiares y acompañamientos participantes en los desplazamientos de algunos miembros pertenecientes a tres familias de las comunas de Lo Espejo, Pudahuel y La Florida. A partir de lo anterior se desprenden dimensiones que permiten pensar y construir algunos de los procesos de subjetivación de las familias, tales como prácticas, discursos, premisas, estrategias, disposición emocional y sentido de pertenencia. Así, se logró declarar acerca de ciertas incidencias que provocan los desplazamientos y los contextos de desigualdad en las familias estudiadas, dando cuenta del modo en que estas familias se han constituido y cómo logran desplegarse en relación a Otros ante el impacto de sus contextos de vulneración y desplazamiento.

I. Introducción

1. *Planteamiento del Problema*

El problema de la desigualdad social es una temática recurrente en Latinoamérica, tanto en el imaginario como en los estudios que se han desarrollado, esto no es casual si se toma en cuenta que desde la década de los 80' se vivieron un sin fin de reformas de corte neoliberal, mostrando una clara tendencia hacia a la cooptación de los derechos de los ciudadanos y la retirada de las prestaciones sociales de los Estados, generando de este modo un clima marcado de injusticias e inequidades en la sociedad (Boron, 2003a). Desigualdades que, como plantean Wilkinson y Pickett (2009), impactan en la calidad de vida de las personas, siendo esta siempre peor en tanto la desigualdad de la renta sea mayor -en el caso de Chile por ejemplo, para el 2013 el índice Gini publicado por la CEPAL (2014) es de 0,509, lo que revela un altísimo grado de desigualdad en el país-, implicando por cierto un efecto sobre las prácticas, la vida cotidiana, el bienestar psicológico de las personas y la noción de felicidad que se entiende. Con respecto a la calidad de vida en particular, se puede entender desde múltiples indicadores, tales como la esperanza de vida y mortalidad, los embarazos adolescentes, la confianza mutua entre las personas, ciertas enfermedades mentales, el rendimiento escolar, los homicidios, las diferentes drogodependencias, las tasas de reclusión penitenciaria y la movilidad social (Wilkinson & Pickett, 2009).

Cuando se habla de calidad de vida y bienestar psicológico, es necesario remitirse también a los procesos de desarrollo y transformación tecnológicos, políticos, científicos, productivos, sociales y culturales que se abren camino en la modernidad y repercuten en la vida de las personas y la estructura social; estos procesos se desenvuelven mucho más rápido que los estudios que se realizan al respecto de ellos en relación con las estructuras sociales y procesos de subjetivación de las familias, entendiendo estos últimos como todos aquellos ámbitos que inciden en la configuración familiar, otorgando su carácter particular. Los cambios que se han verificado entonces, sobre todo en el escenario de la familia, no logran comprenderse del todo, cuando estos ya están de nuevo en una profunda mutación. Esto también ha sucedido por la naturalización de ciertas transformaciones sociales y las prácticas familiares emergentes relacionadas con ellas, lo

que provoca una invisibilización en las lógicas de mantención y producción de las relaciones en los círculos familiares, provocando a su vez una subvaloración en la incidencia que poseen las familias en los procesos de cambio en las nuevas estructuras sociales (Calveiro, 2006).

La modernización ha generado también impactos en las lógicas espaciales de la ciudad, entendiendo esto como prácticas y lógicas que también tiene su correlato en la urbanización (en este caso Santiago), transformando las distribuciones de los territorios y poblaciones urbanas; modernización urbana que podemos rastrear también -como señala César Leyton en su Historia de la Ortopedia urbana (2005)- en tiempos de Benjamín Vicuña Mackenna, cuando establece políticas sociales de “higiene pública” basada en los modelos médicos Europeos del siglo XIX, medida que consistió en generar un muro o cordón sanitario que separara a la población ilustrada, cristiana, ordenada y limpia, de la parte de la ciudad bárbara, llena de infecciones, crimen, peste y muertes, todo esto para que el primer grupo social no se viera “infectado” por las lógicas indeseables de los bárbaros del segundo grupo. De este modo se dio origen a la segregación urbana de fines del siglo XIX, que más tarde se convirtió en el gran modelo urbano del siglo XX, generando así una ciudad con espacio *para todos*, pero que cada uno se encuentre en su lugar bien delimitado, ordenado y aislado (Leyton, 2005), marginando a grupos sociales a las periferias de la ciudad, dejándolos desplazados de los grandes centros laborales, educacionales y de salud.

En relación con el contexto de desigualdad expuesto anteriormente -enmarcado en el proceso de modernización-, se pueden mencionar también (aunque no justificar del todo desde ahí) los procesos de transformación de la familia, marcado por el progresivo abandono de la noción de familia nuclear y, en consecuencia, la aparición de una multiplicidad de maneras de establecer sistemas de convivencia, de crianza y de plataforma para el crecimiento de lo que antes podíamos llamar como “la familia”; manifestándose de esta forma, un consecuente cambio en la comprensión de las dinámicas familiares. Y a su vez, es necesario considerar el rol que ha tenido que asumir la familia misma para afrontar tal situación, donde pareciera posicionarse desde la búsqueda de la protección y el bienestar familiar ubicarse ante un contexto de desprotección social que no entrega los recursos sociales necesarios para afrontar dichos cambios. Debido a esto, ha aumentado la responsabilidad sobre la familia, por lo que ésta

ha tenido que movilizar sus propios recursos, que se encuentran determinados por su condición de desigualdad. (Sunkel, 2006).

Respecto de lo anterior, es importante hacer el esfuerzo de comprenderlo desde las transformaciones sociales, particularmente desde el fenómeno modernización social y los cambios que esto conlleva, que han mantenido e incluso promovido la intensa desigualdad, ya que a un grupo determinado de familias se las ha marginado de la estructura social, tanto en términos económicos como espaciales, generando exclusión y estratificación social, a través de la instalación de zonas habitables en la periferia de la ciudad, lo que trae consecuencias urbanas (acceso a servicios), culturales (participación de la vida social), entre otras (De Ramón, 1985; PNUD Chile, 2009; Sabatini, Wormald, Sierralta & Peters, 2007).

Es a través de estas transformaciones que aparece la *movilidad* como una manifestación propia de este proceso, que se caracteriza por su doble condición: un desplazamiento del lugar de origen (nueva población que llega a habitar la periferia), y a la vez, un desplazamiento contingente y frecuente que tiene como finalidad obtener servicios, como trabajo o educación, lo que exige realizar recorridos en largos trechos y por largo tiempo diariamente. Bajo este contexto de desplazamientos en que se encuentra gran parte de la población en condición de inequidad, se generan cambios particulares en las familias, específicamente en las dinámicas familiares, que surgen como recurso para afrontar esta nueva condición emergente; la familia se posicionará también entonces como el lugar desde el que se deben afrontar estos cambios y nuevas condiciones.

Dichos cambios en las dinámicas familiares se constituirán como nuevas prácticas en las que la familia se desenvuelve desde las nuevas condiciones sociales y familiares, lo que incide en el proceso de subjetivación de la familia -entendiendo los modos de subjetivación como lo plantea Foucault (1976), es decir, como medios a través los cuales la sociedad interpela a los cuerpos por medio de las prácticas sociales, que tienen definidos ciertos regímenes de verdad y formas de sujeción y objetivación, para así lograr producir que seres humanos devengan en sujetos (Foucault, 1994a)-. De esta forma se presenta un proceso de subjetivación condicionado por la inequidad, en tanto la familia se sitúa desde una condición de desigualdad y marginación, que es afectado particularmente por el contexto de desplazamiento doble en que se encuentra, lo que deviene a su vez en una configuración particular de familia. Así, dentro de este contexto, la familia ya no es dueña de su territorio, ahora es parte de una población en la que no importa mucho dónde

se la posición, mientras ocupe un lugar que no se desvíe de los fines funcionales de la sociedad (Foucault, 2006). De este modo la familia es entendida como la unidad económica básica de la población, sin tomar mayormente en cuenta en qué condiciones viven y se relacionan los miembros de ésta (Engels, 2002).

Lo descrito anteriormente pone en evidencia un vacío conceptual dentro de la disciplina en relación a la familia, el cual se vincula a la singularidad de las dinámicas familiares implicadas en los procesos de doble desplazamiento de estos grupos, el que aparece como un fenómeno que acompaña las nuevas condiciones sociales, donde se constituyen forzosamente nuevas dinámicas de crianza, convivencia y relaciones dentro de la familia; esta problemática será estudiada por el proyecto de investigación de "Familias y movilidad sociocultural" (específicamente la temática de las dinámicas familiares emergentes que se dan en el proceso de doble desplazamiento antes mencionado, en contextos de desigualdad y vulnerabilidad social). Este proyecto servirá de encuadre para la presente investigación sobre los procesos de subjetivación familiares. Bajo esta lógica, se desprendería también un proceso de subjetivación que tributa a las condiciones de desplazamiento y desigualdad en la construcción de lo que podríamos llamar como una "subjetividad familiar", que aparecería además como un fenómeno particular propio del proceso de modernización. Por todo lo anterior es que el estudio se propone contribuir a la problematización y al desarrollo de estos campos no investigados propios de nuestro contexto actual, teniendo como foco los procesos de subjetivación de la familia dentro del contexto de inequidad y desplazamiento.

Es en este marco que cabe preguntarse por los procesos de subjetivación de las familias, de qué manera se van constituyendo estos "sujetos marginales", cómo la familia produce y reproduce aquellos roles sociales impuestos. Comprendiendo la amplitud de estas preguntas, y tomando en cuenta que el proceso de subjetivación es un entramado complejo de emergencias, incidencias y producciones, es que en esta investigación se buscará dar cuenta de qué manera impactan las dinámicas familiares que emergen en contextos de desplazamiento en los procesos de subjetivación que ocurren en familias vulnerables afectadas por la desigualdad social. Esto con el fin de poder enfrentar algunas de las interrogantes que surgen del vacío problemático en torno a la subjetividad que hace posible un problema como es el del desplazamiento en contextos de inequidad y marginación social.

2. Justificación y tipo de estudio

Dentro de la disciplina psicológica es posible notar la existencia de un vacío conceptual en torno a los estudios que abordan temáticas familiares. Si bien existen diversas teorías acerca de las configuraciones de los sistemas familiares, sus tipos de funcionamientos y etapas que se pudieran vivenciar dentro del ciclo vital de estos grupos (Fromm, Horkheimer, Parsons & Linton, 1998); no se encuentran estudios en profundidad en el campo de la psicología que permitan abordar las problemáticas familiares que tienen lugar en la actualidad. Problemáticas que pueden tener que ver con todo el ambiente de vorágines transformaciones -sociales, políticas, económicas y culturales- asociadas a lo acelerado de los tiempos que se viven a nivel global.

Más aún, si se vuelca el foco a la realidad chilena, se hace más evidente el vacío teórico (siempre desde la psicología) con respecto a este tema en la actualidad. Es necesario entonces analizar la realidad de las familias hoy en día, tomando en cuenta los diversos determinantes sociales que se encuentran asociados a estos grupos humanos – clase social, territorio, pobreza, trabajo, educación, etc- y cómo estos afectan las dinámicas cotidianas que realizan las familias.

En relación a lo ya planteado es que se realiza la investigación sobre *Familias y Movilidad Sociocultural* –proyecto desde el cual se desprende y surge la presente investigación-, estudio que se está haciendo cargo de aportar en las investigaciones atinentes sobre las familias actuales en el marco de la realidad metropolitana del país.

Por otro lado y conectado a las temáticas familiares, desde el ámbito de la disciplina psicológica no existen mayores estudios acerca de los procesos de subjetivación que se pueden construir en un colectivo tan particular como lo es la familia. Procesos de subjetivación que en el caso de la presente investigación se encuentran abordados desde la óptica de sus relaciones con la gran desigualdad que se experimenta en Chile –y aún más presente si se comparan las distintas comunas del área Metropolitana-, además de la conexión que pueden tener estos procesos con los desplazamientos que deben realizar familias vulnerables asentadas en la periferia de la ciudad, y sus consecuentes dinámicas familiares asociadas.

El desarrollo del presente estudio cobra relevancia ya que busca contribuir a la problematización y al desarrollo de estos campos poco investigados, en donde se manifiesta la condición de desplazamiento como una práctica propia de las ciudades

actuales, instalándose como un fenómeno histórico que emerge desde las condiciones particulares de la ciudad contemporánea –la ciudad capitalista-, y que por lo tanto, presenta un desarrollo investigativo incipiente; tal como se presenta en el caso de Santiago respecto del crecimiento descontrolado de sectores periféricos en los últimos años y su consecuencia en el alto porcentaje de movimientos intraurbanos (Ortiz & Morales, 2002). Ante esto, la pregunta por el lugar de las familias ante dichas condiciones se presenta como una pregunta novedosa e importante de responder tomando en cuenta las propias condiciones sociales actuales, en donde la familia se ha constituido en el núcleo fundamental del bienestar de los sujetos (considerando la retirada del Estado en términos de protección social) (Sunkel, 2006).

En relación con lo señalado anteriormente, es que se realizará un estudio de carácter exploratorio-descriptivo, que permite indagar en profundidad sobre un ámbito poco estudiado desde el foco particular planteado por el investigador, lo que posibilita ir más allá de las investigaciones tradicionales de movilidad social –donde la movilidad social se ha abordado desde una aproximación individual, comprendiéndose como un factor vinculado casi exclusivamente a la estructura laboral y socioeconómica-, al considerar en el presente estudio, ciertos procesos cualitativos del desplazamiento cotidiano desde una mirada relacional, donde se pone en tensión el bienestar individual y familiar.

3. Proyecciones

Este estudio plantea contribuir y seguir ampliando la investigación, problematización y desarrollo de los campos de la familia en la realidad actual, tanto en los ámbitos teóricos –es decir, en el aporte en cuanto al abordaje de las problemáticas familiares asociadas a la esfera del desplazamiento en contextos de desigualdad social-, como también en su aspecto más práctico –y con ello orientar la investigación con miras a un aporte social desde la problematización de estas realidades injustas, con el fin de ampliar el debate sobre problemas sociales contingentes y atingentes a la realidad nacional actual-.

Por otro lado, se desprende de la investigación una seguidilla de elementos (tales como el tiempo, transporte, procesos de subjetivación familiares amplios, entre otros) que

exceden a los propósitos de la misma, dejando de manifiesto otras áreas de interés para futuras investigaciones que se encuentran relacionadas con estas temáticas, llegando incluso a entrar en diálogo con el presente estudio.

4. Antecedentes

4.1 Neoliberalismo

En América Latina se vivió todo un proceso neoliberal a partir de las dictaduras que tuvieron ocasión en la década de los 70, proceso que resultó notoriamente más potenciado en los 80's, presentando gran relevancia la crisis financiera a razón de la deuda externa que se vivió en el territorio en 1982, lo que obligó a poner fin al sistema de sustitución de importaciones, sistema que hasta ese entonces resultaba ser generalizado en la mayoría de los países de América Latina (Guillén, 2013; Boron, 2003b). Esto se vio reflejado en una apertura al mercado externo, sin mayores regulaciones estatales, con la privatización de servicios públicos anteriormente estatales, con la apertura externa a la explotación de recursos naturales propias de los países, con inversiones de comercio extranjero, y una retirada estatal de las protecciones sociales, entre otras (Harvey, 2007).

Este proceso se vio acrecentado en Chile, siendo el país en donde la implementación del modelo neoliberal iniciada en la Dictadura Militar y consolidada ya en período de democracia (Gómez, 2008) fue exhaustiva, transformando las condiciones sociales, políticas, económicas, culturales y materiales en las que se vivía con anterioridad a este proceso (Harvey, 2007); lo que se llevó a cabo mediante diversas estrategias de gestión política y económica -una completa desregulación estatal, reprimiendo los movimientos sindicales, generando un desempleo masivo, con una redistribución de la renta en favor de las clases más acomodadas, privatizando los bienes públicos, entre otras- (Boron, 2003b).

Algunos de los rasgos fundamentales de este nuevo sistema tienen que ver con ser políticamente conservadoras, con una apariencia despolitizada, mediáticas, mercantilizadas, ampliamente desiguales, individualistas, marcadamente competitivas, fragmentadas social, cultural, política y económicamente, empapadas de una injusticia social, entre otras características (Gómez, 2008). Un ejemplo de lo anterior, además de lo

ya mencionado con respecto a América Latina, es el retiro de las prestaciones sociales que previamente estaban a cargo del Estado (Sunkel, 2006), provocando toda una inestabilidad, planteando como problemáticas de mercado cuestiones que hasta entonces tenían que ver con funcionamientos en el marco de lo social (Boron, 2003b). Esto ha llevado también a privatizar la mayoría (si no es que todos) de los servicios sociales básicos como lo son el agua, luz, transporte; además de los sistemas de pensiones y los sectores de Salud y Educación, quedando visiblemente marcadas las diferencias que se producen en cuanto al acceso, obtención y uso de estos bienes y servicios, lo que ha provocado un abismo no menor en las inequidades entre las condiciones de vida y desarrollo que se vivencian en el país (Harvey, 2007).

4.2 Desigualdad

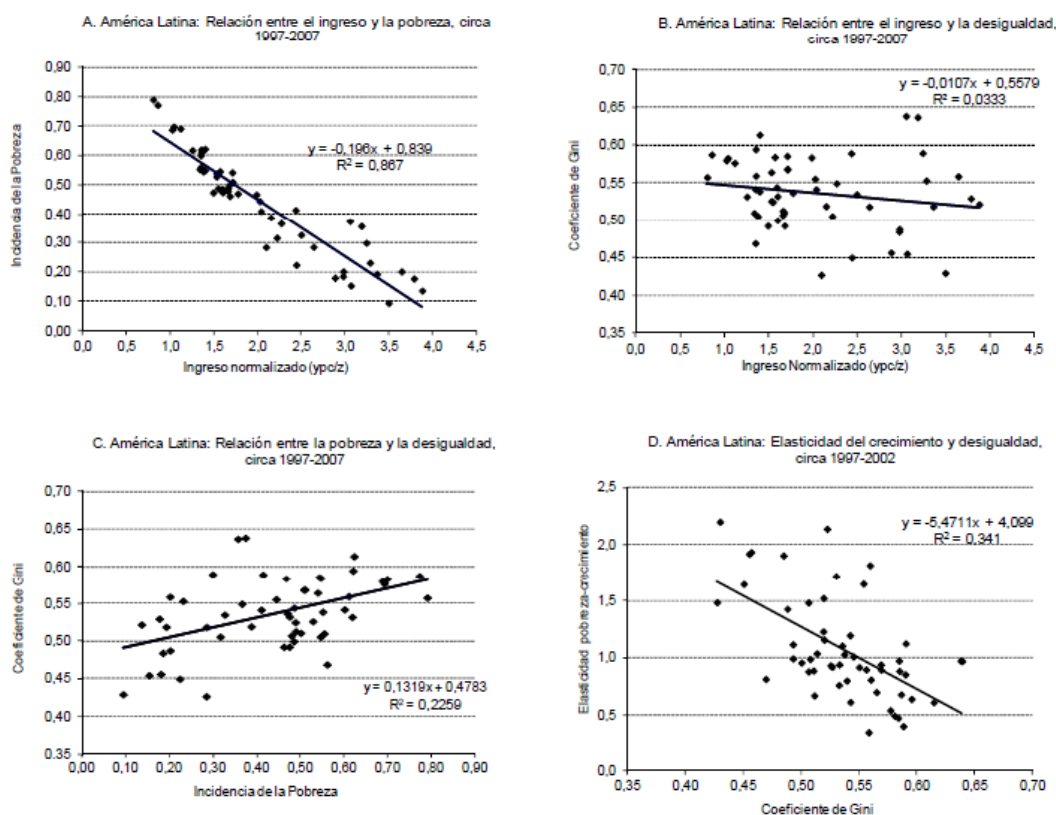
Si bien en América Latina los índices de pobreza y desigualdad han mostrado en la mayoría de los países una tendencia a la disminución de estos fenómenos, aún se pueden visualizar brechas importantes de inequidad entre los distintos países como también al interior de éstos (CEPAL, 2014). Ligado a lo anterior, los últimos estudios han concluido que los países con menor desigualdad en el territorio corresponden a Uruguay y Venezuela -con registros de 0.457 y 0.430 respectivamente-, y a su vez los países con mayores índices de inequidad de América Latina y el Caribe serían Brasil, Colombia, Honduras y Guatemala, como es posible ver en el anexo 1 (CEPAL, 2014); se ha podido ver (como lo muestra el anexo 2) que brechas desiguales han tenido una directa correlación con el nivel de pobreza y crecimiento de los países de América Latina, es decir que en los estudios realizados entre 1997 al 2007 se ha observado que progresivamente las reducciones de los índices de pobreza han tenido que ver con la reducción de las inequidades en los países, sobre todo cuando se trata de países con mayor desarrollo relativo -ya que en las economías menos desarrolladas en cuanto a recursos, se necesita además de una redistribución, incrementar los ingresos de las familias-.

Dado lo anterior se ha podido concluir que el ingreso en la economía como único factor para la reducción de la pobreza es insuficiente, pero si esta variable se liga con la disminución en la inequidad de los países, se produce un panorama bastante favorable al

proponer políticas que impliquen la intervención en ambos determinantes (CEPAL, 2014b).

Cuadro 1:

AMÉRICA LATINA: CRECIMIENTO, DESIGUALDAD Y POBREZA, CIRCA 1997-2007



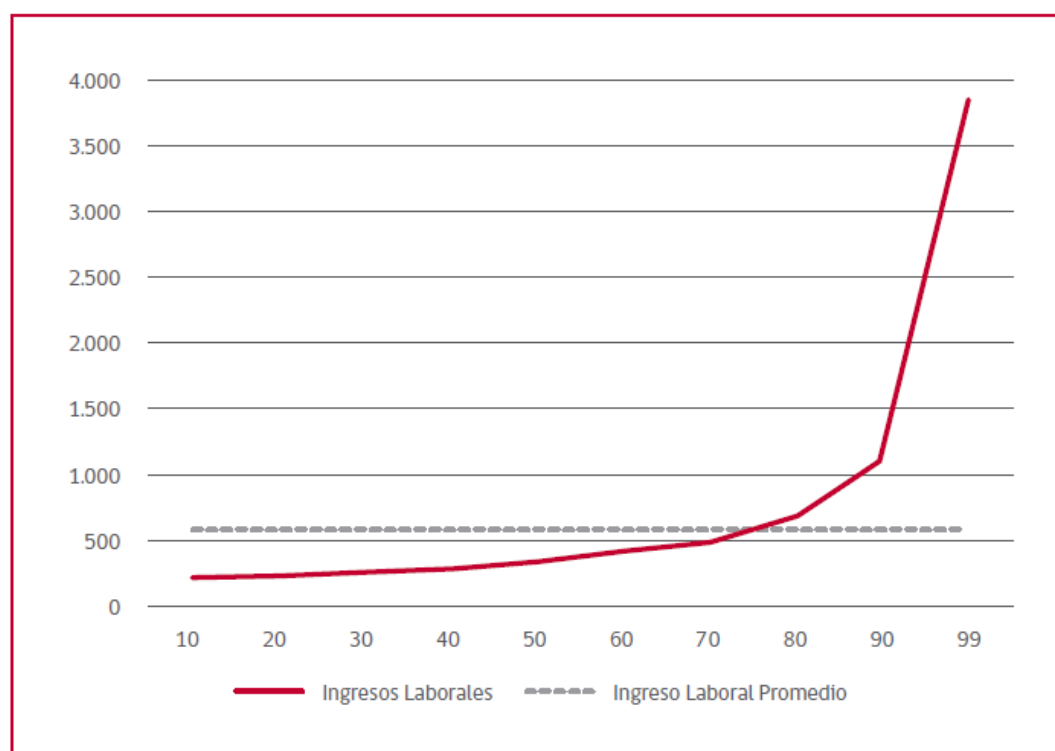
Fuente: CEPAL, 2014c.

Ahora bien, al remitirse al caso de Chile, y como ya se mencionaba anteriormente, el índice de desigualdad se ha mantenido relativamente estable desde la década de los 80, presentando ciertas variaciones que tienden a la reducción del coeficiente, pero en cantidades mínimas -por ejemplo el índice Gini en relación a los ingresos para el año 2000 era de 0,58, en comparación con el año 2008 que fue de un 0,54 (Ministerio de Desarrollo Social, 2012)- existiendo el año 2013 todavía un 20,4 por ciento de la población en situación de pobreza multidimensional -es decir, no sólo una pobreza medida en ingresos, sino que tomando en cuenta factores como salud, educación, vivienda y trabajo- (Ministerio de Desarrollo Social, 2013).

Los últimos estudios realizados (Ministerio de Desarrollo Social, 2014) dan cuenta de la diferencia de las inequidades de América Latina en comparación con las de Chile, estableciendo que éste último presenta brechas mayores a las del territorio global, presentando un coeficiente de 0,52 para el año 2011 (un claro ejemplo en relación a las diferencias en ingresos se puede apreciar en el cuadro 2), situación que se repite al comparar al país con el resto de la OCDE, en donde presenta el mayor coeficiente de inequidad seguido por México con un 0,46.

Cuadro 2.

**Promedio Mensual de Ingresos Laborales, por percentil de ingresos laborales
(Miles de pesos de 2014)**



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, 2014.

A las desigualdades anteriormente nombradas es posible agregarles otros factores presentes en la población y que inciden en la medición de las desigualdades, vislumbrando también inequidades en cuanto a ingreso a los diversos servicios sociales, en las condiciones de empleo, y desigualdades en torno al género, edad, clase social, etnia, territorio, entre otras; al combinar todos esos factores, se nota un entramado

complejo de desigualdades que afectan a la población chilena en nuestros días (Ministerio de Desarrollo Social, 2014).

4.3 Restructuración urbana

4.3.1 Higienismo social

Ya desde el siglo XX, en Latinoamérica, las familias de las elites se fueron concentrando en una sola zona de crecimiento que une el centro histórico con la periferia en una dirección geográfica definida; mientras que los grupos más pobres, que representan una parte importante de la población, tendieron a aglomerarse en extensas zonas de pobreza, especialmente en la periferia más lejana y peor equipada (Sabatini, Cáceres & Cerda, 2001). De esta forma se ha buscado construir una identidad de “ciudad de país desarrollado”, o bien, una “ciudad higiénica” (Leyton & Huertas, 2012) a través de la segregación social del espacio urbano, donde las elites y el Estado fueron excluyendo crecientemente de esa área a los grupos -llamados en América Latina- “marginales”, que “no caben” dentro de la estructura social del capitalismo desarrollado (Sabatini, Cáceres & Cerda, 2001), ya que se presentan como peligros sociales y como amenaza para el desarrollo de la ciudad moderna (Leyton & Huertas, 2012).

Lo anterior se ve claramente representado en las propuestas de organización urbana de Santiago, bajo el pensamiento de dos de los personajes más influyentes en el desarrollo de la ciudad en el periodo en que se fue definiendo el lugar de asentamiento de las elites: Benjamín Vicuña Mackenna y Karl Brunner (Sabatini, Cáceres & Cerda, 2001). Por una parte, el intendente Benjamín Vicuña Mackenna, en 1872 impulsa el primer plan de transformación de Santiago, creando el llamado “camino de cintura” o “muro sanitario” que definiría los límites de la ciudad, dividiéndola en dos sectores con sus propios regímenes (De Ramón, 1992; Leyton, 2005; Leyton & Huertas, 2012), con el fin de separar a ciertos grupos sociales que pueden contaminar a la ciudad ilustrada y limpia, y por lo tanto, pueden perjudicar el desarrollo social (Leyton y Huertas, 2012); marcando de esta forma una diferencia entre la ciudad ilustrada y los “arrabales” –como zonas amenazantes de vicios, infecciones y crímenes- (Sabatini, Cáceres & Cerda, 2001). De esta forma, a fines del siglo XIX, aparece la segregación urbana moderna de la ciudad de Santiago, que sigue los preceptos de control médico sobre la población; que luego se

instalará como el gran modelo urbano del siglo XX: la higiene pública, donde la ciudad se instala como un instrumento de dominación, ya que es capaz de segregar sin generar enfrentamiento social, manteniendo dormidos a los marginales como mano de obra, bajo la promesa de que en la ciudad hay un sitio para todos; lo que se enmarca en una búsqueda del desarrollo del mercantilismo. (Leyton, 2005; Leyton & Huertas, 2012)

Y por otro lado, el urbanista Karl Brunner, quien en 1929 comienza a formular un plan de modernización urbana, presentando también la aspiración de las elites por edificar una ciudad europea donde cabrían todas las clases sociales menos los grupos populares. (Sabatini, Cáceres & Cerda, 2001)

Esta forma de pensar y organizar la ciudad sigue presente hoy en día en la ciudad de Santiago, que queda en evidencia con la generación de nuevos modos de vida periféricos y antimetropolitanos, principalmente a través de prácticas de erradicación forzosa de sectores pobres hacia la periferia -que se llevaron a cabo en los años 80'- (SECPLAN, 2012), ante lo cual se divulga un discurso reiterado sobre la seguridad ciudadana y la higienización tanto social como estética de los ambientes residenciales (Solís, 2009). Lo que ha permitido la configuración de una "nueva pobreza" en donde se perpetúan antiguos discursos de higienismo social mediante prácticas de segregación residencial -y social- que se comentará a continuación.

4.3.2 Cambios urbanos

La ciudad de Santiago se ha modificado desde una ciudad compacta hacia una ciudad dispersa, mostrando, sobre todo en los últimos años, una fuerte tendencia al crecimiento de áreas periféricas (Ortiz & Morales, 2002). De esta forma, el crecimiento territorial de Santiago se caracteriza por una zona de despoblamiento central -de forma sostenida-, y una macro zona periférica que crece según las posibilidades de suelo para la urbanización, considerando que este crecimiento ya no está dado solo por el crecimiento vegetativo (relación entre mortalidad y natalidad), ni por el saldo migratorio (relación entre inmigración-emigración), sino más bien por prácticas de desplazamiento al interior de la ciudad desde zonas centrales a sectores periféricos. Lo que podría traer como consecuencia un crecimiento "0" -y aún negativo- en las próximas décadas con un crecimiento territorial sostenido en la periferia. (Gámez, 2004; Gámez, 2006)

La discontinuidad de los asentamiento en torno a la periferia urbana, se ha constituido como un factor característico del descontrolado crecimiento de las grandes metrópolis, ya que ha permitido el desarrollo de éstas a través de migraciones intraurbanas, las que porcentualmente alcanzan a los movimientos registrados en el resto del país (Ortiz & Morales, 2002). Estos movimientos intraurbanos se efectúan hacia espacios excéntricos –comunidades como Pudahuel, Maipú, San Bernardo, El Bosque, La Pintana, La Granja, Puente Alto, La Florida, Peñalolén, Colina-, donde se puede señalar que del total de migrantes que se han desplazado, el 63,6% se localiza en áreas de periferia y nuevas periferias de la región, donde un 41,7% de éstos corresponden a desplazamientos a territorios de "frontera urbana", es decir, sectores limítrofes a Santiago (Ortiz & Morales, 2002).

De esta forma, la ciudad de Santiago ha tenido una ocupación aproximada de 1.000 hectáreas al año en su crecimiento expansivo en las últimas dos décadas. Parte importante de este crecimiento se relaciona con la localización de viviendas sociales en la periferia, y la emigración de residentes de comunas centrales hacia la periferia por el deterioro de la habitabilidad urbana producto de la expansión de un centro con actividades productivas incompatibles con la residencia; lo que trae como consecuencia un despoblamiento de las comunas centrales –debido al cambio de uso del suelo, producto del crecimiento de la actividad económica-, y poblaciones residenciales en la periferia en proceso de urbanización, por lo general, precarias, con profundas necesidades de orientación y regulación (Gámez, 2004).

Lo anterior, se ve condicionado por factores socioeconómicos, donde la localización de poblaciones periféricas responden a ciertas racionalidades políticas, relacionadas con la accesibilidad deseada por ejemplo, desde el lugar de residencia elegido a las fuentes de empleo y los lugares de servicio requeridos por el usuario (comercio, educación salud, etc.) (Gámez, 2004). En este punto, se destaca la liberalización de los mercados de suelo y el fuerte desarrollo del sector inmobiliario privado -iniciados hacia 1980-, lo que generó, por un lado, que el sector privado compre el suelo de familias que vivían allí a un bajo costo –en relación a su capacidad de pago-, obligándolos a desplazarse hacia zonas periféricas más accesibles para esta población, y luego vendiendo esos suelos a precios mucho mayores, y por lo tanto, dirigiéndose a otro sector socioeconómico -nuevas familias de ingresos medios y altos en zonas hasta entonces predominaban familias de ingresos bajos- (Sabatini, Cáceres & Cerda, 2001).

Por lo que la migración intrametropolitana tendería a profundizar la segregación residencial, ya que zonas de bajo nivel socioeconómico -y altamente homogéneas en su condición de pobreza- serían segregadas como resultado de la acumulación de movimientos poblacionales intraurbanos, tendiendo a encerrar y reproducir las condiciones de pobreza (Ortiz & Morales, 2002; Rodríguez & Arriagada, 2004), en cuanto a que la segregación se entiende como un mecanismo de reproducción de las desigualdades socioeconómicas, de aislamiento de los pobres e inseguridad ciudadana, especialmente para los pobres; donde habitantes con mayor capital cultural y económico tenderían a migrar hacia zonas con mayores recursos (Rodríguez & Arriagada, 2004), lo que se vería explicado, en parte, por la existencia de mapas mentales de preferencias de localización habitacional (Gámez, 2004).

De esta forma, la segregación residencial aparece como forma característica de organizar la ciudad de Santiago, en donde se configuran sectores de “baja segregación social” –sectores donde se encuentran presente la clase alta y ciertos sectores medios y bajos- debido al dinamismo inmobiliario privado, caracterizados por la presencia de condominios cerrados –y con altos sistemas de seguridad- que no posibilitan la integración de los diferentes sectores socioeconómicos; y a su vez, se instalan sectores con una altísima segregación residencial, en donde solo se concentran los estratos pobres –áreas donde se asientan las nuevas familias de bajos ingresos-. Es así como surge una “nueva pobreza” –o “pobreza dura”- que se caracteriza por el predominio de diversas formas de desintegración social (generando sentimientos de exclusión y desarraigo), acentuadas por la condición de segregación residencial en que se encuentran. (Sabatini, Cáceres & Cerda, 2001)

4.3.3 Fragmentación de la ciudad

Como patrón característico de la ciudad de Santiago, aparece –tras la implementación del modelo neoliberal a fines de la década de los 70’- la fragmentación de la ciudad, dado por la progresiva dispersión y disolución del complejo metropolitano. Actualmente la ciudad se caracterizaría como una sumatoria de realidades urbanas con lógicas independientes de funcionamiento; lo que produciría una desacoplamiento estructural y funcional entre la periferia y la ciudad tradicional (Solís, 2008). Donde la periferia metropolitana de Santiago, ya desde mitad del siglo XX, fue creciendo de forma

desordenada, configurando un mosaico indiferenciado de poblamientos precarios; lo que se vio magnificado, ya que la periferia se fue construyendo por iniciativas públicas y privadas con soluciones habitacionales que fragmentan la formación de comunidades y segregan tanto en lo socioeconómico como en lo cultural, generando un modo de vida urbana individualista, competitiva y de sobrevivencia, por las dificultades de acceso a los recursos que se ofrecen para el desarrollo humano (Gámez, 2006). Lo que se relaciona con la segregación residencial y la reducción de los ámbitos de interacción entre los distintos grupos socioeconómicos que produce tal segregación (Rodríguez & Arriagada, 2004); lo anterior se ha visto profundizado en los últimos años a través del proceso de suburbanización –producto de movimientos intraurbanos-, que ha conformado sectores periféricos precarios, que reafirman la idea de una ciudad dispersa y desigual (Ortiz & Morales, 2002).

En base a lo anterior, los autores Valencia, Llanos y Lehman (citado en Solís, 2008), plantean seis cartografías presentes en la ciudad de Santiago: 1) La nueva periferia del consumo, cada vez más independizada, donde coexisten los conjuntos residenciales, los centros comerciales y las vías de circulación rápida; 2) La ciudad pendiente, constituida por un cinturón de comunas periféricas endógenas que se caracterizan por su condición de precariedad socioespacial (la mayoría fruto de las erradicaciones realizadas por la dictadura); 3) La ciudad aspiracional, caracterizada por el imaginario inmobiliario asociado a la deseabilidad social impuesta desde los dispositivos publicitarios, influenciados por el discurso del urbanismo norteamericano; 4) La ciudad multicultural, como resignificación del casco histórico, en donde se intenta registrar los modos de apropiación simbólico-territorial por parte de inmigrantes, minorías nacionales y étnicas; 5) La ciudad como máquina paranoica, constituida por el emplazamiento de las lógicas de seguridad ciudadana, el mapeo de la delincuencia y el reparto de los dispositivos de vigilancia; 6) La ciudad de lo público, caracterizada por la emergencia de lo multitudinario y lo masivo.

Por otra parte, el autor Gámez (2006) también define distintos patrones urbanos:

- Patrón “de la cultura moderna”: Perteneciente a sectores de un nivel socioeconómico alto, con una alta tasa de motorización que permite acceder desde la vivienda a una mayor concentración de servicios de alto nivel, lo que posibilita una mayor integración a la ciudad. Además se presentan vecindarios más segmentados: los “condominios”.

- Patrón “de la cultura infraurbana”: Comunas que presentan una aparente homogeneidad en cuanto a pobreza (La Pintana, Cerro Navia, Lo Espejo, San Ramón, El Bosque), presentando un equipamiento precario, baja escolaridad, y tasa de motorización, "alta" densidad urbana, y elevados tiempos de viaje.
- Patrón “de la cultura exurbana”: Caracterizados como asentamientos semirurales o exurbanos de los sectores más acomodados de la ciudad, con un estilo de vida "verde", viviendo en sectores periféricos, quienes viajan cotidianamente, permitido por el mejoramiento de la accesibilidad a autopistas metropolitanas; por ejemplo, La Dehesa y Chicureo.
- Patrón “de la cultura tradicional o preindustrial”: Comunas que configuran el casco antiguo de la ciudad, que presentan una alta densidad de población, predominio del grupo etéreo de tercera edad, y la presencia de población con rasgos étnicos.
- Patrón “de la cultura pueblerina”: Culturas urbanas tradicionales que han evolucionado de “pueblos” a pequeñas ciudades, incluyendo comunas como San Bernardo, Maipú, Puente Alto y Quilicura; que han mantenido una actividad comercial significativa y relativamente autónoma.
- Patrón “de la cultura industrial”: Representado por los restos de una cultura "obrera" en zonas industriales que se formaron a mediados del siglo XX; son comunas que conservan cierto nivel de actividad industrial (Independencia, Quinta Normal, San Miguel, Macul) y algunos centros de actividad industrial en la periferia actuales (Quilicura, Maipú, Puente Alto).

4.4 Desplazamiento

En relación a lo expuesto anteriormente, en donde se configura una ciudad extensa y segregada marcada claramente por pautas de desigualdad, aparece la temática del desplazamiento, no tan solo como una de las expresiones de la desigualdad, sino también como una de sus causas. (Jirón, 2011)

Por una parte, aparece –como forma de desplazamiento- una migración interna en la ciudad, donde se encuentran familias con más recursos socioeconómicos que migran hacia la periferia debido al deterioro progresivo de los centros urbanos, a la obsolescencia de sus vivienda, el crecimiento de la familia, y el factor de "atracción" por zonas

residenciales de mayor status socioeconómico que se constituye como aspiración de progreso social a la familia que decide cambiar de vivienda (Gámez, 2006); y por otro lado, familias de bajos recursos que son desplazadas hacia los sectores periféricos más subvalorados de la ciudad debido a su dependencia de soluciones habitacionales –que se instalan en dichos sectores-, producto de la expulsión de sus zonas centrales de origen por la actividad inmobiliaria (Harvey, 2003; Rodríguez & Arriagada, 2004).

Otro aspecto del desplazamiento es la movilidad cotidiana, que se genera a partir de la diferenciación de las áreas metropolitanas, donde existe un centro en que se encuentra la mayor oferta de empleos y servicios, y una periferia principalmente residencial, lo que produce desplazamientos cotidianos de ida y regreso entre periferia-centro (Gámez, 2006). Según la última encuesta EOD, del Ministerio de Transportes, realizada en los años 2012-2013, se realizarían 18.461.134 viajes diarios en la ciudad de Santiago -29,1% en transporte público y un 28% en transporte privado- (SECTRA, 2015). Dentro de lo cual existe desigualdad, ya que la gente de mayor nivel socioeconómico, en general, utiliza autos para desplazarse, mientras que la gente de bajos recursos utiliza el sistema público de transporte; lo que trae como consecuencia que la desigualdad no esté tan solo en los modos de viaje, sino también en los tiempos de los recorridos. También es posible observar desigualdades por género, lo que impacta directamente en la organización del viaje (por ejemplo, para las mujeres, el miedo a viajar solas de noche y las experiencias de acoso en el transporte público) (Jirón, 2011). Por otra parte cabe destacar que la población de zonas periféricas son quienes más se desplazan, donde más de un 70% de los residentes de 15 años o más, tienen que salir de la comuna a trabajar o estudiar, lo que muestra la fuerte dependencia funcional entre comunas, en donde unas generan empleos y oportunidades de estudio, y otras -las comunas “dormitorios”- la mano de obra y la demanda de estudiantes (Pradenas, 2008).

De esta manera, en función de la ya mencionado, las temáticas planteadas anteriormente -neoliberalismo, desigualdad, fragmentación de la ciudad, higienismo social- que caracterizan a la ciudad de Santiago, se instalan como condiciones transversales que favorecen la emergencia de prácticas de desplazamiento de ciertos sectores, por lo que cobran gran importancia a la hora de comprender los aspectos que anteceden dicha problemática.

II. Marco teórico

1. Desigualdad social

Para lograr comprender a mayor cabalidad el contexto en que se producen estos procesos de subjetivación familiares, es necesario clarificar qué estamos entendiendo como desigualdad y las implicancias que ésta tiene en el diario vivir de las personas, específicamente en el contexto de nuestra sociedad actual. Desigualdad, como ya mencionan varios autores (Sen, 2002; Benach & Muntaner, 2006; Cepal, 2014; López, 2005) es un concepto múltiple, es decir, comúnmente es utilizado para referirse a una vasta gama de situaciones, por lo que muchas veces se producen confusiones al analizar situaciones bajo este concepto, pero con diversas posturas acerca de qué es lo que se está hablando cuando se habla de desigualdad.

¿Por qué utilizar el concepto de desigualdad social y no el de pobreza, si a simple vista pareciera que se habla de lo mismo? Pues bien, hay ciertas acepciones que se creen necesarias clarificar. Al hablar de pobreza, se está hablando de una condición, una situación de carencia o privación, de algo que sufre una persona o un grupo, sin la necesidad de entrar a cuestionar qué es lo que provoca esta condición ni con qué aspectos económicos y políticos se asocia; por lo mismo resulta un concepto que, si bien es controversial hoy en día, no presenta mayores conflictos con el orden político y económico en el que se presenta (López, 2005). Es en ese sentido que el concepto de desigualdad social adquiere relevancia, ya que refiere a una brecha (injusta y evitable) en la apropiación de beneficios, recursos y privilegios entre diferentes sectores sociales, lo que necesariamente remite y cuestiona las situaciones de poder y de jerarquización y organización social. (López, 2005). Tomando en cuenta lo anterior, cabe mencionar que fundamentalmente este análisis hace referencia al concepto de igualdad de tipo normativo, es decir, más allá que una mera descripción de las desigualdades, dejar de manifiesto el interés y la aspiración del presente trabajo en la consecución de una igualdad en los contextos que hoy en día resultan ser verdaderamente injustos y evitables (Benach y Muntaner, 2006).

En este análisis se entenderá en primer lugar la desigualdad como un concepto relacional, con esto se quiere decir que sólo podemos establecer si algo es desigual al

comparar al menos dos variables (Benach & Muntaner, 2006), ya que como plantea Amartya Sen (2002) “como idea abstracta, la igualdad no tiene mucha fuerza, y el trabajo comienza con la especificación de qué es lo que hay que igualar” (p.303); por ejemplo, sólo al comparar las distintas distribuciones del tiempo según clase social es que se puede determinar que ciertas apropiaciones del tiempo son injustas debido a la desigualdad que ellas provocan (Calveiro, 2006). Por otro lado, este concepto no puede quedar separado del problema de la pobreza e inequidad social -inequidad entendida como las diferencias sistemáticas de oportunidades y elección para los grupos e individuos, diferencias que generalmente atraviesan generaciones generando un círculo vicioso de las mismas, lo cual coopta el desarrollo de las personas, su crecimiento económico, y disminuyen su bienestar (Banco Mundial, 2006)-, más aún cuando se sitúa en el contexto chileno y se ve que las brechas entre los más aventajados y las personas con menores recursos y opciones son enormes (con un índice Gini de un 0, 509 para el 2013 (CEPAL, 2014), provocando impactos fundamentales en el desarrollo humano y en el bienestar de las personas (Sen, 2002), lo que se traduce de forma agobiante - paradójicamente contrario a lo que en teoría propone el sistema neoliberal que profesa la sociedad chilena de nuestros días- en una limitación para lograr la libertad de las de las personas y en la pasividad de las poblaciones para la toma de decisiones sociales y públicas, lo que limita a su vez el desarrollo social, entendiendo este como buenas condiciones políticas, económicas, educativas, infraestructurales, de iniciativas civiles, sanitarias, entre otras (Sen, 2000).

Otro aspecto que no se puede dejar pasar es la estrecha relación que se da hoy en día entre sociedades capitalistas neoliberales y la desigualdad, caso que llega muy de cerca a Latinoamérica en general y a Chile en particular, como bien postulan Benach y Muntaner (2006)

Los países pobres, los barrios marginados y los ciudadanos más desaventajados padecen una discriminación social múltiple: disponen de menos recursos socioeconómicos, tienen menos poder en la toma de decisiones, disponen de una peor atención sanitaria y están más expuestos a los factores de riesgo que empeoran su salud, ya sean éstos de tipo personal, social o ambiental. Las clases sociales más

desfavorecidas, los pobres, los explotados, los trabajadores precarios, las mujeres... los de abajo; los desempleados, los emigrantes, los excluidos... los de afuera, sufren en carne propia la peor epidemia de nuestro tiempo: la desigualdad social (...) Entender que las desigualdades en la salud no son sino el espejo de las desigualdades sociales generadas por un sistema económico y social como es la globalización neoliberal capitalista, que a su vez se rige por la enormemente desigual distribución del poder político y económico. Buscar las verdaderas causas y dejar de echar la culpa a las víctimas. (pp. 14, 16)

Esta ola de desigualdades se puede rastrear más precisamente desde la época de los 80's con el sin fin de reformas realizadas en Latinoamérica, las que dieron curso a una serie de transformaciones sociales y económicas -cambios estructurales como reformas tributarias, reformas comerciales de importación, liberación del mercado, flexibilización del mercado laboral, desregulación del sistema financiero, reducción del gasto social (Freyre, 2000)-, limitando la participación del Estado en lo que respecta a las prestaciones sociales y, de la mano de ellas, un decaimiento en el bienestar social y subjetivo de las personas (Boron, 2003). Si bien es cierto que, en el caso de Chile, los gobiernos de turno siempre han propuesto medidas en un intento de subsanar la pobreza y mejorar la calidad de vida de las personas -programas como Chile Solidario, Elige vivir sano, Chile crece contigo, múltiples bonos, entre otras iniciativas (Ministerio de Desarrollo Social, 2015)-, la mayoría de estas medidas en ningún caso apuntan a las brechas entre los diversos grupos y clases sociales, son instancias pensadas en individualidades, poniendo énfasis en lo que respecta a la "responsabilidad personal del usuario" (hoy en día tan en boga), y lamentablemente resultan en soluciones parciales y poco duraderas al no incidir en las condiciones estructurales de la población, en aquellos factores sociales que inciden en la calidad de vida de las personas, dejando profundas marcas de injusticias e inequidades sociales (Borrell & Artazcoz, 2008).

Esta desigualdad repercute en todos los aspectos de la vida de las personas, siendo una expresión de ello las condiciones de salud y bienestar de las poblaciones -que muchas veces resulta mermada ante las inequidades producidas en los diversos

determinantes sociales de la salud como pueden ser el transporte, trabajo, clase social, vivienda, territorio, estilo de vida, entre otros (Krieger, 2001; Solar & Irwin, 2005)-. A sí mismo, la salud mental de los grupos sociales se encuentra marcada por las inequidades sociales de nuestra región, ya no sólo en términos de salud-enfermedad, sino que en la construcción misma de subjetividades, las que son impactadas por los distintos aspectos que componen los determinantes sociales de la salud que van marcando el compás de las condiciones, opciones, accesos y libertades que pueden experimentar las poblaciones (OMS, 2008) -en tanto son interpeladas y atravesadas por las múltiples tramas sociales que marcan los límites de lo posible y lo pensable, para así gobernar a los cuerpos dando pie al proceso de sujeción por medio del cual devenimos sujetos, sujetos de la civilización, sujetos de Estado, sujetos que sin saber muy bien por qué aspiran hacia ciertas conductas, defienden determinadas verdades, los guían ciertos deseos (Deleuze, 1995; Foucault, 2006; Foucault, 2002)-.

2. Desplazamiento

Para situarse dentro del concepto de desplazamiento es necesario, en primer lugar, realizar ciertas puntualizaciones sobre la noción de ciudad y sus implicancias. De esta forma, la ciudad se va a entender como un espacio heterogéneo y socialmente producido a través de variadas tramas de relaciones, conformándose así, una materialización compleja de las prácticas sociales cambiantes (Gorelik, 2002). Definición que trae como consecuencia la posibilidad de que el humano se re-construya a través del proceso de hacer la ciudad; o sea, para Harvey (2003), el derecho a la ciudad, entendido como el derecho de cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad.

De esta forma, la ciudad se entiende como un espacio urbano construido a través de procesos sociales, mediante la interacción entre personas, quienes orientan sus prácticas espaciales a través de una trama de sentido, o bien, para Lindón (2007), mediante la producción de imaginarios urbanos. Dándose una relación recíproca entre persona y espacio: cada lugar es resultado de las acciones de los sujetos sobre el espacio (acciones que se configuran dentro de una lógica compartida culturalmente), y a su vez, los lugares así construidos moldean esas acciones y tramas de sentido.

En relación con lo anterior, es necesario situar el proceso de construcción de la ciudad en diálogo con el proceso de urbanización, con el fin de esclarecer ciertas lógicas de funcionamiento social que se han implementado en las últimas décadas. Donde la implementación de lógicas neoliberales en la década de los 80's ha traído consigo una fragmentación y dispersión de la ciudad, apareciendo -en vez de una construcción unitaria de ciudad- una sumatoria de realidades urbanas con lógicas de funcionamiento independientes; esto, producto de un crecimiento desacoplado de la ciudad, que a la vez es funcional, ya que permite generar modos de vida periféricos marcados por discursos de seguridad ciudadana e higienización social y estética (Solís, 2009). De este modo, la urbanización ha traído fuertes transformaciones en los estilos de vida de la ciudad, ya que cada fragmento de la ciudad funciona de forma autónoma en base a lo que han sido capaces de conseguir en la lucha diaria por la sobrevivencia (Harvey, 2003). Esta dispersión cartográfica, trae como consecuencia un impedimento en el reconocimiento identitario y la pertenencia de los habitantes de una supuesta totalidad urbana (Solís, 2009; Harvey, 2003).

Es en este contexto de crecimiento de las ciudades en que se sitúan los desplazamientos intraurbanos, que trae como consecuencia que personas de diversas características culturales y socioeconómicas, deban residir y trabajar en espacios distintos (Bailly, 1979). Generando distintas realidades urbanas coexistentes, que emergen por medio de dispositivos cartográficos que delimitan las trayectorias de los múltiples desplazamientos (Solís, 2009). Así, las ciudades se construyen no solo para habitarlas, sino también para viajar por ellas (García, 2007), donde los desplazamientos se constituyen como formas de apropiación y significación del espacio urbano (García, 2007; Gorelik, 2002; Lindón, 2007), y por lo tanto, son propicios para la construcción de imaginarios urbanos (García, 2007; Lindón, 2007).

Dentro de esta investigación, el desplazamiento se considerará en su doble dimensión: por un lado, el desplazamiento respecto de su condición histórica, entendido como un apartamiento de la familia de su lugar de origen hacia un nuevo territorio; y por otro lado, un desplazamiento cotidiano, comprendido como una práctica social de movilidad diaria a través del tiempo y espacio urbano que permite el acceso a actividades, personas y lugares; considerando las consecuencias sociales, económicas, culturales y espaciales que se generan en la conformación del espacio urbano y la experiencia de sus habitantes (Jirón, Lange & Bertrand, 2010).

Un referente de esta problemática son las zonas habitables que se instalan en la periferia del núcleo urbano y que presentan, muchas veces, múltiples desventajas sociales, siendo zonas orientadas a sectores medios y pobres del país (Sabatini, Cáceres & Cerda, 2001). Tal como Santiago y las ciudades de Latinoamérica en general, que se caracterizan por la gran magnitud de su segregación espacial, entendida como la disposición espacial aglomerada de cierto grupo social, que contribuye a agravar determinados problemas para su población; como en el caso de sectores pobres, donde se estimulan sentimientos de exclusión y desarraigo territorial que agudizan los problemas de desintegración social (Sabatini, Cáceres & Cerda, 2001).

Respecto del desplazamiento histórico, Harvey (2003) plantea su estrecha relación con la implantación del modelo neoliberal, ya que se trataría de una acumulación de capital a través de la actividad inmobiliaria, desplazando a poblaciones de baja renta -que han vivido en determinados territorios durante muchos años- hacia la periferia de la ciudad. Tal como lo demuestra el caso de Santiago, en donde la clase baja ha debido trasladarse hacia los sectores más subvalorados y desprovistos de la capital como Puente Alto, La Pintana, San Bernardo, Maipú, Cerrillos y comunas del sector Norte, debido a su dependencia ante soluciones habitacionales económicas ubicadas en dichos sectores (Jirón, Lange & Bertrand, 2010).

Como consecuencia del asentamiento de la clase baja en los sectores periféricos de la ciudad, aparecen los desplazamientos cotidianos hacia zonas centrales, en donde se concentra el empleo, la recreación, los servicios, entre otras actividades; por lo que la movilidad cotidiana urbana constituye una práctica social cada vez más masiva, recurrente y compleja, condicionada por los altos niveles de desigualdad existentes en la ciudad. Es así entonces que el desplazamiento cotidiano resulta ser un factor clave en el análisis y discusión sobre la calidad de vida de la población, siendo fundamental, además, para comprender la organización de la vida urbana contemporánea (Jirón, Lange & Bertrand, 2010)

De esta forma, se pone de manifiesto la relación entre desplazamiento y desigualdad, donde se produce una doble exclusión. Por un lado, un acceso urbano limitado a bienes productos y servicios existentes en la ciudad; y por otro lado, una ubicación urbana en zonas con diversas vulnerabilidades. A su vez, las múltiples formas de movilidad generan desigualdades: usuarios 'ricos en dinero' son considerados 'pobres en tiempo' ya que se movilizan en espacios limitados y exclusivos, lo que produce que

necesiten menos tiempo en sus desplazamientos, mientras que 'pobres en dinero' son considerados 'ricos en tiempo' al quedar fuera de estos espacios y sus movilidades restringidas (por ejemplo, generadas por los barrios cerrados); existiendo así, desigualdades espaciales, referidas no solo con el acceso al espacio-tiempo, sino también con la experiencia de la exclusión en movilidad (Jirón, Lange & Bertrand, 2010). Así, se pone en evidencia que existen barreras físicas, sociales, culturales y económicas que impiden a los residentes experimentar la ciudad de manera similar (Jirón, 2009). De esta forma, se construyen ciudades segregadas, donde las personas coinciden en determinados lugares, pero no se encuentran (Jirón, Lange & Bertrand, 2010).

Por otro lado, también cabe destacar las relaciones sociales significativas que se generan entre los habitantes y el espacio urbano a través de las prácticas de movilidad cotidiana, en tanto promueven la visibilidad y el reconocimiento de "otros" (Jirón, Lange & Bertrand, 2010), construyendo de esta forma una imagen de este otro (García, 2007); donde también los lugares visitados permiten evocar otros lugares y experiencias vividas en relación a la trama de sentido construida sobre determinado espacio (Lindón, 2007). De este modo, el recorrido de la ciudad permite la evocación y la actualización de ciertos sucesos que han construido la realidad espacial del individuo, permitiendo a su vez reconocer en el espacio la tensión existente entre las múltiples territorialidades (Montoya, 2007), donde hay que tener en cuenta que variables como en nivel socioeconómico, el género, la edad, etc., condicionan en la percepción que se tiene de esta confrontación de realidades (García, 2007).

3. Familia

La familia será un tema central en esta investigación, ya que no es posible negar que hoy en día esta institución sigue siendo uno de los nichos fundamentales en donde impactan los diversos fenómenos y problemas sociales, los cuales inciden directamente en la construcción de subjetividades; esto sin dejar de lado la influencia que también ejerce la familia en la sociedad al ser una instancia mediadora entre los sujetos y su entorno social. Es por ello que se entenderá a la familia como una institución social más, que se encuentra en constante relación con la sociedad y sus múltiples sistemas (Bernales, 1993; Cooper, 1986; Jiménez, Ramirez & Pizarro 2008; Parsons, 1998), siendo

un espacio privilegiado para la acción de las políticas públicas; esto brinda la posibilidad de generar diversas propuestas que busquen suscitar la equidad, garantizar los derechos humanos básicos y la integración de los individuos en redes sociales y comunitarias (Jiménez y Ramírez & Pizarro 2008).

Al ser la familia entendida como una institución, es decir, como una construcción humana, es posible proponer a esta como un aparato creado desde y para los fines de la sociedad (Engels, 2002); dicho sistema estaría en función de las exigencias de determinados ordenamientos sociales, promoviendo en los sujetos prácticas funcionales para cada tipo de sociedad, por ejemplo como propone Cooper (1986), volviendo sumisos a los individuos, operando desde la integración de sus miembros, la pérdida de identidad por imposición de roles, el control social excesivo, y la elaboración de un sistema de tabúes, quitando la posibilidad de duda y reflexión. Sin embargo, la familia también puede ser entendida como un lugar de resistencia, en tanto promueva espacios de cuestionamiento y conflicto desde donde se gesten procesos de transformación social (Calveiro, 2006; Clavijo, 2011). Es por lo anterior que se puede dejar de lado el rol político que ejerce la familia, al instalarse como un colectivo concebido desde lo público que construye sus propios proyectos de vida siempre en el marco de lo social (Palacio, 2009).

Tomando en cuenta las transformaciones sociales que han tenido cabida en las últimas décadas bajo el contexto del neoliberalismo, donde se incluyen transformaciones económicas (el proceso de globalización y sus consecuencias en la integración/fragmentación social, la precarización laboral, etc.), demográficas (el descenso de la fecundidad y la modificación de la reproducción sociobiológica) y culturales (la representación social de las mujeres y los cambios en la maternidad y paternidad) (Ariaza & Oliveira, 2001), es que se puede comprender cómo la familia -al ser una institución que se relaciona con los procesos sociales- ha debido adoptar nuevas responsabilidades, teniendo que agenciar sus propios recursos, esto gracias a que el Estado ha ido progresivamente retirando ciertas garantías de protección social, focalizándose principalmente en el mercado y privatizando las políticas sociales que anteriormente se ligaban a la protección social de los sujetos (Sunkel, 2006). Es por ello que las familias en la actualidad son vistas desde el ámbito de lo privado (Jelin, 1991), teniendo que hacerse cargo del bienestar de sus miembros y asumiendo al cuidado como un tema privado que, sin embargo, tiene consecuencias directas en el ámbito del

bienestar social ya que de este modo cubriría al Estado en sus déficits de producción y reproducción social (CEPAL, 2008)

Al verse lo anterior invisibilizado bajo esta falsa dicotomía de público/privado en que se ubica la familia (Jelin, 1991), no se toma en cuenta que cada transformación macroestructural de la sociedad –tanto económica, como política, cultural y demográfica-, ha provocado a su vez cambios y transformaciones familiares (Ariza & de Oliveira, 2001). Estos cambios pueden verse en las distintas formas de constitución familiar que se dan en la actualidad (familias monoparentales, homoparentales, ensambladas, entre otras), como también en las distintas dinámicas familiares adoptadas por transformaciones en los roles sociales de sus miembros, como por ejemplo el prevaleciente énfasis al desarrollo individual de los sujetos o la mayor participación de la mujer en el mercado laboral (Wainerman, 2005); sin embargo, y como se mostraba anteriormente, estos cambios no han tenido mayor asidero en lo que respecta a las representaciones sociales que las personas realizan sobre las familias, existiendo una discontinuidad entre ésta última y los cambios experimentados en las familias (Jiménez, 2005). La familia comprendida desde una óptica social sigue siendo una imagen idealizada de lo que se entiende como “familia tradicional”, de modo tal que las transformaciones son vividas muchas veces como una amenaza a la desintegración familiar (o un incumplimiento a ese mandato social de mantener el antiguo modelo tradicional de familia nuclear), en vez de comprenderlas como nuevas oportunidades para reestructurar las antiguas creencias y aceptar esta naturaleza cambiante y poliforme de la institución familiar, comprendiendo su variación según las diversas formas sociales (Jiménez, 2005).

Dado lo anterior, entendemos a la institución familiar desde un contexto de incertidumbre, soledad y riesgo, provocando su situación de vulnerabilidad dentro del marco social (Ariza y de Oliveira, 2001). Tensión que se ve acrecentada al hacer visible los factores relacionados a las relaciones de poder que se viven en la familia -al ser entendida como una institución social más que se ve atravesada, interpelada y producida por las tensiones de poder- tanto al interior de la familia, como entre la familia misma y su contexto social (Calveiro, 2006).

En lo que respecta a las tramas en las relaciones de poder externas que experimenta la familia (es decir, las que se dan entre la institución familiar y su contexto social, político y cultural), es necesario mencionar que se dan heterogéneamente dependiendo de a qué grupo social pertenece la familia, su estado socio económico y

asociada a qué tipo de fenómenos sociales y políticos se encuentra cada familia dado su propio contexto (Calveiro, 2006). Por otro lado, es posible observar el constante conflicto que se da en la falsa dicotomía del mundo público (lo político) y el mundo privado (familia) lo que genera tensiones, invisibilizaciones y limitaciones en el rol social que cumple la institución de la familia hoy en día (Ariza y de Oliveira, 2001); teniendo en cuenta esto, no se puede dejar pasar que la familia cumple además un rol que es funcional a la sociedad como un dispositivo de control y poder (Palacio, 2009; Cooper, 1986) el cual produce concepciones de familia que favorecen el orden social actual (pero que muchas veces no se condicen con las condiciones prácticas a las que se ven sometidos los miembros de las familia), normalizando, naturalizando, universalizando, y negando la condición política de la noción de familia, provocando la regulación de los comportamientos, la legitimación de ciertos roles opresivos y el establecimiento de modelos de familia “ideales” (Schmukler, 2000).

Ahora bien, las dinámicas familiares también se ven atravesadas por las relaciones de poder propias de esta sociedad, un claro ejemplo de ello son las jerarquías de poder en lo que respecta a lo generacional (de padres y madres a hijas e hijos) (Calveiro, 2006) y a lo relativo a los géneros (aun cuando este aspecto se haya ido flexibilizando con el pasar del tiempo) (Calveiro, 2006; Wainerman, 2005; Schmukler, 2000). Estas relaciones y prácticas violentas, al naturalizarlas bajo el mandato del amor y la solidaridad incondicional en la familia, se invisibilizan de tal modo que el sujeto aprende desde sus primeras socializaciones a aceptar estas violencias, sometiéndose a ellas tanto al interior de su familia, como cuando se relaciona con su contexto social (como por ejemplo las inequidades e injusticia social) (Calveiro, 2006).

Es relevante considerar el espacio en que la familia se desenvuelve, y por lo tanto, se configura: el hogar. En donde la familia es capaz de plantearse como un lugar desde el cual estructurar la realidad, resolviéndose entre lo social y lo íntimo, en tanto se estructura la vida en común y el vivir subjetivo (Jiménez, 2005; Rodríguez, 2010). De esta forma, la familia se configura -a través de relatos que están mediados por las transformaciones sociales- según la relación de la misma con otros sistemas y consolida cierta perspectiva desde la cual se posiciona en lo social (Bedoya & Builes, 2008). Esta configuración permite que se le dé un sentido a la familia, en tanto pertenencia, identidad, y la internalización de cierta visión de mundo (Jiménez, 2005), siendo así que el sentido que construye la familia, guarda relación con el significado cultural que adquieren ciertas

prácticas sociales; en tanto que el sentido estaría dado por el uso que se hace de los símbolos culturales en la acción social. (Bestard-Camps, 1991).

En relación a lo anterior, la familia se plantea más allá de la mera reproducción biológica y de los significados que se le atribuyen a la sexualidad, ya que se configura como un grupo de interacción y cooperación para el mantenimiento de sus miembros, en relaciones de producción, reproducción y consumo. De este modo, los cambios políticos, económicos y sociales, afectan a estas relaciones familiares, incluyendo factores como el género, la clase social, y la edad; lo que influye en la experimentación y significación que la familia realiza de sí (Jelin, 1991; Jiménez y Ramírez, 2008).

Respecto de estos cambios cabe destacar la privatización de la familia, que se refiere a la ruptura del lazo que la sujeta a las obligaciones sociales, estableciendo el amor y el desarrollo individual como lazo fundante (Bernales, 1993); así aparece una familia centrada en el reconocimiento de los sujetos (Bedoya & Builes, 2008). Lo que se encuentra en constante relación –de contraposición- con la presencia de representaciones anacrónicas de familia, que actualmente se establecen como formas ideales de ser familia, y están ligadas a las ideas tradicionales de familia nuclear y patriarcal (Jiménez, 2005). Es en este contexto que, debido a los cambios sociopolíticos, las expectativas de satisfacción física, social y psicológica de los sujetos recaen exclusivamente sobre la familia, y son resueltas desde el propio proyecto existencial que ésta se plantea (Bernales, 1993). De esta forma, la familia tiene la función de proteger a sus miembros y de producir bienestar en los sujetos, movilizando sus propios recursos, en un contexto de desprotección social (Sunkel, 2006).

En relación a las exigencias que recaen sobre la familia (por un lado, el modelo de familia tradicional como modelo ideal, y por otro lado, las nuevas funciones de protección y bienestar que caen en la familia), se encuentra una dicotomía sobre el tiempo presente y pasado en la familia, que aparece como una forma particular de ordenar la historia y pensar la continuidad. Por un lado, aparece el presente convertido en un “tiempo roto”, como lugar de la práctica y lo no dicho, donde es difícil pensar en la propia configuración actual de la familia; y por otro lado, un pasado convertido en un “tiempo continuo”, como el lugar de la costumbre y de lo ya dicho, a través de lo cual se incita a pensar la familia. (Bestard-Camps, 1991).

Por otra parte, la familia al ser pensada como el espacio donde se satisfacen las necesidades fundamentales del grupo que permiten el desarrollo y bienestar de sus

miembros, se constituye como un lugar de entrenamiento básico para cumplir con las exigencias del medio físico y cultural (Clavijo, 2011); donde se exigiría proteger a los miembros de la familia y asegurar su bienestar. En ese sentido, la familia funcionaría como un mecanismo reproductor de la sociedad, como un todo organizado que sirve como matriz de intercambio para otras relaciones, en donde el sujeto se identifica con la familia -ya sea en oposición o similitud- (Rodríguez, 2006).

4. Dinámicas familiares

Al transformarse la sociedad y las condiciones de vida de cada grupo social, han cambiado también las distintas narrativas y maneras de configurarse que van construyendo las familias, transformando también los medios y formas que poseen estas para alcanzar el bienestar y desarrollo de sus miembros; es en ese sentido que toma relevancia referirse a las dinámicas familiares de los distintos grupos y en cómo estas afectan a los miembros de las familias (Bedoya y Builes, 2008). De este modo se entenderá por dinámicas familiares como el conjunto de relaciones de conflicto, cooperación, intercambio y poder que ocurren al interior de las familias (García citado en Torres, Ortega, Garrido y Reyes, 2008). El interés de abordar el tema de las dinámicas familiares surge ante el mito de la unidad, armonía e incondicionalidad que se postula en torno a la familia, ya que como se ha mencionado anteriormente, la familia aparece como un lugar en tensión, donde se presentan conflictos y desigualdades, encontrándose atravesada por las distintas condiciones sociales e históricas (García citado en Torres, Ortega, Garrido y Reyes, 2008; Calveiro, 2006).

Es por lo anterior que al hablar de dinámicas familiares se plantea que los efectos de los cambios sociales en la familia serían invisibilizados con el fin de mantener cierta ideología de la familia, o sea, los ideales de familia tradicional; por lo que existiría una diferencia entre las conceptualizaciones que la familia tiene de sí y las dinámicas familiares que se dan en la práctica (Horkheimer, 1998). Sobre los cambios en la familia, se hace una diferencia entre la familia moderna y la familia contemporánea, desde las distintas dinámicas que presentan. Por una parte, la familia moderna como unidad atomizada y estable. Y por otro lado, la familia contemporánea, que se caracterizaría por la fluidez de sus vínculos, donde se incorporarían diversas estrategias familiares que

combinan viejas y nuevas formas de relacionarse; además se separarían los ámbitos de la sexualidad, la gestación, el matrimonio, la crianza y las relaciones familiares, lo que traería nuevas respuestas ante los conflictos; y también cambiarían ciertas concepciones acerca de la infancia y del poder de los adultos sobre ella (Schmukler, 2000). Así, se plantea un proceso de democratización de la familia nuclear, en conjunto con un giro de relaciones de autoridad a unas de colaboración (Ravioli, 2007).

En relación con lo anterior, algunos autores plantean la distancia que existe entre la familia patriarcal y la familia contemporánea, producto de diversos cambios sociales. En donde habría un paso desde roles y relaciones prefijados, hacia roles más flexibles, donde padre y madre son individuos iguales, con sus propios proyectos, que negocian por encontrarse en un proyecto que los vincule y enriquezca sin anular a ninguno (Rodríguez, 2001). Además aparecen nuevos agentes sociales, como la escuela (por la jornada completa) y la televisión, por lo que la familia ya no es el único sistema encargado de la subjetivación de sus miembros (Horkheimer, 1998).

De esta forma, aparece una familia que se ha transformado, y ha construido, a través de nuevos relatos, una vivencia familiar de mayor intimidad, afianzando los vínculos entre los distintos miembros; por lo que aparece una familia que valora la inclusión de los sujetos en la vivencia familiar, en tanto sean reconocidos como interlocutores válidos (Bedoya & Builes, 2008). Esto posibilita que emerjan nuevas formas de estructura familiar (según el contexto sociocultural y las elecciones subjetivas, en base al propio proyecto de vida), de las que no depende el bienestar familiar; sino más bien, el bienestar se asociaría a las formas de relación y narración, a través de lo cual la familia se configura (Bedoya & Builes, 2008).

En función de lo planteado, es relevante considerar al grupo familiar como un sistema que se inserta dentro de una red social más amplia –un macrosistema- y que es desde esta relación que busca alcanzar su autonomía y su configuración como un todo. Así, la dinámica general del microsistema familiar estaría mediada por el funcionamiento particular de cada subsistema de la familia –pareja, constelación fraterna, etc.-; y además, habría que entender que este sistema está en constante transformación, lo que significa que es capaz de adaptarse a las exigencias del entorno y del desarrollo individual de sus miembros; considerando la homeostasis de todo sistema como un equilibrio íntimamente relacionado con el medio donde el sistema se instaura e interactúa. (Espinal, Gimeno & González, 2006)

Como ya se ha mencionado, en los cambios de las estructuras y dinámicas familiares influyen la clase social, el contexto urbano/rural y las diversas experiencias socio-culturales, económicas e históricas de los distintos países latinoamericanos (Salles y Tuirán citados en Arriagada, 2002). Es así como se puede percibir que existe una gran diferencia en la estructura y dinámica familiar, como postula Arriagada (2002), el número de hijos hace una notable diferencia entre las familias del quintil más rico y el más pobre; con esto se puede establecer una correlación positiva entre hogares pobres y número de hijos dependientes económicamente.

Por otro lado, aparece una familia en directa relación con el desplazamiento urbano

-como consecuencia propia del proceso de urbanización-, en donde la casa se constituye como el lugar desde el cual realizan los viajes hacia el exterior, planeándose también desde allí las movilidades y las formas de relación con el afuera; apareciendo también el hogar como el refugio al ser el lugar de regreso. Siendo así como la casa se constituye como un espacio de soporte, y de este modo, como un lugar de anclaje necesario para las prácticas de movilidad cotidiana, ya que permite sobrellevar las tensiones espacio-temporales asociadas al desplazamiento urbano. Lo anterior debe pensarse desde las dinámicas familiares presentes en dicho espacio, ya que es desde estas relaciones que se construye el proyecto colectivo de la familia -a través de un anclaje familiar-, que implica la planeación y organización de la movilidad (Lazo y Calderón, 2010); y a su vez, debe entenderse dentro del contexto actual: una sociedad individualizada que facilita prácticas de repliegue domiciliario, donde los sujetos identifican cada vez más a la vivienda como el territorio por excelencia (Ascher citado en Lazo y Calderón, 2010).

5. Procesos de subjetivación familiar

Para comprender cómo es que las condiciones de inequidad y desplazamiento se entrelazan con las dinámicas familiares y los miembros de dichos sistemas, es necesario señalar en primer lugar a qué se está refiriendo este estudio al nombrar al sujeto, ya que de la manera en cómo se designe este es cómo finalmente se construirá el prisma desde donde se enfocará el siguiente análisis en términos de sentido y significados (Fernández, 1994). Es de este modo que cabe mencionar que el concepto de sujeto, como señala

Foucault (1976), es entendido ya no en términos de sustancialidad, sino más bien desde un dinamismo de formas adquiridas, que tienen lugar en las relaciones múltiples y móviles en las que se insertan los individuos al vivir en sociedades determinadas. Desde un enfoque sistémico-relacional se establece que el sujeto no es un a priori ni un elemento trascendental, con esto se quiere decir que la existencia del sujeto se encuentra supeditada al entramado de relaciones que se den entre los diversos sistemas (individuos, instituciones, discursos, dispositivos, etc.), de modo que es en la emergencia de las relaciones donde se construye el sujeto y el sentido del mismo (Bateson, 1979).

Tomando en cuenta lo anterior se desprende que el acto del sujeto de conocerse a sí mismo y la consecuente preocupación por su devenir, es también una preocupación por su entorno social y la historia de relaciones que permitieron la existencia y los saberes asociados a lo que podría llamarse el sí mismo (Foucault, 1987). Si bien puede a simple vista parecer una práctica individual, esta se encuentra desde su gestación en directa concordancia con los significados y posibilidades de acción que suceden en el entramado social, en tanto la sociedad y el lenguaje determinan las múltiples posibilidades de lo que puede ser pensado, dicho y, por ende, conocido (Ricoeur, 1996). Así, al entender al sujeto como un sistema, es posible dar cuenta de la relación que se establece entre los primeros y su entorno social; esto posibilita la existencia de una coherencia estética en lo que refiere a las transformaciones y adaptaciones del sujeto y la sociedad en la que se encuentra inserto -lo que Maturana y Varela (1984) plantean como acoplamiento estructural-, es ante esto que surge la necesidad de preguntarse por la importancia de la historia y la política en la constitución de los sujetos, es decir, de los modos de subjetivación (Foucault, 1994a).

En estrecha relación con lo mencionado anteriormente se encuentran los procesos de subjetivación, esto quiere decir, las formas mediante las cuales los cuerpos devienen en sujetos, a través de las relaciones, incidencias e interpelaciones que los diversos determinantes sociales -entramados en múltiples relaciones de poder que conllevan elementos de visibilidad y enunciación- permiten producir la experiencia subjetiva, ya sea a través de procesos de sujeción -el carácter subordinado de lo subjetivo a un determinado orden social-, o bien, de procesos de agencia que permiten subversión y transformación (Foucault citado en Amigot, 2007).

De este modo, se va produciendo la experiencia subjetiva, que aparece como una forma histórica, sujeta a los discursos y las prácticas que una sociedad determinada

establece -lo que sitúa la noción de subjetividad directamente en su dimensión política- y producida (como también regulada) por la experiencia, que se relaciona con prácticas sociales históricas, discursivas y no discursivas, enclavadas en los dominios de saber/poder (Foucault, 1987). En relación a esto, Amigot (2007), señala que la experiencia subjetiva es una experiencia producida –como forma histórica-, de carácter temporal –en donde la experiencia, que construye la historia singular del sujeto, se articula en un eje histórico posibilitado por el acto de narrar (Ricoeur, 1996)- y semiótica-material, ya que se instala el cuerpo como un espacio de tensión, inserto en interacciones y prácticas sociales reguladas.

Por lo tanto, el concepto de sujeto se entenderá, más que una sustancia, como una forma, que es constituida históricamente en relación con los juegos de verdad (entendido como las reglas de producción de verdad) o las prácticas de poder; y que por lo tanto, la forma del sujeto no es siempre idéntica, ya que existen relaciones e interferencias entre las distintas formas de ser sujeto, donde en cada caso se establecen respecto de uno mismo diferentes formas de relación (Foucault, 1994b)

Dentro de las prácticas por medio de las que el sujeto se constituye, se encuentran las prácticas de sí, como prácticas de relación consigo mismo por las que el individuo se constituye y reconoce como sujeto, que se configuran históricamente (Foucault, 1994b). Donde la historia de la construcción de lo subjetivo, aparece dada por las “técnicas de sí” y el “cuidado”, ya que es a través de estos conceptos que se ha transformado la “relación consigo mismo” que posibilita la experiencia subjetiva (Foucault, 1994a); enmarcado actualmente en la cuestión de la gubernamentalidad: la gobierno de la población y el gobierno de sí, articulando pautas individuales del cuerpo-individuo con regulaciones (y gestiones) de la población, con el fin de producir ciertas formas de vida, y por lo tanto, generar formas particulares de experiencia (Foucault, 2002).

Así, finalmente, aparece un sujeto producto de la experiencia regulada por la articulación entre formaciones discursivas, tecnologías de dominio y prácticas de sí y a su vez, como un efecto de los procesos de subjetivación –que lo configuran como sujeto mediante prácticas sociales-, donde además se incorporan disposiciones específicas que van configurando un ensamblaje en tensión, ya que tiene la capacidad de recrearse y subvertir a través de dinámicas y prácticas cotidianas (Amigot, 2007).

Para Deleuze (1987) la subjetivación se produciría a través de plegamientos, que harían posible la relación entre el individuo y un afuera, siendo cuatro los pliegues

centrales que configurarían la interioridad -como relación consigo mismo-: un pliegue relacionado con la parte material de nosotros mismos (el cuerpo, los deseos, etc.); un segundo pliegue de la relación de fuerzas, que permitiría un devenir de relación consigo mismo; el pliegue del saber o pliegue de verdad, que constituiría una relación entre nuestro ser y lo verdadero; y el cuarto pliegue, del afuera, que permite entablar una relación entre el sujeto y el afuera, y con esto, su relación de espera con la eternidad, la muerte, la salud, la libertad, etc. Pliegues que son variables y que se van constituyendo constantemente como modos irreductibles de subjetivación, subjetivando el saber y doblando el poder según la orientación del plegamiento.

Pues bien, en lo que respecta a los procesos de subjetivación familiar, se pueden entender como las formas mediante las cuales se ve interpelada la familia -entendida como un grupo o sistema social determinado-, debiendo modificar sus conductas cotidianas (las dinámicas familiares internas), y transformando diferentes sentimientos, pensamientos y saberes asociados (Foucault, 2000) -teniendo presente que el cambio de dinámicas y el propio lenguaje resulta performativo en términos de subjetividad de los sujetos (Butler, 1990)-. Lo anterior en ningún caso invisibiliza los procesos individuales que tienen lugar en la particularidad de cada miembro, no obstante, sostiene que cada sistema familiar al verse atravesado por diversos factores que los implican, genera resistencias, estrategias de afrontación y asimilación compartidas por los miembros que lo componen, llegando incluso a establecer a cada grupo familiar como un ente con su propio funcionamiento y vinculación con su entorno social (en tanto producción y reproducción) (Foucault, 2000; Calveiro, 2006). De este modo, los grupos al verse interpelados por las diferentes esferas de lo social devienen en familias sujetas a las líneas y pliegues ya mencionados.

Al considerar la familia como un espacio atravesado por múltiples dispositivos -y por lo tanto, como un lugar de regulaciones y/o desregulaciones sociales-, se desprende que la familia se instala como lugar privilegiado para el proceso de construcción de subjetividades de acuerdo al momento socio-histórico que promueve determinados modelos, los cuales regulan el funcionamiento de los sujetos y grupos (Melo, 2013); y que por lo tanto, actúa como una dimensión simbólica e invisible que estructura e instituye el sentido del mundo. De esta forma, los dispositivos de poder guardan relación con procesos de individualización, tanto en grupos como en personas, que se desprenden de las relaciones de poder establecidas (Deleuze, 1995).

III. Objetivos

Objetivo general

Conocer el impacto que producen las dinámicas familiares asociadas al desplazamiento en los procesos de subjetivación de las familias, en contextos de vulneración/desigualdad social

Objetivos específicos

1. Identificar las dinámicas familiares asociadas al desplazamiento
2. Configurar un proceso de subjetivación familiar en relación a las dinámicas familiares asociadas al desplazamiento
3. Reflexionar en torno a la relación entre dinámicas familiares, desplazamiento y proceso de subjetivación familiar

Preguntas directrices

1. ¿De qué manera han debido transformar las familias sus dinámicas familiares en relación a los desplazamientos cotidianos que deben realizar?
2. ¿Cómo las familias se posicionan en relación al contexto de desigualdad social en que se sitúan?
3. ¿Qué dimensiones del desplazamiento impactan de manera decisiva en las familias para sus procesos de subjetivación?
4. ¿Cómo esta historia de desplazamiento y desigualdad social impacta en el cuerpo familiar?

5. ¿Cuál es la relevancia o la necesidad de generar procesos de subjetivación familiares ante estos contextos desiguales?

IV. Marco metodológico

1. Aproximación epistemológica y tipo de estudio

Las bases epistemológicas que sustentan el presente estudio guardan relación con un enfoque sistémico relacional en donde se releva la relación, comprendiendo la realidad desde la complejidad y reconociendo la irreductibilidad de los diversos niveles de observación; de este modo no sería concebible un punto de vista autónomo individual que no emergiera desde la relación, como tampoco podría entenderse la relación sino entre dos puntos de vistas distintos -tomando en cuenta la autonomía de los sujetos y la relación que puedan establecer estos con sus contextos- (Bianciardi, 1998). Por lo tanto, al posicionarse dentro de una relación, la comprensión de la realidad misma es entendida como un conocimiento situado (local y parcial), ya no pretendiendo la Verdad ni Universalidad (Von Foerster, 1998), sino que constituyéndose en el marco de lo social, desde relaciones sociales coordinadas que marcan la pauta para las diversas percepciones y construcciones de la realidad (Shotter, 1993).

Es en este contexto que cabe hablar de la perspectiva cualitativa en la investigación social, la cual se caracteriza por su carácter flexible, interpretativo, heurístico y dotado de subjetividad, en donde es posible vislumbrar diversas aproximaciones para un mismo texto comprendiendo que cada construcción de datos -y su consecuente análisis en profundidad- se encuentra asociada a la particularidad de la relación entre quienes investigan y la complejidad del contexto al cual se aproximan (Calventus, 2008). Así esta metodología puede ser entendida como una forma que permite profundizar un acercamiento interpretativo y comprensivo de la realidad social, estableciendo aspectos subjetivos e intersubjetivos como elementos centrales de las problemáticas sociales, con el lenguaje como la manera característica de acceder a ellos, y con la posición del investigador como la condición de posibilidad de tales conocimientos (Fernández, 2006).

Acorde a la perspectiva cualitativa en que se sitúa la presente investigación, se realizará un estudio de caso de carácter exploratorio-descriptivo. Por un lado, el carácter exploratorio de la investigación tiene como objetivo indagar en profundidad sobre temas poco abordados, lo que permite familiarizarse con fenómenos relativamente desconocidos (Sampieri, 2006); siendo de utilidad en este caso debido a la novedad del tema a estudiar, en tanto la problemática del desplazamiento cotidiano aparece como un fenómeno propio de los tiempos actuales en relación con el crecimiento acelerado de la ciudad, por lo que los estudios al respecto son incipientes. Por otro lado, el énfasis en lo descriptivo permite describir, caracterizar y especificar las propiedades de las situaciones específicas a estudiar, permitiendo responder a preguntas puntuales planteadas por el investigador (Sampieri, 2006) y, en este caso específico, posibilita situar y configurar un proceso de subjetivación familiar asociado al desplazamiento cotidiano.

2. Participantes

Para la presente investigación se trabajará con aquellas familias que resultaron ser la muestra inicial del proyecto de investigación global en el que se enmarca esta tesis y que cumplen, en suma, con una totalidad mínima, como para disponer de información suficiente y pertinente como para llevar a cabo la discusión que luego tributa al cumplimiento de los objetivos. Las familias además, se encuentran bajo la condición de desplazamiento cotidiano y pertenecen a comunas periféricas marcadas por la desigualdad social. En definitiva, se trabajó con tres familias pertenecientes a tres comunas diferentes, dentro de la ciudad de Santiago distribuidas en los sectores Sur, Oriente y Poniente de la capital, que se encuentren en el primer quintil -aquel que tiene un ingreso per cápita más bajo-, y que cumplen con las siguientes características (que operaron además como criterios de inclusión y exclusión)

Criterios de inclusión¹:

- El o la sostenedora de la familia se desplaza diariamente por más de una hora para llegar a su lugar de trabajo.

¹ Estos criterios de inclusión y exclusión, son los mismos del proyecto global, que fue aprobado por la comisión Bicentenario que otorgó los fondos al mismo.

- Uno de los hijos o hijas se desplaza diariamente por más de 45 minutos para llegar a su establecimiento educacional.
- Todos quienes realizan desplazamientos diarios, lo hacen a través de los medios de locomoción colectiva.

Criterios de exclusión:

- Que él o la sostenedora principal de la familia trabaje fuera de la región metropolitana
- Que exista presencia de algún otro factor que altere la dinámica familiar

Se considera una muestra por conveniencia, ya que los participantes se presentan como casos disponibles a los cuales se tiene acceso (Sampieri, 2006), de acuerdo a la “representatividad” que caracteriza a la población objetivo determinada por el mismo investigador (Casal & Mateu, 2003). De esta forma, se establece la relevancia de la muestra cualitativa, en tanto permite profundizar sobre un campo de estudio sin la pretensión de generalizar los resultados de la investigación a una población más amplia, por lo que el tamaño de la muestra no se considera relevante, al comprenderla, en palabras de Martínez (2006, p.136) “como un ‘todo sistémico’ con vida propia”.

Esta decisión está justificada en el hecho de que, dada la condición de exploratorio y descriptivo del estudio y además la naturaleza de la pregunta de investigación, no requiere de una muestra representativa, cuestión que por lo demás no permitiría jamás llegar a una cobertura total, sino que la posibilidad de contar con información suficiente y pertinente que permita llegar a la discusión. Es así entonces como el muestreo por conveniencia se presenta como la alternativa que más se acerca a las posibilidades que se cuenta en el campo (y dentro del proyecto global) y las necesidades del mismo.

3. Instrumentos

La construcción de datos resulta fundamental en términos de qué caminos seguirá la investigación, es por ello que un punto central es la decisión sobre qué instrumentos se utilizarán para concretar estos propósitos. Es de este modo que los instrumentos buscarán generar información acerca de lo estudiado -en este caso los grupos familiares

de las tres comunas a investigar- con la intención de construirlos lo más cercano posible a las propias formas de expresión de los sujetos de estudio; siendo las percepciones, emociones, conceptos, pensamientos, interacciones, experiencias, creencias, vivencias y procesos mencionados por los mismos participantes, la información que interesará para el análisis y comprensión (Sampieri, 2006).

La construcción de los datos entonces se da en los ambientes cotidianos y naturales de los participantes de la investigación, por lo que no es posible la utilización (en la mayoría de los casos) de instrumentos estandarizados para lograr adaptarse a estos contextos diversos; siendo entonces realmente importante -y como un instrumento más- la labor del investigador en estos espacios, ya que la obtención de información en cada espacio de investigación dependerá de su ejecución, capacidad de observación, utilización de los demás instrumentos y desplante en los espacios de estudio (Sampieri, 2006).

En la investigación que aquí se presenta se utilizaron principalmente dos tipos de instrumentos para el trabajo de producción de datos con las familias: El *acompañamiento participante* y las *entrevistas semiestructuradas*, a saber:

Por un lado se realizarán acompañamientos participantes en los desplazamientos de los sujetos, intentando un acercamiento a una lógica etnográfica, teniendo en cuenta que la etnografía tiene por objetivo comprender determinadas formas de vida desde un punto de vista “nativo”, en tanto busca dar cuenta de un modo particular de visión de mundo, estableciéndose de esta forma como un método para la comprensión de la alteridad -la exploración de lo otro en términos culturales- (Besoain, 2014). La complejidad del tema trabajado, requería este tipo de acompañamiento, pero la envergadura de la investigación, tampoco permitía una aproximación etnográfica propiamente tal. Entonces, desde lo trabajado se comprenden dos dimensiones relacionadas: el trabajo de campo, donde se utiliza la observación participante (de las prácticas habituales de la vida cotidiana) como técnica principal; y la “retórica descriptiva”, como el “producto” o el registro de lo observado, que juega un papel fundamental en el proceso de construcción de conocimiento (Voirol, 2013). A través de ello, se intenta acercarse en lo posible a una comprensión desde una perspectiva situada la experiencia de desplazamiento, al tratar de dar cuenta la vivencia de tal situación, incluyendo al investigador dentro de dicha práctica, lo que le permite situarse desde la reflexividad para observar la complejidad del fenómeno.

Otra de las herramientas a utilizar en esta investigación es la entrevista semiestructurada, este instrumento permite un acercamiento fluido acerca de las descripciones e interpretaciones del mundo en que viven las personas entrevistadas (Martínez, 2006); es por medio de la entrevista que se logra una comunicación íntima que permite la construcción conjunta de significados con respecto al tema que convoca esta reunión (Sampieri, 2006). Así la entrevista semiestructurada permite mayor libertad en cuanto a los temas tratados, pudiendo adicionar ciertas preguntas que permitan ampliar o profundizar sobre contenidos que emerjan en la conversación (inclusive se podría llegar a la generación de una nueva dimensión del análisis, que no estaba predeterminado, a partir de las respuestas a estas preguntas); por otro lado este dispositivo da cabida a la flexibilidad tanto en contenido como en forma -pudiendo incluso desarrollar la entrevista en varias etapas-, adaptándose al contexto y a la realidad del entrevistado, implicando también que el entrevistador ajuste su comunicación al lenguaje y normas de quien entrevista (Sampieri, 2006).

Tomando en cuenta lo anterior es que en el presente estudio se decidió utilizar este tipo de entrevistas (ver anexo 3), con el fin de adecuarse a los tiempos de las familias entrevistadas, así como a las condiciones del contexto en que se efectuaron las entrevistas. Se toma la decisión, -en base también a los recursos de tiempo y profesionales disponibles en el proyecto global que acoge a esta memoria- de que la entrevista sea realizada con al menos dos miembros presentes en la familia, incluso idealmente llegar a que participe la familia en su "conjunto". Esto posibilitaba además la condición de que se discutieran de los temas y se hablara en términos históricos, del grupo familiar y se generara una visión de conjunto respecto del tema. De este modo la entrevista realizada consta de dos grandes tiempos: en primer lugar se les pidió a las familias que narraran en base a una foto familiar escogida por ellos mismos una breve caracterización de su grupo familiar, explicando por qué de la selección de dicha fotografía; en un segundo momento se realizaron una serie de preguntas dirigidas a la profundización de temáticas centrales para la investigación. Las preguntas que se realizaron guardan relación con el desplazamiento que experimentan los miembros de la familia y en cómo estas vivencias afectan las relaciones entre el grupo familiar y su contexto, además de dar cuenta de las interpretaciones que realizan los miembros de las familias entorno a las implicancias que conlleva el desplazamiento en su forma de ser familia. Todo este tipo de construcción de material narrativo ad hoc al proyecto, sin duda,

entrega además una serie de distinciones que operan directa y tangencialmente al tema de procesos de subjetivación familiar.

4. Procedimiento

4.1 Acceso a la muestra

Para acceder a la muestra se contactó a instituciones de Salud Mental del Estado -CESFAM y COSAM principalmente- que puedan tener contacto con familias y/o usuarios mediante los cuales se pueda acceder a su familia. En algunos casos se aplicó un breve cuestionario a profesionales y familias de un centro, para rescatar información y disponibilidad de algunas familias, en otros casos, los propios profesionales, que conocían las características específicas de las familias con quienes trabajan, entregaron el contacto inicial. De esta forma se tuvo acceso a familias de las comunas correspondientes, a quienes se les propuso una participación abierta y voluntaria al estudio con todos los requerimientos de consentimiento correspondientes. En todos los casos, los asistentes de investigación del proyecto, visitaron directamente a las familias en sus hogares y realizaron entrevistas de larga duración en un contexto de conversación amable.

4.2 Producción de datos

Dentro del proceso de producción de datos, se aprovechó la posibilidad de contar con variados profesionales en el proyecto global (Bicentenario) para la discusión de cada uno de los instrumentos. Es decir las pautas de entrevista, por ejemplo, son fruto de aquella discusión y revisión de los distintos actores. En primer lugar se realizó el diseño de la entrevista semiestructurada y la modalidad de ejecución del acompañamiento con perspectiva etnográfica, la primera pensada para cada una de las tres familias entrevistadas de las comunas de Lo Espejo, Pudahuel y Peñalolén, en tanto que el acompañamiento se planificó destinado a un integrante de cada familia que realiza los desplazamientos cotidianos. De este modo, el primer acercamiento a las familias se efectuó por medio de contactos telefónicos -gestionados anteriormente con personas claves de los Centros de Salud Familiar y los Centros Comunitarios de Salud Mental- en

donde se acordó la primera visita para realizar la entrevista, siendo en esta segunda instancia que se planificó el acompañamiento en el desplazamiento de uno de los miembros de cada grupo familiar.

Los tiempos en que se ejecutaron ambos instrumentos varió entre los meses de Junio y Septiembre del año 2015, dependiendo de la disponibilidad de los grupos familiares y la coordinación de los encuentros con ellos; entre cada encuentro se realizaron reuniones de seguimiento del proceso, realizando ciertas modificaciones en el diseño de los instrumentos y en los tiempos que se habían pensado para la realización de cada uno. Finalmente se dispuso de la recolección de todos los insumos generados con el fin de dar inicio al análisis y discusión de los resultados.

4.3 Técnica de Análisis de los datos

Luego de producir los datos se realizó un proceso de análisis de estos mismos, donde se hizo dialogar los contenidos obtenidos (desde las entrevistas semi-estructuradas y el acompañamiento participante) con teorías e hipótesis del estudio a través de un proceso de triangulación hermenéutica, que tiene por objetivo integrar e interpretar los datos con el fin de construir conocimiento, considerando cada dato desde sus distintas dimensiones que aportan a enriquecer el conocimiento construido (González, 2000); mediante un proceso de recopilación y análisis de datos desde sus distintos ángulos que permita comparar y contrastar los distintos contenidos utilizados (teorías, hipótesis, datos), lo que tiene por objetivo presentar distintas perspectivas para explicar de forma más acabada y reflexiva el significado de lo que se está estudiando (Vega, Calderón & Rodríguez, 2005). De este modo, la triangulación se presenta como una técnica que incluye diferentes estrategias para analizar una misma problemática, siendo así un procedimiento que permite fortalecer en análisis de los datos estudiados (Amezcuca & Gálvez, 2002).

Lo anterior se realizó a partir de un análisis de contenido interpretativo, que busca problematizar “lo que se dice” en un nivel semántico del texto. Para esto, en un primer momento -descriptivo-, el texto es significado a través de su segmentación y la posterior creación de categorías, para luego analizar de forma interpretativa la relación entre categorías, con el fin de construir cierta comprensión de dicho significado (Calventus,

2008). De tal manera, se busca analizar la información en un proceso constructivo-interpretativo que supera la mera categorización, ya que se plantea como una forma de analizar el texto caracterizada por ser procesual, abierta y constructiva, sin reducir el contenido a categorías restrictivas (González, 2000). Ante esto, Calventus (2008, p.4) enfatiza en que la construcción del significado se comprenderá desde esta técnica como “un complejo proceso (diacrónico) de intersubjetividades”.

Para realizar este tipo de análisis, se procedió utilizando los pasos establecidos por Calventus (2008), en un primer lugar se lleva a cabo un proceso de selección de temáticas, para luego describir los datos obtenidos y realizar el análisis propiamente tal - triangulando teoría, datos e hipótesis de los investigadores-. Posteriormente, se establece una discusión que problematiza cada una de las temáticas construidas y sus eventuales dimensiones; lo que permitirá dar respuesta a los objetivos de la investigación, cuestión que aparece en las conclusiones y reflexiones propuestas.

5. Conflictos éticos

Dado el contexto de este estudio –enmarcado en una investigación financiada por los fondos Bicentenarios que otorga la Universidad de Chile-, el equipo que realizó las entrevistas y acompañamientos en terreno no sólo se componía por las autoras del presente estudio, sino que por cada uno de estos dispositivos se dispuso de la presencia de dos miembros del equipo global. Esta decisión con el fin de producir la mayor cantidad de información posible, tratando de no incomodar a los grupos familiares con la intromisión de más personas en sus hogares, así como orientados a la menor interferencia de los acompañamientos en terreno de los desplazamientos.

Esta información fue dicha a las familias de antemano, con el fin además de explicarles el contexto y los fines de la investigación; así –bajo consentimiento de los grupos familiares-, se coordinaron las fechas para las entrevistas semi-estructuradas en que fuese más plausible para las familias el encuentro en sus hogares. De esta manera, previo a cada paso de la investigación en terreno se fue acordando y coordinando con las familias la disponibilidad y disposición de ellas; tratando los investigadores, por su parte, de mantener el resguardo de la intimidad de las familias –para ello se garantizó que

ningún nombre real aparecería en la investigación, siendo esta información de carácter anónimo-.

Para realizar el registro de las entrevistas familiares, los ejecutores de dicho dispositivo pidieron una autorización a las familias para poder grabar la conversación emergente de la entrevista. De este modo, el material utilizado para el análisis del presente estudio cuenta con el resguardo y consentimiento de las familias entrevistadas.

Por otra parte, para realizar los acompañamientos participantes, se pidió el consentimiento de los sujetos que se acompañarían, aclarando que su participación es de carácter voluntario y bajo las condiciones propias que caracterizan su desplazamiento. Luego, en la realización del acompañamiento participante, los investigadores trataron de intervenir lo menos posible en el carácter de éste (en las elecciones de los medios de movilización, por ejemplo), con el fin de mantener la propia rutina y cualidad de cada viaje, considerando a su vez, la imposibilidad de la neutralidad en su participación, ya que como plantea Martínez (2006) el observador es un actor más en escena, teniendo incidencia en el campo que investiga.

V. Resultados

Dimensiones

Las dimensiones presentadas a continuación configuran los lineamientos mediante los cuales se realizará parte del análisis (las entrevistas). Estos seis focos de análisis pretenden ser las guías de esta etapa de la investigación en donde se complementen las distintas informaciones producidas desde las entrevistas, de manera tal que se puedan integrar estas realidades (manteniendo el resguardo de no perder la complejidad que presentan las narrativas analizadas) teniendo presente los puntos de confluencia y divergencia que puedan existir entre los distintos grupos familiares.

Para poder realizar una integración de la información que vaya acorde a lo que se busca en esta investigación, es que se han escogido 6 dimensiones: *Estrategias*; *Prácticas*; *Premisas Familiares*; *Discursos*; *Sentido de Pertenencia*; y *Disposición Emocional*. Todas estas dimensiones tienen la particularidad de ser entendidas desde una

lógica familiar, es decir, compartidas por más de uno de los miembros de la familia, de modo tal que la información que allí aparezca pretende identificar al grupo familiar en su totalidad más que a los miembros aislados de estos.

Resultan relevantes cada una de estas dimensiones ya que permiten generar el vínculo entre las experiencias, sus condiciones que hacen posible una construcción discursiva de la familia y la relación que guardan dichas condiciones con la dinámica de desplazamiento cotidiano, entendiéndose además, que se relacionan directamente con el contexto de desigualdad en que se sitúa la familia. Es en este sentido que las categorías que se presentan a continuación, darán una base para la construcción del análisis sobre los procesos de subjetivación familiares que se encuentran asociados a las dinámicas familiares implicadas por el desplazamiento en estos contextos vulnerables.

Se presentará cada una de las dimensiones, sus respectivas definiciones (operativas y según cómo están siendo consideradas en el estudio) y una selección de informaciones extraídas textualmente de la producción de datos:

1. Estrategias

Esta dimensión hace referencia a aquellas acciones planificadas que se acuerdan entre los miembros de la familia, que se ponen en práctica regularmente como forma de enfrentar ciertas situaciones que ponen en tensión el ser familia. Ante esto, las formas de enfrentamiento emergen de manera sistemática, por lo que van constituyéndose como prácticas regulares (hábitos) que permiten cuidar y sostener a la familia -y su funcionamiento- en tanto sistema que se ve perturbado e incluso se ve puesto en amenaza ante la posibilidad de su desintegración, por las condiciones de desplazamiento y desigualdad en que se encuentran.

De tal manera, se hacen presente estrategias específicas en relación a la convivencia familiar tales como estrategias de convivencia familiar -acciones que se han llevado a cabo en pos de enfrentar la falta de espacios para el compartir de la familia-; estrategias de cuidado familiar -que permitan proteger a sus miembros, y de paso, proteger la unidad familiar-; estrategias de validación del ser familia -en tanto acciones que posibilitan mantener un discurso desde la unidad e integración familiar-.

En primer lugar, se encuentran las prácticas planificadas al interior de las familias que se orientan al cuidado de los hijos, se llega a hablar de una especie de sobreprotección de éstos, que guarda relación con las condiciones mismas del contexto en que se encuentran. Muchas veces, estas estrategias según lo planteado por los propios entrevistados buscan separar (o aislar) a los miembros de la familia de su territorio, como se aprecia a continuación:

H: No podíamos salir del pasaje... es verdad

M: Y era por el ambiente en que estamos metidos (...) si era súper cuadrada, como les dije. Los tenía ahí en ese colegio, incluso les pagaba furgón hasta grandotes, sino los iba a dejar y a buscar. Bueno, cuando eran más chicos los iba a dejar a la casa de una señora, y ella los iba a dejar y a buscar, y o sino siempre se iban en furgón.

(Entrevista uno, p. 157)

M: (...) yo lo sobreprotejo mucho al negro. Me preocupo mucho, es que me da miedo que les pueda pasar algo.

(Entrevista tres, p.233)

Los entrevistados declaran realizar estrategias que tienen que ver con el cuidado de la propia familia frente a la hostilidad del lugar donde residen. Se describe además esto como situaciones bastante extremas y como experiencias negativas, tal como se aprecia a continuación:

M: Porque igual aquí es peludo, igual aquí nosotros hemos vivido hartas malas experiencias...de balazos, que tenemos que escondernos, nos vamos a esconder atrás al bunker, en mi pieza, tenemos que irnos todos para allá, y yo les digo que no miren...así como un batallón, nos vamos a esconder.

(Entrevista uno, p. 157)

M: Porque está malo acá, a nosotros se nos han metido a robar. Entonces a nosotros ahora lo que hacemos es turnarnos para salir, imagínense, a ese extremo.

(Entrevista uno, p. 156)

Las familias también hablan de la importancia de la buena educación, generando decisiones y estrategias para acceder a colegios que ellos consideran de mejor nivel. Al respecto una entrevistada declara:

M: Y después, cuando salieron a media, acá no había ninguno [colegio] que fuera bueno de media, solo estaba el mismo que seguía de la básica a media y no me gustaba, yo veía a los cabros ahí mismo fumando, piteando, y los profes y los inspectores se hacían los locos. Entonces no correspondía, yo pienso que uno tiene que darles buena educación para que sean alguien. Hay que sacar unas pocas de los bolsillos, pero es una inversión que uno está haciendo.

(Entrevista uno, p. 161)

Por otro lado, los entrevistados declaran realizar ciertas actividades en las que están todos los integrantes de la familia juntos, ya sea dentro del hogar o fuera de éste, tal como se declara a continuación:

H1: Claro. De las nueve como que ya estamos acá. Y cuando nosotros estudiamos en la tarde con la Yani, eso ya estamos un rato desde las siete y las seis, si está mi mamá y eso ya sería como la once, once y media, cuando llegamos. Y ahí estamos un rato aquí, por eso nosotros igual dormimos tarde. Como a la una recién nos acostamos todos.

(Entrevista uno, p. 167)

P: Lo primero, tomamos desayuno en la cama con mi señora. Yo le sirvo desayuno en la cama (...) De repente a las chiquillas, también le

hacemos desayuno... eh vamos... empezamos a hacer planes pa' cocinar (...) Vamos a la feria, o cuando tenemos que ir a ver algo, una cosa, a un centro comercial, vamos también Ehh... tratamos de estar todo el día en la casa, no tratar de salir, si tuvimos que salir, hacer algo o ir a comprar, al supermercado...

(Entrevista dos, p. 208)

Otra temática que aparece en las entrevistas realizadas tiene relación con la comunicación, donde las familias declaran que la conversación es una práctica que realizan frecuentemente para resolver ciertas problemáticas o asuntos familiares, lo que se ejemplifica en el siguiente relato:

P: La unión de nosotros dos, la conversación que hemos tenido con la J., nosotros conversamos mucho cuando estamos acostados (...) pero eso lo conversamos hartito, eso lo conversamos hartito con la J, vemos todos los puntos, las cosas que están pasando (...) Claro siempre conversamos las cosas, siempre y bueno si está mal ella le digo yo y si me tiene que decir a mí que yo estoy mal... reacciono mal...eso.

(Entrevista dos, p. 225)

En relación a lo anterior, las familias, como estrategias de comunicación, dicen utilizar dispositivos inmediatos de comunicación (como teléfono y whatsapp) como medios de reporte y contacto entre los distintos miembros, permitiendo tener conocimiento de cómo están y dónde se encuentran. Así lo muestran los siguientes enunciados:

H1: Tenemos un grupo [whatsapp], entonces... por ejemplo ahora. Yo le avisé "mamá, estoy en el mall. Estoy comprando algo... llego al tiro" (...) Entonces, nosotros igual tenemos eso de que no importa dónde estemos, pero siempre estamos comunicándonos. Entonces, igual sabemos cómo están los demás. Si pasa algo, se entera uno.

(Entrevista uno, p. 175)

M: No, pueden ser 2 días [sin verse] no más

P: Pero si, nosotros tenemos el contacto de comunicarnos de ver qué pasa, de que las chiquillas, ese contacto está (...) Teléfono, yo llamo y qué pasó y la Jacqueline me dice...

(Entrevista dos, p. 204)

Por otro lado, se mencionan prácticas respecto del cuidado de miembros de la familia ante la situación de trabajo y desplazamiento de los padres, por lo que algún familiar -ya sea de la familia nuclear o extensa- ha debido cumplir con el rol de cuidador. Lo que se encuentra expresado en el siguiente extracto de conversación:

Nosotros y las chiquillas, las niñas, estaban más chicas, porque estábamos, mi suegra que estaba más joven, ella las cuidaba

(Entrevista dos, p. 199)

E1: ¿Y esas entonces fueron...? bueno, el hecho de que Pablo que tuviera que cuidarlos a ustedes, fue como un reajuste que tuvieron que hacer como familia, producto de esta lejanía donde usted trabajaba...

M: Claro po'...

E1: Para que ustedes lo pudieran cuidar y todo...

(Entrevista tres, p. 242)

También se encuentran estrategias para sobrellevar la práctica de desplazamiento de manera más amena, en donde se reportan acciones que permitan evitar dificultades - como el taco o perderse-, y que favorezcan también poder llevar a cabo el viaje de forma oportuna. Al respecto los entrevistados señalan:

M: Es que me voy temprano para evitar el taco (...) me cuesta mucho llegar.

(Entrevista dos, p. 197)

H: Lo que se demora la micro es en esperar la micro, que pase. Siempre me voy como una hora antes

(Entrevista tres, p. 230)

M: No, no... yo no puedo salir sola. Tengo que salir con ellos cuando salgo. Yo me pierdo pal centro. Pero igual trabajaba pal' centro, no sé en qué parte. Porque me llevaban y me traían.

(Entrevista tres, p. 234)

Por último, en relación a los sujetos a quienes se acompañó en sus viajes, se destacan relatos que hacen referencia al trabajo como una estrategia necesaria para el sustento familiar pese a los costos que ha implicado; apareciendo también acciones concretas mediante las cuales se asegura la continuidad del trabajo cuando se pone en riesgo perderlo. Tal como se comenta a continuación:

Nos hablaba también sobre los costos que los viajes le significaron con respecto a sus hijas cuando éstas eran menores, comentando también que no les había quedado otra opción para darles el sustento económico y material que habían tenido.

(Primer Acompañamiento Participante, p.143)

Dice que a las 3 pm va al trabajo, que lo podemos esperar y acompañar a esa hora, porque ahora no puede llegar tarde, si llega más de 5 min tarde le marcan un atraso, y si acumula 3 atrasos en 6 meses lo echan, por lo que es mejor regalar el turno y faltar al trabajo.

(Segundo Acompañamiento Participante, p. 145)

2. Prácticas

Corresponde a una dimensión enfocada en la práctica no declarada (a diferencia de los discursos) del grupo familiar, esto quiere decir, todas aquellas acciones cotidianas que llevan a cabo estas familias en el marco de sus dinámicas de desplazamiento - acciones que en su expresión concreta pueden ser individuales o grupales, pero que

independiente de ello impactan en todos o casi todos los miembros de la familia, generando una transformación o consolidación de las dinámicas del grupo familiar-; estas prácticas estarán marcadas por el carácter inmediato, no mayormente reflexivo y contingente, que dan paso al quehacer que día a día desarrollan los miembros de las familias en cuestión. Muchas de estas prácticas pueden ser entendidas como ejercicios no planificados de resistencia soterrada², ante las vicisitudes que implican las dinámicas de desplazamiento en los contextos en que estas familias se encuentran.

Es de este modo que la presente dimensión abarca tanto aquellas acciones que se encuentran instituidas o ritualizadas en el funcionamiento de la familia, como aquellas operaciones que se deben sortear como fruto de las contingencias que cada miembro experimenta día a día.

Es así que las familias de las tres comunas coinciden en que han debido realizar movimientos de repliegue al interior del hogar, quedándose en sus casas, lo que dicen les afecta a su vida social; manifiestan que en los momentos que están en casa pasan encerrados viendo televisión o acompañando a los otros miembros del hogar. Ante esto una de las madres incluso señala salir sólo en compañía de uno de sus hijos, ya que dice perderse y como reacción a experiencias previas de traslado. Así lo señalan algunos entrevistados:

M: Sí. Si de hecho a mí, igual me ha afectado la vida social. Si de hecho siempre iba donde mi hermano y ahora, de verdad que me da lata ir donde mi hermano. Me sirve una o dos micros y siempre llenas
(Entrevista uno, p. 177)

M: Si po él también, él no tiene amigos aquí tampoco, bueno la tele, lo único la tele, se lleva encerrado, los días que está aquí...
(Entrevista dos, p. 207)

M: Sí... salgo con él [hijo], porque sola no salgo
(Entrevista tres, p. 234)

² Véase referencia Calveiro, P (2006).

H: Es que yo me quedo también porque mi mamá tuvo mucho tiempo trabajando y no nos veía. Ahora como tiempo pa' nosotros igual nos cuida y nos protege, en ese sentido, eso no podía hacerlo antes.

(Entrevista tres, p. 233)

H: Igual, por ejemplo dejé de juntarme con mis compañeros de la media, por lo mismo. Porque antes con las amarillas era un chiste ir pa' allá. Ir y volver, nada. Pero ahora con esta, no. Tengo que hacer el transbordo, dos o tres.

(Entrevista uno, p. 177)

En relación con lo anterior los grupos familiares coinciden también en que hoy en día son pocos los espacios que tienen para compartir en familia, que deben realizar muchas acciones rutinarias sin mucho espacio para conversaciones entre los integrantes de la familia, ya que manifiestan que el tiempo no les alcanza y cuando disponen de más tiempo en casa deben realizar labores domésticas como el aseo. De tal modo como se plasma a continuación:

P: La diferencia tan grande...la diferencia cuando yo trabajaba tan lejos y también con estos turnos, es que yo llego y yo saludo como están yo como, o me sirve la Jacqueline, voy al baño, como y me acuesto. Viste? yo no. Tenemos eso cuando yo estaba más cerca y llegábamos casi justo con la Jacqueline y teníamos... ya chiquillas las tareas y conversamos y...como estaba el día del trabajo.

(Entrevista dos, p. 209)

M: No yo aparte que ocupado sábado domingo que si el aseo, que la mamá no me alcanza el tiempo para nada tengo que decirte.

(Entrevista dos, p. 215)

No obstante lo anterior, los entrevistados coinciden en que de todos modos logran algunos tiempos para reunirse en familia y regalonearse, tiempos en los que coinciden o

bien espacios en los que se mantienen comunicados mediante llamados telefónicos en donde se mantienen informados de lo que sucede en sus familias. Todas las familias reportan que les resulta importante estar comunicados virtualmente (llamadas telefónicas, mensajes de texto, whatsapp), como se muestra a continuación:

P: Y mucho por separación [comunicación], por ser, las chiquillas con la Jacqueline, por ser sola y las chiquillas conmigo, también sola y a veces aquí conversamos en mesa, los cuatro cuando estamos.

(Entrevista dos, p. 226)

E: su madre ante esto señala que a su vuelta siempre intenta regalonearlo llevándole la once a la cama pues dice darle pena ver que sus “cabros chicos tengan que trabajar tanto”.

(Entrevista tres, p. 245)

H: Como compartir, no sé, compartimos sobre todo los fines de semana cuando estamos todos juntos.

M: Cuando se puede.

H: Claro, cuando se puede, porque a veces...

M: ...estamos por teléfono, llamarnos... Como estai', como están las niñas. Igual yo llamo, llamo pa' hablar con mi mamá.

H: Ahí me llama Pablito: “¿Cómo estai'?”, “Bien, mijito”. “¿Cómo están?”, “Bien, vamos a almorzar”, “Qué bueno, qué va a almorzar”.

(Entrevista tres, p. 235)

P: No Como te digo, nosotros lo conversamos, si nosotros no nos vemos, en la tarde yo la llamo pa' acá y digo como estay como te fue y qué pasó qué pasa algo, las niñas ahh...

(Entrevista dos, p. 226)

Principalmente una de las familias manifiesta que realizan bastante prácticas de cuidado y preocupación entre sus miembros, siendo importante para ellos el llegar a casa

antes que quedarse en otro lado, llamarse por teléfono si es que no han llegado y preferir salir de día a los trabajos. Así muestran las citas a continuación:

H: Cuando llego yo aquí, mi mamá no está. Y pasa el tiempo y no está, no llega. Entonces, le pregunto a los chiquillos y ninguno sabe a veces. La llamamos y está ocupá. Entonces, no... después la llamo.

(Entrevista uno, p. 176)

M: No si pa allá igual... O sea, les pido por favor, les digo yo. Pidan turnos de día, de mañana. Cosa que no vengan en la noche.

(Entrevista uno, p. 172)

H: No... no. Es que nosotros somos de casa y en caso de cualquier cosa, siempre hemos dicho. Cualquier cosa tomo un taxi. Porque igual, todos aquí tenemos... yo tengo mis reservas, mi mamá igual. En caso de necesidad, preferimos que lleguen. Siempre vamos a preferir que lleguen a que se queden en otros lados.

(Entrevista uno, p. 166)

Además, y como práctica de desplazamiento, es compartido por quienes se desplazan que las condiciones del viaje no son las deseadas, experimentando día a día micros llenas, peleando para subirse, incluso prefiriendo esperar más tiempo para lograr alcanzar un asiento en los trayectos. A continuación se muestran citas que reportan esto:

H: En las tardes ya es distinto, porque en la tarde, en el metro igual me vengo con el metro lleno. Pero como sale la micro del intermodal vacía, yo hago la fila y no importa hacer la fila 10 minutos o 15 minutos. A veces 20 minutos hacis' la fila, pero me vengo sentado todo el camino.

(Entrevista tres, p. 239)

P: Yo tomo una micro, yo hago una trasbordo ahí en Tobalaba la número 10 que se va por la autopista que va más rápida que la 14 que sale de escuela militar, pero sabes que tu es una jaula, una locura, llega

*la micro esta toda la gente ahh y apretarse y toda la wea te llegan combos y es todos los días, todos los días .Todos los días (...)
Peleano pa' subirse a la micro.
(Entrevista dos, p. 212)*

Finalmente dentro de las prácticas de desplazamiento experimentadas en los acompañamientos, es posible notar que suceden bastantes situaciones que no son posible prever con anterioridad, siendo necesario tomar constantemente decisiones inesperadas en los trayectos, así se puede apreciar en los siguientes extractos:

*Estaba rodeada de personas: hombres que se veían cansados y con no muy buen ánimo; pasó una micro, pero paró más adelante, dejó que bajaran los pasajeros y se fue...el ambiente era más denso ahora (...) en esta ocasión definitivamente no podríamos irnos sentados, que lo que teníamos que lograr era entrar en el móvil (...) no pasaron ni dos minutos y ya comenzaron los problemas entre algunos pasajeros y el chofer, se gritaban cosas, ahí pensaba que cómo tan temprano en la mañana y ya tanto malhumor y discusiones
(Primer Acompañamiento Participante, p. 143).*

*Luego de haber caminado unos 10 min aprox. llegamos al paradero, ahí esperamos la micro, pero no pasa. E ve en su celular cuánto le falta a la micro, y se da cuenta de que la próxima va a pasar como en media hora (...) por lo que no va a alcanzar a llegar a su trabajo a la hora. Nos dice de una forma media enredada que no va a ir a su turno de la mañana (parece preocupado de decirnos que no lo podremos acompañar), nos dice que a las 3 pm va al trabajo, que lo podemos esperar y acompañar a esa hora, porque ahora no puede llegar tarde.
(Segundo Acompañamiento Participante, p. 145-146)*

3. Premisas familiares

Las premisas familiares se comprenderán como la conjugación entre acciones y creencias de determinado grupo familiar, que se constituyen luego como una forma determinada desde la cual situarse en el mundo, y por lo tanto, de relacionarse con los otros.

En esta dimensión entonces tendrán lugar todos aquellos enunciados y descripciones de acciones respecto del ser familia. No necesariamente tiene un alto nivel de elaboración, pero sí contiene algún mínimo nivel reflexivo de parte de un miembro y respecto del operar de su propia familia.

Algunas de las premisas familiares en relación al contexto de las familias y a su condición de desplazamiento valoran el concepto de unión como base. Se repite bastante esta idea de unidad, tanto en intenciones como en prácticas. Así lo muestran los siguientes relatos:

M: Gracias a dios hemos superado todo, lo bueno y lo malo, ahora con el papá de los chiquillos nos llevamos bien, él viene para acá también, no tenemos tanto problemas como antes, antes no podíamos estar ni 5 minutos juntos (...) Pero igual estamos mejor, y eso a los chiquillos igual les hace bien...estamos así, bien po.

(Entrevista uno, p. 156).

H: Para mí eso es una familia, no solo gente que está junta, sino que se ayudan en momentos en que lo necesitan. Por ejemplo, si se cae la Yani, si se cae la Romina, ahí voy a estar yo apoyándolas. No la persona que está con ellas cuando están bien, porque igual tienen que tener su libertad, sino que la persona que está con ella cuando tienen problemas, eso es una familia.

(Entrevista uno, p. 155)

P: Somos unida, somos unidos eh...sobre todo el el...la comunicación entre hijos, sobre todo las chiquillas con la mamá cualquier cosa...tiene

una relación más... Tiene más tiempo pa' escuchar, las chiquillas llegan a ella primero, no a mí (...) Con ella tienen más confianza, con la mamá... aunque a yo súper regalón con las chiquillas pero ellas tienen más confianza.

(Entrevista dos, p. 202)

E: ¿Sí?, y aprovechando eso, ¿qué podría decirnos que los hace ser familia?, ¿Qué es para usted una familia?

H: La unión. Sí... la unión de todos. De todos los problemas...

M: Sí, porque hemos pasado por tantas... sí...

H: Sí, hemos sido siempre bien unidos nosotros los cuatro. Con mucho respeto entre nosotros los hermanos, mi mamá...

M: Sí, siempre fueron de mucho respeto... como les contaba que una vez, me subió la voz y a mí me dio mucha pena. Y nunca me han dicho cosas malas. Nunca ni una mala palabra

(Entrevista tres, p. 232)

Una de las familias entrevistadas habla del riesgo social en el que viven y cómo esto luego se fue transformando en una manera de operar de la familia, sobre la cual se desarrollan algunas acciones que están descritas en la cita a continuación:

H: No... no. Es que nosotros somos de casa y en caso de cualquier cosa, siempre hemos dicho. Cualquier cosa tomo un taxi. Porque igual, todos aquí tenemos... yo tengo mis reservas, mi mamá igual. En caso de necesidad, preferimos que lleguen. Siempre vamos a preferir que lleguen a que se queden en otros lados.

(Entrevista uno, p. 166)

M: Una vez la Yani se me atrasó del colegio, y yo supe que no estaba, y cuando llegué, ohhh, ni les cuento. Porque uno se asusta, yo igual creo que les metí miedo a los chiquillos, pero ahora ellos se están dando cuenta de cómo es la cosa de verdad, porque igual aquí es peludo, igual aquí nosotros hemos vivido hartas malas experiencias...de balazos, que

tenemos que escondernos, nos vamos a esconder atrás al bunker, en mi pieza, tenemos que irnos todos para allá, y yo les digo que no miren...así como un batallón, nos vamos a esconder.

(Entrevista uno, p. 158)

Otro aspecto a considerar es la necesidad que identifican en el trabajo como la opción que poseen para sobrevivir y lograr salir adelante, en ese sentido las familias coinciden en que los estudios de los hijos son un buen medio para alcanzar un mejor desarrollo en ese ámbito, tal como declaran:

P: Es mejor evaluado, entonces tú siempre tienes que trabajar por plata, nosotros lamentablemente nosotros, el socio económico medio, tenemos que...

M: Hay que mirar eso ahora aunque se sacrifique pero igual po

P: Más que las chiquillas tiene que estudiar entonces... hay que pagar cuentas todas esas cosas.

(Entrevista dos, p. 187)

M: Y siempre trabajaba en cualquier cosa. Si la cosa era trabajar para tener plata para ayudar en algo, no sé, en cualquier cuestión...

H: Sí, me ayudaban, de chiquititos me ayudaban a mí.

(Entrevista tres, p. 242)

M: Entonces no correspondía, yo pienso que uno tiene que darles buena educación para que sean alguien. Hay que sacar unas pocas de los bolsillos, pero es una inversión que uno está haciendo. Así que me la tienen que devolver jaajajaj, tengo todas las boletas guardadas jaja.

(Entrevista uno, p. 151)

Otro aspecto relevante que surgió en una de las familias entrevistadas es la relación que establecen entre la responsabilidad y la tranquilidad asociada al hecho de no

salir de sus casas, además de la valoración positiva que tienen frente a esto, según indica su propio relato:

M: Lo bueno es que no tiene problemas con las niñas porque son responsables...jamás anda uno a la siga de ellas porque hay que hacer tareas, siempre son responsables jamás...

P: Siempre yo he tratado de inculcarles esos valores

M: No salen a la calle tampoco, Entonces eso..... no tiene problemas porque anden en la calle...en nada, nada de eso (...) Por eso te digo yo nunca les he dicho, chiquillas no, ellas solitas se...son bien responsables, nunca han salido a la calle, nada, entonces ellas solas...

(Entrevista dos, p. 206)

Cabe destacar la valoración del tiempo que realizan las familias, ya sean tiempos de ocio, de dormir, compartir, hacer otras cosas de interés, etc., como un elementopreciado que los beneficiaría tanto como en los espacios de compartir familiarmente como en el descanso que señalan se encuentra mermado. Ante esto señalan:

E: Que ganarían si esos viajes largos no existieran

M: Que ganaríamos? Tiempo con la familia

P: Más tiempo

M: Que es lo máspreciado

(Entrevista dos, p. 118)

Dentro de uno de los acompañamientos surgió nuevamente el tema de los costos para la vida familiar que implicaban los desplazamientos tan largos, pero también que se tenía que priorizar por ello pensando en una estabilidad económica para la familia. Así aparece a continuación:

Nos hablaba también sobre los costos que los viajes le significaron con respecto a sus hijas cuando éstas eran menores, comentando también que no les había quedado otra opción para darles el sustento económico

y material que habían tenido.

(Primer Acompañamiento Participante, p. 143)

Finalmente, otro elemento que apareció en uno de los acompañamientos es la sensación de riesgo que sintieron los acompañantes dado el contexto del desplazamiento, lo que se reafirma ante comentarios del integrante de la familia que relatan historias de riñas y drogas. A continuación se puede ver:

Lo llamábamos para que nos abriera pero no contestaba, por lo que a ratos nos preocupamos un poco de estar esperando en la calle (pasó una persona gritando y pidiendo plata cerca nuestro, lo que igual nos preocupó y nos hizo querer estar dentro de la casa) (...) Nos va contando historias del barrio asociadas al peligro de vivir en dicho lugar; nos muestra una calle en donde apuñalaron a un joven por ir con una camiseta de la católica, nos señala las casas en las que venden drogas. Más de alguna vez E nos dice que mejor caminemos por la calle (y no por la vereda), para mí asociado a ciertas prácticas de vivir en la población que te otorgan cierto estatus, también como forma de “protección” hacia nosotros.

(Segundo Acompañamiento Participante, p. 145)

4. Discursos familiares

En la presente dimensión se abordarán todos aquellos discursos predominantemente compartidos por los miembros de las familias al momento de referirse a sí mismas y el modo en que los miembros de los grupos familiares relatan sus acontecimientos cotidianos e historias; así también se tomarán en cuenta las conversaciones que se dan entre los miembros, como también entre la familia y los entrevistadores (discursos emergentes del propio ejercicio de la entrevista). Las prácticas discursivas -en este caso sí declaradas- que tienen lugar en los grupos familiares,

resultan de gran importancia a la hora de preguntarse cómo los miembros de la familia en su conjunto hacen emerger una forma de entenderse a sí mismos, cómo la familia narra a la familia y de qué manera la familia narra los desplazamientos; esto se relaciona a su vez con las conversaciones que suceden al interior de estas familias y la manera en que éstas van marcando el compás de formas de expresarse aceptadas y posibles de pensarse dentro de cada uno de estos grupos.

Dentro de los discursos que se repiten en las familias está el hecho de que manifiestan tener buena comunicación entre ellos a pesar de hablar y verse poco, siendo incluso algo que relatan en comparación con otras familias que no lo tienen aun teniendo más tiempo para verse. Además dicen valorar el hecho de estar siempre pendiente y preocupados del otro, independiente si ello implica hablar directamente con la otra persona o no. Así lo ejemplifican algunas citas:

H: Sí, porque yo encuentro que problemas de comunicación no hay. O sea, igual es poco lo que hablamos, pero hablamos de...

M: De todo...

H: Lo esencial...

(Entrevista uno, p. 169)

H: Estamos por fin los 4, y es raro que nos juntemos los 4 aquí, en este sector, porque yo, personalmente, soy más de estar yo en lo mío, estar en mi pieza o en el compu. Entonces igual es como...esos momentos son únicos, pero yo encuentro que es lo que más nos representa, porque igual, a pesar de que yo puedo estar haciendo lo mío, yo igual pienso en todos, que estén bien y todo. Entonces, es como la unión de todos.

(Entrevista uno, p. 153)

Uno de los discursos compartidos en un grupo familiar daba cuenta de las elecciones de territorio para vivir que harían sus miembros y cómo todas ellas guardaban relación con tener las cosas a mano (menor desplazamiento) y posibilidad de acceso rápido a distintos lugares de la ciudad. De este modo lo manifiestan en una conversación:

M: Yo soy más fashion, me gusta el centro. Me compraría un depto y sería feliz...

H: si yo igual...

M: sí porque ahí tenís de todos. Por comodidad yo creo (...) no tomái micro, metro, ni nada... y tenís todo a mano

H: yo al centro no me iría, me iría a cualquier parte por Américo Vespucio, menos Puente Alto o Quilicura. Aquí en Pudahuel, hay unas casas que me gustan por allá o más pa allá. O la Autopista el Sol, por Padre Hurtado, hay un acceso nuevo. Gustaría un lugar por movilidad, que igual influye mi elección. Lejos de Santiago en sí, pero que no sea muy tardío.

(Entrevista uno, p. 187)

Es compartido el discurso de la resignación con respecto del desplazamiento, las familias señalan que no pueden hacer mucho con respecto de esta situación ya que es de este modo que pueden generar los ingresos necesarios para sus hogares e hijos, dicen también que finalmente terminan acostumbrándose ante esta situación. A continuación se muestra:

M: Si po, aparte. En vez de venirme a tomar una once aquí, tenía que estar allá en la micro esperando, en el paradero y todo. Da rabia. Pero qué le vamos a hacer.

(Entrevista uno, p. 166)

M: No po' que vamos a hacer si...aquí...la plata no más po.

P: Sí...claro, la plata. Porque yo podría trabajar más

M: Uno se acostumbra [al desplazamiento] en todo caso después... se acostumbra, ya pasa rutina tiene una rutina total ya.

(Entrevista dos, p. 210)

Otro discurso que se repite en las familias entrevistadas es el descontento por el nuevo sistema de transporte de Santiago (Transantiago), todos señalan que el anterior sistema era más cómodo y permitía viajar más tranquilo; siendo incluso el motivo principal del cansancio que reportan algunos de los entrevistados:

P: Pero, pero el trabajo mío, no es pesado. Pero el hecho de viajar (...) A mí el viaje es el que mata y además que ahora con esta cosa de los trasbordos ehm antes... Yo tenía una micro, ya tenías un trayecto o dos y te ibas durmiendo, te venías sentado o parado bueno, antes pero ahora no que bajaste que subiste, que esperar que es tan desagradable tan...
(Entrevista dos, p. 201)

Uno de los discursos que resulta contradictorio entre las familias entrevistadas es acerca de la valoración que realizan los grupos familiares en torno a su territorio: por un lado las familias dos familias manifiestan que les gusta donde viven, que conocen a la gente de su barrio, incluso señalando en una de ellas que se da un ambiente de apoyo entre los vecinos; por el otro lado en un tercer grupo familiar manifiestan que no les gusta para nada su barrio, que no existe conexión con los vecinos, recalcando lo peligroso del ambiente y las ganas que tienen de irse de ese lugar. Así se muestra a continuación:

M: Porque estoy acostumbrada yo he vivido toda mi vida aquí. Estoy acostumbrada conozco a toda la gente aquí (...) incluso se lo he dicho a mi hija, mi hija también dice yo no me cambiaría de aquí dice.
(Entrevista dos, p. 217)

M: Porque todos estamos jodidos (...) apoyo, esa es la palabra, nos apoyamos mucho.
(Entrevista tres, p. 245)

M: Y bueno, ahora estamos todos con las pilas, estamos todos trabajando, y pretendemos salir de aquí luego, porque está malo acá, a

nosotros se nos han metido a robar.

(Entrevista 1, p. 156)

En una de las familias apareció el tema que lo único que les quedaba lejos era el trabajo (motivo del desplazamiento principal), llegando a retractarse uno de los miembros al decir que un lugar les quedaba un poquito lejos:

P: Está toda cerca. Lo único que no queda cerca el trabajo claro

M: Al supermercado nosotros vamos en vehículo eso si...a pie no se puede tampoco porque queda un poquito...no lejos tampoco

(Entrevista dos, p. 223)

En estrecha relación con lo anterior se encuentra un discurso compartido por una de las familias, un relato que manifiesta que más allá de la necesidad que tuvo en ellos el desplazamiento, lo pueden ver también como una oportunidad para salir de la burbuja que plantea la hermana y experimentar cosas nuevas. Ante esto uno de los miembros señala:

H: En un principio yo creo que fue una necesidad, porque igual cómo iba a llegar al Liceo. Y después claro, fue una oportunidad de experimentar otras cosas, porque como les digo, yo siempre he sido medio encerrado.

(Entrevista uno, p. 160)

Otro discurso compartido en al menos dos comunas es el hecho de identificar la crianza que han realizado los padres como algo bueno, siendo un tema que dicen terceros a la familia también les plantean; señalando aspectos tales como la responsabilidad, el buen comportamiento, la tranquilidad, la buena educación, entre otros. Así lo muestra la siguiente cita:

E: Eso y en qué sentido “Criar bien”. ¿Qué sería como logro?

H: Bueno, la buena enseñanza, la buena educación, comportarse, saber educar, lo mismo que saber educar a sus hijas también. Como le

enseñó la mamá o la abuela, seguir las mismas...

M: Y la preocupación que tiene con sus hijas también.

(Entrevista tres, p. 236)

Finalmente y en lo que respecta a los acompañamientos, aparecieron discursos sobre la escasez de locomoción y la demora que presentan los recorridos de los buses. Se menciona también el hecho de aun así preferir la micro antes que el metro, ya que este último no sería una buena experiencia:

Al bajar en el paradero, él nos advirtió que la que venía era la peor micro, que “había que pelearla” y que la gente ahí era “como animales” (...) hablamos sobre la escasez de transporte público en esos lugares y que quienes van a trabajar ahí deben caminar bastante para poder llegar a sus trabajos (casas habían hasta el final del cerro) (...) no le gustaba para nada el metro porque había tenido algunas malas experiencias en él.

(Primer Acompañamiento Participante, p.143, 144, 145)

Lo que dice que es común, que en general pasan cada media hora (...) nos muestra parte de su experiencia con el desplazamiento, que se encuentra condicionada por la cualidad del transporte público (propia de su contexto) (...) E dice que es normal que se demore.

(Segundo Acompañamiento Participante, p.145, 146).

5. Sentido de pertenencia

Se hablará de pertenencia para hacer mención a los procesos de diferenciación que ocurren en los grupos familiares. Estos podrán presentarse por un lado, al interior del sistema familiar en relación a las diversos roles (posiciones) en que se sitúan sus miembros, y por otro lado, como diferenciación de la familia en función de su entorno, esto último en relación a su propio territorio y también en cuanto la diferenciación respecto de los otros contextos que son experimentados -muchas veces- gracias al desplazamiento

cotidiano. De tal modo, dichas maneras de referirse a la pertenencia, también guardan relación con las condiciones del propio contexto, en tanto se ponen en una relación de contraste con los otros contextos que visitan diariamente, fortaleciendo cierta identificación del sistema familiar.

De esta forma, en la presente dimensión se abordarán todos aquellos discursos asociados al sentido de pertenencia que construiría la familia y que se ha podido extraer de la producción de datos.

En primer lugar, en dos las familias se habla sobre la importancia y la necesidad del hogar como lugar de bienestar, que se diferencia del ambiente externo; el hogar – dicen- se percibe como el espacio propio de la familia, a nivel material y de convivencia, donde la familia puede realizar sus propias formas de convivencia, tal como aparece a continuación:

H1: De hecho hoy día me comentó, tema aparte, una cajera. Me decía: “yo pensé que tú vivías en una casa, en un condominio, y que tenías unas familia súper feliz. Y yo le dije: ¿pero por qué piensas eso? Y me dijo, porque tú soy súper alegre, súper feliz. Y yo le dije que eso no tenía que ver, yo vivo en un barrio, donde las casas son de a 4, donde siempre hay problemas, pero yo soy feliz porque nosotros estamos bien, y estamos saliendo adelante. Puede que de ahí para afuera se vea diferente, pero al entrar ustedes vieron cómo es nuestra casa, no es tan simple como afuera.

(Entrevista uno, p. 155)

M: Así que yo les dije, saben, yo llegué acá, porque cuando yo vivía por allá me dijeron “anda, pelea por ese sitio, ese sitio es tuyo, te corresponde... andai’ por todas partes de allegada y qué se yo”. Dije “Oye chiquillas, si yo no quiero les quitar nada, yo sólo quiero que me den un pedacito para una ruquita para estar con mis cabros. Porque lo pasan súper mal en otras partes –les dije yo- no los dejan jugar, no los dejan hacer nada, los tengo que tener encerrados...”. Hasta que me dijeron, “ya, vente a vivir acá”... Ya, entonces mi papá me vino a ayudar, y “aquí, aquí nos quedamos”... y después les salió casita a

ellos.

(Entrevista tres, p. 243)

En ese sentido, las familias declaran, con el nacimiento de los hijos, la importancia de las necesidades del grupo familiar por sobre ciertas demandas personales. Así se muestra a continuación:

M: Si dan ganas pero uno mira...de afuerita no se puede

P: Yo siempre he dicho cuando uno...yo siempre he dicho cuando yo era soltero...da lo mismo, me casé tuve hijas, y yo tengo que mirar atrás ya no es solo ya.

(Entrevista dos, p. 220)

Por otro lado, aparece en los relatos de las familias la relación con el entorno cercano (los vecinos y las otras familias), con quienes existen diferencias, lo que permitiría -según las familias- darse cuenta de cómo es la propia familia, además daría la posibilidad de reconocer el tipo de cercanía que la familia quiere establecer con ellos. Lo que se manifiesta a continuación:

H2: uno cuando conoce otras familias y convive con ellos se da cuenta, y es verdad eso, uno se da cuenta de lo que tiene. Y yo de verdad digo que somos como envidiables.

(Entrevista uno, p. 156)

H1: y también sería bueno que hubiera algo así como algo más de seguridad, pero bueno...pero ni para eso se ponen de acuerdo, es como fome. Por ejemplo, esa vez que asaltaron acá, nadie vio nah! Pero cuando el vecino de allá se cagó a a vecina con otra de más allá, todos se lo saben (...) entonces para las cosas útiles no sirven, pero para

estupideces inutilidades, todos saben. Entonces, no se ponen de acuerdo...como no hay muchas actividades que me gustaría hacer con mis vecinos porque no me caen muy bien que digamos.

M: no me caen en gracia.

H1: que no son de ayuda po. No sirven así.

(Entrevista uno, p. 194)

Por otra parte, la familia declara que las condiciones de desplazamiento han provocado que algunos de sus miembros dejen de visitar a personas significativas, como los compañeros, tal como comenta un entrevistado:

H1: Igual, por ejemplo dejé de juntarme con mis compañeros de la media, por lo mismo. Porque antes con las amarillas era un chiste ir pa allá. Ir y volver, nada. Pero ahora con esta, no. Tengo que hacer el transbordo, dos o tres.

(Entrevista uno, p. 177)

En cuanto a la experiencia de desplazamiento, ésta aparece para las familias como una experiencia que permite entrar en una relación con los otros y con la novedad, en cuanto se comienzan a habitar nuevos territorios; pero también, como lo define una familia entrevistada, permite salir de la protección que caracteriza al hogar, y entrar en relación con nuevos lugares. Así lo señalan los siguientes relatos:

H1: Sí, porque antes como que uno caminaba no más y era lo mismo de siempre, el mismo paisaje, igual la costumbre como que igual aburre. En cambio, en la micro se ven muchas cosas, se ve, bueno, no es tan positivo, pero se ven robos, y de repente se ven cosas buenas, como gente que se gana sus monedas cantando, alegrándole el día a los demás. Se ve de todo.

(Entrevista uno, p. 159)

H2: A mi igual me daba miedo, pero fue más fácil para mí, porque yo iba con 3 amigas, íbamos 4 y tomábamos la micro.

E1: ¿Qué era lo que te daba miedo?

H2: No sé, conocer, ir allá, estar en otros lugares (...) Sí, y acá estaba muy protegida

H1: éramos una burbuja

(Entrevista uno, p. 160)

Para las familias entrevistadas, la condición de desplazamiento también aparece como una experiencia común entre los vecinos de su territorio, que daría la posibilidad de compartir las sensaciones y emociones que se experimentan gracias al desplazamiento. Lo que aparece en los siguientes enunciados:

M: Todos los vecinos, todos los que no tienen auto (...) Y los que tienen auto, igual...

E: ¿Y qué opiniones o consejos les dan al respecto [desplazamiento]?

H1: Consejos... No, comienzan a putear (Risas)

M: Más que consejos...

H1: A reclamar...

M: Más que consejos, a compartir la rabia, la experiencia.

(Entrevista uno, p. 180)

P: Eso es lo que yo..., yo creo que todas las personas si tú entrevistas aquí gente de aquí de que sale, toda la gente te va a decir lo mismo te va a decir que el factor más... este que te estresa es el viaje.

(Entrevista dos, p. 213)

Además, la condición de desplazamiento es percibida –como señalan las familias– como una práctica propia de cierta clase social (de nivel socioeconómico bajo o medio),

que debe entrar en una relación con una clase social rica para ganar más dinero. Los entrevistados manifiestan ciertas sensaciones particulares en quienes se desplazan al vincularse con este otro sector, como la poca valoración del trabajo y del esfuerzo que realizan, se hace patente también el desconocimiento de su lugar de residencia. Así se comenta a continuación:

P: y tú en la construcción ganas más para allá para arriba (...) Es mejor evaluado, entonces tú siempre tienes que trabajar por plata, nosotros lamentablemente nosotros, el socioeconómico medio, tenemos que... (Entrevista dos, p. 202)

*P: Porque de repente uno conversa con la gente [de donde él trabaja] y les dice y ellos se ponen a conversar y usted Rodrigo donde vive, ahh y dijo ah y donde es eso? Ni conocen pa´ acá entendí? Entonces la gente no... (...) La gente que vive arriba no ve el sacrificio que hace uno. Y yo te lo puedo decir por... lo veo por la parte de nosotros, mía y te lo veo por la parte de todas esas nanas que van a trabajar (...) Hacen el recorrido largo, y eso la gente yo...tampoco no se los ve y no se los valora porque eso hay que valorarlo.
(Entrevista dos, p. 216)*

También, las familias comentan sobre los roles al interior del grupo familiar. En relación a esto, solamente en la familia de Lo Espejo se presentaron diferentes roles según edad y género, donde se hace un énfasis en el papel que desempeña la Madre, quien es la encargada de resolver los temas relativos a las hijas. En cambio en las familias de Pudahuel y La Florida se encuentra una homogenización de los roles, donde prima la autonomía en el cumplimiento de normas y tareas del hogar. Sobre esto las familias declaran:

H1: Ah... o sea, como que todos somos mayores de edad, como autónomos. Pero siempre hay una... es que yo creo que ya no es como una norma, sino que... es una norma no escrita. Porque ya entre nosotros tres tenemos indicado, por parte de mi mamá o papá qué se puede y qué no se puede hacer allí. Entonces ya está en nosotros. Ya sabemos lo que podemos y no podemos hacer aquí. Entonces, más que... eso es lo que cada quien sabe lo que tiene que hacer, y quién no.

M: no... Cada uno sabe su papel y todos nos ayudamos. Bueno, el E. es el niño de las compras.

(Entrevista uno, p. 170)

M: Porque tengo que llegar a hacer las cosas hacer las cosas de la mamá...

(Entrevista dos, p. 201)

P: La J es la que lleva el rol más importante aquí (...) La Jacqueline, la Jacqueline, los permisos, cosas de... decisiones, las chiquillas hay un problema...a la Jacqueline (...), a mi ella me cuenta a mi después lo conversamos y lo analizamos y vemos los esto. Pero la J. la que lleva la...

(Entrevista dos, p. 204)

Por último, en base a los acompañamientos participantes realizados en ambas comunas, aparece desde los sujetos acompañados, la gran diferencia entre sus barrios y el lugar en que trabajan, destacándose la presencia de áreas verdes de recreación y el tamaño de las casas. Además se hace mención a la diferencia de las personas que pertenecen a estos sectores, desde el tipo de gente (que se señala en uno de los casos) hasta la cualidad de éstos (mencionado en el otro acompañamiento), quienes se caracterizan como personas poco respetuosas que hacen una diferencia peyorativa con quienes no pertenecen a dicho sector.

Él nos fue mostrando otros condominios y casas de gente de la política, deporte y farándula, nos cruzamos con personas trotando (él nos comentaba que era muy normal eso ahí). Seguía sin haber semáforos, las casas eran muy grandes y con muchos autos, habían muchos árboles también y el pasto era muy bonito, se veía un lugar muy tranquilo; hablamos sobre la escasez de transporte público en esos lugares y que quienes van a trabajar ahí deben caminar bastante para poder llegar a sus trabajos.

(Primer Acompañamiento Participante, p. 144)

Seguimos caminando hacia el paradero; el lugar es muy distinto a su barrio, hay muchas áreas verdes, las casas son grandes. E en un momento se refiere a la diferencia con la gente de ese sector, dice que la gente de allá es menos respetuosa (no consideran los pasos de cebra); también nos comenta que a veces le toca interactuar con gente que no considera su trabajo y que siente que lo miran en menos.

(Segundo Acompañamiento Participante, p.146)

6. Disposición emocional

Bajo las condiciones en que se encuentran las familias entrevistadas aparecen una serie de emociones, actitudes y disposiciones, como modalidades de hacerle frente a la propia situación de vulnerabilidad y desplazamiento. También se manifiestan como consecuencias de las experiencias que viven los grupos familiares. Dichas posiciones subjetivas son diferentes según los distintos miembros de la familia, pero también pueden representar ciertos climas emocionales familiares que se presentan desde la experiencia de ser familia en contextos de desplazamiento y desigualdad. Finalmente esto podrá o no constituirse como algunos puntos de articulación desde los cuales la familia se relaciona - tanto entre ellos como en relación a su entorno-.

De tal modo, se considerará la disposición emocional también como un emergente del modo familiar, en relación a la cualidad de su desplazamiento y de su territorio, cómo

estos impactan en la relación con los otros y su correspondiente derivación (dicho por ellos mismos) del accionar cotidiano de los miembros del grupo familiar.

Aparece así en las familias el tema de la preocupación, marcado por el no estar en casa; por un lado en relación a la preocupación hacia el otro cuando se está desplazando, en donde el llegar a casa marca el fin de la preocupación; y por otro lado una preocupación en torno a los hijos cuando la madre se está desplazando. Tal como se comenta a continuación:

H1: Cuando nosotros llegamos mi mamá... se le nota en la casa. Como que se pone alegre, feliz cuando llegamos. Como que se relaja.

(Entrevista uno, p. 182)

H2: Sí. Ese día... por ejemplo ese mismo día del partido, yo lo estaba llamando y llamando y no me contestaba. Insistí toda la... Hasta que me contestó y me dijo que estaba solo así... yo me preocupé y me fui a despertar a mi papá [para que fuera a buscar a E].

(Entrevista uno, p. 174)

M: Claro, sí... fue muy... muy difícil, sobre todo para mí fue muy difícil, porque estaba comiéndome algo, y decía “¿habrán almorzado?, ¿habrán comido algo los chiquillos?, ¿Habrán llegado?”. Así estaba... Así que me costó mucho, mucho, mucho esa experiencia de ir a salir a trabajar afuera... que quedaron solos los niños.

(Entrevista tres, p. 241)

Otro aspecto relevante para esta dimensión hace referencia al miedo que puede estar presente en las familias, donde los entrevistados comentan el susto que viven respecto de la experiencia de vivir en un contexto difícil. Sobre esto una de las entrevistadas relata:

M: Porque uno se asusta, yo igual creo que les metí miedo a los chiquillos, pero ahora ellos se están dando cuenta de cómo es la cosa

de verdad, porque igual aquí es peludo, igual aquí nosotros hemos vivido hartas malas experiencias.

(Entrevista uno, p. 157)

Por otro lado, también se encuentran disposiciones y emociones en relación a la experiencia de desplazamiento, en donde se destaca el estrés y desgaste que produce esta experiencia, haciendo hincapié en las consecuencias del clima emocional que se produce en los contextos de viaje, marcado por el enojo y la rabia. Así lo señalan los próximos relatos:

P: Es la familia, y el otro? El segundo lugar es el desgaste [del desplazamiento], el estrés, porque tú te estresas te estresas aunque no digas... (...) Pero te estresas, tú ves muchas cosas, ves gente, que rabiai, que peleas, que veí gente peleando, los choferes de repente se levantan mal y cuando y cualquier cosa discuten y se van te dejan botado...(...) Eso es un desgaste...

(Entrevista dos, p. 224)

H1: Yo igual prefiero lo de arriba. Prefiero el desplazamiento de arriba que el de abajo. Porque por abajo igual es como súper incómodo. Más encima... no sé. No me gusta. Vienen todos como sardinas. Todos enojados. No ando pa soportar gente idiota...

(Entrevista dos, p. 178)

También dentro de este ámbito aparece en los relatos familiares la preocupación al realizar los viajes diarios sobre el cuidado de las cosas de valor personales. Sobre esto se comenta:

H: Que no voy cómodo, no voy cómodo y aparte andai' preocupado, preocupado siempre de tus bolsillos.

(Entrevista tres, p. 237)

Por otro lado aparece en los relatos, a modo de crítica, la sensación de control y poca libertad que genera el dispositivo de transporte (Transantiago), tal como lo muestra el siguiente relato:

M: Bueno, se habla...bueno, a mí no me gusta hablar mucho de política, pero se habla de democracia y yo encuentro que estamos más atados que antes... que te dicen dónde bajarte, dónde subirte.

(Entrevista uno, p. 158)

Por último, sobre la experiencia de viaje, se hace patente la presencia de enfermedades o malestar señalado por las tres familias entrevistadas, quienes perciben esta problemática como un asunto que se debe superar ante las condiciones que se encuentran en donde el desplazamiento en locomoción colectiva aparece como necesario para poder trabajar; el desplazamiento aparece como una exigencia más en familias con múltiples preocupaciones. Sobre esto las familias comentan:

M: Me daban crisis de pánico y perdía hasta conocimiento...o sea, esa cuestión...yo de ahí dejé de trabajar jornadas completas porque me aburrí. Y me pasaba eso, tenía crisis de pánico, estaba muy mal. Yo tenía mi salud mental muy alterada, muy mal....opté por salirme, dejé de ir al centro, como por un año. Y aparte que igual venía estresada, de hecho yo en el metro tenía crisis de pánico, tuve varios problemas, me caía en el metro...me compré muchos terrenos en el metro (...) Y yo ahora digo que tengo que superarlo, no me queda otra, si es lo que hay, sino tengo que tener 2 horas si voy a un lugar en que sé que me voy a demorar...entonces digo, ya me voy en metro no más, y la hago corta, si

me siento mal me salgo.

(Entrevista uno, p. 265)

P: yo sufrí de una crisis de pánico hace 2 años y medio en una micro viniendo para acá en la noche y bueno me conversaron me hice un tratamiento toda la esta, pero eso es todo anímico todo, los viajes, te estresan a ti, te enferman (...) y tú tení que aprender a controlar eso (...) pero siempre vas a estar con esa cosa tu dormí, de repente amanecí con ganas de trabajar, pero el viaje, el hecho del viaje eso es lo que te enferma.

(Entrevista dos, p. 211)

M: Claaaaaro... "Muchas responsabilidad" decía yo, hijo. "Ten cuidado", porque como mamá una se... una presiente las cosas. Y un tiempo después le dio una... como se llama... una...

H: Una parálisis facial...

M: Claro, por tanto estrés... estaba estresado. "Hijo, ándate relajadito, ándate con cuidadito que te veo muy estresado", decía yo. Muy... con muchas cosas, le decía yo, y después... le pasa. "YO sabía esto" le dije yo, "sabía que iba a pasar algo" le dije yo.

(Entrevista tres, p. 236)

Ante esto, las familias manifiestan que prefieren vivir el desplazamiento desde una actitud positiva, enfocándose en los beneficios que trae dicha práctica; o bien, lo señalan desde la costumbre. Así lo señalan algunos de los entrevistados:

P: Pero nosotros somos tan positivos que le veíamos el lado bueno de ese cambio que íbamos a tener [nuevo trabajo donde se desplaza por más de 4 horas diarias], le veíamos lo positivo porque porque yo iba a estar casi 4 días aquí en la casa.

(Entrevista dos, p. 210)

E1: ¿Se frustran por esta situación de trasladarse tanto?

H1: No... yo igual que la R. Es que es una costumbre pa nosotros. Por lo menos...

(Entrevista uno, p. 181)

En relación con lo anterior, algunos integrantes de las familias manifiestan una valoración hacia la tranquilidad y el relajo que les otorga realizar ciertas prácticas relacionadas con el desplazamiento, como salir antes de casa para viajar sin apuros o tener la disposición de esperar para poder desplazarse en condiciones más favorables. Los siguientes relatos lo ponen en evidencian:

M: ¿Ya? Y no... porque llego a las 06.30 que llegue, llego más tranquila, me cambio ropa tranquilamente...

(Entrevista dos, p. 197)

H: En las tardes ya es distinto, porque en la tarde, en el metro igual me vengo con el metro lleno. Pero como sale la micro del intermodal vacía, yo hago la fila y no importa hacer la fila 10 minutos o 15 minutos. A veces 20 minutos hacis' la fila, pero me vengo sentado todo el camino (...) Ahí me vengo relajado.

(Entrevista tres, p. 239)

Por otra parte, las familias relatan sobre la rabia ante las condiciones en las que se vive, en relación al territorio y al desplazamiento, que es percibido como un tiempo perdido en el que se podría estar en casa y compartir la vida familiar, tal como se muestra a continuación:

M: Bueno, todo me da rabia. Pero trato de que no me dé tanta rabia. De no enfermarme tanto.(...) Tenía mucha gastritis. Tenía muchos problemas de ah...todo como de la salud mental. Del hecho del

ambiente donde uno vive, todo, todo...

H1: Y el tiempo perdido en la micro...

M: Si po, aparte. En vez de venirme a tomar una once, aquí, tenía que estar allá en la micro esperando, en el paradero y todo. Da rabia. Pero qué le vamos a hacer.

(Entrevista uno, p. 166)

Por otra parte, las familias expresan el buen momento en que se encuentra como familia, destacando a la familia como ejemplar, pese a las dificultades que han vivido, valorando la mantención de la unión familiar. Sobre esto algunas familias comentan:

M: Sí, si estamos...yo digo ahora, estamos en nuestro mejor momento jaja.

H2: No, no sé, es que es lo mismo, de verdad, pienso lo mismo, y encuentro que somos así una familia que todos quisieran tener.

(Entrevista uno, p. 155)

M: “Yo te admiro” me dicen. “Porque con todo lo que hai pasado” dicen, “criaste bien a tu hijo. Lo supiste criar bien”. “Gracias a Dios” dije yo, sí... porque no son malos hijos dije yo.

(Entrevista tres, p. 236)

E: pese a que por ese hecho tienen menos posibilidades de compartir como familia han sabido mantenerse aún más “unidos y fuertes” como familia respecto a tiempos anteriores.

(Entrevista tres, p. 244)

En relación con lo anterior la familia relata que para ser familia –relatado en el poder compartir y mantener la unión entre sus miembros- debe existir un sacrificio, manifestado como una actitud que tiene relación con una disposición favorable hacia el hacer, vinculado a la independencia y el trabajo. Ante esto se señala:

M: hacer las cosas, ser independientes (...) yo sé hacer todo y no dependo de nadie, eso es muy bueno (...) Tengo amigos que no trabajan y no sé cómo los aguantan.

(Entrevista tres, p. 245)

P: Yo como le dije, yo tener una familia, pa' mi lo más importante es que no se desarme la familia eso pa' mi es lo más importante... a como fui yo.

E1: Y usted señora J.?

M: No como te digo yo, hay que hacer todo lo posible no más, uno lo hace por los hijos aunque cueste sacrificarnos...aunque cueste sacrificarse

(Entrevista dos, p. 226)

P: Si nosotros llevamos todo eso...pero...tiene un sacrificio y ese sacrificio el hecho que nosotros tenemos que trabajar y no compartir tanto como quisiéramos o como y creo que todas las familias quisieran estar más con sus...

(Entrevista dos, p. 208)

Finalmente, sobre los acompañamientos participantes realizados, aparecen señaladas actitudes de lucha y la pelea en la experiencia de desplazamiento como forma de lograr acceder a la locomoción, haciendo notar el carácter salvaje de las personas que se encuentran bajo dicha situación, tal como se comenta a continuación:

Al bajar en el paradero, él nos advirtió que la que venía era la peor micro, que “había que pelearla” y que la gente ahí era “como animales” (...) él nos advertía nuevamente que serían “como animales” y que en esta ocasión definitivamente no podríamos irnos sentados, que lo que teníamos que lograr era entrar en el móvil. (...) él siempre con una sonrisa, tranquilo y con alguna que otra broma relacionada con algún

tema que habláramos, nos decía que ya estaba acostumbrado, que siempre lo había hecho así.

(Primer Acompañamiento Participante, p. 143)

En cuanto al segundo acompañamiento realizado, se encuentran situaciones percibidas como peligrosas a las que se el sujeto acompañado se dispone desde la risas y el humor. Así lo señala el siguiente extracto:

En el camino hacia el paradero E a ratos se ríe de situaciones que podrían interpretarse como “peligrosas” o extrañas, le preguntamos de qué se ríe, y él dice que le “dan risa los cabros” o algo similar, lo que interpretamos como que E nos estuviera protegiendo a nosotros de sentirnos en una situación de riesgo, o bien, como queriendo ocultar que esa situación le preocupaba.

(Segundo Acompañamiento Participante, p.147).

VI. Discusión

Las siguientes discusiones se llevarán a cabo en base a las dimensiones construidas previamente en la producción de datos; estas discusiones se fundamentarán, en parte, bajo las descripciones anteriormente hechas de cada dimensión. Por ende, estas irán orientadas a temas relativos a *estrategias, prácticas, premisas familiares, discursos, sentido de pertenencia y disposición emocional.*

1. Estrategias.

En base a la información producida en la primera dimensión: estrategias, es posible observar ciertas prácticas familiares que pueden ser interpretadas como acciones

orientadas al resguardo del grupo familiar más que a los miembros de éste en sus individualidades, comprendiendo los contextos de desigualdad, vulneración y desplazamiento en que se encuentran las familias; condiciones injustas y evitables (López, 2005), que como ya se mencionaban anteriormente estarían asociadas a las relaciones de poder que mantienen estos grupos familiares con su *macroentorno social*. Es de este modo que se puede suponer que lo que prima es el *ser-familia*, de manera que surge el cuestionamiento de si es este *ser-familia* lo que se ve amenazado por estas condiciones, ya que al parecer los grupos estarían velando por aquello, que se iría constituyendo como un valor que debe ser cuidado y protegido a través de las diversas estrategias desplegadas. Con ello resulta que cada grupo familiar único y particular al realizar estrategias de afrontación y asimilación (Calveiro, 2006; Foucault, 2000) permitan relacionarse con su entorno evitando la desintegración familiar.

El resguardo del grupo familiar, sería desplegado en varios formatos, uno de ellos sería una extrema necesidad de cuidado hacia los miembros de la familia, entendido incluso como mantenerse al margen del contexto en el que se encuentran estos grupos, teniendo una relación con el barrio en que el riesgo se hace muy presente y por ello se despliegan un gran número de estrategias de cuidado, de encierro, de aislamiento, aun cuando esto signifique sobreproteger a los hijos y generar *microespacios* que distancian a la familia de su entorno.

Un segundo formato a través del cual se hace presente el resguardo del grupo familiar representado en la figura de la casa. Se entiende la casa como la expresión más concreta del hogar en términos de Jiménez y Rodríguez (2005; 2010), sería experimentado como espacio físico y simbólico de protección familiar, en tanto se transforma en un espacio de contención para la familia ante las condiciones de vulnerabilidad de un posible ambiente amenazante. Es el lugar desde el cual estas familias construyen su propia realidad, resolviendo la tensión que les provoca su contexto social entendido como un espacio de riesgo y la conformación familiar desde un ámbito más íntimo. Aparece un tipo de resguardo por medio de un repliegue familiar, adoptando estrategias que le permitan a la familia estar *hipervigilantes* de su entorno (visto como espacios hostiles) ¿Está justificada esta hipervigilancia por las características del entorno, o se tratará más bien de una especie de sobre reacción? Pareciera que las familias adoptaran este tipo de conductas para enfrentar la retirada del Estado y todo lo que implica ello en términos de protección social y el bienestar de los sujetos (tal como lo

planteaba ya Sunkel (2006); como también generando estrategias para desmarcarse del propio contexto. Por otro lado, el hogar también sería experimentado como un espacio que permitiría mantener el *ser-familia*; lo que lleva a instituir dinámicas familiares en función del hogar, ya que pasa a ser un lugar sagrado que se debe mantener y proteger cuando se ve invadido (y amenazado), por ende, si se protege el hogar también se estaría protegiendo a la familia.

Un tercer aspecto, aparece en una dinámica más bien relacional y es que en base a lo que se aprecia en las entrevistas, las familias enfrentarían también a partir de una actitud *desdramatizadora*: El uso recurrente del humor, la ironía, la capacidad de reírse frente a determinadas situaciones, precisamente para alivianar la carga que les significa este tipo de experiencias. Esto también figura en los acompañamientos que se realizaron como parte del trabajo de campo, donde incluso en situaciones riesgosas los miembros implicados transforman ello en un recurso para alivianar la tensión que pudieran generar las diversas experiencias asociadas a sus contextos de inequidad y vulnerabilidad.

Por otro lado, las familias tendrían a la base de su necesidad de desplazamiento, una serie de razones que lo justifican. Una especie de deseo que le da sentido al esfuerzo que implica el desplazarse. Pareciera ser que las familias coinciden en que se la necesidad de salir fuera de su barrio, fuera de su comuna, fuera de su propio contextos (que como veíamos es calificado como adversos) es para lograr un mayor bienestar en el desarrollo de sus hijos (y sus futuras familias). Existe una clara tendencia a justificar esto a partir de la educación, de alguna manera están convencidos que sólo el desplazarse a otros lugares les puede asegurar una mayor y mejor educación. Se están planteando la posibilidad de acceder a algún tipo de “futuro como profesionales”, con la idea de que esto garantiza, a su vez, un mayor acceso a los recursos y un trabajo con mejores condiciones materiales y de empleo. En este sentido cabe preguntarse, ¿Será experimentado el desplazamiento como una oportunidad para el bienestar y economía de la familia, además de ser una condición indirectamente impuesta a la que hay que someterse para poder subsistir en beneficio directo del mantenimiento familiar? ¿Esto le otorga sentido al desplazamiento y con ello menos sufrimiento? Esto podría entenderse como un intento de las familias por romper con el círculo vicioso de las diferencias sistemáticas de oportunidades y acceso (Banco Mundial, 2006) que en este caso iría en detrimento del desarrollo de las familias entrevistadas.

Otro elemento, posible de destacar a la hora de relacionar los datos con las teorías que conforman este estudio, estaría en la importancia que le darían las familias a los espacios para compartir entre ellos, realizando prácticas que pudiesen comprenderse como *acciones de resistencia*, en tanto se encuentran dirigidas a la protección de estos momentos para poder mantener un cierto tipo de unión. La casa sería el escenario donde se hacen presente diferentes modos de compartir en las familias. Esta casa, aparece entonces como el batallón fundamental para la realización de estas estrategias, ya que como plantean Lazo y Calderón (2010) estas familias comprenden sus casas como un lugar de anclaje primordial para sobrellevar sus desplazamientos cotidianos. Las familias a partir de prácticas de convivencia, acciones orientadas a compartir como grupo, dedicación de tiempo al colectivo, entre otras, estarían privilegiando una forma de compartir que se resiste a la eventual disgregación que podría provocar el desplazamiento; ¿Estas resistencias que realizan las familias desde su microentorno social, serán entendidas como tal al tomar en cuenta los aspectos estructurales de la sociedad? ¿O será que sólo son prácticas funcionales al sistema social actual? Lo interesante de esto es que no todo resulta de beneficio, ya que al mismo tiempo el grupo familiar podría incluso estar sacrificando otras acciones que pudiesen ser beneficiosas para cada miembro en tanto individuos (tiempo de ocio, descanso, de compartir con otras amistades, etc). Se privilegiaría de manera insistente al grupo familiar por sobre las individualidades como ya se mencionaba, aun cuando esto pudiera significar un desgaste físico y mental en los miembros de la familia. Los miembros de las familias –según lo que se puede interpretar de sus dichos- no parecieran identificar esto como otro tipo de desgaste (que se suma al del cansancio físico por ejemplo del desplazamiento), más bien aparece como algo tolerable, incluso que se fomenta entre el grupo, sin percibir un eventual agotamiento o el privarse de actividades individuales de goce o descanso; y percibiendo solamente los beneficios emocionales que conlleva esta protección del ser Familia y el resguardo de su identidad familiar: ¿Será entonces que los miembros de las familias que se desplazan no son conscientes de que sus propias estrategias de compartir en grupo van en desmedro de algunos de sus deseos individuales? ¿Es acaso que el postergarse individualmente es un requisito para la sobrevivencia del grupo familiar?

Del mismo modo, los grupos familiares valorarían la comunicación explícita, efectiva, directa como un elemento fundamental para el poder seguir funcionando como familia y no desintegrarse ante las vicisitudes implicadas en sus prácticas cotidianas

enmarcadas en el desplazamiento y desigualdad social. Las familias entonces buscarían espacios de conversación adaptándose a sus propios contextos –combinando las antiguas formas de relacionarse con las nuevas estrategias que han debido generar estos grupos familiares, relacionándose con lo que ya se planteaba anteriormente según Schmukler (2000)-, lo que significa maximizar los pequeños momentos que se tienen juntos, donde probablemente se traspasa mucha información en poco tiempo. Algunas de estas informaciones pueden ser útiles directamente para abordar de mejor manera el desplazamiento (novedades respecto de los tiempos, de los traslados, de los medios de locomoción, etc.); otras podrían estar relacionadas con el saber del otro, o hacer saber de uno mismo al grupo familiar, incluso coordinarse para algunas tareas; otras podrán tener sentido sólo en el compartir novedades que ocurren en la vida fuera del espacio familiar. Igualmente las familias también utilizan espacios de conversación no presenciales (a distancia por medio de comunicación y tecnología: véase uso de celulares y sus múltiples posibilidades) como forma de mantener un contacto: seguir siendo un grupo; de modo tal que el compartir y la convivencia aparecen como momentos en que el *ser-familia* se expande, se extiende, se actualiza, constituyendo a la comunicación (aunque sea poca) en espacios sagrados que validan y mantienen *lo familiar*.

En relación al desplazamiento propiamente tal, las familias al parecer muestran cierta reticencia a tolerar que los trayectos sean demasiado largos, demasiado lentos, demasiado agotadores, entonces generan diferentes estrategias para buscar alivianar la incomodidad de los desplazamientos, incluso si esto significa tener que esperar más tiempo en el caso de la vuelta a casa o salir más temprano a sus lugares de trabajo y/o estudio, con tal de evitar aquello que pareciera molestar más. Además, pareciera ser que los desplazamientos -al ser vistos como una necesidad, pero a la vez como algo indeseado- provoca reacciones y pequeñas estrategias de resistencia subterráneas (Calveiro, 2006). Se podría llegar a decir que se transforman en expertos en la evitación de algunos daños, pero al mismo tiempo en quienes padecen a diario aquello que no logran evitar. Uno de estos elementos se aprecia en el hecho de que los miembros de la familia que se desplaza pareciera no hacerse parte de los territorios por los cuales transita, no habita ni le interesa de mayor manera, participar de los lugares por los que atraviesa diariamente, más bien genera una especie de desconexión y lejanía con los otros espacios urbanos que son el propio. El lugar donde trabajan o estudian, muchas veces no representa una cierta familiaridad, como sí la tiene el lugar donde viven. Quizás

su propia condición de desplazamiento, que los obliga a retirarse rápidamente de aquel espacio en busca de volver a casa, provoca que este lugar, al que acuden a veces diariamente, represente una otredad que se contrapone a la realidad de su propio territorio. Puede ser que si les toca la ocasión de visitar el mismo lugar al cual asisten diariamente por trabajo o estudio, no lo conozcan, no manejen sus calles, espacios o establecimientos y que se haga evidente cómo el trabajar o estudiar ahí no les otorgó nunca un sentido de pertenencia, debiendo, por ejemplo incluso, cuando les toca visitarlo salir solamente si cuentan con alguien que les acompañe, como si para hacer frente a estas prácticas se necesitaran de aliados, compañeros de batalla que en este caso serían los otros miembros de la familia, lo que impactaría también en la constitución de la propia experiencia subjetiva de los miembros de este grupo, ya que dichas estrategias obligarían a las familias a posicionarse desde prácticas y discursos determinados provocando, como diría Foucault (1987) un modo particular de entenderse como familia.

2. Prácticas

Con respecto a la segunda dimensión que aborda las prácticas familiares, se pueden visualizar una serie de acciones que realizan estos grupos sobre la marcha misma de su movilidad diaria. Al parecer los miembros de las familias se han visto obligados a cambiar sus prácticas cotidianas debido al desplazamiento -esto producto de verse interpelados por diferentes determinantes sociales que los instan a su vez a transformar los diversos saberes, sentimientos y pensamientos (Foucault, 2000)-, esto ya no sólo por los tiempos de los recorridos, sino que también por el gran desgaste que provoca el desplazarse continuamente para poder realizar actividades sociales o incluso con la familia extendida; es así que han debido reformular sus prácticas relacionadas con los tiempos de compartir en familia, como por ejemplo el hecho de privilegiar el quedarse en sus hogares en los tiempos que tienen libres, como también las acciones que deben realizar en los mismos desplazamientos orientadas a maximizar la protección y comodidad personal en sus trayectos. Esto de un u otro modo va marcando la manera en que la familia se relaciona con su entorno y configuran la ciudad (Harvey, 2003). Las

familias daban a entender que gran parte de este deterioro se debería al Transantiago, a lo que cabe preguntarse ¿Es realmente el Transantiago debido al sistema de múltiples transbordos un factor más estresante en los desplazamientos de estas personas? ¿O será que este nuevo sistema sirve como una excusa que permite situarse fuera del foco del sufrimiento que implicaría por sí mismo el hecho del desplazamiento?

Es así que con respecto al desplazamiento resulta curioso pensar en la metáfora de la jaula que usa uno de los miembros de las familias para referirse al momento del transporte, ya que al parecer el hecho ahí no reside en el encierro que se vive –ya que se podría pensar que de ese modo se sentirían igualmente enjaulados en sus casas-, sino en las cualidades de ese encierro, como por ejemplo la transformación que parecieran tener las personas en aquellos medios de transporte, en donde incluso se llega a desconocer a quien está al lado como un otro que se encuentra en las mismas condiciones que uno. Esto marcaría un ambiente de hostilidad y competencia -para Gámez (2006) representativo de los modos de vida urbanos de la actualidad-, lo que podría interpretarse como una jaula en donde primaría la sobrevivencia del más fuerte. Es así como la experiencia subjetiva que van construyendo estas familias con respecto de los viajes emerge -como ya se postulaba con Foucault (1987)- de manera histórica, sujeta a las prácticas y discursos de la sociedad insertos en los dominios de saber/poder; es así que estas configuraciones familiares no pueden apartarse de la dimensión política, social e histórica que posibilitan (y determinan) su constitución.

Así mismo, los traslados traerían consigo decisiones constantes sobre la utilización del tiempo que deben realizar estas personas. Por un lado se encuentran con el tiempo de espera -dejar pasar las micros, esperar por otro recorrido, etc- que trae los anhelados beneficios de la comodidad y el descanso; y por el otro lado de las decisiones que deben afrontar las familias estaría el ganar tiempo -llegar antes a los lugares de destino o estar el menor tiempo posible en los desplazamientos mismos-, para lo cual deben realizar prácticas violentas de competencia y pelea. El viaje entonces -al hacerse cada día más masivo y complejo en tanto práctica social marcada por los altísimos niveles de desigualdad social (Jirón, Lange & Bertrand, 2010)- aparece como un lugar de disputa que implica la toma de decisiones relativas al tiempo: el descanso v/s la incomodidad, la lucha v/s la espera. Es de este modo que el tiempo ha adoptado un rol crucial en estas familias, ya que las decisiones que deben tomar se encuentran siempre atravesadas por las implicancias que trae esta variable en relación al bienestar de los miembros del grupo

familiar (optando ya sea por la comodidad personal o mayor tiempo de convivencia familiar) en la experiencia de viaje.

Pues bien, volviendo a la idea de rechazo hacia el sistema de transporte; este se pone en juego –sobre todo en una de las familias- con la noción de riesgo y peligrosidad que tendrían las familias en relación a su entorno: ya no se trataría solamente del hecho de no salir de sus casas exceptuando lo estrictamente necesario por efecto de la mala calidad del servicio de transporte; sino que ello se conjuga además con esta aparente necesidad de llegar a toda costa a sus hogares –aun cuando esto pueda implicar muchas de esas veces el tener que hacer más trasbordos o realizar viajes en las horas con más personas en los buses-. ¿Cuál es la relación que establecen los miembros de la familia con el riesgo y peligrosidad que pudieran significar sus barrios? ¿Cómo es que privilegian el llegar a sus casas, independiente de las situaciones que tengan que afrontar para lograr aquello? Al parecer la familia le otorga un sentido a la casa que excede el hecho de ser el lugar donde residen, como se planteaba anteriormente (Lazo y Calderón, 2010), se planean también desde ahí las formas de relacionarse con lo que se encuentra fuera y con las mismas prácticas móviles. Al parecer su casa, a pesar de estar inmersa en el mismo contexto que ellos observan como riesgoso, estaría transformada en un espacio impermeable ante todo ese mundo desfavorable y peligroso. Esta *impermeabilidad del hogar* sería una especie de garantía para la seguridad de sus miembros: mientras estemos en casa, nada malo pasará.

En relación con lo anterior, la casa se construye como un lugar afable y de descanso, incluso llegando a configurarse como una madriguera en tanto refugio y a la vez como un espacio constreñido en el cual se debe llevar a cabo el desarrollo familiar, en oposición a cómo se experimenta el terreno ajeno, lo que implica incluso un gran aislamiento del grupo familiar de otras figuras significativas como ya se mencionaba. Esto impacta en la consecuente *ensimismación* y repliegue que han adoptado estas familias, lo que guarda relación con lo planteado por Deleuze (1987), al mencionar los distintos plegamientos a través de los cuales se produciría la subjetividad, donde se encuentra el pliegue del afuera, que como ya se mencionó, permite entablar una relación entre el sujeto y lo ajeno; en este caso, vinculado a la experiencia de aislamiento del grupo familiar y su consecuente distinción con el afuera que experimentan las familias.

Lo anterior hoy en día se les vería facilitado a los grupos dado que el tipo de sociedad individualizada en que viven estas familias promueve la sobre identificación de

la vivienda como el territorio por excelencia (la madriguera), dando paso al repliegue domiciliario (Ascher citado en Lazo y Calderón, 2010). De tal modo pareciera ser que el espacio familiar se constituye en el nicho fundamental donde tiene lugar el desarrollo de los procesos subjetivos de los miembros de la familia, espacio que incluso es capaz de desplazar otros lugares (y personas) de significación con tal de no enfrentarse a la hostilidad del desplazamiento. En términos de Bedoya y Builes (2008), la familia se configuraría como una perspectiva desde la cual posicionarse en relación a los otros -lo que estaría mediado por la relación de las familias con los otros sistemas en que se desenvuelve-, esto a través de la realización de ciertas prácticas sociales que se encuentran mediadas por su significado cultural (Bestard-Camps, 1991).

Dialogando con la idea de repliegue familiar, cabe pensar entonces que estas familias, al quedarse en casa en los tiempos que tienen sin estar en sus lugares de trabajo o estudio ni tampoco trasladándose, cuentan con algo más de tiempo para compartir entre ellos; no obstante, eso en la práctica diaria no es posible que se dé, debido a los escasos tiempos con los que cuentan. Los miembros de las familias han debido hacerse la idea de que el llegar a sus casas muchas veces es para seguir con el trabajo de labores domésticas (hacer el aseo, lavar ropa, preparar las comidas, etc). Incluso podría decirse que en sus rutinas cotidianas éstos entrarían en un *automatismo* en el que realizan repetitivamente las mismas acciones al llegar a sus casas, todo con el fin de subsanar en el tiempo que les va quedando sus necesidades más básicas: higiene, comida y “descanso”.

Con respecto a esta escasez de los tiempos, nuevamente las familias parecen adaptarse ante sus contextos, logrando mantener acciones valoradas para el grupo familiar, dirigidas al compartir con los otros miembros del grupo familiar; esto gracias a la capacidad del sistema familiar de lograr una coherencia estética en la relación que establecen con su entorno social (Maturana y Varela, 1984). El hecho de regalonearse puede ser entendido como una forma de apalear la carencia de espacios juntos a través de *acciones hormigas* –entendidas como estas pequeñas prácticas sistemáticas que realizan los miembros de los grupos familiares como la única alternativa posible hoy en día que han encontrado de seguir haciendo frente a las adversidades del contexto y desplazamiento para seguir siendo familia-; así también se entendería como un modo de expresar el afecto y preocupación a los otros, aun cuando no les alcanza el tiempo para expresarlo con prácticas más elaboradas ni con conversaciones extensas.

Dichas prácticas también pueden ser entendidas desde su carácter de resistencia en tanto se podría llegar a pensar que las expresiones de afecto, cuidado y preocupación, buscan ser elementos que permitan diferenciar al grupo familiar del ambiente ajeno al hogar, sobre todo pensando en el desplazamiento, que muchas veces es experimentado como una lucha que trae consigo desgaste, preocupaciones e incomodidad; de tal forma, se pone de manifiesto el cuidado y la validez del otro dentro de la familia como un modo de aproximación a la relación que se encuentra en oposición respecto de las posiciones desde las cuales se enfrenta el desplazamiento; lo que se encuentra en relación con lo planteado por Amigot (2007), donde los sujetos se irían configurando desde las diversas disposiciones subjetivas, constituyendo un ensamblaje en tensión capaz de recrearse (y resistirse a ciertas lógicas de relación) a través de dinámicas y prácticas sociales.

Por otro lado, habría prácticas de cuidado y protección relacionadas con la importancia del llegar y estar en casa. Ante esto, la casa aparecería incluso como un lugar de control y monitoreo, que garantizaría el bienestar del otro en tanto se encuentre dentro del espacio del hogar: si están todos en casa, está el *ser-familia* resguardado y controlado. De modo que se valora que todos los miembros se encuentren en la casa, y con esto, el contacto presencial del grupo familiar, ya que permitiría resguardar la unión y seguridad del grupo familiar, que causa tranquilidad entre la familia. De tal manera las prácticas de compartir garantizan que se mantenga el ser familia.

3. Premisas familiares

En base a las premisas que son posibles construir a consecuencia de la producción de datos se da cuenta de ciertas creencias y acciones que marcan la pauta que tienen de saberse en el mundo estas familias, tomando en cuenta como ya planteaba Melo (2013), que es el espacio familiar un lugar privilegiado para la construcción de subjetividades, actuando como un ente invisible y simbólico que instituye este sentido de mundo del que se habla. Así, algunas de las premisas que se abordarán se relacionan con la unión, el resguardo, la sobrevivencia, el tiempo y la carencia:

Una de las ideas que pudiera estar operando en las familias es el buscar la unión entre los miembros como un valor fundamental para el *ser-familia*, significando esto el

apoyo entre sus miembros cuando alguno se encuentra en alguna dificultad o incluso privilegiando el bien común de la familia más allá de los roces particulares que pudieran existir entre sus miembros. Esta es una premisa que pudiera estar a la base misma del funcionamiento de la familia y del entenderse como tal. La valoración tan alta de la unidad a pesar de todo, ¿Podría esto estar relacionado con el hecho de encontrarse la mayor parte del tiempo físicamente muy lejos debido a los desplazamientos? De ser así la unión podría verse como la forma que tienen estos grupos familiares de suplir la disgregación inevitable en la que se ven envueltos debido a la lejanía (en tanto acceso, distancia y conectividad) y escasez de oportunidades propia de los territorios y contextos en los que les toca vivir y desplegarse como Familia. Es esta concepción de unión una forma nueva de narrativas y configuraciones que han debido adoptar los grupos familiares (Bedoya y Builes, 2008) ante la sociedad actual y las condiciones históricas de vida que estas familias poseen.

En relación con lo anterior, la familia como grupo se experimenta a sí misma como una entidad que está constantemente puesta a prueba –viéndose, tal como lo comentan, ante desafíos que deben superar-, donde la unión familiar sería la manifestación más clara de dicha superación, en tanto se instala como un ideal que debe permanecer, pero también como una condición que determina el que la familia aún exista. Así se pone en evidencia lo planteado por Foucault (2000) y Calveiro (2006), al proponer al grupo familiar como un ente con su propio funcionamiento y vinculación con su entorno social, mediante estrategias de afrontación y asimilación particulares, relacionadas en este caso con las ideas de superación y unión. De este modo, el ser familia se relacionaría con vivenciar momentos complicados que requieren de unión familiar, ante lo cual se valora el apoyo, preocupación y cuidado del otro, pero se valora también una actitud resiliente, que pudiese parecer como una condición de inclusión dentro del grupo familiar. En consecuencia, estas apreciaciones comunes al interior de la familia podrían hacer evidente la construcción silenciosa por parte de la familia de una *direccionalidad familiar* hacia el progreso y la superación, que valore al otro y al grupo familiar como forma de hacer frente a las condiciones de vulnerabilidad, en desmedro de otros elementos relacionados con la expresión de ciertas necesidades, sufrimientos, o inquietudes individuales; lo que releva, en términos de Palacio (2009), el rol político que ejerce la familia, como colectivo con su propio horizonte en el marco de lo social. Ante esto surge la pregunta de si ¿podrá ser esta *direccionalidad familiar* la que sostiene el caminar firme del

grupo familiar bajo ideas de progreso y superación ante condiciones hostiles de vulnerabilidad?

Por otro lado, el ser familia se ha constituido sobre la idea del resguardo, que tiene relación con la cercanía (la proximidad física), que aparece relevante en función del contexto de desigualdad y vulneración en que se encuentran las familias. Esta idea es algo que se habría ido enseñando en la historia familiar, constituyéndose como algo que garantiza la seguridad y protección, que ha resultado en formas de enfrentarse como familia ante las condiciones adversas, instituyéndose finalmente en prácticas que van más allá del enfrentamiento directo a situaciones peligrosas, ya que también se plantea como una forma de relacionarse con el mundo.

En cuanto a la relación de las familias con su contexto (condiciones de desigualdad), se podría interpretar que lo que prima dentro de la relación familiar es la sobrevivencia, incluso si eso significa compartir menos tiempo y distanciarse de ciertos momentos familiares que serían cruciales para sus miembros (como la crianza de hijos, por ejemplo), ya que es en la sobrevivencia –bajo condiciones precarias de vivir- donde se pone en juego directamente la posibilidad de mantenerse como grupo; de tal modo, las condiciones de vulnerabilidad en las que se sitúa la familia serían resueltas desde el propio proyecto existencial que ésta propone (Bernaes, 1993). Ante la idea de la sobrevivencia y la mantención del grupo familiar, aparece por un lado, la importancia del cuidado del otro al interior de la familia –su presencia y la preocupación ante su ausencia- (una familia centrada en el reconocimiento del otro, que caracterizaría a las familias de los nuevos tiempos, según Bedoya y Builes, 2008), y por otro lado, la percepción de lo ajeno –lo que está fuera de la familia: el trabajo, el desplazamiento, los otros territorios- como lo adverso, a lo que hay que enfrentarse en la lucha por la sobrevivencia en pos del grupo familiar. Sobre esto, se manifiesta la importancia del bienestar del grupo familiar por sobre las necesidades individuales, pero también cabe preguntarse si la firme consolidación de la familia como un grupo responde a una forma de enfrentarse a situaciones difíciles, donde la mera individualidad no es suficiente.

Por otro lado, las familias al parecer aprecian de sobremanera el tiempo como un elemento clave para poder desenvolverse y ampliar la sensación de bienestar, implicando ello una búsqueda constante de lo que podría entenderse como la apropiación del tiempo (ya se hablaba de esta apropiación en Calveiro, 2006, al introducir las nociones de apropiación y distribución de los tiempos). Esto guarda sentido con el poco control que

poseen estos grupos sobre sus tiempos, donde además resulta casi imposible pensar en la propia configuración presente del sistema familiar (Bestard-Camps, 1991); las brechas de la desigualdad al parecer incidirían también en la distribución que pudieran realizar los sujetos en relación a estos, cooptando las posibilidades del uso y apropiación de los mismos. Resulta llamativa esta estimación excesiva del tiempo justo cuando es de lo que menos disponen para verter en sus relaciones familiares. Finalmente en relación al tiempo cabe destacar la manera en que se constituyen estas familias en el marco de los tiempos, acentuándose por ejemplo el modo de hablar que tenían los miembros de una familia en particular: eran bastante acelerados, le terminaban las frases a quienes los estaban entrevistando. Esto además se pudo apreciar en los acompañamientos, en donde en muy pocos minutos se explicaron la mayoría de los pasos del viaje, además de estar siempre atentos a pensar en qué pudiera pasar en el próximo trasbordo que demorara aún más el recorrido.

Es de esta manera que las familias tendrían que constituirse bajo la premisa de estar siempre ante una falta: falta de espacios de compartir, falta de tiempos para disponer a su gusto, falta de elecciones en cuanto al desplazamiento, falta de seguridad en sus barrios, falta de acceso a otros lugares, falta de oportunidades para realizar un cambio de situación, entre otras carencias. Esta falta obligaría a los miembros a suplir las necesidades acentuando otras prácticas y elementos compensatorios, tales como: la acentuada valoración a la unión ante las condiciones de disgregación familiar; la importancia crucial que se le atribuye al tiempo en contraposición a la escasez que tienen del primero; la gran validación que se le da al trabajo y los estudios versus las pocas oportunidades y vulnerabilidad en que se encuentran estas familias, etc. Se hace posible entonces hablar de una especie de *sobrevaloración* de los elementos compensatorios que se poseen ante esta niebla de carencias que entra en directa relación con las familias. Podría plantearse también que esta *sobrevaloración* que realizan las familias sería una especie de entrenamiento para cumplir -ya desde afuera- con las exigencias propias del medio sociocultural y material en que se desenvuelven (Clavijo, 2011). ¿Afectará esto en otras configuraciones que tienen los grupos familiares en cuanto a su realidad tanto familiar como contextual?

4. Discursos

Dentro de los discursos que se dan al interior de la familia se puede interpretar que muchos de ellos tienen lugar sólo al constituirse como una *distancia contrapuesta* con respecto de otras cosas, situaciones, prácticas, personas, etc. Es en ese sentido que surge el tema de la comunicación que refieren tener entre ellos (el poder hablar de lo esencial sin la necesidad de hablar mucho en cantidad), pudiendo dar cuenta de ella al notar que hay otras familias que teniendo mucho más tiempo para conversar no lograrían hablar cosas fundamentales para el grupo familiar. Por otro lado aparece la concepción de lo que es permitido considerar lejano para las familias, pareciera ser que no fuera pensable hablar de otras distancias, que no fueran las excesivamente largas correspondientes a sus desplazamientos cotidianos, como trayectos lejanos o de más difícil acceso; de cierto modo eso hace pensar que estas familias al tener que enfrentarse diariamente a la *hipérbole del desplazamiento* no pudieran considerar otras distancias igualmente válidas como para señalar su lejanía, ¿Será acaso que aceptando que otros lugares son de difícil acceso o de distancias lejanas a pesar de ser menores que sus larguísimos desplazamientos, se pone de manifiesto en estas familias el gran esfuerzo que deben realizar ya no solo en lo más evidente de su desplazamiento, sino que también dado sus contextos vulnerables y desiguales? ¿Es posible que estos discursos sean formas de evitar el pensarse en el marco de la adversidad, logrando así una adaptación a las situaciones que deben vivir sin reflexionar de mayor modo en lo injusto o evitable que pudiera ser su situación si otros también pusieran de su parte?

Siguiendo en la lógica de los discursos en base a las *distancias contrapuestas*, es que en una de las familias se puso de manifiesto el deseo de residir en otros territorios, pero no cualquier territorio, sino uno que tuviera mayor acceso, conectividad, movilidad y cercanía; todo ello haciendo referencia a las condiciones en las que hoy viven. Si bien las familias no hablan directamente de estas diferencias, sí se puede pensar que las utilizan como una manera de hablar tangencialmente de aquellas condiciones que no serían soportables de ver en la actualidad, ya que amenazan directamente la conformación de los grupos familiares y la capacidad que poseen de seguir persistiendo aun con el agobio constante de los desplazamientos y su contexto. Sobre la amenaza que implican dichos discursos, se entiende que, en palabras de Foucault (1987), la preocupación por el

devenir de la familia, es también una preocupación por el entorno social y la historia de relaciones que configuraron la existencia del sí mismo familiar, no pudiendo considerarse la preocupación por el *ser-familia* sin considerar las condiciones históricas y sociales bajo las cuales se sitúa.

En relación con lo anterior, el desplazamiento y otras condiciones desfavorables serían entendidas -desde el grupo familiar- como Otros que perturban y amenazan el sí mismo de la familia, ante lo cual la familia debe adoptar una posición que permita hacerle frente a estas condiciones, que se caracteriza por enunciar los discursos del *ser-familia* desde lo valorable y rescatable que caracteriza al grupo familiar -donde se destacan temáticas como la buena crianza, la preocupación y la buena comunicación entre los miembros de la familia-; así podría entenderse, desde los planteamientos de Foucault (citado en Amigot, 2007), que la familia se ve interpelada desde determinantes sociales ya mencionadas, en donde por medio de la enunciación -entre otras cosas- se permitiría producir la experiencia subjetiva relacionada con dicha interpelación. Haciendo referencia a ello, un aspecto a mencionar en la dimensión de los discursos familiares, es la valoración positiva que le otorgan las familias a la responsabilidad que pudieran tener los hijos; concepto que estarían asociado con el ser tranquilos y el no salir mucho de casa, ¿podrá tener que ver esto con el hecho de valorar la tranquilidad expresada como el no salir de casa en contraposición a lo acontecido de los desplazamientos? De este modo, pudiese ser que se dejara en lo no dicho de la narración ciertos aspectos que pudiesen ser problemáticos dentro de su propio *ser-familia*. ¿Qué pasaría si las familias incluyeran en sus discursos ciertos aspectos valorados negativamente sobre su funcionamiento familiar o sobre la imagen que tienen de su *ser-familia*? Posiblemente esta sería una pregunta que escaparía a los límites de lo pensable por la familia, ya que garantizarían su funcionamiento dejando fuera dichas narraciones que pudiesen llegar a cuestionar el *ser-familia*, ante las cuales incluso podría aparecer también la posibilidad -aunque sea muy remota- de dejar de serlo. Desde esta lógica, la familia se enunciaría desde un *discurso positivo de validación* familiar como modo de encubrir el miedo a la desintegración, sobre lo que se debe considerar el carácter performativo del lenguaje en términos de construcción de subjetividad (Butler, 1990).

Por otro lado, en general se presencia un discurso desde lo negativo y lo problemático del desplazamiento, expresado por las mismas familias desde un discurso de resignación, donde el desplazamiento aparece como lo inmanejable y lo incontrolable -

en oposición a los discursos sobre la familia que se enuncia como lo que se ha sabido manejar y controlar-, ante lo cual las familias se han posicionado de maneras distintas en el discurso a modo de hacer frente a la cualidad indócil de la experiencia de desplazamiento: desde la rabia que produce el gastar tiempo en desmedro del tiempo compartido en familia, o desde la costumbre ante los desplazamientos. Lo que aparece como disposiciones que muchas veces permiten hacer más llevaderas las prácticas de viaje, discursos que se instalan como evidencia de la resignación ante la experiencia de viaje; resignación, por un lado, respecto de la cualidad hostil del desplazamiento, y por otro lado, sobre su carácter incontrolable.

En relación con lo anterior, se encuentra la construcción de narrativas familiares que han permitido mantener una sensación de estabilidad y control frente a lo más próximo: la familia. Esto tal vez, debido a la valoración del grupo familiar que se ha logrado construir desde las condiciones desfavorables de desigualdad –como obstáculos ante los cuales la familia se ha superpuesto-. Dichas narraciones pueden llegar a ponerse en jaque ante sensaciones de poco control e incidencia, experimentadas en el desplazamiento. Muchas veces el desplazamiento, con la necesidad de trabajar y estudiar de fondo, puede llegar a controlar gran parte de los ámbitos de las vidas de las familias al incidir en tiempos de convivencia, de compartir, etc., lo que podría llevar a las familias a situarse desde discursos de resignación respecto a tal práctica, transformando su propio ser (funcionamiento, creencias, expectativas, sentimientos, etc.) en un elemento funcional para la ciudad de hoy; es decir, la familia como un dispositivo más de poder y control (Palacio, 2009; Cooper, 1986): para poder ser familia –en relación a tener los beneficios económicos que permitan el sustento familiar- es necesario desplazarse. De modo tal, podría el desplazamiento constituirse como el receptáculo de los descontentos: los largos desplazamientos como el motivo de queja permitido en los discursos. ¿Habrán otras quejas que la familia no se permite expresar? ¿Serán expresadas aquellas quejas que guardan relación con situaciones no controlables para la familia, quedando fuera otras posibles quejas sobre elementos en que las familias sí sienten que tienen incidencia y control? ¿Dónde queda la queja por la pobreza, será la pobreza entendida como una condición que depende de la familia superar sin tomar en cuenta (como planteaba López, 2005) las grandes desigualdades en las que se encuentran inmersos? ¿Serán estas narrativas y quejas una manera de sostener a la familia o es sólo una ilusión de mantención?

Otro discurso que emergió dentro de las conversaciones –tanto de las entrevistas como de los acompañamientos- se trataría del evidente malestar y desagrado que les generan los viajes a las familias. Esta molestia por el sistema de transportes ya se había dejado ver en el marco de las otras dimensiones, lo que da cuenta que este resulta un elemento no menor para estas familias; llegan incluso a plantear que es el hecho del viaje lo que genera el desgaste en ellos (más que sus trabajos mismos), ¿Tendrá esto alguna relación con la travesía fragmentada (dada por el nuevo sistema de transporte) que ahora significa cada recorrido? Cada trayecto pierde su continuidad –lo que hace que se esfume también la conexión fluida que pudiera existir en los desplazamientos entre los distintos territorios de la ciudad, estableciendo una experiencia fragmentada de la propia ciudad (Solís, 2008)-, obligando además el movimiento continuo de quienes participan de ellos. Prácticas móviles aceleradas y seccionadas, vuelven los viajes con un tono de mayor incertidumbre: los sujetos cada día van perdiendo la posibilidad de predecir y mantener cierta certeza y control de sus recorridos, cada día se hace más necesario estar alerta de lo que pudiera suceder y de quiénes se podrían cruzar en el camino. Lo que implica un cuestionamiento sobre ellos mismos (las familias), ¿qué certidumbres se tienen de ellos mismos? ¿En qué medida la seguridad y el control sobre sus propias vidas se encuentran intervenidos por estas vivencias cotidianas de desplazamiento y desigualdad? Como se planteaba con Foucault (1987), este cuestionamiento que se harían las familias sobre sí mismas y su consecuente devenir, incluiría la pregunta por su propio entorno social y la historia de relaciones que han establecido estos grupos familiares. Relaciones que les habrían permitido constituirse como grupos particulares con los saberes, corporalidades y determinadas experiencias subjetivas de sus vivencias cotidianas.

A pesar del malestar del que se hablaba anteriormente, existiría una resignación con respecto del hecho concreto de los desplazamientos. Esto podría estar ligado con la constitución de estas familias dentro del marco de desplazamientos, por lo que no estaría en el registro de estos grupos otras formas posibles de comprender sus realidades. Desplazamientos injustos y contextos desiguales como pilares fundamentales en la limitación de estas familias para una libertad integral y un mayor agenciamiento con respecto de sus contextos (Sen, 2000). Más aún, los discursos aluden a la costumbre que con el tiempo se produce en relación a los viajes; esto como una forma positiva de no resentirse tanto con los mismos, es decir, la costumbre como un valor (y un aliado) para afrontar de la mejor manera posible los largos y fatigantes desplazamientos.

Finalmente y como una exacerbación de la costumbre que ya se señalaba, surge la valoración de los mismos desplazamientos como una oportunidad para conocer nuevas realidades y vivenciar nuevas experiencias que los hagan contrastar la vida que mantienen en sus territorios –el discurso pareciera plantear la fórmula “si no puedes contra ellos, úneteles”-, es así que en última instancia las familias rescatan aspectos positivos de los viajes; incluso se podría llegar a postular que estos discursos servirían para justificar y validar la experiencia del viaje, más allá de lo impuesto que pueda significar para las familias en cuestión. Esto implica una transformación de los propios miembros de la familia por medio de nuevos discursos y prácticas relacionadas con ellos mismos, constituyendo su *ser-familia* y reconociéndose como tal (Foucault, 1994b).

5. Sentido de Pertenencia

En lo que respecta a la dimensión del Sentido de Pertenencia de los grupos familiares, existiría un reconocimiento de las familias enmarcado desde una acentuada diferenciación con los Otros (tanto de su propio contexto, como de entornos más lejanos). Esta *polarización de identidades* provocaría a su vez en estos grupos una pérdida de las individualidades de los propios miembros, no siendo posible entenderse a sí mismos desde la particularidad: al funcionar como un bloque que se enfrenta a la diferencia de los otros (personas, territorios, contextos, etc.) no sería posible separarse del mismo, ya que se corre el riesgo de entonces ser parte de esa ajenidad que tanto se rechaza; esto debido a que al ser estas familias grupos de pertenencia conformados bajo la negación de otros posibles, la forma única que se tiene de reconocimiento es el hecho de que un otro legítimo me valide, siendo importante también poder apreciarse en el reflejo del otro -Mi Familia-; por ende, se produciría en estas familias una vivencia más íntima, con vínculos mucho más estrechos entre sus miembros –esos otros válidos- (Bedoya & Builes, 2008). Además el funcionar como un bloque sería la manera que tienen las familias de hacer frente ante las adversidades de su contexto, en ese sentido la importancia del mantenerse unidos orientados a un mismo fin permite también el resguardo de cada miembro; aun cuando eso tenga el costo de difuminarse ante la identidad grupal.

En relación a la unidad familiar, el hogar es percibido como el lugar de pertenencia fundamental, en tanto la familia se constituiría como un grupo que permite garantizar la seguridad de sus individuos, y a la vez, como un grupo histórico a través del cual me reconozco e identifico, y desde donde se va construyendo el sentido de pertenencia de cada miembro. De tal manera la casa se constituiría como un espacio necesario para que la familia se despliegue en tanto el grupo familiar puede relacionarse desde su propia particularidad, apareciendo la figura de lo íntimo, donde la casa operaría como un lugar cerrado que separa de otros –sean también estos otros familiares de familia extensa-; además la casa se percibiría desde la territorialidad, como un espacio propio y de lo privado enmarcado en la lucha por la sobrevivencia: para sobrevivir hay que tener un espacio propio. El tener un espacio propio significa también poder diferenciarse del barrio, en este caso, en relación a las condiciones de vulnerabilidad propias del territorio en que se sitúan las familias, lo que daría la posibilidad de construir un bienestar familiar: el bienestar estaría dado por el *ser-familia* (las propias condiciones y relaciones al interior de la familia) más allá del territorio en que se sitúe, ya que el grupo familiar siempre puede diferenciarse de este; lo que se relacionaría por lo planteado por Sunkel (2006), donde la familia sería el grupo encargado del bienestar de sus miembros (mediante sus propios recursos), ante un contexto de desprotección social. En relación con el bienestar dependiente de la familia, se encontraría una priorización del grupo por sobre el individuo: cuando aparece la familia (en este caso con el nacimiento de hijos) aparece también una nueva necesidad que prima más, el grupo.

Este proceso de diferenciación también ocurriría gracias a la convivencia con otros –en términos de Bernal (1993) y Jiménez (2005), la familia sería una instancia mediadora entre los sujetos y su entorno social-, tanto en la comparación con otras familias como también en la comparación entre los intereses de los vecinos, donde, si no prima la importancia del bienestar y cuidado del grupo, se provocaría un alejamiento. De tal modo, la ayuda y la protección serían valores que para las familias entrevistadas deben primar en un grupo, siendo elementos que facilitarían un sentido de pertenencia e identificación. Debido a lo anterior la casa se instala como un lugar no tan solo de despliegue (como se mencionó anteriormente), sino también de repliegue, en donde la familia se aislaría del barrio al no identificarse con sus intereses.

Ligado a la tensión repliegue/despliegue de las familias –que en términos de Deleuze (1987) podrían relacionarse con la subjetivación- también se encontraría el

desplazamiento, por un lado, como una condición que obliga a los individuos a entrar en relación con la otredad (que se escapa del nicho del hogar), ya que obliga a romper el repliegue y la “burbuja” que era la familia, viéndose obligados a enfrentarse con la novedad. Pero por otro lado, también podría verse como una condición que facilita muchas veces el repliegue de las familias en sus hogares, ya que el desplazamiento podría dificultar el acceso a otras figuras significativas fuera de los miembros de la familia; al parecer desplazarse hacia el trabajo o hacia los estudios sería suficiente. Debido a esto, la familia se movería constantemente en un *continuo despliegue/repliegue*, como elemento que tensiona las posibilidades de ser-familia, y de relacionarse con la otredad; a través de esta configuración –que media la relación de la familia con los otros sistemas– la familia construiría un sentido, en tanto pertenencia, identidad y visión de mundo (Jiménez, 2005).

Siguiendo la línea del repliegue y la *polarización de identidades* se encuentran las diversas modalidades que han debido adoptar las familias para llevar a cabo la diferenciación de su entorno en beneficio de su integridad familiar; esto con el fin de mantener su individualización y lograr posicionarse dentro del entramado de poder que suponen las tramas de su experiencia (Deleuze, 1995). Por un lado, uno de los grupos familiares vivencian una suerte de diferenciación interna en cuanto a los roles, como si cada quién fuera una pieza particular del engranaje que conforma a la familia. Por el otro lado, en dos de las familias se puede apreciar el mismo sentido de totalidad, pero llevado a cabo de manera menos diferenciada: al ser parte todos de lo mismo, se pierden los límites entre los sujetos particulares, llegando todos a hacer de todo, sin importar mucho quién realice qué acción mientras esta se lleve a cabo en beneficio del grupo.

No obstante lo anterior, la historia es otra cuando se trata de compartir vivencias propias del territorio en que se vive; en este caso las familias bajarían sus barreras (aunque nunca totalmente) para unirse con quienes comparten las experiencias de injusticia y desigualdad social: se comparten las rabias y reclamos ante algunas situaciones ligadas a la necesidad de desplazamiento y su condición de vulnerabilidad; pero al parecer se mantiene la pasividad para la toma de decisiones de orden público y social que vayan en pos de transformaciones a nivel político, económico, infraestructurales, etc. (Sen, 2000). ¿Es este sentimiento de identificación con el colectivo que ocupa su mismo territorio un elemento que genera en las familias una visibilización más amplia del funcionamiento social y las diferencias producidas dentro de la ciudad?

¿Será posible que estos grupos familiares puedan elaborar la rabia más allá de las sensaciones compartidas, para generar un proyecto de resistencia conjunto; o será sólo una forma de sobrevivir ante sus propias condiciones, logrando ciertas descargas que les permita una sensación de liberarse a cada tanto del peso de la historia que los ha llevado a vivir esas experiencias? ¿Será que de esta manera las familias logran no sentirse tan solas en la adversidad, comprobando que si otro pueden soportarlo, entonces ellos también pueden?

Es así que la propia condición de desplazamiento podría también generar cierto sentido de pertenencia, vinculado a una condición de clase social y territorialidad, lo que otorgaría cierta identificación de quiénes son los desplazados, esto permitiría compartir al menos la rabia y el desgaste que produce esta práctica, como un elemento de unión ante condiciones en que prima el aislamiento de la familia en relación al barrio. Por otra parte, esta condición permitiría vivir una experiencia de clase, en tanto se percibe a los desplazados como un *bloque diferenciado* que se enfrenta a otro bloque (la clase rica), entrando en contacto ambos mundos –comprendiendo la situación de gran desigualdad-, pero esto desde una relación de invisibilización, de poco respeto y valoración, lo que se constituiría como relevante en tanto proceso de diferenciación. Esto permitiría la emergencia de una *clase avasallada* –entendiendo a lo subjetivo como un emergente supeditado al entramado de relaciones presentes en los diversos sistemas (individuos, instituciones, discursos, dispositivos, etc.) correspondientes a sociedades determinadas (Bateson, 1979; Foucault, 1976)-, que más que entrar en diálogo con una otra clase, se construye en una relación en base a la injusticia y al abuso, donde los sujetos se sentirían atropellados en y por un territorio que les es ajeno; relacionado con lo planteado por Leyton y Huertas (2012), en donde las distintas clases sociales presentes en la ciudad segregada no entrarían en enfrentamiento, sino más bien los “marginales” se mantendrían acallados, relacionándose con los otros desde su condición de mano de obra.

Por otro lado, un aspecto a considerar en estas familias es la noción que tienen los integrantes más jóvenes de las familias con respecto al misterio que implican los otros territorios, el cual se comienza a develar debido a los desplazamientos que han tenido que afrontar; espacios que se han visto afectados de distintas formas ante las condiciones socioculturales, de clase, económicas e históricas del territorio, pero siempre de un modo diferente en relación a donde ellos residen (Salles y Tuirán citados en Arriagada, 2002). Así comienza a aparecer la novedad de contextos, personas y demases; por ende,

comienzan a generarse más inquietudes en estos integrantes, lo que los obliga a conocer esos otros territorios –afrontando también el miedo que le pudo haber generado el salir de su lugar conocido y familiar-.

Al conocer otros espacios es que los miembros viven la exigencia de posicionarse con respecto a estos, situación que se pondría en conversación con la idea que ya se mencionaba acerca de validar al grupo familiar (que permite la continuidad de los propios sujetos). Es de este modo que la oportunidad de conocer aquello diferente y ajeno les brinda la posibilidad a estas familias de validarse aún más como tal, resaltando todo aquello que las hace únicas e inalcanzables en términos de legitimarse (sin que nadie más lo haga por ellas) como Familias que brindan el bienestar necesario para el desarrollo de los sujetos que pertenecen a ella. Cabe destacar que –como se señalaba con Butler (1990)- estas validaciones y discursos en relación al *ser-familia* tendrían un carácter performativo para la constitución subjetiva de estos grupos familiares. Así, uno podría preguntarse, ¿es esta validación que resalta las condiciones valorables positivamente de las familias una manera de escapar de la dura realidad en que viven estos grupos, separándose abismalmente –aun cuando sea sólo simbólicamente- del entorno en el que viven? Pudiera pensarse que en estas familias se da una suerte de contradicción entre las dinámicas que deben realizar cotidianamente y las concepciones que se tienen de sí mismos, como ya Horkheimer (1998) señalaba, para mantener la ideología de la familia se invisibilizarían los impactos sociales que viven estos grupos.

Finalmente, cabe destacar el doble valor para la existencia familiar que implicaría las condiciones de diferenciación señaladas anteriormente: si no somos como esos otros lejanos porque experimentamos contextos diferentes; pero tampoco somos como quienes viven bajo condiciones muy similares a las mías, ya que el modo que hemos tenido de afrontar eso entre nosotros es mucho mejor y nos hace más felices; pues entonces merecemos el reconocimiento de todos los anteriores, ya que en esos términos hemos logrado una superación de las lógicas bajo las cuales ellos funcionarían. Este doble valor se podría asociar al (parcial) bienestar que reportan las familias, el cual se encontraría asociado a las narrativas y relaciones en las que se configuran estas familias (Bedoya & Builes, 2008).

6. Disposición emocional.

En el marco de la dimensión ya descrita de disposición emocional (entendiendo todos aquellos sentimientos, actitudes y sensaciones), es posible dar cuenta al observar a las familias del estudio de una *atmósfera de preocupación generalizada*, ya sea en la interacción entre sus miembros, como en la relación entre ellos y su medio. Mostrando una altísima preocupación cuando no es posible estar directamente con los otros miembros de la familia (¿les habrá pasado algo?), como también al estar todos juntos en el refugio de su hogar la preocupación de que alguien pueda dañar o invadir su espacio. ¿Tendrá esto que ver con las condiciones desiguales que viven estas familias en la actualidad? Para la OMS (2008) este ámbito de construcción de subjetividades sí podría asociarse a las condiciones, opciones, accesos y libertades que pudieran estar incidiendo (y construyendo) la vida de estas familias. Es de este modo que estar en casa estaría marcado por el resguardo y la protección, por lo que el no estar significaría una alerta para la familia de que algo le pudiera suceder a alguno de sus miembros, y en consecuencia, se vería amenazada y desestabilizada la cohesión familiar. De esta forma, el *ser-familia* podría ser vivido como un valor que debe ser defendido, donde la preocupación actuaría como una alerta de peligro en los miembros de la familia, una alerta que es activada en tanto existe una relación con el miedo, un miedo latente, que muchas veces invade espacios familiares y penetra en los modos de relacionarse y configurarse la familia como tal. De tal manera, el miedo pasaría a instalarse como una *armadura familiar* útil para resguardar el ser-familia, en tanto permite el despliegue de actos de preocupación y cuidado; en términos de Foucault (1994a), se definirían como técnicas de cuidado, a través de las cuales se transformaría la relación de la familia consigo misma, posibilitando cierta experiencia subjetiva del ser-familia.

Esta *armadura familiar* muchas veces actuaría como una alerta de cuándo la familia debe entrar en batalla y defender al grupo, pero otras veces también traicionaría a los miembros de la familia, en tanto estaría constituida como una disposición emocional que no puede ser vivida completamente desde lo consiente; si se vive desde lo consciente se pone de manifiesto que el ser-familia se encuentra en peligro. Para evitar esto, se utilizan actitudes y disposiciones como estrategias de desconexión emocional, utilizando el humor o las risas, tal como sucedió en uno de los acompañamientos como forma de

hacer frente al miedo y al peligro. ¿Qué sucedería si las familias permitieran que el miedo fuera una emoción que los reinara? ¿Cómo se haría frente a la necesidad de mantener y proteger a toda costa el *ser-familia*? De esta forma, el miedo aparece también como una emoción a la que hay que enfrentarse, donde las familias buscan el gobierno de este, utilizando máscaras que permitan evitar conectarse directamente con el miedo y sus implicancias, que finalmente remiten a poner en evidencia el peligro de desintegración familiar.

Volviendo a la *preocupación generalizada* de la que ya se hablaba, ésta se ve reflejada también en los mismos desplazamientos donde los grupos vivencian múltiples focos de preocupación: por los tiempos de traslado, por lograr apropiarse de un espacio en los móviles, por las posibles eventualidades del viaje, por lo que será del día, por la seguridad de sus pertenencias, por incomodarse lo menos posible, por no vivir momentos desagradables con los otros del viaje, y así se podría seguir. Esta *atmósfera de preocupación generalizada* empararía también los diversos ámbitos de acción de la familia, colándose por ejemplo en la relación que establecen estos grupos con el riesgo. La relación con el riesgo se vuelve más patente al tomar los contextos de vulnerabilidad (pobreza, injusticia, desigualdad) en los que están inmersos; que a su vez marcarían los límites de lo posible y de lo pensable para estas familias: grupos que sin tener muchas veces claro el porqué, aspiran hacia ciertos focos, defienden ciertas verdades y son guiados en el compás de ciertos deseos (Deleuze, 1995; Foucault, 2006; Foucault, 2002). Es de este modo que la interacción con el riesgo puede adquirir diversas formas: preocupación, miedo, rabia, ironía (humor), valentía, etc. Así aparecen muchas veces entremezcladas estas disposiciones, otras veces se privilegian unas sobre otras –como por ejemplo el humor por sobre el miedo- con tal de proteger la integridad familiar. ¿Estos grupos han ido aprendiendo juntos esta forma de relación con el riesgo mediante sus experiencias? ¿Qué habrá en esta forma de relacionarse que les permita afrontar sus realidades, logrando cumplir con su cometido de Ser Familia? ¿Será que los integrantes más jóvenes siguen estas formas de plantearse en su mundo como una manera de pertenecer a la familia sin cuestionarse mayormente si sus experiencias se condicen con las narrativas familiares?

Por otro lado es posible apreciar todo aquel engranaje de vivencias como el estrés, agobio, desgaste por los desplazamientos, enojo por el sistema de transporte, rabia por el ambiente en el que deben vivir, resignación a su vez por el contexto que

habitan...en fin múltiples piezas de la maquinaria en que se desarrollan estas familias, ante las cuales pareciera ser que se debe operar con una actitud positiva, sin depender de otros y logrando salir adelante a pesar de todo (idea de sacrificio). Como un modo de llevar a cabo el soporte de estas tensiones, las familias utilizarían el espacio de la casa en tanto lugar de relajo y descanso, como una burbuja que serviría para aislarse de toda la experiencia vivida en el ambiente exterior. El desplazamiento aparecería significado como un lugar de pelea y lucha, -donde el cuerpo es sometido a una experiencia de tensión, estrechez, e invasión-, que podría ser compensado por otro lugar que otorgue tranquilidad, en este caso la casa, la cual podría comprenderse como un lugar que permite sobrellevar las tensiones asociadas al desplazamiento, lo que se entendería sobre todo dentro del contexto actual: una sociedad individualizada que facilita prácticas de repliegue domiciliario, donde se identificaría a la vivienda como el territorio por excelencia (Lazo y Calderón, 2010)

Los elementos que ya se mencionaban antes, al instalarse en los cuerpos como reservorios de aquella tensión y conflictos de las prácticas sociales cotidianas (Amigot, 2007), desencadenarían finalmente en la experiencia de la enfermedad. ¿Es posible que los cuerpos dóciles de los sistemas familiares aún tengan formas de expresión y de resistencia mediante estas enfermedades que a ratos los obligan a detenerse?

En aparente contradicción con las enfermedades, surgiría otro “síntoma” en las familias como forma de enfrentar las condiciones hostiles del desplazamiento y su contexto: una *actitud no cuestionadora* (en relación con la actitud positiva y la experiencia de viaje como una costumbre, que se mencionaban anteriormente) ¿Podrá esta *actitud no cuestionadora* estar relacionada con las múltiples enfermedades y malestares que han vivido las familias vinculados a la experiencia de viaje? Ante esto, pareciera ser que el viaje, al tener el carácter de condición necesaria para la subsistencia familiar, muchas veces llevara a los miembros del grupo familiar a no poder cuestionarse sobre el propio bienestar individual en relación a las experiencias que vive el propio cuerpo/sujeto que se desplaza, donde el bienestar y la salud muchas veces se pondría a prueba en situaciones desgastantes como lo es el desplazamiento. Esta *actitud no cuestionadora*, en términos de Foucault (citado en Amigot, 2007) podría configurarse como un elemento que facilitaría cierto proceso de sujeción, en tanto permitiría la supeditación a determinadas condiciones de desplazamiento.

Estas experiencias de enfermedad estarían dadas de forma sistemática –como una expresión de las inequidades en cuanto a transporte, salud, trabajo, territorio, clase social, educación, etc. (Krieger, 2001; Solar & Irwin, 2005)-, volviendo una y otra vez a lo mismo: todas las condiciones en que viven estos grupos les generarían diversos climas emocionales orientados hacia la cooptación del bienestar, lo que provocaría que los sujetos enfermaran –y por qué no las familias también-; sin ser mayormente escuchadas estas enfermedades por la exigencia de la necesidad de funcionar para poder salir adelante, las familias volverían a experimentar aquellas emociones adversas, enfermándose aún más. Finalmente estos grupos caerían en un loop de exigencias y enfermedades, irresoluble a menos que se transformara alguna de las piezas. ¿Son las familias conscientes de la relación que existe entre sus condiciones de vulnerabilidad, pobreza e inequidad, y las enfermedades que les aquejan? ¿La enfermedad que implica la desigualdad, es posible combatirla desde las individualidades de estas familias o son necesarias estrategias sociales más amplias que, en conjunto con lo que puedan hacer estos propios grupos, puedan ir en beneficio del desarrollo y bienestar de estas familias?

Finalmente, otro aspecto importante se relaciona con la noción de pelea por la mantención del grupo familiar. Podría ser la actitud de defensa del ser-familia en donde a través del discurso se buscaría validar constantemente la construcción familiar que han venido sostenido estos grupos familiares. De tal manera, podría interpretarse que la familia instala un discurso –tanto para ellos mismos como para los otros- en que se proponen como un grupo envidiable y ejemplar, que se ha sostenido pese a ciertas condiciones de vulnerabilidad. Estas condiciones muchas veces se transformarían en una dificultad, pero también –desde el discurso- se constituyen como un obstáculo que se ha sabido sortear, por lo cual las familias tendrían una especie de mérito que los valida como tal –aquí es donde entra en juego la idea del sacrificio, que otorga en consecuencia, un carácter sagrado a lo que son hoy en día como familia (asociado a la idea de meritocracia)-; desde los planteamiento de Foucault (1994b), estos discursos que estarían presentes en las familias, se comprenderían bajo la idea de prácticas de sí, en tanto remiten a formas en que la familia se relaciona consigo mismo, estableciéndose en formas históricas bajo las cuales la familia se constituye y reconoce. Esta disposición permitiría que las familias se constituyan en un bloque de batalla que facilita el hacer frente a cualquier situación.

VII. Conclusiones

A partir del estudio desarrollado, es posible dar cuenta de cómo es que las dinámicas familiares asociadas a los desplazamientos que afrontan los miembros de los grupos investigados en contextos de desigualdad social impactan en la construcción de los procesos de subjetivación familiares; logrando la construcción de ciertos procesos que se ven implicados por los discursos familiares relacionados con los desplazamientos de estas familias. Algunas de esas producciones en torno a los procesos se declaran en esta etapa final del estudio.

Cabe señalar que dado el carácter cualitativo de la investigación, los productos de esta investigación se realizaron mediante observaciones, diálogos y construcciones de las investigadoras en el encuentro con las propias construcciones de los tres grupos familiares entrevistados y acompañados. Por otro lado, es importante destacar que esta investigación, por la perspectiva ya señalada, no pretende extrapolar sus resultados a una proporción mayor de población, sino que busca comprender la realidad local y particular que vivencian estas familias en su constitución como tales.

Ahora bien, se desprende del análisis realizado la importancia del ser-familia, como un elemento central tanto en discursos como en prácticas familiares, lo que marca un modo particular en que la familia se experimenta como tal. El ser-familia aparece como un valor, vinculado al compartir en familia, como momentos sagrados que permiten actualizar y darle continuidad a la experiencia subjetiva familiar; este contacto presencial resguarda la unión y cohesión del grupo, siendo así una práctica que debe ser cuidada. De tal manera, el ser-familia se configura para las familias como una experiencia simbólica de subjetivación, en tanto permite construir un entramado singular de relaciones que actúa en modo de soporte, ya que el ser-familia implica también el resguardo de sus miembros; la familia se define como una instancia mediadora con el otro, donde el ser-familia se establece como un núcleo protector en la interacción con el otro, pero también como un núcleo que debe ser protegido ante las condiciones que vulnerabilidad.

En función de lo anterior, el ser-familia se instala como una forma de experimentar al grupo, lo que guarda relación con la construcción de una posición subjetiva a la que

adscriben los miembros de la familia con respecto de lo que se estaría protegiendo en el grupo: el resguardo de la unión como estrategia que permite proteger y cuidar a la familia.

Por otra parte, la familia en tanto grupo, se constituye como un elemento primordial para la sobrevivencia de sus miembros (al situarse bajo contextos de desigualdad y desplazamiento), lo que permite solidificar este entramado de posiciones subjetivas que constituye a la familia, en una experiencia singular desde la cual el grupo familiar se comprende; de tal modo la familia se conforma como un bloque de batalla para enfrentarse a las condiciones ya mencionadas –que son percibidas desde su cualidad hostil-; así, se experimenta a los miembros dentro del espacio subjetivo familiar como compañeros de enfrentamiento.

La idea de bloque de batalla familiar se relaciona también con la posibilidad de diferenciarse del contexto hostil de desplazamiento, que como ya se mencionaba, esta condición es vivida de forma silenciosa por las familias desde la amenaza y la posible desintegración del grupo, de modo que el grupo se constituye como el lugar de la sobrevivencia. De esta forma, la experiencia subjetiva del ser-familia en tanto grupo, se configura desde la necesidad de resguardar el bienestar grupal, muchas veces por sobre las necesidades individuales; esta unidad reforzada, que muchas veces trae como consecuencia la difuminación de modos y posiciones singulares desde las cuales afrontar las condiciones de vulneración y desplazamiento, guarda relación con las lógicas grupales que priman en las dinámicas familiares, en tanto el bloque protege del Otro amenazador, a la vez que disipa y desvanece ciertas posiciones individuales.

Por otro lado, es posible apreciar cómo estas familias se han ido constituyendo por medio de una relación con el riesgo que resulta característica al momento de identificar a los grupos familiares. Esta relación traducida en una preocupación generalizada sobre todo por los demás miembros del clan familiar, pero muchas veces también expresada en una omisión de lo que podría considerarse peligroso o riesgoso, como también sopesada por medio del humor y la ironía características de estos grupos, guarda estrecha conexión en cómo las familias se entienden a sí mismas y el modo que tienen de relacionarse entre ellos y con su entorno.

Es así entonces, que las familias investigadas han sabido configurarse a través de la vigilancia continua de su entorno; vigilancia que se constituye principalmente dado sus contextos de desigualdad y sus entornos de pobreza e injusticia social, formas de establecerse en un mundo hostil que estas familias han extendido al territorio del

desplazamiento (hostil también). Es de este modo que la vigilancia continua relacionada con la atmósfera de riesgo que han debido afrontar durante de toda su vida familiar, no queda fuera en las experiencias de viaje, al contrario les sirve incluso como una característica familiar que ayuda en la afrontación de los múltiples desplazamientos que deben realizar en su cotidianeidad.

En lo que respecta a las relaciones sociales entre las familias y los otros habitantes de sus barrios, y de los primeros en relación a los diversos sujetos con los que se relacionan en cada desplazamiento (tanto en los trayectos mismos como cuando llegan a sus destinos), es posible desprender de la presente investigación, que se produce una fragmentación con el entorno la cual se ve acrecentada por el hecho de los desplazamientos mismos al entender el viaje como un lugar de disputa.

Esta realidad social fragmentada por un lado está condicionada por el ambiente de marginalidad que viven estas familias (comunales periféricas geográficamente, a la vez que desplazadas en cuanto al acceso a los bienes y servicios, marginadas de las experiencias y discursos centralizadas de la urbe santiaguina, etc); y por el otro lado –guardando una estrecha relación con lo señalado-, fragmentación condicionada a partir de la experiencia con los Otros que comparten las mismas travesías en el desplazamiento, se desconoce al compañero de viaje. Esta integración de determinantes que afectan a las familias constituyen una noción de familia individualizada, en la que poco a poco estas familias se van separando de ambos contextos: no existe una relación fluida con quienes habitan los otros sectores de la ciudad, a la vez que se genera un clima de competencia y disputa en la relación con los compañeros de vivencias y rutas.

Coexistiendo con lo anterior (y en una esfera contrapuesta) se produce en estas familias y en el barrio una lógica de bloque diferenciado con respecto de quienes viven al otro lado de la ciudad y de quienes no deben vivenciar las experiencias de sus traslados (a pesar que de igual modo se trasladan), lo que genera una unión dentro de las familias y los demás desplazados. Es posible entonces dar cuenta de una unión de las familias con el territorio en tanto se comparte el malestar que provocan los desplazamientos, provocando así construcciones familiares de segregación mediante la segmentación de realidades (familiar, barrial, de ciudad).

Por otro lado, en lo que respecta a la familia como grupo de pertenencia, se puede establecer que la familia funciona como un espacio de reconocimiento de los miembros de la familia, en tanto se los valida como pertenecientes al grupo, como sujetos que

aportan al sistema familiar de una forma particular. Además se entiende a la familia como un espacio en donde cada sujeto puede afirmar su propia identidad en la medida en que se asocia a la historia de configuraciones de la familia: es desde una historia familiar que emerge cada sujeto, de la que luego se hace parte (independiente de la valoración que pueda otorgarle); así cada sujeto se valida y se reconoce en una existencia mediada por toda una trama de historias, aprendizajes y contextos que le son dados desde la familia a la que pertenece.

Es así que se evidenció un proceso que se vive entre los miembros más jóvenes de estas familias, los cuales experimentan una cierta curiosidad ante el misterio de las otras realidades que no están presentes dentro de su vivencia familiar. Es por ello que los integrantes más jóvenes en general se valen de esta necesidad de desplazamiento para descubrir además toda esa novedad que hasta antes no conocían; esto implica que se posicionen con respecto a los nuevos territorios y realidades que les toca conocer debido a los desplazamientos. Lo anterior trae como consecuencia para los integrantes más nuevos de las familias la decisión sobre la mantención en la pertenencia a los grupos de origen: optar por seguir perteneciendo a este grupo en el que se han constituido (con todos aquellos aprendizajes, enseñanzas, historias, pensamientos, prácticas, narrativas, etc) o bien buscar otros horizontes corriendo el riesgo de dejar de pertenecer o fisurar la supuesta estabilidad familiar.

Otro aspecto importante, guarda relación con la manifestación por parte de las familias de ciertos discursos que se constituyen como maneras permitidas de pensarse como familia, en oposición a otros discursos familiares que develan la peligrosidad de enunciarse como grupo familiar desde determinados lugares, configurándose como formas impensables que se encuentran latentes en la enunciación, y por lo tanto, en su experiencia subjetiva desde la cual entablan relaciones con el mundo. Aquellos discursos desde los cuales la familia se manifiesta, se establecen como narraciones positivas de validación familiar, en que el grupo es presentado a los otros y a sí mismo como un ejemplo –una familia que se ha sostenido a pesar de las condiciones dificultosas en que se encuentra-, lo que instaura una forma de relación con el mundo y con sí mismo desde la valoración de la familia como tal.

Estas narraciones positivas suelen dejar en lo no dicho aspectos problemáticos (valoraciones negativas sobre la familia o narrativas individuales asociadas al bienestar) que son significados como amenaza para la familia en tanto desintegración si es que se

incluyesen estos relatos en las narraciones desde las cuales el grupo familiar se piensa. De tal manera, se pone en evidencia que el elemento articulador entre las narrativas familiares enunciadas y las narrativas no dichas (entre las formas permitidas de pensarse y las formas prohibidas de pensarse como familia) se relaciona con el miedo, vinculado a la posibilidad de dejar de ser familia (desintegrarse como grupo). Para evitar esto, la familia reestructura sus dinámicas y despliega estrategias, como lo sería la misma construcción de determinados relatos dominantes familiares; es así que aparecen formas de pensarse como familia en relación al enfrentarse y sobrellevar las condiciones de vulnerabilidad en que se encuentran.

Otro elemento importante para los procesos de subjetivación de las familias pasa a ser el hogar, como un espacio fundamental que permite la constitución –y la constante actualización- de la familia como tal y sus procesos subjetivos, configurándose determinada perspectiva desde la cual entrar en relación con otros. Lo anterior cobra relevancia en las familias al situarse dentro de condiciones de desplazamiento y desigualdad, que muchas veces actúan como factores que median y tensionan el continuo repliegue/despliegue en que se sitúan las familias; el desplazamiento particularmente, se constituye como un elemento amenazante que tensiona las dinámicas familiares desplegadas al interior del hogar –tensionando también ideales familiares bajo las figuras de unión y cohesión, ante la obligación de romper el repliegue familiar-, lo que lleva a las familias a la ensimismación y repliegue, configurando una relación del sistema familiar con otros sistemas desde la experiencia de aislamiento y su consecuente distinción con lo ajeno. De modo tal, se establece un funcionamiento familiar en torno a dinámicas bajo el continuo despliegue/repliegue, como manera de enfrentar la amenaza del ser-familia, y de relación con la otredad, lo que configura una visión de mundo donde lo ajeno aparece como una amenaza, y la familia se conforma como el espacio de pertenencia y protección fundamental.

En función de lo anterior, la casa se construye simbólicamente para los miembros de la familia desde su carácter impermeable ante el mundo hostil y peligroso; esto conlleva un proceso de diferenciación desde la oposición: cómo se experimenta el sujeto en el terreno ajeno es sustancialmente opuesto a cómo se experimentan los sujetos en el espacio del hogar, lo que significa para las familias una garantía de su seguridad y desarrollo familiar.

Por otro lado, las familias investigadas tienen la característica de constituirse desde una falta (dinero, tiempo, justicia, opciones, etc), configurándose desde la idea de compensar a como dé lugar esas carencias, adaptando el ser familia a la consecución de esos mecanismos compensatorios. Es por lo ello que las familias se han constituido desde una gran valoración del tiempo, por ejemplo, buscando cada espacio que quede de esta distribución de los tiempos (que por cierto se encuentra impuesta injustamente por quienes tienen la opción de apropiarse de algunas esferas del tiempo, como por ejemplo el tiempo de los recorridos, la duración de sus turnos de trabajo, los diversos horarios que deben cumplir, etc) como momentos claves para el comprenderse como familia. Por otro lado, ante la pérdida de control que sufren diariamente por ser incapaces por sí solos de cambiar las condiciones en las que viven (incluyendo el desplazamiento), además de la pérdida de control e incertidumbres diarias en relación a las eventualidades de sus trayectos, han generado una compensación de esa falta en cuanto a la necesidad de poder controlar los movimientos de la propia familia, el saber dónde se encuentra cada miembro y establecer los parámetros de movilidad de la familia cuando se está junto con los demás miembros.

Por otra parte, las familias se experimentan –a través de discursos y prácticas– desde la idea de superación (en tanto grupo puesto en tensión que se supera a sí mismo), llegando a comprender el desplazamiento como una oportunidad para el progreso y desarrollo familiar. Esto se instala como una posición común para el grupo familiar desde la cual se hace frente a las condiciones de vulnerabilidad. De tal manera, esta posición familiar se interpreta como una responsabilización de las familias sobre temáticas de pobreza –en donde depende de ellos, a través de sus propias acciones, hacerse cargo de superar dicha condición social–, lo que se relaciona con discursos históricos imperantes de progreso y superación como responsabilidad particular; ante esto, la pobreza es percibida desde los grupos familiares como un elemento que se debe superar desde sus propias prácticas desplegadas, y que por lo tanto, no permite quejas. De esta forma, se hace visible para las familias su propia situación de vulnerabilidad desde el carácter de pobreza por sobre una perspectiva desde la desigualdad, entendiendo que se configura como una condición en que se sitúa el grupo que no se cuestiona más allá en cuanto a su carácter político y social de injusticia.

En lo que respecta a la configuración del cuerpo familiar y a cómo han ido encarnando estas vivencias -vinculadas a la desigualdad y desplazamiento- antes

mencionadas, se encuentra muy marcado en las familias la enfermedad como la expresión de toda la carga de adversidades y cooptaciones que históricamente desde la existencia de lo que ellos reconocen como sus familias han debido sobrellevar. Enfermedades que, siendo físicas o mentales, finalmente son asimiladas por la familia, no dándoles mayor relevancia a la hora de decidir sobre la mantención o cese de ciertas dinámicas que podrían estar afectando a su composición sensible. Muy por el contrario, las familias ante las necesidades de sobrevivencia y el imperativo que han construido en relación al esforzarse lo más posible con el fin de salir (como grupos individuales en el sentido de meritocracia) de los territorios y contextos que los vulneran en tanto personas y como familias; hacen caso omiso de estas enfermedades –o bien las experimentan como casos aislados o alguna falla personal-. Ante esto los grupos se constituyen como familias sobre-exigidas, lo cual no genera muchos frutos, ya que mientras más se esfuerzan, más se enferman; provocando esto un sistema familiar enfermo sin mayores energías que las destinadas al esfuerzo por cumplir lo necesario (y se podría pensar que lo funcional para la sociedad actual) para su sobrevivencia, es decir, familias que se ven notablemente afectadas por la carga de la desigualdad y el desplazamiento.

Por otro lado, en relación al desplazamiento se manifiestan determinadas acciones y discursos desplegados por las familias, que se entienden algunos como resistencias de las familias y otros como elementos de sujeción. Asociadas a las primeras, las familias se constituyen desde la resistencia de su subsistencia, realizando el valor dado a distintas prácticas de convivencia familiar, además de generar resistencias enmarcadas dentro del propio espacio del desplazamiento, las cuales se orientan en pos de un bienestar, dejando por un momento en segundo plano las exigencias del medio. Con respecto a las segundas, se desprenden elementos que tienen que ver con el mantenimiento de las familias en las lógicas que en la actualidad les generan malestar y que, de algún u otro modo, se encuentran tributando a un sistema social más amplio que a su propio bienestar familiar; es así que se destacan los discursos desde la resignación, la costumbre, o bien, desde una disposición positiva y optimista sobre la práctica de desplazamiento.

Lo anterior también se presenta bajo la forma de actitud no cuestionadora de quienes se desplazan, donde el bienestar individual -que se ve tensionado por las situaciones desgastantes del desplazamiento- es incapaz de ponerse en cuestión, ya que como se dijo anteriormente, se sobrepone la sobrevivencia del grupo familiar. La aproximación más cercana al reconocimiento del desplazamiento como una experiencia

de desgaste y malestar individual, son las expresiones de rabia y reclamo ante la situación de desplazamiento, lo que se manifiesta bajo la forma de queja; acciones que son entendidas como pequeñas acciones de resistencia, desde una óptica de los microespacios en los que operan estas familias.

Sobre estas expresiones es necesario destacar la necesidad de los sujetos de adaptarse a estos contextos hostiles que caracterizan la experiencia de viaje, como forma de hacer más llevadera esta práctica cotidiana que muchas veces es percibida como un desgaste, logrando supeditarse a dichas condiciones, ya que lo que prima en la práctica de viaje para las familias, sería la posibilidad de sobrevivencia familiar –en relación también con la idea de progreso y desarrollo del grupo-.

Tomando en cuenta todos estos análisis, es posible dar cuenta de las múltiples dimensiones en que se asocian los procesos de subjetivación familiares con las dinámicas de desplazamiento en estas familias que se insertan en contextos y realidades en donde prima la desigualdad social (estrechamente ligada a la pobreza, marginación y malestar).

VIII. Reflexiones finales

Las temáticas de desplazamiento, desigualdad social y subjetivación familiar – desde su carácter poco estudiado y el tipo de estudio planteado- generan múltiples reflexiones y focos de aproximación que exceden en cierto nivel a las preguntas establecidas en este estudio. A raíz de esto, surgen variados cuestionamientos e interrogantes a modo de ideas que no responden directamente los objetivos planteados.

En primer lugar, cabe preguntarse por las estrategias familiares en relación al desplazamiento y su vínculo con el aplacamiento de ciertas necesidades y deseos individuales, por lo que pareciera que esta postergación del individuo en pos del grupo familiar sería un requisito para la sobrevivencia misma del grupo. Esto ligado a un posible proceso de subjetivación familiar grupal por sobre procesos de subjetivación individuales de cada uno de los miembros de la familia, así es como ante contextos de desplazamiento y desigualdad, primaría el grupo como el lugar de aproximación a la experiencia subjetiva.

En relación al punto anterior, donde en la conformación del grupo familiar se encuentra la unidad como un elemento fundamental, se piensa que esto se encuentra

relacionado por la misma condición de desplazamiento por el hecho de encontrarse la mayoría del tiempo distanciados como grupo familiar; generando en los sujetos una sensación de soledad ante las múltiples segregaciones provocadas por los desplazamientos asociados a las desigualdades en las que viven (fragmentación del grupo familia, fragmentación del barrio, fragmentación de los otros espacios de la ciudad, fragmentación con los otros actores sociales, etc). Así la unión y su valoración, se configurarían como una forma de suplir dicho alejamiento, que tendría la finalidad de resguardar y acompañar a los sujetos de forma intensa en los momentos de encuentro. Esta forma de compartir, podría comprenderse como una forma de resistencia ante la eventual disgregación familiar producto del desplazamiento.

Por otro lado, la experiencia grupal que construyen las familias –y los discursos asociados a ello- se conformaría como una forma de evitar el pensarse en el marco de la adversidad, con el fin de poder adaptarse a las situaciones de desigualdad que deben vivir sin cuestionarse sobre lo injusto o evitable de tales condiciones. Esto tendría relación con las expresiones a nivel discursivo poco elaboradas de sufrimiento y malestar ante estas condiciones de viaje cotidiano de parte de los grupos familiares (incluso no manifestando directamente como negativas las emociones que pudieran sentir a ese respecto), donde por ejemplo prima la sensación de rabia y desgaste, interpretadas como una manifestación a modo de descarga que facilitaría el sobrevivir y sobrellevar las condiciones hostiles que caracterizan dicha práctica. De tal modo, es difícil pensar estas expresiones de forma más elaborada, en tanto fuera posible la emergencia de un proyecto de resistencia conjunto ya sea entre los miembros de las familias, o pensando en un nivel mayor, como entre quienes se desplazan. Más bien, estas manifestaciones de rabia y descontento pudiesen pensarse como una forma de identificación y pertenencia con quienes se encuentran bajo estas mismas condiciones adversas, lo que otorgaría mayor soporte a la hora de enfrentarse nuevamente a la situación desgastante del desplazamiento.

En relación a lo anterior, se expresa –en cierto nivel- la pasividad de las familias ante la toma de decisiones de orden público y social, ya que, más bien, se muestran pequeñas acciones de resistencia orientadas a sobrellevar estas prácticas de mejor manera, lo que hasta podría ser cuestionado si dicha “resistencia” favorece finalmente a que las familias se adapten y sumerjan en las prácticas de desplazamiento que el mismo sistema establece y delimita.

Otro punto importante, que se relaciona con lo planteado anteriormente –en tanto expresión de desgaste de estas condiciones-, tiene relación con las enfermedades y malestares producidos por el desplazamiento, ante lo cuales las familias deben sobreponerse para poder cumplir con las exigencias requeridas para la subsistencia familiar. Esta forma de paliar con tales síntomas, se configuraría como un combate de la enfermedad desde la individualidad de la familia, lo que al parecer no sería suficiente, y se necesitarían estrategias de protección y cuidado social más amplias –en relación también a condiciones estructurales- que vayan en conjunto con las acciones desplegadas por los grupos familiares, para permitir, aunque sea en cierto grado, un mayor bienestar de las familias.

En función de lo anterior, es que surge el cuestionamiento de si este bienestar familiar del que se hablaba, sumado a los procesos de subjetivación familiar expuesto anteriormente, ¿tendrán una relación exclusiva con la condición de desplazamiento, o se pondrán en juego también otras variables a nivel macro social? Pareciera ser difícil separar –para los objetivos de este estudio- este entramado de variables en que se sitúan las familias, que dibujan y desdibujan lo que se configuraría como un proceso de subjetivación familiar.

Por otro lado y en lo que respecta a las limitaciones de la investigación, se encuentran salvedades en relación a la muestra utilizada, donde hubiese sido positivo contar con un mayor número de familias de los distintos sectores de la ciudad de Santiago (Norte, Sur, Poniente y Oriente), lo que pudiese haber otorgado mayor riqueza sobre la cualidad misma del desplazamiento y del territorio en que se sitúan las familias. También se define como una limitación el hecho de haber realizado solo dos acompañamientos participantes; sobre esto hubiese sido interesante realizar los trayectos de desplazamiento en los distintos momentos en que las familias viajan, esto hace referencia a poder viajar tanto en los trayectos de ida hacia el trabajo y/o estudio, como en los trayectos de vuelta, tratando de aprehender de modo más amplio la complejidad que presenta dicha práctica – considerando siempre el carácter imposible de esto mismo-.

Finalmente, resulta interesante ampliar el foco de la presente investigación en futuros estudios para poder comparar estas realidades en distintas comunas por ejemplo, o en familias con miembros de distintas edades; además de detenerse en ciertos aspectos que se desprendieron de la investigación que podrían entenderse como nuevos

lineamientos para futuras investigaciones que tomen en cuenta el tema de las familias y los desplazamientos en contextos de inequidad social.

Seguir profundizando por ejemplo en temáticas relacionadas con el uso, apropiación y distribución del tiempo en condiciones de abismal desigualdad que se vive en el país, y en cómo estas brechas de inequidad afectan en la vivencia del tiempo de las personas que experimentan condiciones vulnerables. Por otro lado y asociado con la problemática de los grandes y paupérrimos desplazamientos que deben afrontar algunos sectores de nuestra sociedad, se encuentra la pregunta por el actual sistema de transporte metropolitano y cómo este ha afectado la calidad de vida de las familias (y las personas en general), surge la pregunta también si es que existe alguna relación entre el Transantiago y la merma de bienestar y libertades a las que se ven expuestos algunos grupos sociales en el Gran Santiago. Sumado a las posibles líneas de investigación anteriores, sería interesante plantearse el tema de la conformación familiar propiamente tal, poniendo de relieve a los integrantes más jóvenes de los núcleos familiares (los hijos) y de qué manera se viven estos –en las diferentes clases sociales- la pertenencia a sus grupos familiares, cuestionando por ejemplo si el hecho de ser familia (y las respectivas formas, constituciones y mundos familiares) es un aspecto en la relación en donde ellos puedan incidir mayormente transformando los aprendizajes familiares que se han venido dando a lo largo de la historia familiar de cada grupo. Por último y siguiendo la línea anterior con los procesos de subjetivación familiares, sería interesante indagar sobre los tantos otros determinantes sociales que puedan estar a la base de la construcción de subjetividades conjuntas entre los miembros de la familia; indagar por ejemplo si existen diferencias según capas sociales o explorar en la incidencia del trabajo en el ámbito familiar. Cabría también indagar en el ámbito emocional dentro de las familias, cómo es que las emociones y sentimientos afectan e impactan en las narraciones familiares y en la manera que tienen las familias de desplegarse en el mundo, o en la constitución de las familias a partir de las condiciones de salud que vivencian sus miembros, etc.

Sería interesante abordar y profundizar en estas temáticas para futuros estudios, de modo de seguir contribuyendo en el estudio de las familias y las condiciones de vida – en términos de salud y bienestar- de la población actual, con el fin de generar estrategias, políticas o dispositivos que se vayan orientados en esa línea y así poder contribuir en el bienestar de las poblaciones.

Referencias

- Amezcu, M. & Gálvez, A. (2002). Los Modos de Análisis en Investigación Cualitativa en Salud: Perspectiva Crítica y Reflexiones en Voz Alta. *Rev. Esp. Salud Pública* [online], 5(76), 423-436. Disponible en: www.scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S113557272002000500005&lng=es&nrm=iso.
- Amigot, P. (2007). Una Tensa Oscuridad: Interrogando el Abordaje Psicosocial de la Subjetividad. *Psicología & Sociedade*, 19(3), 20-25. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-71822007000300004&script=sci_arttext
- Ariza, M. & De Oliveira, O. (2001). Familias en Transición y Marcos Conceptuales en Redefinición. *Papeles de Población*, 7 (28), 9-39.
- Arriagada, I. (2008). *El Futuro de las Familias y Desafíos para las Políticas*. (Serie Seminarios y Conferencias N° 52) Santiago de Chile: CEPAL
- Arriagada, I. (2002). Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas. *Seminario La Fecundidad en América Latina y el Caribe: ¿Transición o Revolución?* (Serie Seminarios y Conferencias N°36) Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6752/S043186_es.pdf?sequence=1
- Bailly, A. (1979). *La percepción del espacio urbano*. Madrid: Instituto Nacional Administración Pública.
- Banco Mundial (2006). *Informe sobre el desarrollo mundial 2006: Equidad y desarrollo* (Serie World Development Report N° 1) Washington D.C: Banco Mundial.
- Bateson, G. (1979). *Espíritu y naturaleza*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bedoya, M. & Builes, M. (2008). La familia contemporánea, relatos de resiliencia y salud mental. *Revista colombiana de psiquiatría*, 37 (3), 334-354. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80611205005>

Benach & Muntaner. (2006). *Aprender a Mirar la Salud: ¿Cómo la desigualdad social daña nuestra salud?* Caracas: Ed. Maracay

Bernales, S. (1993). La familia chilena actual: ¿Cuál familia? *Revista De familias y terapias*, 2, 1-18. Disponible en: [http://www.academia.edu/3605278/La familia chilena actual cu%C3%A1l familia](http://www.academia.edu/3605278/La_familia_chilena_actual_cu%C3%A1l_familia)

Besoain, C. (2014). Taller de etnografía. *Proyectos retornos UAH 2014-2015*. Santiago, Chile.

Bestard-Camps, J. (1991). La familia: entre la antropología y la historia. *Revista de sociología*, 36, 79-91

Bianciardi, M. (1998). *Complejidad del concepto de contexto* (Ignacio Celèry, trad.). Disponible en: [http://win.associazioneculturaleepisteme.com/articoli/Complejidad concepto de contexto %28Bianciardi%29.pdf](http://win.associazioneculturaleepisteme.com/articoli/Complejidad_concepto_de_contexto_%28Bianciardi%29.pdf)

Boron, A. (2003a). *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. Buenos Aires: Clacso.

Boron, A. (2003b) La sociedad civil después del diluvio neoliberal. En E. Sader y P. Gentili (comp.) *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, 2, (pp.26-50). Buenos Aires: CLACSO

Borrell, C. y Artazcoz, L. (2008) Las políticas para disminuir las desigualdades en salud. *Gac Sanit.* 22, (5), 465-473.

Butler, J. (1990). Actos corporales subversivos. En Butler, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad* (pp.173-275). México DF: Paidós.

Calveiro, P. (2006). *Familia y Poder*. Buenos aires: Libros de la araucaria

Calventus, J. (2008) *Una aproximación al análisis de datos cualitativos textuales*. Documento de trabajo de la carrera de Socioeconomía, Universidad de Valparaíso, Chile

Casal, J. & Mateu, E. (2003). Tipos de muestreo. *Revista de epidemiología y medicina preventiva*, 1, 3-7.

Chile, Ministerio de Desarrollo Social (2012). *Informe de política social 2012*. Santiago, Chile: MIDEPLAN. Disponible en:
http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/ipos2012/media/ipos_2012_pp_12-29.pdf

Chile, Ministerio de Desarrollo Social, División Social, Departamento de Información Social (2013). Situación de la pobreza en Chile. *Resultados encuesta CASEN 2013*. Santiago, Chile: MIDEPLAN.

Chile, Ministerio de Desarrollo Social (2014). Informe de Desarrollo Social 2014. Santiago, Chile: MIDEPLAN. Disponible en:
http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/pdf/upload/IDS_2014_2.pdf

Chile, Ministerio de Desarrollo Social (2015). *Sociedad civil*. Santiago de Chile: Ministerio de Desarrollo Social. Disponible en:
<http://sociedadcivil.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/>

Chile, Secretaría de Planificación de Transporte. (2015). *Encuesta Origen - Destino de Viajes Santiago*. Disponible en:
http://www.sectra.gob.cl/datos_e_informacion_espacial/gran_santiago/encuestas_movilidad.html

Chile, Secretaría de Planificación, Ministerio de Planificación (2012). *Plan de desarrollo comunal PLADECO 2012-2016*. Disponible en:

<http://www.pintana.cl/transparencia/images/OtrasInfoMunicipal/PLADECO2012-2016.pdf>

Clavijo, A. (2011). *Crisis, familia y psicoterapia*. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Médicas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2014a). *Panorama Social de América Latina 2014*. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago, Chile: CEPAL.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2014b). *Crecimiento económico, pobreza y distribución del ingreso*. (Serie Estudios Estadísticos n° 82). Santiago, Chile: CEPAL.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2014c). *Sensibilidad de los índices de pobreza a los cambios en el ingreso y la desigualdad*. (Serie Estudios Estadísticos n° 87). Santiago, Chile: CEPAL.

Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud, OMS. (2008). *Resumen analítico del informe final "Subsanar las desigualdades en una generación"*. Ginebra: Ediciones de la OMS.

Deleuze, G. (1987). Los pliegues o el adentro del pensamiento. En Deleuze, *Foucault*. (pp.125-158). Buenos Aires: Paidós.

Deleuze, G. (1995). Qué es un dispositivo. En Deleuze, *Michel Foucault, filósofo*. Barcelona: Gedisa.

De Ramón, A. (1985). Estudio de una periferia urbana. Santiago de Chile, 1850-1900. *Historia*, 20, 199-294.

Espinal, I., Gimeno, A. & González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, 14, 21-34.

Engels, F. (2002) El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. La Rioja, España: Editorial Roja.

Fernández, P (1994) La Psicología Colectiva un Fin de Siglo Más Tarde: su Disciplina. Su Conocimiento. Su Realidad. *Autores, textos y temas. Psicología*, 1.

Fernández, R. (2006). Investigación cualitativa y psicología social crítica en el Chile actual: Conocimientos situados y acción política. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 7(4). Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/4-06/06-4-38-s.htm>

Foucault, M. (1976) *Historia de la sexualidad. Tomo I La voluntad del saber* (2da. ed) Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (1987). *Historia de la sexualidad. Tomo III La inquietud de sí*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (1994a). La gubernamentalidad. En Foucault, *Ética, estética y Hermenéutica* (pp.175-198). Barcelona: Paidós.

- Subjetividad y verdad. En Foucault, *Ética, estética y Hermenéutica* (pp.255-260). Barcelona: Paidós.
- El retorno a la moral. En Foucault, *Ética, estética y Hermenéutica* (pp.381-392). Barcelona: Paidós.
- Las técnicas de sí. En Foucault, *Ética, estética y Hermenéutica* (pp. 443-474). Barcelona: Paidós.

Foucault, M. (1994b). *La hermenéutica del sujeto*. Madrid: La piqueta.

- Foucault, M. (2000). Clase del 5 de Marzo de 1975. En H, Pons (Trad.), *Los anormales: curso en el Collège de France (1974-1975)*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2002). *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, Territorio, Población. Curso en el Collège de France. (1977-1978)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Freyre, M. (2000). Globalización: desigualdad y pobreza. *Gestión en el Tercer Milenio*, 3(5), 75-78.
- García, N. (2007). Viajes e imaginarios urbanos. En N, García, *Imaginarios urbanos* (pp.107- 147). Buenos aires: Eudeba.
- Gámez, V. (2004). Expansión urbana y movilidad residencial en el planeamiento territorial y ambiental de Santiago. *Revista DU&P*, 4, 2-13.
- Gámez, V. (2006). Ciudad y Periferia Metropolitana en Transición. *Revista DU&P*, 3, 1-38
- González, F. (2000) *Investigación Cualitativa en Psicología: rumbos y desafíos*. México DF: International Thomson Editores
- Gorelik, A. (2002). Imaginarios urbanos e imaginación urbana: para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales. *Eure*, 83. Disponible en:
http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612002008300008&script=sci_arttext
- Gómez, J. (2008). Política y ciudadanía en una sociedad neoliberal avanzada, Chile 1990-2007. *Cuadernos del CENDE*, 25 (67), 59-83. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.

- Guillén, A. (2013). América Latina: Neoliberalismo, Políticas Macroeconómicas y Proyectos Nacionales de Desarrollo. *Análisis*, 17, 1-36
- Harvey, D. (2003). El derecho a la ciudad. En J, Madariaga (Trad.), *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Horkheimer, M. (1998). Capítulo VI: La familia y el autoritarismo. En Fromm, E., Horkheimer, M., Parsons, T. & Linton, R. (Eds.), *La familia*. Barcelona: La península.
- Jelin, E. (1991). *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*. Buenos Aires, Argentina: CEDES
- Jiménez, A. (2005). *Modelos y realidades de la familia actual*. Madrid: Editorial Fundamentos
- Jiménez, M., Ramírez, M. & Pizarro, M. (2008). *Ciclo vital de la familia y género. Transformaciones de la estructura social en Chile, CASEN 1990-2006 (Nº4)*. Santiago, Chile: Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile.
- Jirón, P. (2009, Septiembre). *Seminario VBC: Examinando prácticas de movilidad urbana cotidiana en Santiago de Chile*. INVI-Universidad de Chile, Santiago de Chile. 27/09/2009
- Jirón, P. (2011). *Seminario Ghettos en Chile: Las causas de la segregación residencial en Chile*. Santiago, Chile: Fundación TECHO-PUC
- Jirón, P., Lange, C., Bertrand, M. (2010). Exclusión y Desigualdad Espacial: Retrato desde la Movilidad Cotidiana. *Revista INVI*, 25, 15-57.
- Krieger, N. (2001) Teorías para la Epidemiología Social en el Siglo XXI: una Perspectiva Ecosocial. *International Journal of Public Health*, 30, 668-677.

- Lazo, A. & Calderón, R. (2010). Los Anclajes en la Proximidad y la Movilidad Cotidiana. Retrato de Tres Barrios de la Ciudad de Santiago de Chile. *Eure*, 121. Disponible en:
http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S025071612014000300006&script=sci_arttext&lng=e
- Leyton, C. (2005). Historia de la Ortopedia Urbana 1870-1930. *Cyber Humanitatis*, 35, Disponible en:
http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_sub_simple2/0,1257,PRID%253D16159%2526SCID%253D16176%2526ISID%253D576,00.html
- Leyton, C. & Huertas, R. (2012). Reforma Urbana e Higiene Social en Santiago de Chile. La Tecno-utopía Liberal de Benjamín Vicuña Mackenna (1872-1875). *Dynamis*, 1(32) 21-44. Disponible en:
http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S021195362012000100002&script=sci_arttext
- Lindón, A. (2006). Del Suburbio Como Paraíso a la Espacialidad Periférica del Miedo. En A. Lindón, M.-A. Aguilar & D. Hiernaux (Cords.), *Lugares e imaginarios en la metrópolis* (pp. 85-106). Barcelona: Anthropos / Universidad Autónoma de Madrid (UAM-I).
- Lindón, A. (2007). Los Imaginarios Urbanos y el Constructivismo Geográfico: los Hologramas Espaciales. *Eure*, 33, 31-44.
- López, L. & Herrera, G. (2013). Epistemología de la ciencia de la familia-Estudios de Familia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (12), 65-76.
- López, O. (2005). Desigualdad, Pobreza, Inequidad y Exclusión. Diferencias Conceptuales e Implicaciones para las Políticas Públicas. *XI curso-taller OPS/OMS-CIESS: Legislación de salud: Marco regulatorio para la extensión de la protección social en*

salud. Disponible en: www.paho.org/Spanish/DPM/SHD/HP/hp-xi-taller04-pres-lopez-arellano.pdf

Martínez, M. (2006) La Investigación Cualitativa (Síntesis conceptual). *Revista IIPSI*, 9(1), 123-146. Disponible en:
<http://tecnoeduka.orgfree.com/documentos/investiga/articulos/sintesis%20ia%20-%20martinez.pdf>

Maturana, H. y Varela, F. (1984). *El árbol del conocimiento*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.

Melo, M. (2013). Relaciones vinculares en familias latinoamericanas. *Revista de salud pública*, 17 (9), 57-67.

Montoya, V. (2007). El Mapa de lo Invisible: Silencios y Gramática del Poder en la Geografía. *Universitas humanística*, 63, 155-179.

Ontiveros, T. (2006). *Vivienda popular urbana y vida cotidiana*. Ponencia presentada en el Congreso Nacional de Antropología. Mérida, Venezuela, 30/05 al 4/06/1998. Disponible en: <http://bit.ly/IIGLrKy>

Ortiz, J. & Morales, S. (2002). Impacto Socioespacial de las Migraciones Intraurbanas en Entidades de Centro y de Nuevas Periferias del Gran Santiago. *EURE*, 85(28). Disponible en:
http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S025071612002008500009

Palacio, M. (2009). Los Cambios y Transformaciones en la Familia. Una paradoja entre lo Sólido y lo Líquido. *Rev.latinoam.estud.fam.*, 1, 46 - 60

Parsons, T (1998).Capítulo III. En Fromm, E., Horkheimer, M., Parsons, T. & Linton, R. (Eds.), *La familia*. Barcelona: La península.

- Prádenas, J. (2008). Medición de la Movilidad Cotidiana: el caso de Santiago de Chile. *Seminario Los Censos de 2010 y la migración interna, internacional y otras formas de movilidad territorial* CEPAL/CELADE. Santiago, Chile.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2009). *Desarrollo humano en Chile. La manera de hacer las cosas*. Santiago, Chile: PNUD
- Ravioli, A. (2007). La Familia Monoparental Como Manifestación de la Postmodernidad. *Investigación y Docencia*, 38, 121-137.
- Ricoeur, P. (1996). *El sí mismo como otro*. Madrid, España: Siglo XXI Editores.
- Rodríguez, A. (2001). La Familia Post-moderna: Distancia y Compromiso. *Redes*, 18, 103-115.
- Rodríguez, J. & Arriagada, C. (2004). Segregación Residencial en la Ciudad Latinoamericana. *Eure*, 30, 5-24.
- Rodríguez, M. (2006). Viejas y nuevas familias. La transición hacia nuevas estructuras familiares *Comunicación presentada en: 7º Congreso Virtual de Psiquiatría*.
Disponibile en: www.Psiquiatria.com
- Rodríguez, R. (2010). Juventud, familia y posmodernidad: (des)estructuración familiar en la sociedad contemporánea. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 20(57), 39-55.
- Sabatini, F., Cáceres, G., Cerda, J. (2001). Segregación Residencial en las Principales Ciudades Chilenas: Tendencias de las Tres Últimas Décadas y Posibles Cursos de Acción. *Eure*, 27, 21-42.

Sabatini, F.; Wormald, G.; Sierralta, C. & Peters, P. (2010). Segregación residencial en Santiago: Tendencias 1992-2002 y efectos vinculados con su escala geográfica. En F. Sabatini, R. Salcedo, G., *Tendencias de la segregación en las principales ciudades chilenas*. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile/Instituto Nacional de Estadísticas.

Sampieri, R. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

Schmukler, B. (2000). *La Democratización de la Familia*. Foro de Educación Cívica y Cultura Política Democrática. Instituto Federal Electoral, Capacitación Electoral y educación Cívica. pp. 111-122.

Sen, A. (2000). El Desarrollo Como Libertad. *Gaceta Ecológica*, 55, 14-20. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53905501>

Sen, A. (2002). ¿Por qué la equidad en salud? *Revista Panamericana de Salud Pública*, 11(5-6), 302-309. Disponible en: http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S102049892002000500005&lng=en&tlng=es. 10.1590/S1020-49892002000500005

Solar O & Irwin A (2005). *Hacia un marco conceptual que permita analizar y actuar sobre los Determinantes Sociales en Salud*. Documento de Trabajo, Comisión sobre los Determinantes Sociales de la Salud. Ginebra: OMS

Solís, J. (2009). Biopolítica y Desmemoria en el Santiago Posmetropolitano. *Revista de arquitectura*, 21, 34-41.

Sunkel, G. (2006). *El papel de la familia en la protección social en América Latina*. (Serie Políticas sociales No 120). Santiago de Chile: CEPAL.

Shotter, J. (1993). *Realidades Conversacionales: La construcción de la vida a través del lenguaje*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Torres, L., Ortega, P., Garrido, A. & Reyes, A. (2008). Dinámica Familiar en Familias con Hijos e Hijas. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 10, 31-56.
- Vega, E., Calderón, R. & Rodríguez, R. (2005). El análisis cualitativo. Disponible en: <http://revistas.upel.edu.ve/index.php/entretemas/article/view/1057/378>
- Von Foerster, H. (1998). Visión y conocimiento: disfunciones de segundo orden. En D, Schnitman (comp). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos aires: Paidós.
- Wainerman, C. (2005). *La vida cotidiana en las nuevas familias: ¿Una revolución estancada?* Buenos aires: Lumiere.
- Wilkinson, R., & Pickett, K. (2009). *Desigualdad: Un análisis de la (in) felicidad colectiva*. Madrid: Turner.

Anexos.

Anexo 1

América Latina (18 países): distribución del ingreso de los hogares, 1990-2013^a

País	Año	Ingreso promedio ^b	Participación en el ingreso total (en porcentajes)				Relación del ingreso medio per cápita (en veces) ^c	
			40% más pobre	30% siguiente	20% anterior al 10% más rico	10% más rico	D ¹⁰ / D ^{1 a 4}	Q ⁵ / Q ¹
Argentina ^d	1990 ^a	10,6	14,9	23,6	26,7	34,8	13,5	13,5
	1999	11,3	15,9	22,1	25,3	36,7	16,2	16,6
	2004	9,0	13,1	21,4	25,5	40,0	21,7	26,5
	2011	20,6	17,3	24,9	27,2	30,6	13,5	14,7
	2012	22,8	18,2	26,1	26,9	28,8	11,9	13,2
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1989 ^f	7,7	12,0	21,9	27,9	38,2	17,1	21,3
	1999	5,6	9,2	24,0	29,6	37,2	26,7	48,0
	2002	6,1	9,5	21,3	28,3	40,9	30,3	44,2
	2009	6,5	13,9	27,1	28,4	30,6	14,9	19,8
	2011	7,2	15,6	28,3	29,7	26,4	12,1	15,9
Brasil	1990	9,4	9,5	18,6	28,0	43,9	31,2	35,0
	1999	11,3	10,1	17,3	25,5	47,1	31,9	35,6
	2001	11,0	10,2	17,5	25,5	46,8	32,1	36,9
	2012	13,3	14,0	20,4	24,6	41,0	20,2	22,5
	2013	13,1	14,4	21,1	25,6	38,9	18,2	21,3
Chile	1990	9,5	13,2	20,8	25,4	40,6	18,2	18,4
	1998	13,7	13,0	20,5	26,6	39,9	19,1	19,7
	2003	13,6	13,7	20,7	25,5	40,1	18,8	18,4
	2011	14,2	15,0	21,5	25,9	37,6	15,1	15,0
	2013	15,0	15,3	21,8	26,7	36,2	15,0	14,5
Colombia	1994	7,7	10,0	21,3	26,9	41,8	26,8	35,2
	1999	6,7	12,3	21,6	26,0	40,1	22,3	25,6
	2002 ^g	7,2	13,0	22,5	26,6	37,9	22,0	24,1
	2012 ^g	8,3	14,2	24,4	26,9	34,5	17,5	19,8
	2013 ^g	8,6	14,4	24,1	27,0	34,5	17,8	20,0
Costa Rica	1990	9,5	16,7	27,4	30,2	25,7	10,1	13,1
	1999	11,4	15,3	25,7	29,7	29,3	12,6	15,3
	2002	11,7	14,5	25,6	29,7	30,2	13,7	17,0
	2012 ^h	11,5	14,0	24,3	29,3	32,4	14,7	16,5
	2013 ^h	11,7	13,7	23,5	29,3	33,5	14,8	16,9
Ecuador ^d	1990	5,5	17,2	25,4	27,0	30,4	11,4	12,3
	1999	5,6	14,1	22,8	26,5	36,6	17,2	18,5
	2002	6,7	15,4	24,3	26,0	34,3	15,6	16,8
	2011	7,4	18,5	26,6	28,4	26,5	9,7	10,7
	2013	7,9	17,5	25,3	26,3	30,9	11,2	11,7
El Salvador	1995	6,2	15,4	24,8	26,9	32,9	14,1	16,9
	1999	6,6	13,8	25,0	29,1	32,1	15,2	19,6
	2001	6,7	13,4	24,6	28,7	33,3	16,2	20,2
	2012	5,6	19,2	26,7	26,9	27,2	9,7	10,3
	2013	6,0	18,2	26,0	26,2	29,6	10,5	11,0
Guatemala	1989	6,0	11,8	20,9	26,8	40,5	23,6	27,3
	1998	7,1	14,3	21,6	25,0	39,1	20,4	19,7
	2002	6,8	14,1	22,3	27,2	36,4	18,6	19,3
	2006	7,6	12,8	21,7	25,7	39,8	22,0	23,9
Honduras	1990	4,3	10,1	19,7	27,0	43,2	27,3	30,9
	1999	3,9	11,8	22,9	28,9	36,4	22,3	26,5
	2002	4,3	11,3	21,7	27,6	39,4	23,6	26,3
	2010	4,7	10,9	23,0	29,9	36,2	21,7	28,4

País	Año	Ingreso promedio	Participación en el ingreso total (en porcentajes)				Relación del ingreso medio per cápita (en veces)	
			40% más pobre	30% siguiente	20% anterior al 10% más rico	10% más rico	D ¹⁰ / D ⁽¹⁺⁴⁾	Q ⁵ / Q ¹
México	1989	8,6	15,8	22,5	25,1	36,6	17,2	16,9
	1998	7,7	15,1	22,7	25,6	36,6	18,4	18,5
	2002	8,2	15,7	23,8	27,3	33,2	15,1	15,5
	2010	7,4	17,7	25,4	27,2	29,7	12,8	13,3
	2012	7,1	17,4	24,9	26,3	31,4	14,2	14,0
Nicaragua	1993	5,2	10,4	22,8	28,4	38,4	26,5	37,2
	1998	5,6	10,4	22,1	27,1	40,4	25,4	34,6
	2001	5,8	12,0	21,6	25,6	40,8	23,8	27,3
	2009	5,7	16,5	25,5	28,1	29,9	12,9	14,5
Panamá	1991 ^d	11,1	14,1	23,8	29,4	32,7	16,8	20,2
	1999 ^d	12,9	15,6	25,2	27,8	31,4	13,9	15,9
	2002	9,8	12,1	23,6	28,0	36,3	20,1	25,8
	2011	10,9	14,5	25,1	27,0	33,4	15,7	18,6
	2013	11,6	14,3	25,7	27,4	32,6	15,6	20,2
Paraguay	1990 ^f	7,7	18,6	25,7	26,8	28,9	10,2	10,6
	1999	6,3	13,3	23,4	27,6	35,7	19,1	23,2
	2001	6,3	13,5	23,6	26,2	36,7	19,5	23,2
	2012	6,2	14,2	26,1	26,7	33,0	15,0	17,7
	2013	7,6	13,8	23,6	27,5	35,1	17,2	19,1
Perú	1997	7,5	13,4	24,6	28,7	33,3	17,9	20,8
	1999	7,5	13,4	23,1	27,1	36,4	19,5	21,6
	2001	6,4	13,4	24,6	28,5	33,5	17,4	19,3
	2012	8,8	15,9	27,3	28,6	28,2	10,9	12,7
	2013	8,9	16,3	27,9	28,5	27,3	10,8	12,3
República Dominicana	2002	6,9	12,7	22,7	26,9	37,7	17,8	20,7
	2008	7,3	11,5	23,2	30,4	34,9	21,2	25,4
	2012	7,1	12,5	23,5	29,6	34,4	16,5	19,4
	2013	7,6	12,1	22,6	28,0	37,3	18,5	21,2
Uruguay ^g	1990	9,9	18,9	23,2	22,6	35,3	11,0	10,5
	1999	11,9	21,6	25,5	25,9	27,0	8,8	9,5
	2002	9,4	21,6	25,4	25,6	27,4	9,5	10,2
	2012	10,7	24,7	28,4	26,4	20,5	6,7	7,3
	2013	11,1	24,4	27,6	26,2	21,8	6,7	7,2
Venezuela (República Bolivariana de)	1990	8,9	16,7	25,7	28,9	28,7	12,1	13,4
	1999	7,2	14,5	25,1	29,0	31,4	15,0	18,0
	2002	7,1	14,3	24,9	29,5	31,3	14,5	18,1
	2012	8,6	19,8	28,5	28,0	23,7	8,0	9,4
	2013	7,3	19,5	28,8	27,5	24,2	8,3	10,1

Fuente: CEPAL, 2014.

Anexo 2

**AMÉRICA LATINA: PARTICIPACIÓN DEL CRECIMIENTO Y LA REDISTRIBUCIÓN
EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA, CIRCA 1997-2007^a**

País	Periodo	Cambio absoluto	Crecimiento	Redistribución	Total
Argentina *	2002-2006	-22,2	51,8	48,2	100
Bolivia (Estado Plurinacional de)	2002-2007	-8,3	41,0	59,0	100
	1997-2007	-8,1	61,7	38,3	100
Brasil	2001-2007	-7,5	28,0	72,0	100
	1996-2007	-5,8	10,3	89,7	100
	1996-2000	-3,0	133,3	-33,3	100
Chile	2000-2006	-6,5	67,7	32,3	100
	1996-2006	-9,5	61,1	38,9	100
	1997-2002	-2,2	295,5	-195,5	100
Costa Rica	2002-2007	-1,7	-4,2	104,2	100
	1997-2007	-3,9	179,5	-79,5	100
Colombia	2002-2005	-4,3	153,5	-53,5	100
	1997-2005	-4,1	170,7	-70,7	100
	1997-2002	-7,2	153,5	-53,5	100
Ecuador **	2002-2007	-10,2	119,6	-19,6	100
	1997-2007	-17,4	131,0	-31,0	100
	1997-2001	-6,6	106,1	-6,1	100
El Salvador	2001-2004	-1,4	-114,3	214,3	100
	1997-2004	-8,0	68,8	31,3	100
	1998-2002	-0,9	-50,0	150,0	100
Guatemala	2002-2006	-5,4	131,5	-31,5	100
	1998-2006	-6,3	115,6	-15,6	100
	1997-2002	-1,8	106,3	-6,3	100
Honduras	2002-2007	-8,4	71,4	28,6	100
	1997-2007	-10,2	76,5	23,5	100
	1996-2000	-11,8	122,0	-22,0	100
México	2000-2006	-9,4	45,7	54,3	100
	1996-2006	-21,2	90,1	9,9	100
	1998-2001	-0,6	433,3	-333,3	100
Nicaragua	2001-2005	-7,4	65,8	34,2	100
	1998-2005	-8,0	97,5	2,5	100
	2001-2004	-4,0	90,0	10,0	100
Panamá	2004-2007	-4,1	46,3	53,7	100
	2001-2007	-8,1	65,4	34,6	100
República Dominicana	2004-2007	-9,9	67,3	32,7	100
	2002-2007	-2,6	226,9	-126,9	100
Venezuela (República Bolivariana de)	2002-2007	20,1	63,5	36,5	100
	1997-2007	-19,5	54,9	45,1	100

Fuente: CEPAL, 2014b.

Anexo 3

Guión Entrevistas a Familias.

Se solicitará una foto de la familia que refleje cómo es la familia. Se busca hacer aparecer la experiencia de ser familia, asociándolo al desplazamiento. Se indagará las siguientes temáticas (1, 2 y 3 se preguntan de modo más explícito, las siguientes se espera que surjan en la conversación)

1.-Desplazamiento como situación novedosa o estable dentro de la historia de la familia:

¿Desde cuándo comenzaron a desplazarse al trabajo/colegio?, si hubo un quiebre, ¿Cómo tomaron la decisión de estar en ese trabajo/colegio?

2. Reacciones/cambios frente a esta situación:

¿Cómo se organizan como familia (roles, tareas, horarios)?

¿Qué medidas han tenido que tomar, qué cambios han hecho como familia? (cuidado de los hijos, quienes los van a dejar o buscar al colegio, horarios para reunirse como familia, actividades recreativas o de ocio)

¿Han tenido que tomar decisiones radicales frente a esta situación? (que uno de los hijos se vaya a vivir con otro familiar, quedarse a alojar en otro lugar para estar más cerca)

¿Qué cosas han dejado de hacer por esta situación de traslado? Si pudiesen disponer de ese tiempo qué harían o qué hacían antes con ese “tiempo adicional.

3. Impacto en las relaciones

¿Cómo esto cambió la interacción de la familia?, (quién pone las normas si es que los padres pasan muchas horas fuera, quiénes están a cargo de los cuidados de los niños, etc).

Desde que X tiene que destinar tanto tiempo para llegar a su trabajo/colegio. ¿Cómo ha sido su participación en las actividades habituales de esta familia?, ¿ha afectado esto la relación con alguno de sus integrantes? ¿Con quiénes y cómo?, ¿Cuáles relaciones son las más afectadas (padres, hijos, pareja) ¿cómo se siente cada uno de los participantes frente a esta situación?

¿Qué piensas/ opinas respecto a que X viaje Y horas diarias?, ¿Cómo te sientes respecto a que X viaje (preguntar a todos los integrantes)?

4. Redes

¿Hay otras personas que les apoyen en esta situación (quienes cuiden a los niños mientras llegan, quienes vayan a dejar a los niños al colegio, etc)?

¿Hay otras personas que conozcan esta situación de traslado?, ¿Qué opiniones les han dado?

¿Han hablado con personas que vivan una situación similar?, ¿Qué opiniones / consejos les han dado?

5. Familia de origen

¿Dónde vive el resto de la familia (padres, abuelos, tios, primos)?

¿Cómo lo hacen para visitarse?

¿Con qué frecuencia pueden verse? ¿Están satisfechos con la frecuencia?

¿Es un obstáculo para la relación el lugar donde viven o el tiempo que tienen destinado para esto?

¿Si pudiesen elegir, vivirían mas cerca de sus familiares?

¿Cómo ha cambiado sus relaciones esta situación de traslado?

¿Qué opinión tienen sus familiares del lugar donde viven y/o el traslado que hacen para trabajar o estudiar?

6. Comprensión/incomprensión de las autoridades del lugar hacia el que se desplaza (jefe en el trabajo o autoridades del colegio)

¿Son comprendidos por el jefe o autoridades del colegio de su situación de traslado?

¿Han sido comprendidos en situaciones excepcionales (atrasos, necesidad de faltar para asistir al médico u otro trámite)?

7. Exclusión económica

¿Si ustedes pudiesen elegir el lugar dónde vivir, dónde vivirían?, explicar los motivos.

¿Si ustedes pudiesen elegir el lugar dónde trabajar, dónde lo harían?, explicar los motivos.

¿Cómo creen que es la vida de una familia que no tiene que viajar diariamente x horas?

¿Cómo creen que sería su familia si solo viajaran 20 mins diarios?

¿Si pudiesen tener un auto, creen que cambiaría su situación?

8. Exclusión social (acceso a servicios)

¿Tiene fácil acceso a los servicios básicos (consultorio, escuela, supermercado, etc),
¿cuáles sí y cuáles no? ¿Cómo lo hace para acceder a ellos?

¿Qué servicios ha necesitado y tiene que desplazarse mucho para hacerlo?, ¿Cómo se
siente frente a esta situación?

Cuenta una situación en la que ha tenido dificultades para acceder a servicios

9. Posibilidad de participación social - comunal

En el lugar donde viven, ¿tienen acceso a actividades que les gustaría hacer y tiempo
para asistir? (talleres, asociaciones, junta de vecinos)

10. Acceso/uso de tecnologías de comunicación

¿Tiene acceso a internet, telefonía inteligente, etc. como forma de mantenerse en
contacto entre ustedes y con el resto?

¿Mientras no pueden estar en contacto físico se contactan por otro medio, cómo? ¿qué
impacto tiene eso en sus relaciones?

Anexo 4.

Notas de Campo.

Primer acompañamiento.

Llegamos en auto, 5.20am, prácticamente no había gente en las calles, estacionamos fuera de la casa de la familia. Hacía frío, lo que permitía estar más despierta (me levanté a las 4.00am, en general despierto dos horas más tarde).

No sabía bien cómo sería, pensaba en que no podíamos retrasarlo a él en su viaje, y a pesar del sueño estaba contenta de que hubiéramos podido al fin coordinar el acompañamiento (se nos había caído muchas veces, ya no confiaba mucho en que podríamos hacerlo). Además pensaba en cómo lo hacían ellos todos los días para levantarse a esa hora y llegar tarde a sus casas, imaginaba que era una cotidianidad muy agotadora

Nos juntamos afuera de su casa y partimos al paradero, él nos comentaba qué micro tomar y qué tendríamos que hacer en caso de que no pasara (caminar hasta la autopista para tomar otra y luego cambiar), sólo había una persona más allá en el paradero que luego subió a otra micro. Minutos después llegó su esposa también al paradero, no sabía que ella tomaba ahí también la micro, ahí nos contamos que en general cuando él entra de mañana salen juntos a esperar la micro.

Al subirnos a la micro, y contrario a lo que yo creía, iban varias personas ya en ella, todos ya con cara de cansados. Ellos se sentaron juntos (hasta ese momento yo no sabía que ella subiría con nosotros a la micro) y en los asientos de la fila de al lado nos sentamos nosotras, el frío se sentía más debido al viento que se colaba por entre las puertas de la micro.

No conocía las calles por las que íbamos, el camino daba varias vueltas y entre ellas aparecía cada vez algo nuevo. Las calles eran pequeñas, con hartos pasajes y “metiditas”, la micro seguía silenciosa y fría; ya habiendo transcurrido aproximadamente 30 minutos, notamos que nos familiarizábamos más con el entorno, las calles habían cambiado también, ya no habían tantos pasajes y se habían ensanchado tanto las veredas como las pistas...habíamos llegado a la Alameda y era momento de cambiar de micro.

Al llegar al otro paradero nos despedimos de ella, tomaba otra micro en dirección a su trabajo; pasaron algunos minutos y tomamos la siguiente micro, ahora iba más gente en las micros, encontramos asientos al final del bus y nos fuimos hablando con él acerca de su trabajo y de los viajes (él siempre con una sonrisa, tranquilo y con alguna que otra broma relacionada con algún tema que habláramos): nos decía que ya estaba acostumbrado, que siempre lo había hecho así, que prefería en invierno que en verano (por lo lleno que van los buses y los olores), que no le gustaba para nada el metro porque había tenido algunas malas experiencias en él; nos hablaba también sobre los costos que los viajes le significaron con respecto a sus hijas cuando éstas eran menores, comentando también que no les había quedado otra opción para darles el sustento económico y material que habían tenido. Hablamos también del Caps, él nos preguntó si habíamos egresado o no, dónde vivíamos nosotras...en fin, ese recorrido se nos pasó hablando sobre nosotros.

Al bajar en el paradero, él nos advirtió que la que venía era la peor micro, que “había que pelearla” y que la gente ahí era “como animales”. Al principio nos pusimos en un paradero y pensé que habíamos tenido suerte porque no había tanta gente, pero no fue así, teníamos que ir a otro paradero en donde habían ya a esa hora muchas personas, la mayoría hombres; él nos comentaba que en esa micro siempre habían problemas, que muchas veces la gente se ponía a reclamar en medio de la calle por lo mismo –en ese momento recordamos las noticias que han mostrado varias veces de ese mismo recorrido por lo mismo-. Se notaba a todos impacientes, algunos reclamaban, yo estaba rodeada de personas: hombres que se veían cansados y con no muy buen ánimo; pasó una micro, pero paró más adelante, dejó que bajaran los pasajeros y se fue...el ambiente era más denso ahora, lo bueno era que entre tantos que éramos el frío ya no era un problema.

Al rato vimos que se acercaba otra micro, la masa de gente comenzó a hacer presión hacia delante; él nos advertía nuevamente que serían “como animales” y que en esta ocasión definitivamente no podríamos irnos sentados, que lo que teníamos que lograr era entrar en el móvil. Finalmente la micro paró y entramos, no fue difícil, en primer lugar porque él se preocupó de abrirnos paso y también porque en realidad la masa de gente hacía que avanzáramos hasta la puerta. Entramos, hubo gente que quedó debajo de la micro, rápidamente los primeros encontraron asiento, nosotros nos fuimos de pie junto a la ventana; no pasaron ni dos minutos y ya comenzaron los problemas entre algunos pasajeros y el chofer, se gritaban cosas, ahí pensaba que cómo tan temprano en

la mañana y ya tanto malhumor y discusiones...comentamos a ese respecto, él nos dijo que siempre era así, que esos problemas eran cotidianos en ese recorrido, nos preguntamos cómo sería eso para el chofer y cómo afectaba eso en el trabajo y en la vida personal de cada uno de ellos.

La micro siguió llena la mayor parte del recorrido, en general las personas iban durmiendo, ya estaba todo más tranquilo. El paisaje nuevamente comenzó a cambiar bastante y empezó de nuevo a ser desconocido, al salir de la autopista las calles y veredas eran mucho más anchas, los tipos de autos eran diferentes, se veían menos micros, construcciones más grandes y separadas...nosotros los de la micro éramos los mismos...

Me llamó mucho la atención que no hubieran casi semáforos, y también la poca cantidad de paraderos que habían. Los hombres se empezaron a bajar de apoco (la mayoría nos decía él, iba a trabajar en construcciones), ya casi al final nos bajamos nosotros, al lado de un recinto enorme que pregunté qué era y me contestaron era un colegio. El frío en ese momento era brutal, yo andaba abrigada porque estaba resfriada, pero el frío de todos modos atravesaba mis abrigos y me calaba la piel; pensé que con lo que teníamos que caminar (20 minutos apróx) se me pasaría –en ningún momento se me pasó-. Él nos fue mostrando otros condominios y casas de gente de la política, deporte y farándula, nos cruzamos con personas trotando (él nos comentaba que era muy normal eso ahí). Seguía sin haber semáforos, las casas eran muy grandes y con muchos autos, habían muchos árboles también y el pasto era muy bonito, se veía un lugar muy tranquilo; hablamos sobre la escasez de transporte público en esos lugares y que quienes van a trabajar ahí deben caminar bastante para poder llegar a sus trabajos (casas habían hasta el final del cerro).

Finalmente llegamos al condominio donde él trabaja, lo estaban esperando para hacer el turno; su compañero que estaba en turno de noche andaba en auto y él le pidió si nos podía acercar a algún lado, de tal modo que nos devolvimos con él hasta un metro. Nos fuimos hablando y en llegar nuevamente a providencia en auto nos demoramos bastante menos que en la micro. Ahí separamos nuestros caminos y cada una partió a sus respectivos trabajos.

Yo llegué más temprano que de acostumbra a trabajar, y el día se me hizo mucho más largo, me re-resfrié y anduve con mucho sueño; ante eso no podía dejar de pensar “y eso que esto fue sólo una vez, él lo ha hecho por 10 años y todas las semanas”

Segundo acompañamiento.

Nos vienen sensaciones de cansancio, es temprano y tenemos que atravesar de lado a lado la ciudad, en un viaje de 1 hora y media aprox. Cuando ya estamos cerca, nos viene un poco de preocupación, no sabemos bien cómo llegar, finalmente logramos dar con la calle

Llegamos a las 9 am a la casa de E, esperamos un rato afuera de la casa a que nos abriera. Lo llamábamos para que nos abriera pero no contestaba, por lo que a ratos nos preocupamos un poco de estar esperando en la calle (pasó una persona gritando y pidiendo plata cerca nuestro, lo que igual nos preocupó y nos hizo querer estar dentro de la casa). E nos abre la puerta y nos hace pasar, nos dice que lo esperemos un poco, que está medio atrasado. En eso, aparece Sra. S al parecer para recibirnos; nos cuenta que habían dormido mal, que se despertó a las 3 de la mañana porque en la casa de la esquina estaban tratando de entrar a robar, y ellos no sabían que hacer, y empezaron a llamar a sus vecinos (no se atrevían a salir a “espantar a los ladrones” porque era muy peligroso), y nos comenta que como un “milagro” justo aparece una patrulla, que hizo que los ladrones escaparan. Salimos a las 9.40 am de la casa, y parece que vamos atrasados, E camina muy. En el trayecto, E nos va contando historias del barrio asociadas al peligro de vivir en dicho lugar; nos muestra una calle en donde apuñalaron a un joven por ir con una camiseta de la católica, nos señala las casas en las que venden drogas. Más de alguna vez E nos dice que mejor caminemos por la calle (y no por la vereda), para mí asociado a ciertas prácticas de vivir en la población que te otorgan cierto estatus, también como forma de “protección” hacia nosotros. Cuando estamos llegando al paradero vemos que justo pasa la micro. Luego de haber caminado unos 10 min aprox. llegamos al paradero, ahí esperamos la micro, pero no pasa. E ve en su celular cuánto le falta a la micro, y se da cuenta de que la próxima va a pasar como en media hora (lo que dice que es común, que en general pasan cada media hora), por lo que no va a alcanzar a llegar a su trabajo a la hora. Nos dice de una forma media enredada que no va a ir a su turno de la mañana (parece preocupado de decirnos que no lo podremos acompañar), nos dice que a las 3 pm va al trabajo, que lo podemos esperar y acompañar a esa hora, porque ahora no puede llegar tarde, si llega más de 5 min tarde le marcan un atraso, y si acumula

3 atrasos en 6 meses lo echan, por lo que es mejor regalar el turno y faltar al trabajo. Le decimos que no se preocupe, que es parte de su “realidad” y que mejor lo acompañamos en el trayecto de la vuelta del trabajo. Nos devolvemos hacia la casa, ya que E nos va a mostrar en un mapa de internet dónde trabaja y cómo llegar.

Me queda la sensación de que lo sucedido en la mañana, donde E finalmente no fue al trabajo, es parte de su mundo y su manera de relacionarse con el trabajo y el transporte; nos muestra parte de su experiencia con el desplazamiento, que se encuentra condicionada por la cualidad del transporte público (propia de su contexto). También nos muestra parte de su experiencia con el trabajo, en donde se encuentra determinado por ciertas reglas -poco flexibles en relación a su condición de desplazamiento-, y en relación a éstas, es mejor dejar de trabajar (lo que también implica no ganar dinero) que llegar tarde. Me queda la sensación de que la casa es el lugar de protección y refugio ante un “barrio peligroso”, donde el salir de la casa requiere enfrentarse al peligro desde cierto lugar, que implica en este caso realizar ciertas prácticas de cuidado (como caminar por ciertos lugares)

Llegamos a ciudad satélite a las 9.30 aprox., E nos estaba esperando cerca del paradero donde nos bajamos de la micro. Nos muestra el lugar donde trabaja, nos comenta que las “cosas en ese lugar también se pusieron malas”, ya que han asaltado el supermercado un par de veces. Seguimos caminando hacia el paradero; el lugar es muy distinto a su barrio, hay muchas áreas verdes, las casas son grandes. E en un momento se refiere a la diferencia con la gente de ese sector, dice que la gente de allá es menos respetuosa (no consideran los pasos de cebra); también nos comenta que a veces le toca interactuar con gente que no considera su trabajo y que siente que lo miran en menos. Llegamos al paradero, la micro se demora en pasar unos 10 minutos, E dice que es normal que se demore. Tomamos la micro, va vacía, así que nos sentamos. E nos comenta cómo en general él viaja; dice que cuando está muy cansado se sienta, se pone los audífonos y duerme; otras veces le gusta ir escuchando y viendo las cosas que ocurren dentro de la micro (conversaciones o situaciones “chistosas” para él), nos cuenta historias en las que personas se han subido curadas a la micro. Nos comenta que trata de elegir horarios de trabajo de acuerdo a cómo van a estar las micros, tratando de evitar horarios en que las micros van muy llenas (prefiere salir del trabajo tarde y entrar temprano). Antes de bajarnos de la micro E nos pregunta si andamos con tiempo o no, nosotros le decimos que no se preocupe por eso. E decide que nos bajemos en un

paradero que es “más seguro”, y desde ahí tenemos que tomar otra micro para llegar a su casa. Él dice que en general se baja en otro paradero y después camina hacia su casa, pero es más peligroso porque es en un terreno eriazo, que es muy desolado y ya han pasado historias de asaltos y asesinatos en ese lugar; entonces, E decide que nos bajemos en otro paradero como un acto de protección hacia nosotros. Comenta que él solo a veces toma esa ruta, porque después tiene que tomar otra micro más, que por lo general se demora bastante en pasar. Esta vez tuvimos suerte porque la micro pasó inmediatamente, de hecho E se sorprendió. Estuvimos 10 minutos aprox. en la micro, luego nos bajamos y caminamos a casa unas 3 cuadras. Llegamos a casa y E nos invita a tomar once. Nosotros aceptamos. Tomamos once rápidamente porque ya se nos hace tarde, son las 11 pm, así que nos despedimos de E, y él nos dice que nos va a dejar al paradero. En el camino hacia el paradero E a ratos se ríe de situaciones que podrían interpretarse como “peligrosas” o extrañas, le preguntamos de qué se ríe, y él dice que le “dan risa los cabros” o algo similar, lo que interpretamos como que E nos estuviera protegiendo a nosotros de sentirnos en una situación de riesgo, o bien, como queriendo ocultar que esa situación le preocupaba. En este camino también se repite lo sucedido en la mañana en donde nos dice que caminemos por la calle. Llegamos al paradero y nos preocupamos porque las micros pasen, finalmente pasan las micros, nos despedimos de E y le agradecemos por su disposición.

iAnexo 5.

Entrevista Familiar 1: Comuna de Pudahuel

Participantes:

- Madre
- Hijo 1
- Hija 2
- Hija 3
- Entrevistador 1
- Entrevistador 2

E2: Y ustedes todos trabajan

M: sí, ahora todos, la R. entró hace poco

E2: Podríamos presentarnos cada uno...el nombre, la edad, lo que hace cada uno. El que quiera partir

H1: Ya yo parto. Me llamo E., estudio ingeniería en informática, también trabajo en empaque en la ciudad satélite, y tengo 26 años. ¿Algo más?

E2: Noo, si es para conocerlos, para poder decirles por el nombre jaja

E1: O si quieres contarnos algo más, si eres de la U, si eres del colo...

M: Acá somos todos de la U (risas), tenemos un búho, tenemos de todo

E1: Y un gatito

M: Un gatito...oh, lo dejó mirando para allá el niño...siempre que viene el niño juega con el gatito

H1: ya lo perdieron una vez

H3: ¿Quién yo? Mi nombre es R., tengo 19 años, entré a trabajar hace súper poco de empaque con mi hermano y mi hermana.

M: Y estudias...

H3: Ah, sí, estudio, asistente en ejecutivo bilingüe, voy en primer año, y me eché muchos ramos (Risas)

M: ahh, y lo dijiste ahora que están ellos

(Risas)

E2: ahhh, ¿y no sabían?

M: sabía que estaba más o menos, pero no que eran muchos ramos

H3: Sabía mi papá

M: ahí lo vamos a conversar después cuando se vayan jaja...vamos a conversarlo

E1: Nos vamos a ir tarde, tranquila

(Risas)

H2: Ya, mi nombre es Y. R., tengo 23 y estudio preparación física, y trabajo con ellos de empaque

E2: En el mismo lugar trabajan

H2: Sí

E2: Ahh, que bueno.

M: a veces le tocan turnos juntos y se van juntos, a veces ellas dos y se van las dos, y así
[Suena teléfono]

E1: Conteste no más, no hay problema. Entonces los tres trabajan de empaque, y en qué... ¿acá cerca?

H1: Ciudad satélite, allá en Maipú, camino a Melipilla

E1: Ahh, sí conozco para allá, es que yo soy de Maipú

H1: Y allá igual conviene más, porque acá...no sé si usted ubica, como vio en el camino, como es por acá, acá igual es diferente...

E1: Viví en General Bonilla, en esos edificios rojos que están al frente de un Econo, había un Econo antes, ahora es un Santa Isabel, creo...cerca de Las Rejas

H1: Sí

F: Bueno, y ahí... bueno, aquí se forma un taco siempre en Barrancas, es terrible

H1: Sí, es difícil moverse, y para nosotros igual...por ejemplo, cuando nos toca el turno de la tarde, salir y entrar a las 7 de la tarde para nosotros es salir de aquí a más tardar a las 5.20, y tenemos que tomar la 111, que va por el mall, después tiene que irse por Pajaritos, taco de Pajaritos hasta la plaza, y después Camino a Melipilla, taco por todas partes.

E1: sí, no, ese es terrible. Y con estos días de lluvia que pasaron hace poco...

H2: Ohhh no, peor

H3: La pasamos mal

H1: De hecho las chiquillas tuvieron problemas porque había un accidente, y por la lluvia, de las tres vías camino a Melipilla, solamente la del medio...

E1: Hay tres vías, generalmente se ocupan una o dos, porque en las otras generalmente paran autos...

H3: Pero...nos demoramos como una hora y media

H1: Sí, yo creo. Igual fue por movida encontrar esa pega.

E1: Porque de empaque no cualquiera puede entrar a trabajar

H1: Es difícil

[Mamá vuelve de hablar por teléfono]

M: El teléfono de la casa también suena mucho

H1: De hecho entramos los tres porque mi primo estaba encargado ahí, y él nos dijo que había cupo. Y postulé yo primero y después las dos chiquillas.

E1: Sí, yo igual intenté trabajar en empaque, pero no es llegar y entrar, hay que tener un amigo o un conocido

H1: Siempre hay que tener alguien o sino no se puede. De hecho, de los 10 que entraron ahora, los 14 que habían postulado, los 10 son conocidos de alguien.

M: Chile país de pitutos

H3: Me mostraron el correo del encargado de empaque con los distintos mensajes de gente postulando

H1: A los que tomaron en serio fueron a 14 no más, porque eran los 14 que eran por movidas, así que es toda una mafia

E2: sí...puro pituto

E1: Pero se gana bien empaque si...

H1: Sí...

M: sí, me prestan plata a mí...

E2: Señora S., faltó que usted se presentara

M: Mi nombre es S. G., yo tengo 46 años, tengo mis tres preciosos hijos, y el Charlie y la dulce, la gatita, son los 5...6, somos los 6.

E2: los 6 de la familia...

E1: El perro tiene como bigotes, o sea, estas manchas en la nariz.

M: Y a la gatita la operaron y se puso gordita

H3: tiene 7 meses

M: sí, es chiquitita. Bueno, vivimos los 4 solos, yo me divorcié, me separé como hace 8 años y me divorcié como hace 2 o 3, no...hace 3, de hecho en septiembre cumpla 3 años divorciada. Y estamos todos tirando pa' arriba, y por lo mismo queremos irnos de aquí, porque aquí ya se puso malo, hay mucha delincuencia, y aparte de delincuencia drogadicción

H3: Se ponen a dispararse aquí mismo aquí en la calle

M: sí...se agarran a balazos y toda la cuestión. Y bueno, yo trabajo, vendo productos por catálogo, soy líder de Esika, me pongo en la feria, hago ventas directas en casas, hago de todo un poco. Ahora me puse a hacer un curso por la municipalidad de maquillaje, hago varias cosas. Y participo en un grupo del fondo esperanza...tengo harta actividad, ando siempre de allá pa acá. Y en mi agenda los anoté a ustedes jaja.

(Risas)

E2: nos sentimos privilegiados de estar en su agenda entonces

M: Ando siempre haciendo cosas, no puedo estar tranquila. Y como lo digo, yo estoy bien agradecida de la señorita Susana, porque yo me separé y me puse a trabajar, y me embrutecí trabajando, entonces como que dejé todo así en stand by, y no me dediqué...no me mejoré, estaba como enferma igual y bueno, los chiquillos igual han visto que ahora he cambiado más, porque era como muy cuadrada así y muy estructurada, y teníamos como hartos problemas, pero ahora estamos como más relajados igual. Ahora me relajo tanto que no hago aseo jaja...a veces. Pero bueno, igual tomo locomoción, ahora por ejemplo para el curso tengo que tomar en la mañana locomoción. Ah, también vendo cosas, voy a Meiggs y compro cosas así, por mayor y también tomo locomoción. Y también trabajo en una oficina, bueno, ahora estoy haciendo cursos, pero después retomo eso como procuradora. Hago de todo un poco sí

E2: sí...hartas cosas

E1: Bien ocupada

M: Y el metro lo tomo por obligación porque no me gusta. Muy lleno, y toda la gente no es aseada, entonces aburre, es lo peor de todo.

E1: Sobre todo en las tardes, y bueno, en las mañanas igual, uno piensa que no...pero hay gente que no se baña, uno piensa, cómo hay gente que no se baña

M: sí...van con mal olor, y en la tarde...

E2: Sí, en la tarde ya se les quitó la colonia (risas)

M: así que eso hago yo.

E2: Queríamos pedirles si nos podían mostrar un foto de la familia que refleje cómo son ustedes como familia. ¿Tienen alguna foto?

M: tenemos. Bueno...ahí yo tengo de los puros chiquillos

H1: Pero hay fotos en su celular

M: Yo tengo de mis puros hijos fotos...es que ahora me he puesto bella jajaja.

E1: ¿Y ustedes?

M: no...si tenemos hartas fotos igual. Tenemos, tenemos. Es que son casi todas familiares, cuando hacemos cosas en familia así, cuando estamos en la casa de mi hermano. De hecho hoy día es el cumpleaños de una sobrina y vamos a ir para allá más tarde.

E2: La idea es que puedan elegir una foto que sientan que los representa a ustedes como familia

H3: ¿Cada uno elige una foto o es una sola foto?

E2: Es una sola foto que elijan entre ustedes

H3: Yo digo la del año nuevo, que salimos los 3

M: ¿Tú la tenís? ¿Y yo? Jaja

(Risas)

E1: Ella sacó la foto

H3: Si tenemos una foto, cuando la sacamos con tu bastón...

H2: Pero no estaba mi mamá

M: Si salgo yo también

H3: Si estaba, pero no quiso sacarse foto

M: Pero si tenemos fotos juntos...Esta me representa a mi (risas), aquí salgo con todos los guapetones de Esika (Risas)

(Risas)

M: Es que voy a hartos eventos, nos hacen cursos de maquillaje, de perfumería

H2: súper sociable

M: Yo sí (Risas)

H3: yo soy lo contrario

M: Y., tú tienes fotos, siempre te robas las fotos y nunca las mandai

H2: Cómo las voy a robar...las tomo

M: Las tomas prestadas

H2: no, las tomo

M: ¿quién más tiene fotos? ¿En el computador?

H3: Estoy viendo si encuentro alguna

M: No tengo ninguna de los cuatro

E1: Solamente 3...

M: (risas) es que siempre salimos 3, siempre nos vamos turnando. No tenemos ninguna con los cuatro.

H2: Pero hay una de los 4 mami, la que tiene usted de fondo.

H3: aaaah, ya me acordé

H1: ¿Te acordai? La que estábamos los cuatro aquí.

H3: Esa está en tu face

H1: ¿en el face?

H3: debe estar aquí entonces, o en el de mi mamá

H1: En el de mi mamá, yo me acuerdo que ella lo puso

M: Ah, pero tú la sacaste Y. con ese bastoncito... ¿cómo fue?

H3: Nooo, mamá.

H2: en tu Facebook está la foto

M: Aah, del cumpleaños del E.

H1: ¿Fue para mi cumpleaños?

H3: Ya, yo la busco

H1: Fue para mi cumpleaños. Me acuerdo de que estábamos los 4, pero no de que haya sido para mi cumpleaños.

E1: Pero bueno, tienen una foto entonces en que aparecen los 4 aquí como estamos ahora

H3: Salimos comiendo...

H1: Yo encuentro que eso es lo que nos representa, porque estábamos como somos, los 4 aquí relajados...

M: todos desordenados jaja...viendo tele hasta última hora.

E1: Eso, eso a lo mejor queríamos preguntarles...por qué esa foto

H1: porque nos representa como le digo...Estamos por fin los 4, y es raro que nos juntemos los 4 aquí, en este sector, porque yo, personalmente, soy más de estar yo en lo mío, estar en mi pieza o en el compu. Entonces igual es como...esos momentos son únicos, pero yo encuentro que es lo que más nos representa, porque igual, a pesar de que yo puedo estar haciendo lo mío, yo igual pienso en todos, que estén bien y todo. Entonces, es como la unión de todos.

E1: Y este sector vendría a ser donde se come...donde se toma once.

M: sí

H1: Aquí hacemos de todo en realidad

M: No tenemos mesa

(Risas)

M: Se nos rompió la mesa

H1: En realidad esa fue mi culpa, estaba moviendo el vidrio y se me cayó.

E2: ohhh, pucha

E1: ¿Y para ustedes chiquillas?

H3: Lo mismo

(Risas)

M: aquí está toda la familia, mis hermanos, los cuñados, los sobrinos...

H3: Ya la encontré

M: ¿La encontraste? Yo acá tengo una súper bonita, que salen todos ellos cuando chicos y ahora como están.

E1: ¿Y eso es acá?

M: Sí, acá mismo. Esa es de ellos cuando eran chicos.

E1: ¿Esta es la foto que eligen entonces?

M: No esa no, su papá no vive con nosotros, no juega

H2: Pero igual po, es mi papá

M: Yo también lo quiero, pero no lo quiero en nuestra foto jaja

E1: Está bonita esa foto. ¿Escogen esta entonces? (foto en que aparecen los cuatro sentados en los sillones)

Todos: sí...

E2: ¿Y los demás por qué sienten que esta foto los representa como familia?

H3: porque ahí estábamos todos unidos

M: Porque estábamos todos desordenados

H3: estábamos unidos

M: era un día cualquiera

H1: sipo, s no era pa mi cumpleaños, yo recuerdo que fue un día x

H3: a ver, ¿qué es esto, una torta? No se ve la mesa...

H2: Sí, yo recuerdo que era el día de la mamá

H3: estábamos celebrando algo...

H2: y le enterramos la cara en la torta a mi mamá...siempre hacemos lo mismo

(Risas)

H2: La dulce no existía todavía

E1: Chiquillos y a lo mejor, profundizando un poquito en esa pregunta, si con Luana les preguntásemos qué es para ustedes una familia, ya que tocaron ese tema de que

estaban todos juntos, como familia. ¿Qué significa ser familia para ustedes?

H1: ¿Parto yo o parten ustedes? Que igual puede sonar dura mi respuesta, es que nunca he compartido esto con todos. Igual para mí una familia no es tanto un montón de gente que está junto, porque eso cualquier lo puede hacer, cualquiera se puede juntar con gente y convivir, eso no. Para mi familia es lo que nos ha pasado a nosotros últimamente, y que de repente lo demostramos, y que a mí personalmente igual me ha costado mucho, porque soy bien de como les dije en denantes, de lo mismo, yo me dedico a mí, y es raro cuando me meto en lo de los demás, pero cuando veo que es necesario lo hago. Para mí eso es una familia, no solo gente que está junta, sino que se ayudan en momentos en que lo necesitan. Por ejemplo, si se cae la Y., si se cae la R., ahí voy a estar yo apoyándolas. No la persona que está con ellas cuando están bien, porque igual tienen que tener su libertad, sino que la persona que está con ella cuando tienen problemas, eso es una familia. Por lo menos lo que yo encuentro que es una familia, esa es mi definición.

E1: ¿Y para ustedes?

H3: Para mí igual es...cómo se llama, imprescindible que las personas compartan momentos juntos. Una familia tiene que compartir momentos felices o cosas así, los días que se celebran, esas cosas, y que estemos juntos en los momentos más difíciles, como siempre lo hemos hecho.

H2: Es que ya lo dijeron todo

(Risas)

M: (Risas)...me quitaron mi discurso.

H2: No, no sé, es que es lo mismo, de verdad, pienso lo mismo, y encuentro que somos así una familia que todos quisieran tener.

E1: ¿sí?

H1: De hecho hoy día me comentó, tema aparte, una cajera. Me decía: "yo pensé que tú vivías en una casa, en un condominio, y que tenías una familia súper feliz. Y yo le dije: ¿pero por qué piensas eso? Y me dijo, porque tu soy súper alegre, súper feliz. Y yo le dije que eso no tenía que ver, yo vivo en un barrio, donde las casas son de a 4, donde siempre hay problemas, pero yo soy feliz porque nosotros estamos bien, y estamos saliendo adelante. Puede que de ahí para afuera se vea diferente, pero al entrar ustedes vieron cómo es nuestra casa, no es tan simple como afuera. Igual encuentro que somos unidos, a penas de todos los problemas que podamos tener, vamos a estar unidos. Lo mismo que pasó aquí hace poco con unas señoritas, se molestaron y todo, pero después

con el tiempo se dieron cuenta y no están para estar lejos, tienen que estar ahí una para la otra.

H3: Nosotras siempre peleamos, pero nos arreglamos y estamos bien un tiempo, y después volvemos a pelear

E1: pero no dejan de ser familia, no dejan de ser hermanas

H1: Claro. No importa, pueden estar muy peleadas, pero si le llega a pasar algo a alguna, la otra va a ir corriendo a verla. Eso igual da alegría, por lo menos para mí, que sea así. Porque igual, uno ve casas de otras familias y uno ve que están súper alegres, súper unidos, y después a la primera que uno tiene problemas, el otro ahí tú te ves, entonces igual fome.

H2: uno cuando conoce otras familias y convive con ellos se da cuenta, y es verdad eso, uno se da cuenta de lo que tiene. Y yo de verdad digo que somos como envidiables.

E1: Señora S....

M: Para mí la familia son mis hijos, lo más grande que tengo yo...ay, me dan ganas de llorar. Igual hemos pasado cosas, bueno, antes ahora, igual siempre están pasando como pruebas, y las sabemos superar, y estamos siempre unidos. Y yo lo que rescato de los chiquillos es que ellos son buenos los 3, son buenos, no me salieron cabros parados en la esquina ni nada. Yo fui muy pesada eso sí, yo creo que esa fue una de las razones por las que estaba enferma. Yo estaba así como cuadrada, como que toda era así a la pinta mía, y que tenía que ser así...y era por el ambiente en que estamos metidos. Y bueno, ahora estamos todos con las pilas, estamos todos trabajando, y pretendemos salir de aquí luego, porque está malo acá, a nosotros se nos han metido a robar. Entonces a nosotros ahora lo que hacemos es turnarnos para salir, imagínense, a ese extremo. La última vez que se nos metieron la Y. estaba arriba durmiendo, y yo me di por pagada que se llevaran todo pero que no le hicieran nada a ella, me di por pagada. Y como está la cosa ahora, que uno tiene que andarse como escondiendo así, nos turnamos para salir, porque nos da miedo. Y yo...gracias a dios hemos superado todo, lo bueno y lo malo, ahora con el papá de los chiquillos nos llevamos bien, el viene para acá también, no tenemos tanto problemas como antes, antes no podíamos estar ni 5 minutos juntos. Igual yo lo reto si, porque él es más...es más tonto jajaja...yo soy la inteligente...no jaja. Pero igual estamos mejor, y eso a los chiquillos igual les hace bien...estamos así, bien po.

E1: Pero se siguen viendo, ¿siguen comunicados?

M: sí, incluso él los lleva en auto al trabajo, porque a veces en micro no llega, y si llegan

atrasados los mandan de vuelta.

H1: Ahora por el tema de la lluvia, igual fue bueno que no estuviera trabajando, nos pudo llevar

M: sí, y él se compró vehículo, así que él los ayuda.

E2: Entonces él también los ha apoyado en ese tema

M: Sí, si estamos...yo digo ahora, estamos en nuestro mejor momento jaja. Igual ahora a la Y. la vamos a empezar a tratar porque ella se siente como que está con penita así. La R. ha hecho terapia, bueno.

E1: ¿En el COSAM?

M: Sí. A la R. la dieron de alta. El E. nunca ha hecho terapia

H1: Sí, cuando iba en el Salesiano. Pero un poquito, nada

M: pero cuando tenías como 14 o 16...

H2: Yo cuando chica, pero no me acuerdo.

(Risas)

M: Entonces la Y. ahora quiere una terapia...

E1: Y hablando más de este tema del desplazamiento que les comentaba Felipe antes, ¿Ustedes desde cuando empezaron a desplazarse al trabajo o al estudio?

H3: Yo cuando tenía 14 años, cuando entré a 1° medio que iba allá al centro por primera vez.

H1: Que todos como a la misma edad, cuando entramos a 1° medio

H3: Que salimos del mismo colegio, íbamos aquí al lado

H2: No podíamos salir del pasaje...es verdad

M: Sí, si era súper cuadrada, como les dije. Los tenía ahí en ese colegio, incluso les pagaba furgón hasta grandotes, sino los iba a dejar y a buscar. Bueno, cuando eran más chicos los iba a dejar a la casa de una señora, y ella los iba a dejar y a buscar, y o sino siempre se iban en furgón. Y era un colegio particular subvencionado.

H3: Yo antes, pero súper pocas veces, iba a ver a mi mamá al trabajo, cuando trabajaba en la galería

H2: Pero daba así como miedo

E1: ¿Y por qué?

H2: porque eran las primeras veces que tomábamos micro

M: Una vez la Y. se me atrasó del colegio, y yo supe que no estaba, y cuando llegué...ohhh, ni les cuento. Porque uno se asusta, yo igual creo que les metí miedo a los

chiquillos, pero ahora ellos se están dando cuenta de cómo es la cosa de verdad, porque igual aquí es peludo, igual aquí nosotros hemos vivido hartas malas experiencias...de balazos, que tenemos que escondernos, nos vamos a esconder atrás al bunker, en mi pieza, tenemos que irnos todos para allá, y yo les digo que no miren...así como un batallón, nos vamos a esconder.

H3: En el pasaje todos están así con miedo

H1: Pero no les duró nada. En el pasaje se propuso que se iba a hacer un reja hace tiempo, pero nadie quería. Después de los balazos se propuso nuevamente, todos querían, pero nadie quiso poner la plata.

M: Y no se hizo

H1: No les duró nada el miedo

M: Y de locomoción, como le digo, yo tomo...bueno, yo me siento como obligada a tomar el metro, porque si te vai en micro, con todos os recorridos que hay, hay que tomar como 3 micros para llegar a un destino, y yo le encuentro fome. Bueno, se habla...bueno, a mí no me gusta hablar mucho de política, pero se habla de democracia y yo encuentro que estamos más atados que antes...que te dicen dónde bajarte, dónde subirte, qué trasbordo hacer...encuentro que estamos muy atados.

H1: Mamá, la pregunta era a qué edad se empezó a movilizar

M: ¿A qué edad? Uh, bueno, cuando yo era chica, como desde los 14 cuando iba al liceo fuera de la comuna, o sea, igual dentro de Pudahuel, pero tenía que tomar locomoción como de aquí a Bonilla, por ejemplo.

E1: Entonces como que toda la vida ha tenido que acceder al transporte público

M: sí, pero antes las micros eran...las micros amarillas eran buenas, porque uno se subía y se bajaba donde quería y si te faltaba para el pasaje le decías "tío me lleva por 200 pesos" (risas). Entonces uno se acostumbró a eso.

H1: Y no se inundaban

E1: Y no se partían por la mitad tampoco

M: Y uno ahora se resbala

E2: Hay que ir agarrado ahora

M: Hay que ser ahora, cómo se llama...malabarista, digo yo. Y lo peor de todo, los asientos minusválidos para las personas mayores de edad son en altura, y yo digo "cómo" cómo estudiaste 5 años de ingeniería para hacer esto (Risas)

E2: Entonces ustedes empezaron a desplazarse cuando entraron a media, al colegio. ¿Y

cómo fue está decisión que tomaron? Porque el colegio les quedaba más lejos ahora

H1: Yo busqué un buen colegio, eso fue lo que me movió, buscar un buen colegio. Igual vi hartos, vi uno que quedaba aquí en la comuna, que igual me quedaba cerca, el San Mateo, y bueno, ahí era más fácil porque me daban de todo, lo más difícil ahí era comprar el buzo, pero me daban becas y todo. En cambio en el Salesiano era más difícil, hasta quedé en la lista de espera, entonces igual fue medio choqueteante porque aquí me iba súper bien, y llegar allá y ver que ni siquiera quedé en los seleccionados de golpe, igual fue ver que hay un nivel más o menos diferente. Y ahí me empecé a desplazar, dese los 14, fue entretenido igual.

E2: sí... ¿por qué?

H1: Sí, porque antes como que uno caminaba no más y era lo mismo de siempre, el mismo paisaje, igual la costumbre como que igual aburre. En cambio, en la micro se ven muchas cosas, se ve, bueno, no es tan positivo, pero se ven robos, y de repente se ven cosas buenas, como gente que se gana sus monedas cantando, alegrándole el día a los demás. Se ve de todo.

M: se ve de todo...ver a los señores vendiendo, todos los seños que causan pena él les compra (risas)

H1: yo ahora no les compro a todos po, les compro a algunos, y lo hago de instinto así, si algo me dice "no, a esta persona hay que ayudar, lo ayuda" y si lo encuentro que no, que es un sin vergüenza cualquiera, por ejemplo, el de los block de acá, que dice ser mudo, y siempre se pasa un papel, te mete un papel porque no es que te lo pase.

E2: Oye E. ¿y qué es lo que te gusta de ver cosas nuevas?

M: Las mujeres (Risas)

H1: (risas) nooo

M: Somos bromistas nosotros por si acaso (risas)

H1: Eso lo vamos a omitir

E2: Eso lo vamos a censurar de la entrevista, no se preocupen (risas)

E1: Lo vamos a censurar (risas)

H1: No, a mí me gusta, por ejemplo, partí tomando las micro de antes, acá era la 424 y esas que tomaban los adultos, entonces al principio fue no muy entretenido, porque iba apretado y todo. Pero después me di cuenta de que todos los escolares se iban para el paradero de allá, y ahí me iba a tomar la 630, y habían puros escolares en el micro. De hecho los choferes sabía, paraban y abrían las puertas a todos, que subieron no más.

H2: esa micro nos dejaba afuera del liceo

H1: nos dejaba ahí mismo, doblaba en República, por Cumming. Entonces, además puros escolares, era entretenido porque se escuchaban conversaciones chistosas de repente, de repente otra estúpida. Entonces igual era entrete, eso era lo entretenido. A parte, ver el viaje, ver cosas nuevas, ver calles que no conocía. Después de eso, me motivó por ejemplo, cuando salía con mis compañeros del instituto, iba con unos para recoleta, también fui pa puente alto. Igual me recorrí Santiago en esos 4 años, fue entretenido. Disfruté esos años.

E1: Y para ustedes chiquillas, porque también fue en la misma etapa, desde 1° medio se empezaron a movilizar en micro.

H3: Yo empecé a salir sola en micro, pero me gustaba, era como tener más experiencia, conocer lugares nuevos, porque yo no, de hecho, yo no conozco todavía mucho Santiago, pero empezar a conocer lugares, cosas así, saber llegar, me gustaba. Y también salía con mis compañeras, empezaba a salir, a conocer...no sé po, a los mall

H1: Al amarillo

H3: ¿Al amarillo? Jaja...No sé po, cosas así. Y después me cambié, pero me cambié aquí mismo, me fui de nuevo para acá, Al San José, entonces me iba caminando.

E1: O sea ustedes se cambiaron de colegio vieron al desplazamiento como una oportunidad, por así decirlo.

H1: En un principio yo creo que fue una necesidad, porque igual cómo iba a llegar al Liceo. Y después claro, fue una oportunidad de experimentar otras cosas, porque como les digo, yo siempre he sido medio encerrado y cuando me venían a buscar acá yo los trataba como el forro, así "¿qué querís?". De hecho, me lo dice mi mamá y mis amigos de por acá cuando lo veo: "cuando chico siempre te íbamos a ver y nos tratabai como el forro".

M: él es como enojón, el enojón de los 3. El pitufo gruñón.

H2: A mi igual me daba miedo, pero fue más fácil para mí, porque yo iba con 3 amigas, íbamos 4 y tomábamos la micro.

E2: ¿Qué era lo que te daba miedo?

H2: No sé, conocer, ir allá, estar en otros lugares

E2: ¿Era muy lejos...?

Sí, y acá estaba muy protegida

H1: éramos una burbuja

H3: A mí no me costó nada, yo siempre he sido curiosa y me gusta viajar por todos lados y estar sola, me gusta estar sola.

M: La R. es la callejera, ha ido hasta Argentina, y mañana se va al sur. La trotamunda.

H3: conozco todos lo el sur, hasta el Norte, el sur lo conozco casi todo. Santiago no.

E1: Ustedes se cambiaron en primero medio a otro colegio, ¿era porque el colegio en que estaban antes no tenía enseñanza media?

H3: Sí había, acá en el [no se entiende], pero mi mamá quería que buscáramos colegios nuevos.

E1: ¿Y por qué?

H2: Porque no quería que nosotros siguiéramos aquí

H3: Yo en primer año fue al mismo colegio de la Y, pero después me cambió

M: Es que nosotros al principio, cuando ellos salieron de básica, siempre los tuve en colegio particular subvencionado, no me gustaban los colegios públicos porque son muy garabateros los cabros chicos, y yo quería algo mejor para ellos. Y después, cuando salieron a media, acá no había ninguna que fuera bueno de media, solo estaba el mismo que seguía de la básica a media y no me gustaba, yo veía a los cabros ahí mismo fumando, piteando, y los profes y los inspectores se hacían los locos. Entonces no correspondía, yo pienso que uno tiene que darles buena educación para que sean alguien. Hay que sacar unas pocas de los bolsillos, pero es una inversión que uno está haciendo. Así que me la tienen que devolver (risas), tengo todas las boletas guardadas (risas).

(Risas)

M: Entonces yo quiero que sean más que yo, entonces les voy a dar una buena educación. Y ahí los saqué para afuera, de hecho, al E yo no le busqué, porque él solo tenía su idea, su colegio listo. A las chiquillas les busqué. La Y. quería irse porque sus compañeras se iban a ese, yo le quería cambiar al de la prima del E.

H2: De monjitas...

M: Al, como se llama...la María auxiliadora, pero la Y no quiso irse a ese, quiso irse con sus compañeras. Estuvo ahí y no le gustó, y así se anduvo cambiando. La R igual, estuvo ahí el primer año, después se vino acá al San Mateo que era particular subvencionado, que era bien bueno, era bien estricto, pero no le gustó a la R. La R. ha andado en muchos colegios, ella anda así como 'que anda por todos lados.

H2: Nosotros no...en 2 colegios

E2: Y desde ahí que se han desplazado, hasta ahora con el trabajo, con sus estudios...de ahí empezó el desplazamiento.

H1: Sí, yo viví todos los cambios que se hizo, bueno de las amarillas, de las amarillas cuando se pagaba, de las amarillas con la cajita esa.

M: Yo estuvo en los primeros Transantiagazos...salí hasta en la tele.

H1: A mi mamá, el día que estrenaron el Transantiago, el día que era gratis, se le ocurrió la genial idea de salir

M: Yo iba a trabajar hijo, acuérdesese

H1: sí, pero ese día usted quería ir donde el Tío Jorge, quería ir donde el Tío Jorge ese día, el primer día del Transantiago.

M: Ah, el primer día del Transantiago, cuando íbamos a pasear. Ah, porque cuando yo salí en la tele iba a trabajar.

H1: Esa vez que usted fue a trabajar fue chistoso (risas)

M: Yo esa vez era presidenta del curso del E., entonces en el curso del E.: "Oh, es la tía" (risas)

H1: De hecho, estábamos en clases y un compañero prendió la tele y dijo: "mira está tu mamá ahí", estaba alegando

M: sí, pero me comporté como una dama, yo no eché garabatos y tenía mucho rabia, porque había andado de los pajaritos a las rejas, y nos empiezan a tirar bombas lacrimógenas, y había gente adulta, habías niñas con guaguas y nosotros ayudando a esa gente...tenían la pura embarrá, era una cuestión así...

E1: ¿allá cerca de la escuela de investigaciones?

M: sí, antes, queda por acá por Bonilla, y tuvimos que caminar en caravana para allá, a ver si alguien nos llevaba. Fue terrible.

E1: Ahora se desplazan solamente para el trabajo

H1: sí...

M: Y el estudio

E1: ¿Cuánto te demoras tú R.?

H3: ¿A dónde?

M: Cuando va (risas)

(Risas)

E1: ¿Cómo es eso?

M: Es que ya ni va, porque está cansada (risas)

H3: No, es que me...soy floja

H1: por lo menos es sincera la cabra

E1: Pero por ejemplo, cuando vas a estudiar a trabajar...porque estudias en la mañana y trabajas en la tarde

H3: Sí, o sea, trabajamos por turnos...nosotros elegimos el día y las horas.

E1: Ya, ¿y qué horas escogen generalmente?

H3: yo escojo el fin de semana, el viernes, el sábado y el domingo, que son los mejores.

H2: Yo ahora como estoy de vacaciones trabajo casi todos los días...ahora no, esta semana no. Pero cuando estudio trabajo solo las mañanas

E2: ¿Y para el estudio como cuánto te demoras?

H2: Em, como 40 minutos, pero solo en micro, en metro me demoro menos, pero no me gusta bajar, subir.

M: Es vespertino ese, en la noche se cambió

H1: Yo igual este año me cambié, antes iba en la mañana

E2: ¿Y cuánto te demoras tú?

H1: Eh, ¿en la tarde o en la mañana? Ahora en la tarde igual es poco, porque como la gente viene hacia acá, hacia allá estaba vacío...como media hora. Pero en la mañana no...más de una hora

E1: E., ¿a dónde te desplazas tú?

H1: Al instituto. En la tarde es como media hora saliendo de aquí, media hora o 45 minutos. Pero hacia el trabajo...

H2: Nos demoramos la mismo, vamos al mismo lugar

H1: Ella me siguió (risas)

H2: Pero tú te cambiaste a la noche para venirte conmigo (risas)

H1: Como tu pololo tiene auto...quería aprovechar (risas)

H2: ahh, cierto. Eso se me había olvidado, a veces voy y vengo en auto. No acá, allá, y a veces acá.

H1: Yo como 45 minutos, y en las mañanas...no, horrible, ayer como una hora, fácil.

Tenemos que pasar por donde vino.

H3: En las mañanas es complicado

M: No, y en las tarde ese cuello de botella es gigante

H1: Y ese problema con el semáforo del lado de allá, y con el semáforo del lado de acá del puente no están sincronizados. Entonces allá hay verde y acá roja.

M: Se van tirando como al cachipún. El que se mete no más.

E1: El que se mete no más...no, y la gente cruza también

M: sí, si el tema es peligroso

E1: Entonces, vas al instituto y después vas a trabajar y tienes otros días...

H1: No, yo los martes estaba...lo martes en la mañana, y después los sábados y domingos.

E1: ¿Y al trabajo te vas de acá desde la casa? ¿Se van desde la casa?

H1: Yo sí

E1: Y ahí se demoran...

H1: Una hora, una hora y media, depende...

H3: uno puede estar media hora esperando la micro

H1: Es horrible la 111

M: ¿Ubican la ciudad satélite?

E1: Sí

H1: y es la única micro que se va directo, lo otro sería tomar micro, metro y otra micro. No es que digamos, oh, hay como 6...no, hay 3. Y de las 3, hay 2 que van directo.

H3: O si no hay colectivos

H1: Sí, colectivos, pero son más caros.

E1: ¿Señora S. y usted sale de aquí a trabajar?

M: sí

E1: ¿Cuánto se demora? ¿Y a dónde específicamente va?

M: Yo voy a Santa Ana, y a veces una hora, o a veces una hora y media. Porque no me voy a la hora punta, salgo a veces a las 8, a las 9, trato siempre de estar en la oficina a las 9.30-10. Pero a veces estoy como media hora en el papadero.

E1: Uno se pone a pensar en que de repente 1 hora y media o 2 horas es lo que uno se demora en llegar a la playa, por ejemplo.

M: sí...no lo había pensado, me voy a la playa jajaja. No...y uno se aburre, estar en el papadero...y ya se empieza a generar la mala onda, porque hay gente que a veces viene de más malas que de buena, y llegan y se empieza a generar mala onda así, porque están todos choreados. Y más encima, ese famoso...cómo se llama esa que pasa...la micro en tránsito. Ese pobre gallo dan ganas de apedrearlos, porque pasa así como haciendo burla

H1: Pero no es su culpa po

H3: Sí, A veces lo hacen de adrede porque prenden las luces cuando pasan

E1: Sí, hace poco salió un reportaje en que salía un tipo que iba grabando, y que el chofer no se dio cuenta de que quedaba un persona, entonces apagó las luces y quedó el tipo solo adentro de la micro grabando la situación.

M: Y da rabia, da rabia que uno...bueno, entumida de frío, en verano muerta de calor, y ellos pasan así como ya, chao, toda la micro para mí. Entonces da rabia porque uno está esperando la micro y esa cuestión que dice que tiene 5 minutos es mentira, nunca fue sincronizado, y uno va igual a pararse.

E2: Y frente a estas situaciones en que todos se desplazan, la señora S. va al trabajo, ustedes a la pega, al trabajo, a estudiar... ¿cómo se las ha tenido que arreglar como familia?

E1: ¿Cómo se organizan?

H2: no hacemos nada jaja

H1: Todo lo hace mi mamá, y cuando está enojada ahí ayudamos

M: No, yo soy, como le digo en ese sentido, como...bueno, se apoco aprendí a ser más desordenada. Antes, siempre quería que estuviera todo ordenado, de hecho, cuando llegaba y había dejado las cosas de tal manera y no estaban las cosas así como yo las dejé yo me molestaba mucho, así me enfurecía, tenía mis días de ira jaja. Y no era...no tanto pegarles, más era resentida, entonces igual los dañaba. Y aparte que igual venía estresada, de hecho yo en el metro tenía crisis de pánico, tuve varios problemas, me caía en el metro...me compré muchos terrenos en el metro. Me daban crisis de pánico y perdía hasta conocimiento...o sea, esa cuestión...yo de ahí dejé de trabajar jornadas completas porque me aburrí. Y me pasaba eso, tenía crisis de pánico, estaba muy mal. Yo tenía mi salud mental muy alterada, muy mal....opté por salirme, dejé de ir al centro, como por un año. Y después empecé de nuevo de a poco, igual me cuesta el metro, pero ya lo he superado...antes era una cuestión terrible, me transpiraba hasta la mano...no me suban al metro, era como un gato en el agua. Y yo ahora digo que tengo que superarlo, no me queda otra, si es lo que hay, sino tengo que tener 2 horas si voy a un lugar en que sé que me voy a demorar...entonces digo, ya me voy en metro no más, y la hago corta, si me siento mal me salgo. Pero como le digo, es enfermante, eso que dicen de la democracia, yo creo que estamos peor, te dicen dónde ir, dónde bajarte...fome.

H1: Si fuera por eso, debería darle rabia hartas cosas más.

M: Bueno, todo me da rabia. Pero trato de que no me de tanta rabia. De no enfermarme

tanto.

(Risas)

M: Si po. Tenía mucha gastritis. Tenía muchos problemas de ah... todo como de la salud mental. Del hecho del ambiente donde uno vive, todo, todo...

H1: Y el tiempo perdido en la micro...

M: Si po, aparte. En vez de venirme a tomar una once, aquí, tenía que estar allá en la micro esperando, en el paradero y todo. Da rabia. Pero qué le vamos a hacer. Hasta que nos compremos un auto.

(Risas)

H1: Hasta que saque la licencia.

M: Hasta que saquemos licencia...

E1: ¿Han tenido que tomar decisiones radicales frente a esta decisión... los desplazamientos? Por ejemplo, eh... quedarse en otro lugar a dormir...

H1: ah... mh, no.

M: No, yo lo único que hice, como te digo... me salí del trabajo. Me aburrí.

H1: ¿Usted dice en caso de que no pase? ... yo la ultima vez, pa l partido en que ganó Chile (Risas), pal partido yo andaba allá en el super, trabajando. El gerente no quería cerrar. Quería seguir atendiendo a la gente. Llegó carabineros, bueno ya... me tuve que venir. Yo no tenía idea. No había visto las noticias. No sabía que no iba a haber locomoción. No tenía idea...

H3: No había nada...

H1: No había locomoción. Estaban las puras... estas, las inter urbanas. No sé si... de Peñaflor y Talagante. Y esas pasan, pero no paraban. Y entre quedarme a dormir en la casa de mi primo, porque él me ofreció. Vivía allá. Y venirme, sabí que no, yo me voy. Porque no me gusta quedarme en otros lados. Asi que esperé no más po. Esperé locomoción y después me llama mi papá y me dice dónde estás y me fue a buscar.

H3: Yo te llamé... me preocupé...

(Risas)

E1: Para que lo tengas presente (risas). Para que te acuerdes de eso y... (risas). Pero fue algo puntual. Nada organizado, así como...

H1: No... no. Es que nosotros somos de casa y en caso de cualquier cosa, siempre hemos dicho. Cualquier cosa tomo un taxi. Porque igual, todos aquí tenemos... yo tengo mis reservas, mi mamá igual. En caso de necesidad, preferimos que lleguen. Siempre

vamos a preferir que lleguen a que se queden en otros lados. Por lo menos yo creo eso...

E1: Me salté una pregunta... ¿Qué cambios han tenido que tomar o qué cambios han hecho como familia? Por ejemplo, con este tema de los desplazamientos. Reunirse como familia, tiempos de ocio, compartir entre ustedes. ¿Se han organizado en torno a eso? ¿o no han podido?

M: Siempre estamos los cuatro (risas)

H3: Aquí llegamos y nos relajamos. Hacemos lo que queremos y estamos bien así...

E1: Pero llegan como a qué hora... ¿cuándo se sientes reunidos los cuatro?

H1: De las nueve en adelante.

E1: De las nueve de la noche.

H3: Sí, de las nueve. Y nos acostamos tarde (risas)

M: Y nos acostamos.

H1: Generalmente es porque mi mamá siempre... mi mamá, un día puede decir "no, yo quiero hoy día dormir". Y lo va a intentar, pero va a venir una señora, va a venir otra señora, lo va a llamar su jefa, o va a venir su amiga de Esika y va a salir a ver señoras pa comprarle... Entonces, de las nueve que ya, como que ya...

H3: Estamos más relajados...

H1: Claro. De las nueve como que ya estamos acá. Y cuando nosotros estudiamos en la tarde con la Y., eso ya es... tamos un rato desde las siete y las seis, si está mi mamá y eso ya sería como la once, once y media, cuando llegamos. Y ahí estamos un rato aquí, por eso nosotros igual dormimos tarde. Como a la una recién nos acostamos todos.

M: Y aquí nos explayamos conversando de todo...

E2: ¿Y antes de que empezara el desplazamiento, se acostaban más temprano?

H3: Eh... antes, sí. Que la básica...

M: Eran más chicos... a las nueve ya... (Risas)

E1: A las nueve tenían que estar en cama.

H1: Sí. De hecho yo me acuerdo haber visto Topollillo y dormirme como a las nueve...

(Risas)

E1: Qué buena serie (risas)

H1: Buenos tiempos... Uno se portaba bien. Y despertaba con ganas. (Risas)

H3: Y no nos acostamos cuando veímos las comedias...

H1: Ah sí. La comedia de mi mamá. Ella la empezó a ver y es como, estresante...

M: La Sherazade (risas). Es que antes, cuando yo dejé de trabajar, como que... me puse

toda una dueña de casa, guatona y floja (risas). Me comí todas las comedias que no había visto entoda mi vida. Era como un mundo nuevo pa mi. Entonces, era entretenido. Ahora ya no po, ahora ya veo las puras... de la noche no más. Pero igual, nosotros estamos aquí... yo soy así como... es que depende cómo esté mi ánimo. De repente yo estoy enfocada en el trabajo y no quiero que nadie me hable. Pero si yo estoy viendo la comedia, me hablan y yo igual hablo y todo y... puedo dejar de lado la comedia. O sea, igual conversamos entre todas sipo...

H3: Pero ya sabemos que entre todos, mientras está la comedia, no se puede hablar. Por eso yo creo que todos nos sabemos la historia de la comedia (Risas)

M: Es buena...

E1: Es que tiene que ver mucho esta pregunta con las cosas que estaban hablando...

¿Qué cosas han dejado de hacer con la situación del traslado? (Llaman a la puerta)

¿Parece que es acá?

H1: Sí... ¿Salgo yo?

M: Yo voy.

(M sale a contestar)

H1: Eso pasa... (risas). Es costumbre.

H3: A veces es peor, llaman al celular y llaman a fuera al mismo tiempo. (Risas)

H1: Sí, a veces llega una de las consejeras de mi mamá, llega otra, llega otra... Mi mamá tiene eso de... que es como un imán pa la gente. De repente llega mucha gente a verla. De repente viene gente que no tiene amigos y viene a ver a mi mamá.

H3: Pero ella es como la única sociable... Nosotros no. De hecho igual nos molesta y hablamos pesao...

H1: Es que depende de quién sea. Hay gente que sí, se ubica. Y ya no hay problema. Pero hay gente que no. Por ejemplo, esa señora que viene con el cabro chico, llega y mueve al gato... A mi los cabro chico no me molesta. (Risas)

E2: Tocan al gato y ... (Risas)

M: Tocan al gato y queda la embarrá (Risas)

H1: No, pero es que mire... es un gato, sí. Es un gato cualquiera. Pero y cuando tenga diez años qué va a ser... ¿Un celular?

H3: Eso es lo mismo que yo pienso. Pienso que llegan aquí y hacen lo que quieren. Y eso es lo que me molesta.

H1: Claro. Los papás no les ponen límites.

H3: Y debe ser porque nosotros nunca nos hemos rodeado de un niño chico. Como que eso invade...

E1: Porque ustedes... ¿Por cuánto se llevan?

H1: Yo con ella (Apuntando a H2), como por dos y con seis por ella (Apuntando a H3)

M: Cuatro...

H3: Cómo que cuatro... dos y cuatro... (Risas) Seis...

M: Ah! Bueno si yo los tuve... yo sé... (Risas)

H1: Bueno yo dos con ella y seis con ella. Yo soy más viejo (Risas)

E2: Felipe les había hecho una pregunta. A todos, se las voy a repetir: ¿Qué cosas han dejado de hacer por esta situación de traslado?

E1: Si pudiesen disponer del tiempo...

M: Dormir yo creo. (Risas)

H1: Qué harían si pudiesen disponer de ese tiempo que ustedes encuentran perdido en trasladarse...

M: Dormir... Sí. Sí, yo creo que eso. Porque los chiquillos igual. Yo pienso, oye los chiquillos tienen que hacer ... yo les digo "ya po chiquillos"... y de hecho tienen que levantarse antes y a veces llegan atrasados y a veces llegan jodidos de a'onde, porque los devuelven y es fome po!

H1: Si, porque yo encuentro que problemas de comunicación no hay. O sea, igual es poco lo que hablamos, pero hablamos de...

M: De todo...

H1: Lo esencial...

M: Hacimos una ensalá (Risas). Un mix.

H1: Empezamos con algo, como que nada que ver, pero... pero nos entendemos.

Entonces, comunicación no es lo que falta, y tiempo pa uno, igual uno se da su tiempo.

Así que, sería dormir.

E2: ¿Sí? ¿Ustedes están de acuerdo, también? (Apuntando a H2 y H3)

H3: Sí.

E1: Descansar...

H1: Sí, somos todos de dormir... (Risas)

M: Siempre y cuando a uno no le toque trabajar. Suena la cosa chica y todos despertamos... (Risas)

H1: Sí... suena una alarma y...

H3: Si no es el Charlie (Perro)...

H1: Oh, el Charlie.

H2: Pegándole a la puerta.

M: Empieza a botar las cosas pa ir al baño... (Risas)

E2: ¿Y cómo el desplazamiento ha cambiado la forma que ustedes tienen de interactuar, de relacionarse?

E1: Por ejemplo, quién pone las normas... si es que uno no está, quién queda a cargo, por así decirlo. Cómo funciona eso.

H1: Ah... o sea, como que todos somos mayores de edad, como autónomos. Pero siempre hay una... es que yo creo que ya no es como una norma, si no que ... es una norma no escrita. Porque ya entre nosotros tres tenemos indicado, por parte de mi mamá o papá qué se puede y qué no se puede hacer allí. Entonces ya está en nosotros. Ya sabemos lo que podemos y no podemos hacer aquí. Entonces, más que... eso es lo que cada quien sabe lo que tiene que hacer, y quién no. Entonces, no hay como una norma. Si sale mi mamá, la Y. sabe que puede hacer, qué no.

E1: Pero por ejemplo... si está la señora S....

H1: Ella está a cargo...

M: Yo hablo... yo soy la líder (Risas) No pero igual...

H1: Pero igual no es tan así, si no...

M: no... Cada uno sabe su papel y todos nos ayudamos. Bueno, el E. es el niño de las compras (Risas).

E1: ¿Sí? A ver, si pudiésemos como definir nuestros roles así...

E2: Las tareas de cada uno...

H1: Yo soy el que tiene que ir a comprar. Si es que hay que ir a comprar algo pa tomar once, la parafina, si hay que salir, salgo yo. Es que yo salgo poco, igual, así que... entonces no me molesta.

E2: ¿Y cuáles son las tareas de ustedes? (Señalando a H2 y H3)

H3: Yo no... Nada. (Risas)

H1: Ahora, yo fuera de eso, no hago nada más (Risas). Pa la casa... Es que la R. ni pasa acá en la casa, ahora último...

H3: No... me gusta salir. Siempre me ha gustado salir...

H1: Dos casas... Mire, usted cruza, tres casas pa allá... ahí va. (Risas)

M: Está el pololo.

H1: A la casa del pololo, ahí va. (Risas)... Y la J... la J., hay semanas que está aquí y hay semanas que se va más tiempo.

M: La Y ...

H2: Ahora no hago nada...

M: No la Y se enoja cuando los chiquillos no hacen nada, entonces le dije que mejor no haga nada y así no peleamos.

E1: ¿Cómo es eso de que te enojas? ¿Por qué te enojas?

H2: Porque... mi mamá me había enseñado de que todo tenía que estar limpio, todos tenían una tarea, y de repente de un día pa otro nadie hacía eso. Cada uno hacía lo que quería y si quería lo hacía... Entonces, yo me enojaba y mejor ya no hice nada.

E2: ¿Y por qué pasó eso? Que cambió...

H2: No sé... Mi mamá cambió...

M: Yo em puse más light. Entonces, ahora yo digo "¡ya!"... Hoy día por ejemplo yo llegué y le dije "Yapo R., límpiante los sillones, porque los pelitos de los perrito y..." Se hace de a poco así...

H1: Sí... es que igual, antes mi mamá era...

H3: Mi mamá cuando se enoja, todos tuvimos un deber...

H1: Sí. Ahí todos nos acordamos de lo que teníamos que hacer (Risas).

M: Ahí cada uno sabe lo que tiene que hacer. Limpiar el baño, sacar la basura, limpiar la cocina... entonces, todos saben que tienen que hacer algo. Lo mismo de siempre.

H3: Tampoco es que seamos cochinos (Risas).

M: Ah, sipo. Es que ya como todos son grandes, saben que cada uno no va a dejar... no nos vamos a ir... ella pa su pieza y va a dejar todo eso ahí, no. Entonces, ya cada uno sabe lo que tiene que hacer. No hay como que... y yo digo "ya, no importa. No laven la loza, yo la lavo. No tengo drama, pero déjenla con agua. Por último." Porque cuando no hacían eso, yo me en herbecía y yo era... "gua!" (Risas) Salía todo mi "power". Entonces, ahí quedaba la embarrá. Entonces, yo decía que pa que yo no pase más por eso, que no lo pasen mal ustedes y que no lo pase mal yo, ayúdenme. ¿Y de qué forma? Yo no estoy diciendo "cocina!, hace esto!" No. Yo ya no soy tan verduga, pero si cosas mínimas. Lo que hay que hacer, no más.

E2: Y específicamente con el tema del desplazamiento. ¿Cómo creen que ese tema ha impactado en sus relaciones como familia?

H1: Yo no encuentro que haya afectado mucho. O sea, igual es fome, porque por ejemplo ahora... que venían ustedes. Yo tenía que hacer. Entonces, en la epga faltó un cabro, tuve que quedarme hasta más tarde. Después tuve que pasar al mall porque tenía que pasar si o si hoy día a comprar. Y después vi la hora y eran las seis “uh, mi mamá me dijo que llegarían a las seis”. Entonces, me apuré acá y todo... la micro no pasa nunca. Igual molesta un poco. Entonces, igual es como tiempo perdido. Pero afectar así como afectar...

M: Yo creo que igual a mi me afectó, porque yo creo que era drama porque los chiquillos no lelgaban. Entonces, uno empieza a mirar la hora, típico la mamá nos pasamos los rollos. “Oye, qué le pasó y la UCI...” (Risas). No, pero uno se asusta como mamá. No es la misma percepción que la de los hijos., Porque los hijos saben que uno... “ya, mi mamá debe estar pelando por ahí” (Risas).

E1: O sea, que desde que los chicos se comenzaron a desplazar por más tiempo...

M: No si pa allá igual... O sea, les pido por favor, les digo yo. Pidan turnos de día, de mañana. Cosa que no vengan en la noche. Bueno, la Y, ya tuvo una super mala experiencia cuando venía en el bus y apuñalaron a un chico al aldo de ella. Pa quitarle un mísero cuestión de música. Entonces, todo eso a uno la hace andar así como... “que lleguen luego, que lleguen luego...”

E1: Sra. S. y a usted, por ejemplo. Con su situación e traslado, siente que le afectó de alguna manera la interacción con sus hijos...

M: Sí. Yo perdía tiempo. Si por eso fue que me salí del trabajo. Yo encontraba que perdía cualquier tiempo. De hecho yo en ese tiempo estaba estudiando masoterapia y me iba en la mañana, y en vez de irme... no sé po, yo siempre... bueno, ahora llego casi a la hora... pero perdía tiempo. Porque, como te digo... aparte de mi problema, esa... no soy obsesiva compulsiva, pero sí necesitaba dejar como todo listo, así y como la sobreprotección a los chicos que... que no se vayan a quemar, que le dejo los platos listos, que tengo que... Yo tenía que hacer todo, antes de irme. Entonces, aparte perdía tiempo más la micro. Y con esta cuestión del transantiago, más pérdida de tiempo. Entonces, después la vuelta si no me venía con mi pareja, tenía que estar una hora o dos horas esperando la... Entonces, yo ahí encontraba que perdía mucho tiempo. Aparte, me enfermé más y me salí no más.

E1: Ahora es menos tiempo...

M: Ahora, claro. Voy por menos días al centro. Entonces, pa mi es como más libertad, porque me vengo a la hora que no hay nadie en las micros, entonces es más tranquilo. Igual es molesto eso sí, porque me toca ir a los juzgados de San Miguel, a San Bernardo. Y ahí pierdo harto tiempo en micro. Lo único que yo encuentro que es favorable, es que un pasaje te sirve pa tres... (Risas). ¡Lo único bueno que tiene, nada más! (Risas).

E1: ¿Y en ustedes, chiquillos?

H3: A mí no me afecta...

E1: A lo mejor con lo que estaban comentando antes... a lo mejor el hecho de ponerse a pensar qué podría sucederle al otro, si se demora tanto tiempo...

H2 y H3: Así es...

(M contesta el celular).

E1: Nos contaban cuándo llegó Charlie...

M: Si... desde ahí comenzó su vida alcohólica (Risas).

H3: ¡Charlie vamos! (Risas).

E1: Esta es una pregunta... a lo mejor esta pregunta la tendré que hacer uno por uno. Partamos por la Sra. S. ¿Qué piensa o qué opina respecto a que sus hijos se demoren tanto en llegar a su lugar de trabajo o estudio?

M: Yo pienso que a ellos no les afectó tanto, porque como que nacieron en este sistema. Empezaron a desplazarse justo con este sistema y para mí era más fácil. Yo encuentro que era más fácil. Más entretenido todo. Igual me preocupa que llegan tan tarde. Cuando vienen de vuelta tarde. Y ellos igual me cuentan que pasa la micro, no les para. A veces están más del tiempo que deberían estar. Porque si... se supone que tsi tú salí, estás dentro de Santiago y tú salí a las nueve, a las nueve y media a diez tenía que estar en tu casa yapo. Encuentro como lógico. Pero a veces es más po. Una hora, una hora y media... dos horas. Entonces esos son los contras.

E1: ¿Y ustedes qué piensan? Les voy a hacer la misma pregunta, pero voy a cambiar la modalidad... ¿Quién generalmente llega como más tarde a la casa?

H2: Yo...

E1: Eh... a ver, cómo les hago la pregunta.

H1: Piense no más, piense...

E1: Partamos por E., primero. Hablemos un poquito más de E. ¿Qué piensan ustedes sobre el traslado de E.? De cuánto se demora, a lo mejor la misma preocupación...

H3: Sí. Ese día... por ejemplo ese mismo día del partido, yo lo estaba llamando y llamando y no me contestaba. Insistí toda la... Hasta que me contestó y me dijo que estaba solo así... yo me preocupé y me fui a despertar a mi papá...

M: Tururu... y se puso a llorar (Risas).

H3: Es que yo soy súper asustona, igual que tú.

M: Estaba asustado en Melipilla... (Risas)

H3: Bueno, pero yo me lo imaginaba solo...

E2: ¿Ustedes creen que el desplazamiento de E. ha afectado su participación, dentro de la familia?

H1: (Risa)... No.

M: Sí, porque llega enojao y se acuesta (Risas).

H3: No, es que nunca sale. O para trabajar o para ir a estudiar...

H1: O para comprarme juegos. Comprarme algo así. Es raro de salga.

E1: ¿Y en el caso de R.?

H2: Ah, es que la R. como que nunca avisaba y ella nunca... entonces.

M: Por la R. una vez me citaron al juzgado y... casi me da un ataque...

H1: No pagaba su pasaje. (Risas). Ahora tiene pase, así que...

M: No, y fue bien complicado si... poco menos, bueno... tenía como 17 para 18.

H3: Iba a cumplir como en una semana los 18...

M: Y como que... poco menos que me trataban así como que yo no me preocupaba de mi hijo y toda la cuestión que me iban a mandar al juzgado de familia... un show más o menos. Bueno los chiquillos... cada uno ya está trabajando. Pero en especial... la luca pa la micro, la colación. Dependiendo de cómo estuviera la situación. Me daba mucha rabia, porque se gasta la plata en puras tonteras y por una estupidez... porque yo encuentro una estupidez si un cabro chico igual puede pasar así...

H3: Pero iba al paseo de la piscina ese día y justo no pagué la micro...

M: Y justo a ella le sacaron un parte, a nadie más. Todos los compañeros y los papás de los compañeros estaban tranquilos en su casa, pero yo no más tuve que ir al juzgado.

H2: No. Yo fui y nos mandaron de vuelta porque yo era menor de edad. Tenía que ir con mi mamá. Y después que me dijeron que no me tenían que haber sacado un parte. El caballero, lo hizo de pesado.

H1: Yo no me preocupo tanto. Porque la R. igual hace rato que se mueve po. La Y. igual. Y yo encuentro igual hemos dicho todo lo que se puede decir. Más allá de eso, no hay nada que hacer. Que vivan la experiencia, nada más.

H3: O si no, nos comunicamos por wasap.

H1: Eso igual es como entre nosotros... todos nosotros y nuestra otra familia. Tenemos un grupo, entonces... por ejemplo ahora. Yo le avisé “mamá, estoy en el mall. Estoy comprando algo... Llego al tiro”

E2: Ahí como que se van reportando. Dónde están...

H1 y H3: Sí.

H1: Es importante. Porque igual hemos visto que pasa cada tontera. Por ejemplo, una cuestión que salió... no sé si lo han visto ustedes. Uno va al cine y creo que hay una promotora que dice que puede ganar un premio, una película si le responde unas preguntas, pero tiene que apagar el celular. Entonces, le pide número, los datos y la persona anota cómo anda vestida. Entonces después puede llamar pa acá y le dice que la tiene secuestrada y que está vestida de tal manera. Entonces, uno la llama y la llama y no contesta. Entonces, nosotros igual tenemos eso de que no importa dónde estemos, pero siempre estamos comunicándonos. Entonces, igual sabemos cómo están los demás. Si pasa algo, se entera uno.

E1: En el caso de Y, entonces piensas lo mismo...

H1: De la Y., sí. Claro... Hay veces que la Y. se descuadra y no avisa dónde está. Hay veces que se va a la casa del pololo, entonces no avisa. No dice nada. Entonces, son las once y media, tira opa las doce. Son las doce cinco y nada. Entonces ahí empezamos... “mamá la Y.”... Y mi mamá ahí llama.

E1: Ya. No, pero en términos de desplazamiento, piensan lo mismo. O sea, se mantienen comunicados, se reportan entre ustedes...

H1: Claro... es que igual no... sabemos cómo es la micro, entonces no es como que sea tan complicado. Igual, lo difícil puede ser que la asalten. Pero más allá de eso, no creo que pueda pasar algo muy grave. El desplazamiento es como rutinario.

(M se levanta a servir té)

E1: O sea, en términos generales, si yo tuviera que hacer la pregunta de cómo se sienten respecto al viaje de cada uno, a cuánto se desplaza o demora, lo resumiríamos como preocupación.

H1 y H3: Sí...

E1: Es eso, en el fondo.

H1: Sí.

H3: Yo igual me preocupo más por ella (apuntando a H2)...

H1: Sí, por la Y....

E1: ¿Por qué, R.?

H3: Porque siempre le pasan cosas... (Risas).

H1: Más encima, la Y. tiene... no sé qué le pasa... En República, no sé si ustedes han visto... está la Iglesia del Salesiano y ahí hay un paradero donde pasa la micro hacia acá. Y está lleno de luces y todo. Yo ahí tomo la micro. La Y.no. Va al paradero que sigue. Que no tiene luces. A ese se va, a lo oscuro. Entonces, igual es preocupante, porque es porfiá po.

E1: ¿Y ese es porque queda más cerca? (Apuntando a H2)

H2: No, es que no me gusta la gente... (Risas).

H1: Sí, pero igual es peligroso. Acuérdate que una vez casi te pasó algo, también.

H2: No, pero de ahí nunca más...

E1: ¿Y ustedes qué piensan respecto al desplazamiento de la señora S.?

H1: ¿De mi mamá? Es que mi mamá se mueve casi todos los días.

H2: Pero cuando mi mamá no avisa, todos la andamos buscando...

H1: Sí. Cuando no avisa, lo mismo que la Y. Empezamos a buscarla.

H2: Cuando llego yo aquí, mi mamá no está. Y pasa el tiempo y no está, no llega.

Entonces, le pregunto a los chiquillos y ninguno sabe a veces. La llamamos y está ocupá.

Entonces, no... después la llamo...

M: ¡Qué querí! (Risas) ¡Déjenme, yo soy la mamá, yo mando! (Risas)

H2: Pero ella piensa que uno la quiere como...

H1: Controlar...

H2: Eso. Porque quieren saber qué estai haciendo...

H1: Sipo. Es más preocupación que control. Que el desplazamiento igual es como hijo.

Entonces, ya sabemos la hora, ya sabemos cuánto puede llegar a demorarse. Si se empieza a demorar más de, ahí nos empezamos a preocupar.

E1: Ya. ¿Ustedes piensan que ese desplazamiento afecta, encierta medida, la relación de la familia?

H1: No sabría decirle. Es que igual hay veces en que la Y. llega feliz y conversamos y todo. Y hay veces que llega enojada, entonces... pa qué llegó...

E1: Ah ya. Pero no necesariamente tiene que ver con el desplazamiento.

H1: Claro, no. No es culpa del desplazamiento, pero igual...

H2: Vale... (Risas)

M: Es que igual hubo un tiempo, cuando estábamos recién como ambientándonos a esto.

E1: La iba a buscar a la micro po. De repente su buen rato ahí esperando a que llegara la micro.

H3: Sí, salía al paradero y después la iba a buscar.

H1: Es que era más seguro...

E1: ¿Y eso siempre fue así?

H1: No...

M: No. Desde el transantiago... del transguatazo (Risas).

H1: Es que del transantiago, por ejemplo nosotros antes teníamos un estándar de veinte minutos, fácil. Nada. Antes nosotros teníamos diez recorridos fácilmente.

E2: O sea cambió mucho.

M: Sí...

H1: Ahora hay tres, nada más.

M: Sí. Si de hecho a mí, igual me ha afectado la vida social. Si de hecho siempre iba donde mi hermano y ahora, de verdad que me da lata ir donde mi hermano. Me sirve una o dos micros y siempre llenas. Esa misma micro va al persa, donde va toda la gente el fin de semana. Entonces menos. No, no voy.

E1: A lo mejor, ese tipo de cosas nos gustaría saber un poquito. Desde entonces, desde que comienza a darse ese traslado y ocupar un montón de tiempo. Cosas que antes podían hacer y ahora no...

M: Dejé de ir. Sipo. Así como dejé de trabajar, dejé de ir a ver a mi hermano.

H1: Igual, por ejemplo dejé de juntarme con mis compañeros de la media, por lo mismo. Porque antes con las amarillas era un chiste ir pa allá. Ir y volver, nada. Pero ahora con esta, no. Tengo que hacer el transbordo, dos o tres. Fácil tengo que ocupar más de un pasaje y no... no vale la pena de repente.

H3: A mí no me gusta andar en micro. Ando en bici o camino.

M: No, yo soy súper floja. Yo...

H1: De repente uno se desplaza más y pierde más tiempo moviéndose así, pero es más cómodo.

M: Yo tengo que ocupar tres pasajes. Tomo tres locomociones. Soy muy floja.

H2: Yo trato de evitar el metro no más.

M: Sí, es que el metro...

H1: El metro no lo tomo.

M: Pero igual la micro más lo que se demora...

Todos: Si po...

M: Demora el triple.

H2: Pero yo igual espero la micro.

H1: Yo igual prefiero lo de arriba. Prefiero el desplazamiento de arriba que el de abajo.

Porque por abajo igual es como súper incómodo. Más encima... no sé. No me gusta.

Vienen todos como sardinas. Todos enojados. No ando pa soportar gente idiota...

E1: ¿Hay otras personas que los apoyen en esta situación? ¿Qué los vayan a dejar, que los acompañen?

H1: Mi papá... mi papá más que nada, porque ahora que se compró auto este año, él ha sido como el que más...

H3: Nos lleva para todos lados...

H2: Sí...

E2: ¿Y él, qué opina sobre esta situación de que se tengan que desplazar?

H3: No, él... cero micro...

H1: No, mi papá es preocupado. No, mi papá... si por él dependiese, no trabajaría y se dedicaría a puro movernos a nosotros.

E2: Ya, se preocupa, también.

H1: Ese es su nivel de preocupación. No le gustan las micros.

E2: ¿Y les ha dado algún consejo a ustedes?

H1: Sí...

H3: Es que él era chofer...

H1: Es que nos avisaba todo. Nos decía, por ejemplo nos ha dado todos los datos: No te pueden bajar de la micro, no importa si ya no pagaste. No te pueden bajar de la micro.

Pueden llamar a un carabinero y no te pueden bajar de la micro. Esos datos así, nos ha dado. Nos ha dicho cuando vienen corriendo...

H3: A nosotras, si nos puede pasar algo, que si vemos algo...

H2: Que nos sentemos adelante...

H1: Claro, todos esos... como tips que ellos se saben... Porque igual él vió todo. Cómo asaltaban a la gente y no a él. Entonces, cachaba más menos cómo era...

H2: Que no nos pusiéramos en las puertas...

H1: Claro, como ese tipo de cosas. Por ejemplo, con las nuevas que salieron, que tienen puerta en los dos lados, "no no se pongan en las puertas del otro lado porque se pueden abrir"...

E1: O sea, las opiniones que les ha dado son concejos...

H1: Sí... son más como tips...

H3: Mi papá me llama, cuando salgo me llama pa llevarme...

H1: Sí. Mi papá tiene un nivel de preocupación más alto que nosotros, porque como le digo, por él no trabajase y tuviese la plata necesaria pa movernos a todos. Si de hecho mi mamá también. Con los contratos que hizo, pescaba el auto y le decía "Suli, tení que salir" Sí. La llevaba.

H3: Aunque fuera ahí en la esquina.

H1: Sí. Eso igual denota que se preocupa, porque a él no le gusta manejar. Ha manejado tantos años y maneja camiones incluso que... manejar por aquí, con el auto, le molesta. Porque la gente... no toda sabe manejar bien. Entonces, a él le molesta. Por ejemplo...

M: Lo que yo le decía a los chiquillos, es que... eh... esa parte no la habíamos conversado. Que él trabajaba en locomoción colectiva. Él trabajó en liebre, en micros amarillos y cuando salió el transantiago, se salió. Se salió, no quiso... dijo "me va a volver loco este sistema". Y no quiso. De ahí que empezó, se fue a los camiones.

H3: Le gusta viajar...

H1: Sí, le gusta conocer.

H2: Tampoco le gusta la gente (Risa).

H1: De hecho, dentro de nosotros, yo creo que somos pocos... A la R. y a mi mamá...

M: No, a mí me encanta la gente.

H2: No, yo encuentro que la R. tampoco es así de...

H1: Por eso, la R. y mi mamá... pero a la R. igual no le molesta tanto como, por ejemplo a mí. Nosotros por ejemplo igual con ustedes empezó así, porque igual son conocidos de mi mamá. Pero cuando llega alguien que yo no conozco, yo soy súper desconfiado de todo. Cuando veo a alguien, pienso lo peor de esa persona...

E2: Oh, qué habrán pensado de nosotros... (Risitas)

H1: No, porque como le digo, son conocidos de mi mamá...

M: No, yo no los conozco (Risas). Me llamaron por teléfono. Esto, todo es una... es una pitanza (Risas). Esto es de... de manos al fuego (Risas). Anda todo uno súper perseguido con lo... Soy casada! (Risas)

E1: ¿Hay otras personas aparte del papá de ustedes? Que los ayuden o que los apoyen con esta situación de demorarse tanto...

H3: El pololo de la Y.

H1: Ahora, la pareja de mi mamá...

M: A veces hemos tenido que ir a buscarlos... sí.

H1: Sí. O el pololo de la Y. El pololo de la R. no tanto, porque no tiene auto. Pero igual de repente ha preguntado.

M: El papá tiene camioneta, igual nos lleva a la posta y cosas así. Necesitai algo urgente, no a la posta.

H1: Y... no, nadie más. Ah! La tía maría.

M: Ah! La tía...

H1: Mi tía que sacó licencia y auto, así que también nos pregunta. También si necesitamos de repente. Pero igual andar con la tía es complicado, porque la tía es más lenta que un transantiago. (Risas)

M: Está Recién...

H1: Está recién, po...

M: Cuando uno empieza recién es prudente, cuando... hace todo lo que dijo el profesor. Tiene el chip insertado del profesor.

H1: Por ejemplo el otro día, pa la mudanza de mi primo, ahí hubo un desplazamiento hiper lento, porque mi tía nos llevó y... Yo la hice andar por la autopista. Fue mi error, igual. Nos fuimos como a sesenta y le decía que fuera a cien y no.

(Llaman al teléfono, los pasarán a buscar)

E1: ¿Han hablado con personas que vivan una situación similar? Que tengan que trasladarse tanto para llegar...

M: Todos los vecinos, todos los que no tienen auto (Risas)

H1: De hecho todos los... toda la gente...

M: Y los que tienen auto, igual...

E1: ¿Y qué opiniones o consejos les dan al respecto?

M: Consejos... No, comienzan a putear (Risas)

H1: Más que consejos...

M: A reclamar...

E1: Más que consejos, a compartir la rabia, la experiencia

M: Sí... la rabia. Más la experiencia, la rabia... frustración igual, porque si tú vai atrasado sabí que te van a llamar la atención en el trabajo. Si no cumplí horarios, es fome po... como que te hechoa a perder todo.

H1: Es como que... en este momento en cómo está el sistema, si uno se atrasa, va a ser jodido...

M: No y la última vieja que se sube a la micro, se sube por atrás y comienza a gritar y pelea con el chofer y mal... una mala...

E2: ¿Y en el trabajo, donde estudian los comprenden por esta situación? Si llegan más tarde...

H1: No, depende...

M: En el trabajo de ellos, los devuelven...

H1: No, sí... Nos devuelven.

H3: El otro día, fui con mi papá. Me fue a dejar y había un choque ahí en camino Melipilla. Un taco inmenso. Nunca había visto uno tan grande. Avanzábamos súper poco y avisé que iba... y me mandaron de vuelta. Nos tuvimos que devolver y mi papá iba súper enojado.

E2: ¿Y a usted, señora S.?

M: No es que yo ahora trabajo con mi pololo. Y si no le gusta, me voy no más... (Risas)

Le echo la choreá (Risas)... Me mando sola...

H1: No, mi mamá se enoja y no va en la semana... (Risas)

M: No, pero por otros motivos a veces... yo soy así... por eso me... no quiero horarios.

Me carga el horario. Obviamente sí, tengo que llegar a reuniones, pero como te digo me doy el tiempo. Ya no puede ser media hora. Tengo que darme una hora o una hora y media. Me pasaba con la señorita Alessandra, que a veces llegaba atrasada y estoy aquí mismo. Y yo salía de verdad... si yo llegara atrasado porque me quedaba viendo otra cosa... o sea, porque me carga la mentira. Entonces, si yo voy atrasada, le digo "sabe que voy atrasada". Pero tener que esperar media hora, uno llega ofuscá...

E1: Perdón... creo que no hice esa pregunta. Ustedes se ofuscan bastante con...

M: Somos todos alteraos (Risas)

E1: ¿Se frustran por esta situación de trasladarse tanto?

H1: No... yo igual que la R. Es que es una costumbre pa nosotros. Por lo menos...

H3: Es que yo soy súper relajada...

M: Claro porque tú fumai marihuana (Risas)

H1: Ya, mamá... (Risas) No, no tiene que ver eso. Mi mamá es crítica en ese sentido.

H3: No, yo siempre... es que si alguien se calienta la cabeza, yo no lo pesco.

H2: Y de repente explota...

M: Le pega (Risas)

H1: Sí... es que hay dos tipos de furia... la gente que aguanta, aguanta y después los mata a todos.

E1: Parece que esta situación le afecta más a la señora S... ¿Cómo notan ustedes que ese desagrado o frustración... la sienten acá en la casa?

M: Cuando tiro los platos (Risas)

H1: Yo, por ejemplo... Cuando llegamos, yo... no es que la veamos tan molesta, sino que es lo contrario. Cuando nosotros llegamos mi mamá... se le nota en la casa. Como que se pone alegre, feliz cuando llegamos. Como que se relaja. Entonces... y eso. Cuando está frustrada, lelga... o cuando llegó tarde a un lugar o con las cosas. Pero más allá de eso no... porque igual mi mamá se controla...

H2: Ya sabemos que ahí no hay que hablarle... (Risas)

E1: ¿Y en el caso de Uds. no?

H1: No, nosotros no

E1: Nos contaba que eran más relajados

M: Es que eso les digo yo a los chiquillos. Se insertaron justo en el Transantiago. Yo no tenía otro estilo. Cuando yo tenía la edad de la R., yo era callejera, era punky mas encima, era super malula, así que entonces...siempre he tenido esa cuestión de lider, de lider malo...nada bueno, entonces salía con mis compañeras y a veces salíamos y tomabamos 8 10 micros, llegábamos lejooooos así y después volvíamos pa acá y puro: "Tío no lleva, tío nos lleva?" y lo pasábamos re bien, era como un paseo divertido. Ahora no porque podí ir 15 minutos en una micro y pasaste dos cuadras (risas) entonces ellos como que se insertaron justo para el Transantiago. Yo no po, yo tenía otro estilo. Yo no, yo era así: "Ya, micro que pasaba, micro que me servía y me llevaba. Era como mucho tomar el metro porque comouna cosa flash el metro. En cambio ahora no.

H3: El metro es más lento.

M: el metro es más lento que la micro. Y andan por ahí porque anda mucho vehículo encuentro yo, en circulación. Y aparte impudente porque se meten en las vía segregadas

del Transantiago y hacen más atado.

E2: Claro.

M: Cierto?

E2: Y en relación a lo que estábamos hablando antes, cuando Ud. Nombraba que ya le daba un poco de lata ir a visitar a su primo era?

M: Siii

E2: ¿a sus tíos era?

H2: a mi hermano

E2: Su familia, el resto de la familia, ¿dónde vive?

M: Somos tres (risas), quedamos tres no más.

E2: (risas) ¿Son tres hermanos?

M: Si, éramos 4

H2: Y el abuelo

M: y mi papi, pero yo no voy a la casa de mi papa, ya de hecho lo vamos a buscar y a dejar en vehículo a mi papi, porque igual vive en Cerro Navia.

H3: lejos.

M: es que vive con una pareja, y la señora es...y no me cae muy bien...

(RISAS GENERALIZADAS)

M: será la pareja de mi papa, pero yo no soy de sentarme un día y tomar once con ellos, no. Si por ser respetuosa le hablo, pero yo no soy de sentarme allá. Vuelvo a buscar a mi papi, nos sentamos acá. De repente viene la señora y la sentamos ahí pa un lao, ah!

H2: la dejamos mirando para un rincón a la pared.

E2: y con los hermanos, ¿cada cuánto tiempo se ven?

M: y con mis hermanos...ehhh, casi siempre en las fiestas. Por ejemplo ahora el domingo vino Jorge para acá. Siempre nos estamos dando vuelta.

H3: Para las fiestas, cumpleaños...

M: pero fíjate que mi hermano toma su bicicleta y se viene pa acá, no toma micro. Bueno, aparte le robaron su camioneta.

H1: no, lo que es que mi tío se acostumbró a andar en auto.

M: se acostumbró a andar en vehículo.

H1: anduvo mucho tiempo en auto y ahora se compró una camioneta.

M: y le duró 10 días y se la robaron.

H1: era por dato, insisto en eso.

M: Le robaron afuera de la misma empresa.

H1: de la misma empresa, fue lo peor.

M: ahora él anda en bicicleta, viene solo. A mi cuñada no le gusta salir si ella no sale en vehiculo, ella no sale. Y de hecho, se le ha hecho muy pesado, porque mi hermano pasaba a dejar al niño al colegio aquí a Maipú, y lo pasaba a dejar mi hermano y después en la tarde como que se hacían, pasaban con la Cecilia a buscar a los niños. Entonces tenía como todo formadito, pero ahora no. Le da mucha lata, y ahora empezó de a poco a mandar a mi sobrino solo, igual queda preocupada.

H3: ¿Solo?

H1: sí.

E2: entonces los viajes han sido un obstáculo para verse entonces?

H1: para ellos sí.

M: Sí

E2: ¿y para verse con ustedes también?

H1: sí

M: bueno, mi hermana vive cruzando Laguna Azul, muy cerca, así que siempre estamos como...

E2: ¿con ella se ve más frecuentemente?

M: Si y los sobrinos nietos, porque no tengo nietos, hago la práctica con los nietos de mi hermana

(Risas)

M: así que con ellos lesiamos

E2: y si pudieran elegir Uds. vivirían más cerca de sus familiares?

M: ¿De la familia de tu papa? De ellos no!

H1: de ellos no.

E2: ¿y de los hermanos?

H1: de nuestros tíos sí. Del tío Jorge.

E2: ¿el tío Jorge es el hermano de...?

H1: si, el hermano que vive más lejos. De mi tía María. No tanto (risas)

H3: También po, si está ahí.

M: es que siempre hemos estado. Antes ella vivía a la vuelta. Y se compró para las casitas más tranquilas para allá. Pero siempre hemos estado, nos hemos acostumbrado a vivir así._

H2: es como nuestra única familia.

M: y de parte de la mamá, de la familia de mi ex marido, no. Y la familia, tampoco

H1: que esa familia es como todo lo negativo. Las chiquillas van, pero lloran. Donde los abuelos de mi papa.

H3: Yo iba

E2: ¿Ahora no van?

H1: no. Yo no. La R. va. Va de repente.

E1: ¿no van por qué razón?

H1: es que esa familia...

H3: es que ellos nunca...

H1: es que esa familia como como decirles: "Hola ¿cómo está?" se ve bien y todo y uno se gira y te apuñalan.

E1: Ah! Perfecto.

H1: y no es que sea mi puro abuelo, son todos así. Así que igual es como...

M: No es que yo le tenga mala a mi ex suegro, pero igual, con nuestros hermanos nunca peleo, casi con ninguno hemos tenido diferencias de opinión, pero no así como que garabatos, pegar, nada de eso. Pero...ellos allá y yo acá.

H3: a los primos de allá nunca los hemos visto. Hemos visto puro a los primos de acá.

M: así que no ha sido un impedimento el Transantiago.

H1: así que ha sido una alegría que exista el Transantiago. No, y como es ahora. Mi abuela llama porque tiene una necesidad, se contacta con nosotros. No es de...

E1: ¿Pero el traslado por así decirlo no es algo que... haya influido por ejemplo?

M: Nunca. Si viven en la villa de ahí!

H1: lejos no viven.

M: mire, si es como llegar a la casa de mi hermana, pero nunca vienen. No tenemos comunicación más allá.

E2: ¿pero con otros familiares sí ha influido?.

M: Con mi hermano si. Porque igual, nosotros ibamos para allá. Él venía para acá y así andábamos los fines de semana.

E1: ¿Cómo ha cambiado esa relación?

H1: es más lejana.

M: si, más lejana.

H1: si, es que como ahora él no se puede mover, nosotros no podemos ir para allá...

H3: Antes mi tío venía en las tardes, después del trabajo nos venía a ver, como él es mi padrino, entonces me venía a ver un rato, pero ahora que no tiene el auto, la camioneta...tuvo depresión, entonces no venía para nada.

H1: y cómo dijo mi mamá, mi tía no es una ayuda, porque a ella no le gustan las micros y no se mueve en micro para nada, entonces no viene, así de simple.

H3: y nosotros tampoco vamos para allá.

M: hay como clases de mujeres. Hay mujeres que se quedan en su casa no más, como que son super apegadas con el marido. Pero ella no, es como: "Si no la mueven, no sale". Si no la llevan en auto, no va. Por ejemplo mi hermano tenía que pedir permiso en el trabajo para llevar al niño a los controles, para ir al super, para todo. Él tiene que hacer todo con ella. Y todo en vehículo.

H1: igual yo lo veo como algo negativo eso, porque ha alejado un poco a la familia con eso. Pero...

E1: ¿y cómo era la familia?

H1: como le decía la R., el tío venía seguido, pasas aquí, conversábamos hartito.

M: Nosotros íbamos para allá.

H3: ellos vivían aquí primero.

M: Yo iba a dormir a la casa de mi hermana igual (risas). Cuando yo estaba enferma, me sentaba en el sillón y me quedaba dormida. Hacía acto de presencia.

H1: aparte que el traslado era más cómodo porque el tío nos venía a buscar y él no llevaba. En cambio, ahora...

H3: igual mi mamá antes se quedaba dormida en todos lados (risas).

M: Pero eso no tiene nada que ver po

H3: Si tiene que ver...

M: si, me quedaba dormida en la micro. En las micros podía dormir, era mi felicidad. Yo antes dormía en las micros, ahora no po, tengo que estar pendiente a donde bajar y hacer transbordo. Ah! Si me cagó la vida, me cagó la vida (risas).

H1: igual antes cuando uno se pasaba, le decía al chofer. Por ejemplo, una vez me perdí en la micro, no tenía idea donde andaba. Así que mi viejo siempre me dijo: "Llega al paradero y dile al chofer que te perdiste y cuando conocí un lugar cuando venis de vuelta, ahí te bajai, y tomai una micro". Y ahí dije, ya, no conozco, así que me quedé sentado hasta que llegamos a la garita y ahí le dije al chofer que no conocía. Me dijo que le iba a avisar al que venía saliendo y ahí tomé la micro de vuelta.

H3: Si yo igual he llegado al paradero dos veces (risas nerviosas).

E1: o sea al final del recorrido.

H3: si, y una vez fui a una entrevista de trabajo y llegué super lejos. No sabía dónde estaba. Era como desconocido para mí.

M: a mí, los de la 429 ya me conocían, me decían: señora Zulema bájese.

(RISAS)

M: Si es verdad, cuando yo trabajaba en Pedro de Valdivia, cuando venía por Laguna Sur como que ya te empiezan a conocer, donde te subis en la mañana y donde te bajai en las tardes.

E1: Claro.

M: y me decían: “La Estrella, Laguna”, me gritaban así, y yo: Ah! Ya, gracias. Y me bajaba. Pero me venía durmiendo cachay? Era media hora, pero plácida me venía durmiendo. Sentadita, era más cómodo como nunca andaban llenas las micros así, porque como te digo, habian tantos recorridos que te podian servir, que tu agarrabai la que fuera primero. Ahora no po, la gente que tomai la J14 o la tomai y después la otra que te sirve pa allá derecho, o sea, algunas no mas pasan para tu casa, no todas. Si no, te bajai y caminai.

E2: Y cambiando un poquito de tema, si uds. pudieran elegir el lugar donde vivir ¿qué lugar elegirían?

H3: Yo fuera de Santiago, me gustaría vivir en una parcela o algo así

E2: ¿y por qué?

H3: Porque está alejada de todo (risas), no, para estar mas tranquila porque la naturaleza me gusta y encuentro que aquí es mucho auto, el sonido y todas esas cosas me molestan. Y los ronquidos del Charly (risas)

E2: y los demás, que lugar elegirían?

M: Yo soy más fashion, me gusta el centro. Me compraría un depto.. y sería feliz...

H2: si yo igual...

M: si porque ahí tenis de todos. Por comodidad yo creo. Y si me quiero ir a la playa,

E1: ¿entonces en el centro estaríamos evitando?

M: no tomai micro, metro, ni nada... y tenis todo a mano

H1: yo al centro no me iría, me iría a cualquier parte por Américo Vespucio, menos Puente Alto o Quilicura. Aquí en Pudahuel, hay unas casas que me gustan por allá o más pa allá.

O la Autopista el Sol, por Padre Hurtado, hay un acceso nuevo. Gustaría un lugar por movilidad, que igual influye mi elección. Lejos de Santiago en si, pero que no sea muy

tardío. Por ejemplo ese que digo de Padre Hurtado, está al ladito de la autopista, entonces tiene acceso de moverse para el centro no es tanto. Igual que estas casas de aca, tiene la 68, tienen un acceso directo. Entonces es...es lo que me gusta a mí.

E1: no es tan atrás mano...

H1: Claro, no está lleno de calles, tiene como una que es buena.

H2: noo, yo viviría en el centro en una casa antigua, no depto.

E2: ¿Te gusta el centro?

H2: es que está todo, al paso.

E1: la misma pregunta, pero eligiendo el lugar de trabajo.

M: ¿dónde me gustaría trabajar?

E1: si, donde les gustaría trabajar viviendo acá

H1: como les dije antes, igual que la casa, tener una ubicación al lado de la autopista o algo rápido. Que tampoco me gustaria estar metido en un taco asqueroso, pero tampoco me gustaría algo aislado, así como Chicureo, que no hay mi micro para allá. Entonces sería si o si en auto.

H3: yo lo que estoy estudiando es porque no quiero trabajar en un lugar así como estable. Me gustaria trabajar como asafata. Pero un lugar estable yo.

M: yo me siento realizada en mi trabajo, como le digo, ayudo en la oficina a Sergio en las mañanas, en las tardes hago mis cosas acá. Acá me puedo desplazar en bicicleta o con mi amiga que tiene auto y salimos a visitar gente.

E1: ¿Pero el lugar ideal? No el tipo de trabajo, sino dónde...

M: ¿en qué comuna? Ah!

H1: por comuna sería Maipú.

M: si po, Maipú es bonito

E1: ¿sería más cerca?

H1: Maipú sería más cerca. Igual Maipú ahora tiene de todo. A mi me gusta Maipú, pero igual en una calle cerca de todo, una autopista o algo que sea rápido. Que no sea mucho atao para moverse.

Pausa...llega la pareja de M. Conversaciones paralelas.

M: tu callaito no más (risas)

E1: ¿cómo creen ustedes que es la vida de una familia que no tiene que viajar diariamente por horas, por tanto tiempo? Que se desplace por menos tiempo.

M: Yo pienso que tranquila...

H1: yo no creo que...igual depende. Como no especifica el tipo de familia, podría ser muy envidiable, o podría ser qué bueno que no somos ellos. Porque hay familias que por mucho que se muevan rápido no están ni ahí los unos con los otros.

H3: pero por ejemplo, nosotros si no viajáramos tanto, yo encuentro que sería mejor.

H1: si, yo creo que sería mejor. Si, para nosotros sería mejor.

M: nos veríamos más.

H1: tendríamos más tiempo para leer. De hecho, podríamos dormir más. Nos acostaríamos antes.

M: si es que igual se pierde mucho tiempo, es increíble.

H1: si son como 20 días al año que se pierden? Si se suman

H3: si nos ponemos a bailar, hacemos cosas, videos y cosas así

E1: con eso me responden un poquito la siguiente pregunta, cómo sería su familia si solo viajarán 20 minutos diarios.

M: al menos yo, estaría más relajada

H1: si fueran como nosotros las otras familias, yo creo que sería agradable para ellos. Y si no, si fueran diferentes, a lo mejor no.

E1: si tuvieran auto, ¿la cosa cambiaría?

H3: sii...ah! No

H1: Yo creo que sí.

M: Yo creo que si, al menos para mi, si. Yo andaría...bueno uds. porque para uds. su papa los puede llevar para todos lados. Pero para mi sería más fácil si yo tuviera un auto porque pescaría el auto y saldría pa allá y pa acá y haría todas mis cosas tranquila.

H3: en mi caso, yo encuentro que no, porque cuando voy en la micro veo a los autos todos quietos ahí, y encuentro que es terrible.

E1: ahora las micros con estas vías exclusivas se demoran...

M: NADA! Son más rápidas

H1: Hay sectores...hay sectores donde la micro es más rápida...

H3: yo em... metería a las vías exclusivas (risas)

(Risas generalizadas.

H1: medio parte, ah!?

(Risas)

M: no se vaya a explayar.

P: No, si solo queria hacer un aporte con respecto al auto. La gran ventaja es que uno no

tiene que soportar al resto de la gente. Hoy día es una cuestión que uno valora mucho cuando se moviliza en vehículo. Lamentablemente, el transporte público es muy malo, así que esa es la gran ventaja de tener auto. La verdad es que uno dispone de su tiempo, se puede hacer un horario en el día. En cambio, en las micros, a veces pasan, no paran o van muy llenas.

E1: bueno eso es una de las cosas que nos comentaba la señora Zulema, que uno termina ofuscado, con toda la situación que tiene que pasar en la micro

M: (ruido de confirmación) y que las peleas y que me tocaste...uy! es que tenés que cuidarte (risas), tenés que ponerte de espaldas en el metro.

H3: nosotras nos subimos de espaldas al metro...no si era broma

M: yo digo, no me toquen, no me toquen.

E1: Y., ¿qué piensas tú?

H2: es que no escuché la pregunta.

H1: si tuvieras auto, ¿sería más cómodo?

H2: ah! Si! Yo pondría la música fuerte... no escucho a nadie.

M: sería autista (risas).

H2: no, pero me gustaría si, porque pienso sacar la licencia, más para ayudar a mi mamá. Pa llevarla que no ande sola en micro.

H1: Yo también me gustaría un auto, pero yo sería del tipo de los que se inscriben con alguien al lado.

E1: ¿cuáles son esos?

H1: esas páginas que uno se inscribe y se va con gente. Yo voy de tal lugar, a tal lugar, a quien le sirve

E1: ah!

E2: buenísimo

H1: porque yo, a mí me gustaría que alguien me llevarán

M: que alguien te diga, ¿yo te llevo?

H1: sería súper agradable que me llevarán, porque pasa la micro, pasa la micro

M: a mí me han dicho: "Te llevo", pero no me subo

H1: pero esto es más seguro po

E1: ¿sí? Yo he intentado llevar gente, pero igual no he podido. Igual entiendo a la gente, que no se sube por desconfianza

M: desconfianza...

H1: por eso sería por una página si, porque igual es más seguro. Te dan los datos de las personas y todo... la patente del auto, en caso de cualquier cosa. Porque tampoco es que sea gratis, si igual tenís que aportar con la bencina.

M: si, yo le comenté al Sergio que igual haría eso. No se po, de repente veo a una abuelita y me causa tanta pena, que me dan ganas de pescarle las bolsas y subirla. Yo creo que yo lo haría en mi auto, correría el riesgo, porque Sergio me dice que igual es riesgoso, no sabís a lo que te expones, pero yo lo haría.

H1: yo como les dije soy desconfiao, por eso lo haria en una pagina, para tener los datos de las personas que voy a llevar. Porque no es llegar y subir a cualquier tampoco.

H3: yo sola, tampoco. Lo haria si estuviera con mi papa o el E.

H1: como yo soy hombre, no tengo problema, aparte no creo que me fuese a pasar algo. Tengo esa confianza.

E1: si po, lamentablemente con las mujeres...

H1: es más peligroso

E1: es más complejo.

E1: ¿tienen fácil acceso a los servicios básicos? Me refiero a consultorio, supermercados, escuelas, instituto.

H1: el consultorio no, porque igual está lejos. Es que en caso de cualquier emergencia hay que tomar radiotaxi rapido. No es como que tengamos.

H3: Yo encuentro que está cerca.

H1: no, pero yo me refiero...

M: Fácil acceso

H1: sipo, no es de fácil acceso para nosotros...si te pasa algo...

M: nosotros no tenemos locomoción para allá

H1: no po, no tenemos. No hay directa.

M: solo podemos tomar un radiotaxi o un auto para ir.

H1: no tenemos locomoción directa. Pero el resto de las cosas son como...bueno tampoco están taan cerca.

H3: colegios hay por todos lados, instituto no, hay que salir al centro o a Maipú

M: a Maipú

E1: ¿supermercado?

H3: supermercado en Maipú

H1: si, igual está el ekono de ahí, pero... (risas) es como un minimarket

M: las dos últimas veces que fui, lo asaltan, lo asaltaron...no se suponía que te roben tu plata.

H1: de hecho uno va a grabar más los asaltos que ir a comprar.

E1: ¿qué servicios han necesitado y han tenido que desplazarse mucho para hacerlo?

H3: los cajeros, si hay que ir al metro o a cualquier lugar así

E1: ¿y ahí cuánto se demoran para llegar al metro? ¿Tienen que ir a Barrancas?

H1, H2, H3: sí

H1: en todo caso, está más cerca la Uno Sur. Igual lo que pasa es que aquí hay hartos cajeros, no es que hayan pocos, si no el problema es encontrar uno con plata, como a todo el mundo. Hay en el Ekono, pero nunca tiene plata o traga las tarjetas

E1: ¿farmacias por ejemplo?

H1: farmacias no porque mi mamá es la farmacia de la casa (risas)

H2: hay como dos o tres

H1: sii, no hay problemas con eso.

H3: hay veterinarias también

H2: sii, veterinarias.

M: Hospital!

H1: si, igual la posta es igual a los cajeros...igual uno puede llegar, se toma el radiotaxi y todo, ¿pero si se está muy grave y te dejan ahí? Uy! Olvídate, aunque uno haga el viaje muy corto, va a estar ahí...

E1: entonces en término de posta y hospitales, eso sí que cuesta llegar

H1: siiii, uno bueno si

M: por ejemplo, aquí hemos tenido accidentes tontos. Una persona se cayó de la escalera y en el puro traslado, la persona murió. Si se la llevan en auto o ambulancia...murió.

E1: una pregunta referente a ¿cómo se sientes con respecto a esta situación?

M: mmm me siento emoticón mmm (sonido de tristeza)

(Risas generalizadas)

M: no po, como yo te decía, me siento pasada a llevar, agredida y eso de que...te lo vuelvo a decir por tercera vez, esta cosa de la democracia la tienen como un títere. Que de aquí te pasan para allá. Tenís que usar esta tarjeta, porque antes...esa es la otra cuestión po... pa cargar...

H1: Oh!

H2: oh!

M: Si no cargaste en el metro, jodiste porque aquí los negocios te cierran temprano.

Obviamente es por seguridad, que si tenis abierto hasta las 12, te van a ir a asaltar.

H1: De hecho aquí tenemos un puro punto...

M: había, La Verona, ya no carga...

M: no tenemos donde cargar, cargamos en el metro o cargamos en el metro.

E2: ya, entonces tienen una opción.

H1: Ya, no tenía idea que lo habían cerrado.

M: si po, ayer me contaron...imagínese

H1: yo de hecho, paso a cargar allá al super, al frente. Ahí tiene punto bip pa carga, aquí no hay ninguno.

M: ah! Y eso era lo otro, que teníamos que tener horario para ir. Porque igual si esta vendiendo pan, no te atiende, tienes que esperar que se abra la recarga y así. O sea es un show.

E1: ah! Si, tengo entendido que a los negocios no les conviene tener esas cargas bip.

M: no porque creo que cada carga son 30 pesos, así pierden mucho tiempo...prefieren pagar sus productos que estar cargando la tarjeta.

E1: en el lugar donde viven, ¿tienen acceso a actividades que les gustaría hacer? Me refiero a talleres, asociaciones...

H3: no, no hay nada.

E1: junta de vecinos...

M: está, pero pa puro pelar (risas)

H1: está, pero está castigá, así que no hay eventos de momento.

E2: y qué actividad les gustaría a Uds. hacer que no tienen acceso?

M: ¿con los vecinos? NADA!

(Risas generalizadas)

E2: no, pero de talleres

M: no, si hubo algo así.]

H3: Yo me acuerdo que el año pasado iban a hacer un taller así de cocina para jóvenes, y yo quería ir a ese taller, pero...

M: y no pudimos ganarnos el proyecto

H1: no lo ganamos

M: porque está castigada la junta de vecinos porque la ex presidenta se fue con las platas y hay una deuda millonaria de luz y agua.

E2: ah!

E1: suele pasar eso...

M: entonces no pudimos...nosotros hicimos todo, o sea, yo embalé a los niños, peor perdimos tiempo

H2: a mí me gustaría que hubiera un, ¿cómo se llama?, un complejo para hacer deporte, o algo así.

H1: y también sería bueno que hubiera algo así como algo más de seguridad, pero bueno...pero ni para eso se ponen de acuerdo, es como fome. Por ejemplo, esa vez que asaltaron acá, nadie vio nah! Pero cuando el vecino de allá se cagó a a vecina con otra de más allá, todos se lo saben.

E1: o sea, son más los rumores, los cahuines

H1: claro, entonces para las cosas útiles no sirven, pero para estupideces inutilidades, todos saben. Entonces, no se ponen de acuerdo...como no hay muchas actividades que me gustaría hacer con mis vecinos porque no me caen muy bien que digamos.

M: no me caen en gracia.

H1: que no son de ayuda po. No sirven así.

E1: bueno esa era la última pregunta para finalizar queríamos saber si tienen alguna duda, algo que quieran comentar, algo que haya quedado dando vuelta ahí con alguna otra pregunta.

H1: si tienen algún dato de cuando muere el Transantiago y vuelven las micros amarillas (Risas generalizadas)

E1: y alguna impresión, no sé, algo que quieran saber.

M: no, que fue entretenido, lo pasamos bien.

H3: siiii

M: muchas gracias, que estaba muy rico el pie.

H1: sii

E1: qué bueno que le haya gustado, como que lo pensamos hartito.

M: yo me ofrezco para otro estudio, para autohipnosis para dejar de fumar, que lo necesito.

P: control de ira.

M: control de ira...eso ya lo controlé. Eso.

H1: muy agradable, entretenido, una experiencia que no creo que viva tan común, que sea tan común.

M: ah! Y gracias por elegirnos a nosotros.

E1: nosotros en verdad, yo creo que Luana piensa lo mismo, nosotros estamos muy agradecidos de la disposición que tuvieron

E2: siiii

E1: impresión personal, yo siento que son una muy bonita familia, que uds. tienen...

M: lo sé (risas)

E1: bueno, nosotros como psicólogos, tenemos bastante experiencia, atendemos familias, parejas y familias, y de verdad uds. tienen muchas cosas de las que sentirse orgullosos como familia, así que de verdad...que es bueno que lo sepan reconocer

E2: porque uno entra a la casa y al tiro uno se da cuenta del ambiente que hay aquí. Por lo menos para mí fue muy agradable la conversación.

H1: sí po, nosotros igual como le decíamos, nosotros de repente vamos a estar todos en un lado, pero si nos tenemos que juntar, no hay problema.

H2 y H3: sí

H1: no hay ningún problema. Igual vale muchas gracias venir.

E2: gracias a ustedes.

E1: los dejamos entonces para que vayan...

M: al bailongo

E1: gracias por todo!

Entrevista familiar 2: Comuna de Lo Espejo

Participantes

-Madre

-Padre

-Hija 1

-Hija 2

-Entrevistador 1

-Entrevistador 2

E1: (Viene desde acá)...lo que iba a contar... de aquí a... San Carlos de Apoquindo...La Dehesa...

P: Si...si

E1: ¿Entonces...ehm... bueno la idea, es tener una conversación?

P: Ehm

E1: Así...libre, bueno tenemos algunas orientaciones de preguntas...

P: Si

E1: En donde... nos gustaría poder entrevistar ojalá a la mayor cantidad de miembros de la familia

P: De la familia

E1: Que... que no solamente al que viaja...

P: No, no de todo

E1. Eh... de todo

P: Si

E1. Entonces, sería una conversación en base a eso...conocer un poco como la realidad, como esa situación puede incidir en lo que ustedes viven como familia diariamente

P: Si en la relación de familia

E1. Claro

E2. Familiar, la base es que si ustedes se toman más de una hora en su trayecto al trabajo, o de ida o de vuelta...

-(Llega la señora, saludan)-

E2. ...va a afectar a su familia

P: Yo creo que en el fondo afecta, afecta

E2. Claro

P: Por el hecho que aquí trabajamos los dos... yo trabajo en La Dehesa...Yo trabajo 12 horas, más 2 horas de viaje pa' llá, más 2 horas de viaje pa'cá, son 14 horas.

E2: Son 16

P: 16 horas y la J. también se levanta...

M: A las 5 y media

P: A las 5 y media igual que yo, nos vamos juntos en la mañana y llega a las 6 de la tarde ella está hasta las 5 de la tarde y llega acá a las 6, 6 y media trabaja más cerca...

M: Yo trabajo acá en Sta. Rosa con...en Portugal con Lira

P: Ella trabaja en Portugal con Lira

E1. Ah ya, claro es más central

P: Es más central, claro. Pero igual, todo eso afecta a la familia sobre todo a las chiquillas...

E2: Más central para quién, porque no...

E1 Para el grupo familiar

E2. Pero ustedes digamos

P: Como papás

E2:... ¿cuánto se demora usted de de su viaje?

M:... Imagínese yo salgo de aquí, tomo la locomoción 5 y media

E2: ¿Ya?

M: Y llego allá a las 06.20, 06.25

P: Ella entra a las 7

M: A las 7

E1: Bien temprano

M: Si

P: Y sale a las 5 de la tarde

M: Es que me voy temprano para evitar el taco

E2: Deme... deme un segundito porque me surge una duda, usted entra a las 7 y usted llega a su trabajo a las 6.25, 06.30 según el...

E1: Ah llega antes

E2: 06.25, 06.30

M: Si

E2: Por qué no llega, 5 para las 7?

M: No por el taco, me cuesta mucho llegar

E1: Ah, se ahorra el taco

E2: ¿Qué significa eso?

M: Claro...po

E2: Yo sé, sé...entiendo, pero tengo que hacer las preguntas tal cuál

P: Sí, sí, sí.

E2: ¿Por qué? ¿Qué significa por ejemplo que usted en vez de tomar la micro a las 5 y media, la tomara...un cuarto para las 6? ¿Qué significa para usted?

M: Un cuarto para las 6...

E2: 15 minutos después

M: Llego...tomándolo un cuarto para las 6, llego un cuarto para las 7.

M: ¿Ya? Y no... porque llego a las 06.30 que llegue, llego más tranquila, me cambio ropa tranquilamente...

E2: Perfecto

M: Y todo eso ¿entiende? No ando apurada, ni corriendo

E2: ¿Entonces no es que usted intente evitar el taco?

M: Aparte de eso sí

E2: Aparte de eso

M: Porque a esa hora también...

E2: Evitar el taco

M: Evitar el taco, sí. Y pasan llenas también.

P: Evitar la congestión

E2: Y si usted saliera a las 6 de la mañana de su casa...

P: Ya tiene taco

M: No ya tengo... olvídese

E2: ¿Y a qué hora llegaría allá... se imagina usted a su trabajo?

M: Como a las 7... las 7 porque me hay veces que me he quedado dormida me ha pasado bueno a lo lejos pero...he llegado...

E2: Ya

M: Y llega uno sí. Y me ha sonado la alarma y...olvídese apuradita y salgo corriendo tengo que tomar aquí, me bajo en la avenida central... y de ahí...Ahí se hace las 4...las 4... las 4 como se llama eh....los traspasos de micro...

E2: Los trasbordos

P: Los trasbordos

E2: Todos los trasbordos que permite la tarjeta bip

P: Ahora ya el cuarto... ahora lo cobra

E2: Lo cobra

M: Si po

E1: Y usted eh... ¿Hace cuánto trabaja ahí?

P: 8 años

E1: Hace 8 años, ya harto tiempo

P: Sí

E1: ¿Y...siempre han vivido acá?

P: Sí

E1: En esta comuna

P: En esta comuna si

E1: Ya

P: De que nos casamos y ella vivía de antes cuando llegó chica que era...

E1: Ya, ¿y antes de que usted trabajara allá tenía algún otro tipo de trabajo más cerca?

P: No, siempre he trabajado para fuera, yo en la construcción en la que trabajé para fuera, para allá arriba, la única parte cerca que estuve que trabajé 5 años 6 años fue en la fábrica CIC aquí en Cerrillos.

E2: ¿Y eso fue antes?

P: Mucho antes

E2: Mucho antes

P: Si mucho antes, trabajé ahí del 1991 al 1997

E1: Hace como 20 años

E2: Si se nos escapa un poquito de lo que andamos buscando...

E1: No pero ahora, a lo que yo iba con esa pregunta es si ustedes pudieron identificar algún cambio por ejemplo en la familia respecto cuando ese trabajo, al menos a ustedes les implicaba moverse menos

P: Si

E1: Era más cerca de la casa

P: Si

E1: De aquí mismo a una comuna más cercana

P: Claro

E1: ¿Eran menos los tiempos de traslado?

P: Ahí el cambio más grande, es que tú estás con la familia, sobre todo con las niñas

E1: ¿Ese fue un cambio por ejemplo?

P Claro fue un cambio, sí po

E1: Quienes, quienes notaron ese cambio

P: Nosotros y las chiquillas, las niñas, estaban más chicas, porque estábamos, mi suegra que estaba más joven, ella las cuidaba

M: Ella las cuidaba

E1: Ya

P: Nosotros siempre hemos trabajado los dos

E1: Ya

P: La J. trabajó desde... cuando desde que tuvo las chiquillas después trabajó siempre ella

E1: Ya

P: Siempre hemos trabajado los dos y ella nos crió a las niñas. Entonces, nosotros, el hecho de que cuando trabajábamos más cerca, estábamos más cerca, porque la J. también trabajó más cerca en una fábrica de avenida central

M: Aquí en Av. Central no más

E1: Aquí en la misma comuna

M: Claro

P: Claro, entonces el cambio que se nota al tiro es que tú ves más a tus niños, tenías más comunicación de familia. Además que las niñas estaban más chicas, entonces como que más tenía... quería... tener más cercanía con ellas

M: Venía a la hora de almuerzo

P: A la hora de almuerzo venía

E1: Y eso, ¿ese cambio dirían ya les afectó a ustedes como papás y a ellas también como hijas?

P: Sí

E1: En qué cosas por ejemplo

P: El cambio... ¿a nosotros cuando tú te refieres a cuando estábamos más cerca?

E2: Entre más cerca y lejos

E1: Claro esa es la diferencia

P: La diferencia de estar cuando estábamos más cerca por ser...yo llegaba... salía a las 5 de la tarde y yo a las 6 de la tarde estaba aquí, media hora.

E1: Poquito

P: Poquito, en cambio cuando yo trabajaba pa' La Dehesa, yo salía a las 5 y media de la mañana, salía a las 6 de la tarde y estaba a las 8 de la tarde aquí, de la noche. Entonces son 2 horas que tú pierdes en estar con tus niñas...

E1: Mm

P: Porque tú, la...tú llegai aquí...porque yo digo siempre...yo...la conclusión que he sacado. Yo siempre llego aquí en la noche, cuando estoy de día, llego aquí en la noche, yo llego a bañarme a comer y acostarme.

E1: Esa es la como la rutina

P: Porque tu vienes cansado, ¿cachai?, de repente tu bueno yo te estoy hablando de la parte mía no más, la J. como mamá, más preocupa po, ella puede llegar muy cansa', pero tiene que hacer las cosas, ver las chiquillas... ¿entendí?

M: Porque tengo que llegar a hacer las cosas hacer las cosas de la mamá...

E2: Porque usted tiene un trabajo físico, usted trabaja en la construcción.

P: No, yo soy conserje

E2: Ahh perfecto

P: Si yo no tengo yo trabajo más en la casa yo, yo aquí en mi casa trabajo más yo, aquí nosotros nos compartimos las cosas yo cocino hago todo y la J. también.

E1: Ya

E2: Una mano lava la otra

P: Eso

M: Jajá

P: Pero, pero el trabajo mío, no es pesado

E2: Ya

E1: Ya

P: Pero el hecho de viajar

M: Eso...

P: A mí el viaje es el que mata y además que ahora con esta cosa de los trasbordos ehm antes...

E1: Era una micro

P: Yo tenía una micro, ya tenías un trayecto o dos y te ibas durmiendo, te venías sentado o parado bueno, antes pero ahora no que bajaste que subiste, que esperar que es tan desagradable tan...

E1: Si y ¿Cómo tomaron esa decisión?, o usted particularmente de cambiar de ese tipo de trabajo que antes quedaba más cerca...entonces había más tiempo por ejemplo para la familia a este otro. ¿Cómo fue esa decisión?

M: Por eso también

P: Por plata y porque la fábrica donde yo trabajaba quebró.

E1: Ah ya...

P: Entonces yo me fui a otra fábrica pero estuve unos meses no más porque también quebró

E1: Ya

P: Y de ahí como yo aprendí un oficio en la fábrica porque tuve estudios ahí de capacitaciones de...de lo que yo trabajaba en todo lo que es...la terminación de muebles y

rupturas y todas esas cosas...ehm esa pega estaba en la construcción y tú en la construcción ganas más para allá para arriba

E1: Mm

P: Es mejor evaluado, entonces tú siempre tienes que trabajar por plata, nosotros lamentablemente nosotros, el socio económico medio, tenemos que...

M: Hay que mirar eso ahora aunque se sacrifique pero igual po

P: Más que las chiquillas tiene que estudiar entonces... hay que pagar cuentas todas esas cosas

E2: Ahh... ¿ustedes cómo se definirían como familia? Son una familia unida o no tan unida...

P: Somos unida, somos unidos eh...sobre todo el el...la comunicación entre hijos, sobre todo las chiquillas con la mamá cualquier cosa...tiene una relación más...

M: Sí

E2: Usted tiene un poquito más de tiempo...

P: No...

M: sábado y domingos es lo que estoy yo en la casa...

P: Tiene más tiempo pa' escuchar, las chiquillas llegan a ella primero, no a mi...

M: Sí

E2: Perfecto

P: Con ella tienen más confianza, con la mamá... aunque a yo súper regalón con las chiquillas pero ellas tienen más confianza

E2: Hay unos temas que hablan con la mamá y otros con usted

P: Sí

E2: Y que hace la familia para...porque usted me dice que trabaja 12 horas, se demora 2 horas en ir y 2 en volver

P: Si

E2: 16 horas

P: Sí

E2: El día tiene 24

M: 24

E2: Y uno dormiré entre 4 y 6

P: 6 horas.

E2: Ya, 6 horas, entonces 16, le quedan 2 horas, se bañará, comerá...

P: Sí po

E2: Irá al baño.

P: Si po

E2: Porque hay que ir al baño

P: Si yo, te digo yo, yo aquí me baño,

E2: De lunes a viernes

P: No yo trabajo, yo tengo un sistema de trabajo

E2: ¿Ya?

P: Que trabajo 4 x 2

E2: 4X2

P: Yo trabajo 2 días de día, 2 de noche y 2 de descanso. Pero más prácticamente uno, porque yo vengo saliendo en la noche salgo en la mañana y es mi día... yo descanso normalmente al otro día

E2: Un día de descanso tiene que dormir

P: Uno debería...

E2: Ya, ¿y cómo compensa? A su familia

P: No sé...yo

E2: Mantener la familia unida con poco tiempo,

P: En el caso en el caso mío, en el caso de nosotros, en el caso particularmente mío...yo estoy más con mi hija cuando estoy con los fines de semana de descanso si

M: Sí po

P: Yo soy el que más está aquí yo con la J. estamos cuando yo estoy de noche el fin de semana o estoy libre.

M: SI

P: Cuando coincido claro

M: Claro y a veces esta de noche y nos vemos tampoco así, porque Se va a Llo-lleo...al otro día yo me voy, él llega...

E2: Usted también tuene turno...

P: No ella trabaja de día no más.

E2: Ahh usted va saliendo...

P: Claro yo no me veo con ella

M: Él llega después

P: Claro y en la tarde no la veo también porque yo me voy a las 5 y media, a las 5 de aquí...

E1: Ya ahí no se ven

P: No ese día no

E2: ¿Semanas que no se ven?

P: No

M: No, pueden ser 2 días no más

P: Pero si, nosotros tenemos el contacto de comunicarnos de ver qué pasa, de que las chiquillas, ese contacto está.

E1: Eso cuentan con eso con teléfono o chat o...

P: No, teléfono

M: Teléfono normal no más

P: Teléfono, yo llamo y qué paso y la J. me dice...

M: Sí

P: Las chiquillas hay que hacer esto, esto o yo le pregunto, claro

M: Hay que hacer el almuerzo jajaja

P: YO aquí cocino yo, bueno yo hago todo cuando estoy aquí...

E2: Está bien

P: Es lo que se hace aquí...

M: Lo bueno es que no tiene problemas con las niñas porque son responsables...jamás anda uno a la siga de ellas porque hay que hacer tareas, siempre son responsables jamás...

P: Siempre yo he tratado de inculcarles esos valores

M: No salen a la calle tampoco, Entonces eso..... no tiene problemas porque anden en la calle...en nada, nada de eso

E1: Como han tenido que, digamos, distribuir o definir roles de...participación acá en la casa... desde que eh... ustedes tienen que trabajar más tiempo, ¿han tenido que hacer como de redistribución de roles?

P: Sí

E1: ¿Qué roles ha ocupado cada uno?

P: La J. es la que lleva el rol más importante aquí.

E1: Ya

P: La J., la J., los permisos, cosas de... decisiones, las chiquillas hay un problema....a la J.

M: A mí

P: A la mamá, a mi ella me cuenta a mi después lo conversamos y lo analizamos y vemos los esto. Pero la J. la que lleva la...

E1: ¿Y qué roles tienen, ehm sus hijas? Por ejemplo en... en digamos cotidianamente en la casa, no sé si ayudar en ciertas cosas...

P: Poco ayuda

M: Hay que decirle

P: Hay que decirle

M: Hay que decirle hay que hacer esto, hacer lo otro, pero lo hacen.

P: Pero es más es más culpa de nosotros

M: (Risas)

P: Porque las hemos criado así como medias regalonas

E1: Ya

P: Entonces...Pero así cuando les decimos

E2: En qué temas, en que temas son regalonas... porque usted me estaba hablando que en el colegio son responsables

P: Sí

E2: ¿En qué ámbito? Ustedes podrían pensar de que son menos responsables, no digamos que son irresponsables

P: Bueno...

E2: O más relajadas...

P: Son relajadas porque...eh yo te digo altiro, aquí en la casa

M: Si

P: De hacer cosas...

E2: Ordenar la pieza

P: Ordenar la pieza... hay que andar diciendo

M: Tengo que decirle...hija...

E2: ¿Y cuántos años tienen?

P: 24 y 18

M: 17

E1: 24 Y 17

P: Mmm

M: Mmm

E2: La de 17 podría pasar por adolescente,

P: Sí pero la de 24 no po' parece que ella tuviera 17

E2: Es un poquito más grande parece

P: Ella es la de 17!!...

E2: Se ríe sola

P: Porque la de 17 tiene más...ella se preocupa

E2: Son diferentes...

P: Pero ahí puede ver... que nosotros...

M: Se preocupan de mi mami...

P: De la abuelita que ahora tienen que ella cuidarla a la abuelita.

E2: La abuelita cuidó y ahora las nietas tienen que ir a cuidar la abuelita

M: Remedios que están pendientes, desayunos cosas así

E1: Tiene ese rol de cuidadora

P: Ese rol de cuidadora

E2: Yo Quisiera hacer una pregunta no sé si es muy fácil hacerla, no la tengo muy clara, pero como, si ustedes logran identificar, como es que... como familia, como papás, no, como familia, porque incluyamos a la abuela porque también las cuidaba

P: Sí po

E2: Ehh, les pudieron enseñar esta forma de comportarse a sus hijas. Esta forma de ser responsable...de...cumplir con el colegio, que es una de sus principales preocupaciones.

M: No sabe que no fue tanto de uno ellas solas... por eso te digo yo nunca les he dicho, chiquillas no, ellas solitas se...son bien responsables, nunca han salido a la calle, nada, entonces ellas solas...

E2: Pero podrían no haber salido a la calle y tampoco estudiar, por ejemplo

M: Pero es que jamás... por eso nunca he tenido problemas nada, digo ellas son responsables ella por ellas

P: La J...

E2: ¿Usted Se imagina alguna respuesta?

P: Si mira, ¿la J.?, la mamá, hizo, ¿la familia de ella? eran 4 hermanos con su madre que es viuda de hace hartos años, en el 76 murió mi suegro. Entonces la J. fue la que quedó con la menor, porque viene un hombre que ella hermano pero la J. fue siempre la que

quedó la que se preocupó d la mamá. Ella tiene una hermana que es mayor, que siempre trabajó, eh fue mamá soltera, ella la crió a la sobrina...

M: Es que yo viví siempre con mi mami

P: Entonces la J. siempre fue una persona que no salió

M: Sí

P: Fue de la casa

E2: Mmm

P: Fue como su madre. Ella salía no más en la noche un rato a estar con los amigos y nada más. Polio poco. Entonces las chiquillas tomaron ese rol, como el de la mamá, bien caseras, no salir... eso.

E2: Como que como que tomaron en cuenta el ejemplo...

P: El ejemplo de la madre

M: Yo siempre he visto

E2: Usted me está hablando de que su señora. Desde pequeña, era responsable,

P: Si siempre. Y ese es el mejor ejemplo que tiene las chiquillas

E1: ¿Y el papá da un ejemplo similar?

P: ¿Tu padre?

E2: No, el papá de sus hijas

P: Ah

M: Ah él...el papá. (Risas)

P: Estaba pensando, ¿quién es el papá?

M: Si po él también, él no tiene amigos aquí tampoco, bueno la tele, lo púnico la tele, se lleva encerrado, los días que está aquí...

M: No bien, nada que decir.

P: Yo fui callejero

M: Pero soltero

P: Soltero...yo desde los 15 años hasta que 1 año 2 años un año antes de casarme, yo lo pasé yo fu, hice lo que yo quise

E2: Va a tener que dar hartas explicaciones después de eso

M: No (risas)

P: Por eso yo digo desde que yo me casé, siempre tuve esa convicción de que yo...encontraba una mujer que valía la pena para formar una familia, tenía que cambiar altiro todo lo que... y lo hice así, listo. Yo...me casé yo seguí cambié a mí no me creían ni

en mi casa cuando yo me casé po, mi mamá me vino a creer cuando yo estaba en el civil y el cambio que yo tuve yo, tuve un cambio muy brusco, nadie creía que yo iba a cambiar po. Yo me dediqué a la familia no más.

M: Preocupado de los niños de la casa que falta todo,

E2: Listo formar una familia y todo eso.

P: Si nosotros llevamos todo eso...pero...tiene un sacrificio y ese sacrificio el hecho que nosotros tenemos que trabajar y no compartir tanto como quisiéramos o como y creo que todas las familias quisieran estar más con sus...

E1: Si volviendo a ese tema. Como ¿Cuáles son los espacios de familia que tienen para...compartir todos juntos? considerando que tienen horario...

P: Los fines de semana cuando yo estoy con descanso me tocan justo los fines de semana o uno de los 2 días

E1: Ah

P: Ahí compartimos, cocinamos

E1: ¿Qué pueden hacer por ejemplo?

P: Lo primero, tomamos desayuno en la cama con mi señora. Yo le sirvo desayuno en la cama.

E1: Ya

P: De repente a las chiquillas, también le hacemos desayuno... eh vamos... empezamos a hacer planes pa cocinar,

M: Vamos a la feria

P: Vamos a la feria, o cuando tenemos que ir a ver algo, una cosa, a un centro comercial, vamos también Ehh... tratamos de estar todo el día en la casa, no tratar de salir, si tuvimos que salir, hacer algo o ir a comprar, al supermercado...

E1: Tienden a pasar hartoo tiempo juntos los...

P: Si

E1: 5

P: Los 5 sí.

E1: Ahora me quedó como rondando la pregunta sobre, este cambio respecto cuando ustedes trabajaban más cerca de la casa.

P: ¿Si?

E1: Respecto de lo que hacen ahora, sé que han pasado muchos años...

P: Cerca de 3 años

E1: De eso. Pero si pensáramos en una en...en por ejemplo ¿cuáles han sido las relaciones que ustedes vieron que a lo mejor se vieron más afectadas?, de que ehh en este caso R. por ejemplo, estuviese menos tiempo en el día porque el día tuyo es casi eh...

P: Si escaso

E1: Irse y llegar y dormir. Que relaciones entre todos se pudo... pudieron haber visto más afectadas por, por esto de... que usted tener que estar viajando más para su trabajo.

P: Relacionado cuando trabajamos cerca, la diferencia

E1: La diferencia

P: No yo te digo, a la diferencia, es que estamos... mira cuando yo trabajaba acá y estaba más cerca. Nosotros llegábamos aquí. Llegábamos aquí a la casa y estábamos compartíamos juntos, tomamos once, conversábamos con las niñas, las tareas que le ayudaba hacer tareas.

E1: Ya

P: La diferencia tan grande...la diferencia cuando yo trabajaba tan lejos y también con estos turnos, es que yo llego y yo saludo como están yo como, o me sirve la J., voy al baño, como y me acuesto. ¿Viste? yo no. Tenemos eso cuando yo estaba más cerca y llegábamos casi justo con la J. y teníamos... ya chiquillas las tareas y conversamos y...como estaba el día del trabajo

E2: ¿Y en momento así ustedes por ejemplo tienen tiempo para conversar con su mujer?

P: Sí

E2: Independiente de lo tarde y toda...

P: Sí

E2: Ya lo que se ve como afectado podría ser la relación que usted tiene con sus hijas

P: Claro, pero yo a las niñas las veo en el día cuando descanso, yo estoy aquí descanso cuando estoy de noche, yo estoy aquí con ella

M: Yo estoy todo los días con ella.

E2: Pero específicamente, los días que usted se traslada, usted esos días no puede interactuar con sus niñas

P: No esos son los dos días que estoy de día, los dos días que estoy de día yo... ahí no...Me cuesta porque yo llego en la noche, las saludo todo eso como digo, como me baño y me acuesto.

E2: Ya

P: La J.... no po... la J. siempre tiene que tener todo preparado... las pastillas chiquillas

M: Yo llego, voy al pan que esto, lo otro, lavo la loza, dejo limpio.

E2: Cuando llego de hecho la estábamos escuchando, yo la escuche que estaba lavando...

M: Si po estaba lavando...

E2: Jajá ordenando cosas.

P: Y usted J. que opina que siente respecto de este...estos viajes tan largos que tiene que hacer...R.

M: Por él

E1: Sí

M: No po' que vamos a hacer si...aquí...la plata no más po

E1: Ese ha sido como el principal...

P: Si...claro, la plata. Porque yo podría trabajar más

M: Uno se acostumbra en todo caso después... se acostumbra, ya pasa rutina tiene una rutina total ya.

E1: Hubo un momento que fue... ¿un periodo como de transición de acostumbrarse? como, porque...usted me decía, me acostumbré

M: Si nos acostumbramos

E1: Entonces ehh a lo mejor al principio fue difícil acostumbrarse porque solían llegar en media hora a la casa...

ÉL. ¿Cuál es tu nombre?

E1: Daniela.

P: Daniela, mira Daniela eh si hay un trayecto que uno ve el cambio,

M: Mm

P: Pero nosotros somos tan positivos que le veíamos el lado bueno de ese cambio que íbamos a tener, le veíamos lo positivo porqué porque yo iba a estar casi 4 días aquí en la casa

E2: Mm

P: Independiente que cuando estuviéramos trabajando de día, no estamos, vamos a estar los puros fines de semana íbamos a estar aquí, con las chiquillas todo...el día completo.

E2: Si

P: ¿Ya? Porque en la semana íbamos a estar en la tarde cuando llegamos, pero con esos turnos que yo hago, yo estoy 4 días prácticamente aquí, entonces veo a las chiquillas y veo a mi suegra que ya está enfermita.

M: Claro, eso también ve a mi mami... yo trabajo

P: Porque mi suegra ya está enferma...

E2: Usted tiene tiempo... más días hábiles

P: Claro, y días hábiles que son días de semana entonces

M: Hace trámites, hacer cosas, todo

E1: O sea el tipo de trabajo independiente de la distancia a recorrer tiene ese factor positivo

P: Ese es el factor positivo y eso es lo que le vimos nosotros

E2: Mm

E1: Mm

P: Aparte de verlas... en lo que decís tú que nos facetó la...claro que afecta porque del cambio que estábamos aquí cerca y...

E1: Afecta...ánimicamente este, los viajes por ejemplo

P: Sí, sí

E1: ¿En qué ha podido notar eso?

P: Mira de repente yo me levanto, a veces duermo bien que te relajas durmiendo, pero a veces dormí mal y despiertas y todo el atado, yo sufrí de una crisis de pánico hace 2 años y medio en una micro viniendo para acá en la noche y bueno me conversaron me hice un tratamiento toda la esta, pero eso es todo anímico todo, los viajes, te estresan a ti, te enferman...a mí el psiquiatra me dijo, mira me dijo, la crisis de pánico es una cosa que a ti, te le juntan cosas y me explicó todo y te le desarman las neuronas en la cabeza mira las neuronas, y eso es y tu tení que aprender a controlar eso, en una año y medio de tratamiento te le juntan de nuevo pero siempre vas a estar con esa cosa tu dormí, de repente amanecí con ganas de trabajar, pero el viaje, el hecho del viaje eso es lo que te enferma

M: Sí

E2: Más que el trabajo

M: Claro

P: Más que el trabajo, es estresante,

M: La locomoción a veces hay que estar al medio esperando

P: Yo tomo una micro, yo hago una trasbordo ahí en Tobalaba la número 10 que se va por la autopista que va más rápida que la 14 que sale de escuela militar, pero sabes que tu es una jaula, una locura, llega la micro esta toda la gente ahh y apretarse y toda la wea te llegan combos y es todos los días, todos los días

E2: Todos los días igual

P: Todos los días

E2: Peleando pa' subir

P: Peleando pa' subirse a la micro

E2: Literalmente

P: Literalmente todos los días

E1: Y ese cambio...

E2: No se respetan mujeres...

P: No nada nada nada

M: No hay respeto, las abuelitas

E2: Abuelitos, enfermos nada

M: La micro de repente se te pasa no te para es una yo creo que lo peor ha sido el Transantiago

M: A veces no dan ni la micro ni nada los escolares...

E1: Y este cambio anímico que usted identifica, ¿tiene algún impacto acá en cómo se relacionan entre ustedes?

P: Yo trato de no... Yo soy un cabro muy...un cabro, yo soy un hombre muy positivo yo soy súper positivo yo uno no se echa morir yo...

M: Es muy alegre puede llegar cansado jamás anda enojado mal genio nada nada nada

P: Pero soy explosivo, yo cualquier cosa exploto altiro eso es lo que tengo que tratar de calmar la cosa con lo que me pasó y yo ando siempre haciendo cosas yo soy hiperquinético y me reta mi señora me retan mis hijas, me retan todos, porque soy hiperquinético que ando haciendo cosas me piden un favor voy para allá cachai todo eso. Pero como te digo ese...tratamos de no hacerla, la J. también la J. es más callada siempre ha sido así como más piolita, ella llega chata con la locomoción y la J. a ella se le nota que llega chorea con el puro viaje

M: Mmm ahora mismo vengo de un curso allá de Vicuña Mackenna, salgo a las 6, llegué a las 7 y media pero estoy muy cansada

P: Eso es lo que yo..., yo creo que todas las personas si tu entrevistas aquí gente de aquí de que sale, toda la gente te va a decir lo mismo te va a decir que el factor más... este que te estresa es el viaje

M: Porque es cansador

E1: Ahora ustedes dicen que siempre han vivido acá en la comuna

P: Si

E1: En Lo Espejo

P: Siempre

E1: Eh , el resto de su familia ten su familia nuclear de cada uno, también es... es de acá o son de otros lados

P: Todos eran de acá, como la familia de ella yo soy de Rancagua mi familia es de Rancagua

E1: Ya

P: Eh pero los chiquillos siempre, bueno, mi cuña' trabaja aquí no más trabaja aquí en el Poli ahora que queda ya más lejos de donde vive en Maipú

M: Mi sobrina igual, fue la que trabaja en el Poli

P: Ella es la que... a través de ella ustedes nos contactaron

E2: Ella es la que contacte

E2: Ya

M: Si

P: Y mi cuñado vive en Maipú, y él también trabaja en construcción donde yo trabajo

E1: ¿Y tienen contactos?, perdona, ¿entre ellos?

P: Sí

M: Sí

P: Si po bien unida con sus hermanos

M: Si

E1: ¿Cómo que pueden, de repente no sé, necesitan ayuda o colaboración por algo, son personas con las que cuentan?

P: Sí, aunque en la familia todos nos tratamos

M: Cualquier cosa altiro o con una persona que tenga un problema familiar o hacerle algo una completada

P: Hacemos cosas bien unidas

M: En ese sentido nada que decir, bien

E2: Ya, teniendo, teniendo la base de que no se puede cambiar la situación del viaje

P: Sí po

E2: Y de que ustedes ya nos contaron, de que su suegra, su mamá les ayudó a cuidar...

M: A la mayor...yo casi me la crió ella

E2: Creo me imagino yo que estuvo dispuesta a hacerlo

P: Sí

M: Sí

E2: A ayudarla a cooperarle a usted, pero más allá, no les quiero preguntar sobre la disposición pero que opiniones recibían por ejemplo de su suegra o de otros familiares por los viajes que ustedes tienen que tomarse para llegar a su trabajo

P: Eh por ser mira yo, mi sobrina que ella vive en el segundo piso, la Katty que trabaja en el Poli cerca y la mama de ella decía que es mi cuña' que vive en Maipú, siempre ella, y el marido de mi cuña que también trabaja en el poli, bueno ella siempre, cuando teníamos temas de conversación nos juntamos, ellos hablan de eso, que, nosotros el sacrificio que tenemos que hacer por los viajes, siempre se conversa eso. Que ella dice yo nica me voy a trabajar a una clínica un hospital pa'lla' arriba, por el viaje...

M: O sea mi hermana dice..."oh estoy cansada"...cuando viene

P: Está cansada

M: Si trabajas aquí mismo! que nos queda a uno! viene llegando para' todo el viaje para'

P: Pero ellos se dan cuenta del sacrificio que hace uno que es extremo, casi a las 5 de la mañana acá llegar... eh ellos lo divisan... lo ven como..

E1: Como un esfuerzo

M: Claro como un esfuerzo una cosa así

E1: Ahora eh, tenía otra pregunta en torno a ustedes siempre han sido de acá, que tiene incluso a su familia acá...¿participan de alguna actividades de la comuna, ya sea ustedes o sus hijas?

P: La J. participa en cosas y eventos cuando bingos, cosas así...

M: Si cuando hacen cosas de ayuda cosas así...

E2: Es algo regular...o es algo de...

P: No regular porque siempre surgen cosas.

M: De repente surgen cosas

E1: No es como regular.

E2: O que van a la Iglesia...

P: No Nosotros un tiempo con la J. estuvimos participando en un grupo de...en una comunidad católica, estuvimos participando como 3 meses

M: Sí

P: Más o menos estuvimos participando pero, bien bonito una experiencia bonita

M: Se juntaban varios matrimonios

P: Se juntaban varios matrimonios si

M: Mmm y si compartía y se conversaba y rezaba

P: Y se compartía se rezaba todos los esto

M: Claro

-(Saluda a la sobrina)-

E1: ¿Y no lo hacen por algún motivo?

M: No yo aparte que ocupado sábado domingo que si el aseo, que la mamá no me alcanza el tiempo para nada tengo que decirte.

E1: Ahora en los trabajos de ustedes saben que tienen que movilizarse...eh

P: En mi trabajo sabe toda la gente

P: Sí

E1: Y como... porque me imagino que hay eventualidades de repente que la micro se demoró una hora en pasar y no pude llegar a la hora y el viaje en vez de 2 horas fue de 2 horas y media o de 3.

M: En ese sentido yo no tengo problema porque llego temprano ja

E2: Claro, usted se pone el parche ante la herida

P: En mi trabajo yo con mis compañeros, todos venimos de lejos así que y todos... si uno se demora por taco, sabe que es por taco y toda la esta, cualquier cosa, se avisa que uno llega más tarde y no hay problema. Pero la gente en si del condominio el dueño de casa no está ni ahí con eso.

E1: ¿En qué sentido?

P: Que no está ni ahí que yo viaje 2 horas p allá 2 horas pa' acá, ya como que no los interesa. No les interesa a ellos no les interesa

E2: Y cómo lo ve usted se da cuenta que a ellos no les interesa

P: Porque de repente uno conversa con la gente y les dice y ellos se ponen a conversar y usted R. donde vive, ahh y dijo "ah, ¿y dónde es eso?" Ni conocen pa' acá, ¿entendí? Entonces la gente no...

E1: Ya

P: La gente que vive arriba no ve el sacrificio que hace uno. Y yo te lo puedo decir por... lo veo por la parte de nosotros, mía y te lo veo por la parte de todas esas nanas que van a trabajar.

E1: Mmm que también hacen el recorrido

P: Hacen el recorrido largo, y eso la gente yo...tampoco no se los ve y no se los valora porque eso hay que valorarlo las mujeres que van

E1: Y con respecto a esas personas y con respecto a sus jefes más directos...y ehh entienden esa situación que pasa por ejemplo si usted va atrasado...

P: Si la administración ni un problema porque Él dice: si a ustedes les pasa algo, ustedes avisen no más y tienen que esperar porque un... yo soy conserje entonces mi compañero cuando yo voy atrasado, yo le aviso y él no tiene que... esperar hasta que yo llegue, es lo mismo que me pasaría lo contrario a mí que nos ha pasado

E1: ¿El relevo de turno como que existe ese compañerismo?

P: Existe ese compañerismo

E1: Se cubren ese no es un estrés más, no tienen que ir preocupados...

M: No porque también a veces le sacan tarde llegan atrasado lo sacan tarde

P: Me sacan tarde no tuvimos problemas en ese sentido nosotros con los compañeros, incluso cuando tenemos que hacer algo un día cuando estoy de turno y me toca hacer un trámite digo ya tu tirarte largo me hace turno y después te lo devuelvo y yo les he inculcado a los chiquillos que trabajo en esa cosa. Mis otros dos compañeros que yo tuve, éramos así y son cabros nuevos que llegaron.

E2: Hasta ahora nosotros les hemos hecho preguntas, como de la vida rápida que ustedes les pasan y nos gustaría poder hacer algunas preguntitas de imaginación.

P: YA

M: Ya

E2: Si ustedes pudiesen elegir un lugar donde vivir...ehh ¿dónde elegirían?

M: ¿Pero aquí en la comuna? ¿En Santiago dices tú o fuera de Santiago?

E1: Así de amplia es la pregunta

E2: No voy a poner a límites

P: Mira...a mí a mi yo. Porque la J. siempre ha dicho que no se cambiaría de aquí.

M: No

P: Ella estaría aquí no más todo el tiempo. A mí me gustaría vivir en Maipú, yo encuentro hermoso Maipú

M: Yo he vivido aquí toda mi vida

P: Pero a la J. nunca le ha gustado.

M: Llego tarde a veces que si me conoces yo salgo en la mañana cuando salgo yo...

E2: Disculpen un poquito. Sra. J., cual son las razones que usted tendría para seguir viviendo aquí.

M: Porque estoy acostumbrada yo he vivido toda mi vida aquí. Estoy acostumbrada conozco a toda la gente aquí

E1: Porque tiene vida de barrio

M: Si se me lo dice incluso se lo he dicho a mi hija, mi hija también dice yo no me cambiaría de aquí dice.

P: Yo tuve la oportunidad de tener casa en Maipú. Cuando estaba en la fábrica CIC y no le gustó a la J.

E1: ¿Y por qué para eh...a usted si le gustaría vivir allá?

P: A mí me gusta porque yo encuentro que esta tan bonito Maipú hay unas partes tan lindas, es helado yo sé que es súper helado hay unas partes pero...Siempre me ha gustado sobre todo...

M: Es helado

P: Si yo sé que es helado

E1: Pero tiene que ver con un tema de entorno

P: Me gusta ehh el entorno como la infraestructura

E1: Como de infraestructura de la comuna...

P: Porque a mi cuñada, la hermana de la J. vive en una parte que yo encuentro es vive ahí en Carmen Silva

M: Tranquilo pa' lla'

P: Es una villa que yo encuentro que son todos medios vecinos, las casas son pareadas...esas cosas me gustan, hay una villa ahí en Av. sur, en Av. San Martín, súper bonitas y donde vive mi cuñado que es pa' lla' pa' Galaxia, o San José, también, en partes bonitas. A mí me gusta ver lo verde me gusta a mí...hay cosas

E2: Más áreas verdes

P: Más áreas verdes.

E2: Voy a hacerle otra pregunta, si pudiesen elegir un lugar donde trabajar dónde lo harían

P: ¿Cómo?

E2: Un lugar donde trabajar

P: ¿Una cosa donde tú te sintieras bien de una parte trabajando?

E1: Claro qué condiciones tendría ese lugar el que ustedes desearían trabajar...

E2: Como el trabajo ideal

P: A mí. El mío sería. Yo siempre he soñado si tuviera plata eh... es ser tío de furgón, repartir niños.

E2: ¿Dónde?

P: Aquí, yo siempre he soñado eso, siempre me ha gustado eso, si yo tuviera un trabajo tuviera plata, me compraría un furgón, lo haría y trabajaría con mi señora

M: (Risas)

E1: Aun cuando ese trabajo requiera de nuevo, hartos viajes... eh moverse de un lado para otro,

P: Siempre se mueve uno, mire yo manejo, yo trabajé manejando... a mí me encanta manejar, yo soy bueno pa' manejar y aquí y siempre me ha gustado eso, me ha gustado y siempre he sacado...lo mismo que un estudiante... si tú trabajas, tení tus vacaciones de invierno, vacaciones de verano, y tú trabajas, te levantas temprano, trabajas haces unos viajes hasta las 10 de la mañana, después te vienes y después salir a dejarlos y todo eso.

E2: Y el auto te queda para hacer otras cosas

P: Y claro...exactamente el furgón.

E1: Y hago otra pregunta como en ese. Si es que tuviesen que decidir seguir viajado así de largo para los trabajos y no hacerlo, que prefieren y porqué.

P: Bueno lo primero, yo elegiría dejar de hacer esos viajes largos y estar más en l casa con la familia

E1: ¿Qué ganarían si esos viajes largos no existieran?

P: ¿Qué ganaríamos? Tiempo con la familia

P: Que es lo máspreciado

E2: ¿Señora J. usted opina igual que si marido o tiene alguna diferencia?

M: Pasaría más tiempo aquí en la casa en eso no...

E1: Para profundizar un poquito más en eso, por lo que ustedes nos han contado, son una familia que igual, pese a estos traslados, y todo tiene la oportunidad de tener, de generarse esos espacios juntos.

P: Sí

E1: Ya, pero dicen que si es que no tuviesen que viajar...tendrán más tiempo con las amigas. Entonces ustedes quisieran tener más tiempo. En que les gustaría aprovechar ese tiempo.

P: Ocuparlo, ya ocuparlo compartir aquí en la casa y salir en familia.

E2: Ahí si le darían ganas de salir.

P: Claro ahí si salir alguna parte, yo, salgo de repente pero yo me voy con las chiquillas

M: No se hace nada cuando está él aquí...

P: Yo salgo con las niñas pero solo, siempre salgo yo con las chiquillas,

M: Claro porque yo no puedo porque tengo que hacer esto...

P: De repente...las chiquillas me dicen a mí, "¿papá vamos a tal parte?" Y la J., no va a salir con tu mamá, ah dijo...y la J. se enoja: no po' si vamos yo voy a salir con tu papá...deja que yo salga con tu papa. Porque... porque la J. no está con nosotros en ese momento.

M: Sale uno o se quedan las niñas

E1: O sea tiene que ponerse de acuerdo con quien es el que sale con... con R.

E2: No salen los 4.

P: Claro, cuando se puede, cuando estamos juntos salimos ahí salimos los 4 eso no es nuevo

E2: Y le piden a alguien masque les ayude con la abuelita

P: viene a cuidarla

M: Cuando o esta no hay nadie viene la señora

E1: ¿Sus hijas también viajan? Así largos trayectos como ustedes o no tanto

P: La Geraldine viaja... (Le pregunta) estudia en Gran Av. como en el paradero 8. 40 minutos. Porque la locomoción también toma.

E2: ¿Según la locomoción? ¿Y lo máximo que te podrías demorar?

H1: 50 minutos

P: La mayor no, porque ella está aquí en la casa no mas

E2: Ah ya

P: Ella termino de estudiar y está buscando trabajo

E2: ¿Y cuando estudiaba...E.?

H2: ¿Ah?

E2: Cuando estudiabas ¿cuánto te demorabas en el viaje?

P: Ehh como 40- 50 minutos

E2: ¿Y lo máximo que te demorabas?

P: Si ella estudiaba como en Republica, un poco más cerca si

M: Y tomaba una locomoción

P: Si, acá tomas la 121 pa' tomar pero igual de repente se hacía con taco también, si en toda la cosa

M: En la tarde es más jodido, en la tarde es más complicado

E2: Si tuviesen que imaginar, ¿cómo creen que es la vida de una familia que no viaja? ¿Que no tiene que viajar? No ocupen el ejemplo de su familiar

P: No yo creo que sería, lo veo asimilando como si fuera la mía yo creo

E2: Así como yéndose caminando al trabajo

M: Claro, relajado la familia se levantan más tarde

P: La familia aquí compartir... claro no...levantar más temprano... porque esa cuestión pal invierno

E2: Una familia que podría descansar más

E2: Que podría compartir más

P Compartir más

E2: Que otras cosas se imagina usted que podría hacer. Descansar más, compartir más

M: Y llegar más... no estar tan estresado, no estresarse tanto

P: No estresarse tanto Por la locomoción, eso es estresante, hacer más cosas

E2: No estresarse tanto como personalmente no estresarse, porque igual la familia podría tener discusiones

P: Si po' tení esa actitud alerta pero no hay como esa cosa de los viajes, yo digo que el viaje, los viajes son los que te estresan más.

E2: Ya

P: Ese es el punto como el punto índice del asunto

E1: ¿Dan ganas de dejar de hacerlo?

P: Sí

M: Si dan ganas pero uno mira...de afuerita no se puede

P: Yo siempre he dicho cuando uno yo siempre he dicho cuando yo era soltero...da lo mismo me casé tuve hijas, y yo tengo que mirar atrás ya no es solo ya

M: Y un sueldo no se hace nada

P: Si po' yo los 2 primeros años fui súper machista en mi matrimonio, yo no quería que la J. trabaje, ¿no cierto J.? Nación la niña y yo hice un cambio total

M: Se puso muy pesado tu trabajo (risas)

P: Y yo trabajaba en al norte, trabajaba pal norte, en la mina, ganaba buena plata pero llegaba acá...sacaba 20 x 10.claro, nació, cuando nació la niña la E. yo de ahí dije ya me vine ya no salí nunca más y la J. dijo ya po' voy a trabajar yo para ayudarte toda la esta...y ahí ya... cambió todo hemos trabajado los dos juntos siempre.

E2: Ehh ¿ustedes tiene vehículo?

P: Yo tengo vehículo, si un auto chico

E1: Ya, ¿y el tener auto les ha cambiado en algo la vida? ¿De hace cuanto que lo tienen?

P: Yo tengo auto hace como 4 años porque por suerte tengo un hermano que es un pan de Dios, ¿ya? un hermano bueno que tengo yo, me regaló un auto.

E2: Ah mish

P: Me dejó la plata y me regaló un auto. Por lo que yo, por esa voluntad que tengo yo de ser hiperquinético, que me pida un favor yo voy. Entonces mi hermano mi cuñada tuvo...que hacerle un trasplante de hígado tuvo cáncer entonces, yo siempre me conseguía amigos con mi cuñado para trasladar aquí a mi cuña' entonces él cuando tuvo una plata, me dijo mira yo te quiero regalar un auto, cómprate un auto de tanta plata y te lo regalo y me lo regaló. Después ese auto yo lo vendí, y mi cuñada la hermana de ella tenía otro auto chiquitito y ese yo se lo compré con ella entre los dos lo compramos, porque ella me puso plata y yo vendí el otro y nos juntamos.

M: Si cualquier cosa entre los dos

E2: Porque si no, no alcanza

P: No alcanza

E2: Y si no, no se puede no más.

P: Y también no vemos que tus gastas más, que yo pago menos, que aquí no, si la J. tiene un pago lo compra si yo tengo que pagar algo eh... es de una cosa que...nunca hemos tenido una discusión por plata. Si porque yo conozco matrimonios que ahí...

E2: Voy a volver a hacerles la pregunta, ¿cómo es que ha cambiado su situación familiar, con el auto?

P: Eh lo que ha cambiado que salimos pa todos lados, pa donde queremos ahora ¿ya? Nosotros teníamos, viajábamos al campo pa' la vacaciones, los chiquillos tienen un terreno donde hicimos una casita todo entre todos ahora vamos en auto antes íbamos en bus porque teníamos que quedarnos en la estación...ahora todo es más cómodo en el vehículo

M: Igual que viajar a Rancagua

P: Yo siempre voy a Rancagua a ver a mi familia y voy con las chiquillas, con la J. en vehículo

E1: Y por ejemplo, sumándome a esa misma pregunta...ehh ese uso del auto es solo como...para emergencias, recreativo, no lo usan diariamente...

P: Yo lo uso diariamente pa' mi trabajo cuando uso un auto más chico pa' mi trabajo pero yo voy cuando tengo que pagar, cuando nos pagan los sueldos o cuando yo tengo que hacer algo allá en una pega porque yo de repente hago como pololos allá y tengo que llevar herramientas, entonces ahí lo ocupo

E2: En el diario, o sea día a día

P: Cuando tengo que hacer o las quincenas o fin de mes

E1: Y esa decisión, ¿por qué?

E2: ¿Y las razones?

P: Es porque son... es, muy lejos pa' lla'. Son ochenta kilómetros 40 Pa' lla' y 40 pa' acá

E1: Eso tiene que ver con una razón...

P: De gasto, es económico porque en vencia yo gastaría 3.500, 4000 pesos diarios pero las micros yo si alcanzo a hacer todos los trasbordos, los 3 trasbordos, yo gasto un pasaje.

E2: 1500, 1400 pesos diario

E1: El auto implica 3 veces 4 veces

P: Como 3 veces claro más gasto, claro y yo voy a la quincena porque yo tengo que pasar a buscar los cheques pa' llevarlos pa' que los firmen y a fin de mes como te digo cuando hago un trabajo o un pololo.

E2: Es preferible el auto levava toda la plata o los cheques

P: Claro sí po, sí po porque es más responsable, además que yo voy hacer los cambios de los cheques... de mis compañeros y mío, yo soy el que pago...como soy el más antiguo, cacho todo el mote del trabajo.

E2: Les entrega su sueldo

M: Y cuando va en auto me pasa a dejar a mi ahí me deja

P: Claro yo cuando me voy en auto yo me voy con la J. la paso a dejar

E1: Y lo usa los fines de semana, si po' pa' salir nosotros vamos a la feria o la J. tiene que ir a alguna parte o las chiquillas,

M: Es gastador eso si...

P: Es como un hijo porque siempre hay que mantenerlo todo eso, pero te da, es cómodo para varias cosas...yo a mi suegra la llevo al cementerio a ver a mi cuñada que vamos, la saco pa' donde mi hermano...

E1: Es una ayuda

P: Si es una ayuda, además que fue un regalo que me hizo mi hermano y después con nuestro sacrificio nos compramos ese.

E2: Los servicios básicos, consultorios, supermercados, escuela, el pago de las cuentas, la municipalidad, ¿ustedes tienen acceso fácil a ese tipo de servicio? Aquí cerca por su barrio

P: ¿Pa' pagar?

E2: O no por ejemplo el consultorio, ¿hay un consultorio cerca?

P: Si el Poli Julio Acuña

E2: Escuelas, ¿tienen suficiente escuelas cerca de su casa?

P: Si aquí hay 2, 1 como 3 colegios aquí cerca

E2: Supermercados por ejemplo

P: Si tenemos supermercado, el Líder aquí esta...

E2: Ya tiene acceso a eso

P: He tenido aquí A cuenta está aquí la feria, está el mayorista del día

E2: Si tuviesen que hacer algún trámite en la municipalidad...

P: Si la tenemos al frente aquí en la equina

P: Está toda cerca

P: Lo único que no queda cerca el trabajo claro

E2: Ya explíqueme acláreme bien eso, lo único que está lejos

P: El trabajo de nosotros

E2: Lo que está a trasmano es el trabajo, que el resto de las cosas para vivir en el barrio

M: Al supermercado nosotros vamos en vehículo eso si...a pie no se puede tampoco porque queda un poquito...no lejos tampoco

E2: Ya. Claro, las bolsas uno camina con todo lo del mes.

M: No

-(Ofrece bebidas)-

E1: ¿Qué querías aclarar con tu pregunta?

E2: No yo quería preguntar si es que tenían cerca los servicios si les complicaba mucho acceder si les... si tenían que trasladarse mucho para poder...

M: No mucho, no sobretodo la municipalidad está aquí mismo, el policlínico está ahí mismo...

E1: Y para sus hijas ustedes creen que ha sido. ¿Hubo un cambio también? Ehh...¿respecto a cuándo tuvieron que cuando viajaban? ¿Y cuándo no?

M: ¿En qué dice usted?

E1: Por ejemplo cuando antes ustedes trabajaban cerca de la casa y cuando dejaron de hacerlo en cuanto

M: Es que mi hija estaba chica entonces no, no se acuerda

E1: No se acuerda mucho

M: No, estaba chica cuando trabajaba cerca aquí la Elizabeth estaba chica no...

E1: Para ella también implicó u cambio como de implicó para ustedes el hecho de trabajar lejos

P: Claro yo creo que sí, estaba chicas la Daniela la Elisabeth estaba chica pero yo creo que igual le afectaba el hecho de la mamá no estuviera, que trabajáramos eh, trababa más cerca, después más lejos...

M: Ya estaba más grandecita cuando comencé a trabajar...más lejos...

P: Claro entonces pero nosotros siempre le explicábamos les decíamos que teníamos que trabajar porque los papás tienen que trabajar para tener las cosas que tienen ella.

E1: Si pensáramos entonces en términos de impacto, que tuvo para esta familia el hecho de. Ehh de trasladarse tanto para viajar, es un impacto que ustedes valorarían como bajo, medio, si lo pusiéramos así para llevar en parámetros, como verían ustedes que ha tenido este impacto.

P: El impacto es alto, Daniela, el impacto es muy...como yo te digo si tuvieras que entrevistar gente...

E2: Estamos en esa

P: Todos te van a decir lo mismo, el mayor impacto, es el viaje que se hace

E1: Y sí que ese impacto lo definiéramos en ciertas categorías por decirlo así, cuales sería, impacto en qué tipo de cosa, en la familia, en el ánimo, en la relación, en la plata...

P: Mira en lo que más, pa' mi en lo más... en la familia

E2: Para esta familia, es la familia

P: Es la familia, ¿y el otro? El segundo lugar es el desgaste, el estrés, porque tú te estresas te estresas aunque no digas...

E2: Aunque uno le ponga ánimo

P: Pero te estresas, tú ves muchas cosas, ves gente, que rabiai, que peleas, que veí gente peleando, los choferes de repente se levantan mal y cuando y cualquier cosa discuten y se van te dejan botado...

M: O no te paran en el paradero que tení que bajarte

P: Eso es un desgaste...

E1: ¿Y cómo sería esa vida... o la vida de ustedes sin hacer desgaste? ¿sin ese impacto? ¿Cómo se lo imaginan?

P: Más tranquilo...

M: Más relajado.

P:...más relajado como te digo yo con mayor convivencia entre familia. Yo creo que aquí en Santiago el mayor problema es el estrés de la gente que trabaja, porque mi sobrina trabaja aquí, va en el auto y también se estresa, se demora 2-3-5 minutos y también se estresa.

M: Y llega cansa' jajá

E2: No si es terrible...

P: Se va manejando ella, es trayecto corto pero se tersea con las micros, que la ésta, que los pitos también...

E1: Ahora me da la impresión conversando con ustedes, que han sido una familia que ha podido, como sobrellevar bien esos cambios. Ehh pese al esfuerzo al desgaste a todo, que cosas les han ayudado a ustedes para sobrellevar bien ese, esos impactos,

P: La unión de nosotros dos, la conversación que hemos tenido con la J., nosotros conversamos mucho cuando estamos acostados.

M: Si es que ni se queda dormido antes

P: Si yo digo cuando fui de día como digo, yo me quedo dormido al tiro porque a mí no me gusta, me gusta dormir bien y toda esta...pero eso lo conversamos harto, eso lo conversamos harto con la J., vemos todos los puntos, las cosas que están pasando, bueno la mayor de las chiquillas está pololeando, a ella le afectó harto el pololeo de la E....

E2: Es un tema es nuevo

P: Claro siempre conversamos las cosas, siempre y bueno si está mal ella le digo yo y si me tiene que decir a mí que yo estoy mal... reacciono mal...eso

E1: O sea a pesar de que hay menos momentos de que a lo mejor estén juntos. Igual han conservado esos espacios

P: Es que yo creí que eso es lo más importante si po, imagina si cada uno pa' su santo, si llegáramos cachai...

E1: Es que podría pasar por ejemplo, por eso les digo

P: No, si pasa

E1: Por eso les pregunto a ustedes, porque de repente dicen pueden haber 2 o 3 días en que no se ven. Porque llega uno o llega el otro.

P: Si son dos días

E1: Como pueden igual asegurar es espacio y que luego de 8 años me dijo que ya lleva en este trabajo, eso no hay marcado de alguna forma

P: No Como te digo, nosotros lo conversamos, si nosotros no nos vemos, en la tarde yo la llamo pa' acá y digo como estay como te fue y que paso que pasa algo, las niñas ahh...

M: Ayer no más que llegó y estaba callado no hablaba, se acostó y chao, no me preguntó cómo te fue, nada jajá

P: Ella quiere decirme algo, todo lo conversamos, cuando el momento en nosotros nos vemos.

E1: Ese espacio entiendo que está bien resguardado entre ustedes dos como los papás, la pareja

P: Sí po

E1: ¿Y entre las hijas con ustedes? ¿Existe ese espacio también de comunicación? ¿De papás-hijos?

P: Sí

M: Sí

P: Y mucho por separación, por ser, las chiquillas con la J. , por ser sola y las chiquillas conmigo, también sola y a veces aquí conversamos en mesa, los cuatro cuando estamos.

M: Apenas llego yo, mamá paso esto, mamá.

E2: Como creen ustedes que...han logrado vivir como familia con todos estos viajes con todas estas horas fuera de la casa...como usted como papá...por estar trabajando, ehh sin terminar enfermándose.

P: Yo como le dije, yo tener una familia, pa' mi lo más importante es que no se desrame la familia eso pa' mi es lo más importante... a como fui yo.

E2: ¿Y usted señora J.?

M: No como te digo yo, hay que hacer todo lo posible no más, uno lo hace por los hijos aunque cueste sacrificarnos...aunque cueste sacrificarse

P: La J., como que más de repente como que ella, lo que te dice porque dice...por las chiquillas más si, por las chiquillas, ella siempre... yo digo chu...trabajar, pero tiene que trabajar

M: Uno tiene su plata no andar pidiendo, si, uno se acostumbra.

E2: Es independiente

P: Si es súper independiente, en ese sentido la J. es súper...

E2: Ya, yo no tengo más preguntas

E1: Yo tampoco, creo que estaríamos

E2: Ustedes han sido muy muy amables con nosotros

M: Les costó que vinieran

E1: Tanto que nos podíamos comunicar

E2: Pero lo logramos

E1: Si y dependemos absolutamente de su disponibilidad y su disposición de verdad ha sido un agrado y gracias por permitirnos este espacio de conversar con ustedes en su casa.

Entrevista familiar 3: Comuna La Florida

Participantes

-Madre

-Hijo

-Entrevistadora 1

-Entrevistadora 2

E1: ... de donde viene. Todo lo que pasa en el trayecto y cómo los ha influido eso en su manera de ser familia. En el fondo eso es la investigación. Conocer cómo eso ha tenido... cómo eso ha afectado en su ser familia. Y... bueno, esta primera parte de la metodología la queremos hacer en una entrevista familiar, por eso estamos acá. Y la idea es grabar esta conversación que nosotros tengamos, siéntanse súper libres porque esto es anónimo, absolutamente confidencial y no van a salir sus nombres... o sea, obviamente vamos a analizar lo que aquí se hable. Entonces es una entrevista amigable, que no... que salga lo más genuino de ustedes, todas las quejas, todo lo bueno, todo lo malo, todo...

H: Si, no lo del metro todos los días...

E1: Claro... y en el área que ustedes quieran hablar en ese sentido... el cansancio... tu relación con tu polola, todo. Lo que querai' contarnos. Y usted también, es toda la visión familiar. Para quién sale y para quién se queda. Como la afecta a usted el hecho de que se tengan que trasladar... sus preocupaciones...

H: Ay, sí, salir todos los días a trabajar...

E1: Me imagino que deben ser muchas las preocupaciones.

M: Sí pos, claro...

E1: Entonces, bueno partamos.

E2: ¿Ahora?

E1: Sí. Bueno, les contamos cuando llegamos para acá, que primero para iniciar la conversación nos mostraran una foto de la familia que los representara a ustedes. Que ustedes consideren que esa foto tiene que ver con ustedes, que los identifica.

M: Mhhh... ¿una foto de todos juntos?

E1: Sí, una foto que considere que los represente.

(Ladridos)

H: ¡Lilo!

E2: ¿Cómo se llamaba?, se me olvidó...

M: Lilo... Bueno, Lilo, una perrita Yorkshire.

E2: Es muy linda. Si... venga.

M: (risas) es un ratón...

H: ¡Lilo ven! ... no si cuando uno la baña parece un [no se entiende], tiene así unas piernecitas... llega a dar pena cuando está mojada. Le ponen un gato y le saca la cresta...

M: Me imagino. Sale perdiendo...

E2: En todo caso cuando les preguntamos...

H: P... más o menos 13, 14.

E1: Ah, igual se llevan por hartos ustedes.

H: Cuatro años. No es tanto...

(Silencio)

E1: Quizás por mientras nos puedes contar eso, como las edades...

E2: Que B. tenía 20...

E1: La É....

H: B. tiene 20, yo tengo 25... El P. ya está cumpliendo, 29... cumpliendo 30.

E1: ¿Y tú tienes 25?

H: Sí.

E1: Y P. tiene 30... o sea, va a cumplir 30. ¿Y B. qué hace?

H: En este momento está estudiando. Está estudiando, haciendo trabajos, haciendo una entrega hace poco.

E1: Mhm (ajá) ¿Estudiaba?, ¿Qué cosa estudiaba?

H: Está estudiando Topografía.

E1: Topografía, ya nos habías contado.

H: Mhm (ajá).

E2: Y el quedó sin trabajo hace poco...

H: Sí.

E2: ¿En qué trabajaba él?

H: En los mismo, topografía.

E1: Ya...

H: No sé específicamente qué es lo que hacía...

E1: Ya... ¿y trabajaba lejos?... ¿o era acá cerca?

H: Era relativo porque a veces estaban en distintas oficinas. Estaban en Rodrigo de Araya y las otras en el centro, pero no sé en qué parte.

E1: Ya...

H: Igual es más o menos lejos.

E1: Mh. Y tú nos contabas que... trabajabas... en...

M: En Presta...

H: Sí, yo estuve 4 años en Imprenta.

M: ay...

E1: ¿Y dónde quedaba ese lugar?

H: En Quilín, Macul con Quilín.

E1: ya, eso estaba un poquito más cerca.

H: Sí, relativamente cerca, si igual no es tanta la distancia. Pero el último tiempo antes que me echaran me iba en auto me demoraba 15 minutos.

E1: Mhm (ajá)

H: Pero en micro me demoraba 40... las micros con tal que se muevan. En esperar que pare...

E1: (Risas)

H: Ahora en metro, ahora no. Me demoro de Vicente hasta Irarrazabal nos demoramos 15 minutos, 20 minutos.

E1: Mhm (ajá).

H: Lo que se demora la micro es en esperar la micro, que pase. Siempre me voy como una hora antes.

E1: Claro. Tú ahora, tu trabajo queda en 10 de Julio me dijiste.

H: Sí, ahí estoy ahora...

E1: ¿Y qué haces ahí específicamente?

H: Trabajo en la bodega.

E1: ¿En la bodega?

H: Sí. En la bodega estoy aprendiendo y quieren que salga también a trabajar con el... con la persona que hace los despachos.

E1: Ya.

H: Para que yo... bueno uno aprenda como el sistema de cómo se hace cuando uno hace despachos, cuando uno va a dar boletas, todos esos temas, cuando uno va a comprar también. Que me sepa los lugares, para que yo sepa después... o sea, que yo salga si no puede, cuando está de vacaciones o cuando se enferma... cosas así.

E1: ¿Cómo se llamaba el lugar en que trabaja?

H: Se llama [No se entiende]. La empresa, es una empresa de aire acondicionado.

E1: Aire acondicionado, eso.

H: Sí, igual es entretenido. No es como... ni nah' de color ser ayudante, ni nah' que ver.

E1: Ya...

H: Pero no es tan difícil.

E1: Te ha ido bien.

H: Sí, el ambiente laboral es súper bueno.

E1: ¿Y tus horarios?, ¿Entras temprano?

H: A las 9. De 9 a 6.

E1: 9 a 6 de la tarde.

H: Igual me gusta porque tengo horario fijo. En imprenta tenía turnos.

E1: o sea es todos los días igual.

H: Claro, en la de antes estaba una semana de mañana, otra semana de tarde y otra semana de noche.

M: Ahh, de veras...

E1: (una frase que no se entiende)

E2: Ya.

H: Me gusta...planear en la tarde, no sé, cualquier cosa.

E1: Nos había dicho que le gustaba [No se entiende] el living.

M: Sí, esa es la más grande y esta es la de la Josefina.

E1: La grande la puso en el Living.

M: Claro, si era así nomás y yo la agrandé. Pero esa no la encuentro tampoco la de eso...

E2: Ehm...

E1: ¿Y qué cree usted que esa foto refleja de usted?, ¿O de la familia?

M: ¿Los tres juntos dice usted?

E1: Sí

M: Mis tres amores, poh.

E1: Mhm (ajá).

M: Mis tres amores... y ahí está con la niñita, con la otra niñita. Ella quería sacársela solita, pero...

E1: Mhm... ¿Y ella quién es?

M: Ella es la hija de la señora de Pablito.

E1: ahhh, ya...

M: Ya tenía esa niñita cuando se juntó con él.

E1: Ah, ya. ¿Y cómo se llaman?

M: La Tamarita y la Josefa

E1: La Josefa es su nieta.

M: Sí, la Josefa es mi nieta.

E1: Mhm. Ya...

M: Pucha, no encuentro otra...

E1: Oiga y...

M: está bailando cueca aquí...

H: Ah, pero eso no...

M: Sí, es que estaba en un campeonato...

E1: ¿Eres tú? (preguntándole a C.)

M: No, es mi hijo mayor.

E1: Ah, P.

M: A él no le gusta participar en nada.

E1: No baila...

H: O sea, me gusta bailar ahora, pero cuando chico no...

M: nooo...

E1: Nada...

M: Porque están sus grabaciones. ¿De Kinder, cierto?

E1: De Kinder.

M: Aquí está en brazos de mi primer hijo, con una amiga, mi yunta. Estamos las dos gorditas, jejeje.

E1: Oiga, ¿Y esa foto es...?

M: [No se entiende]

E1: Ahhh... Oiga señora E., y esa foto...le gusta mucho esa foto porque salen sus tres amores.

M: Sí, salen tan lindos...

E1: ¿Sí?, y aprovechando eso, ¿qué podría decirnos que los hace ser familia?, ¿Qué es para usted una familia?

H: La unión.

E1: ¿la unión?

H: Sí... la unión de todos. De todos los problemas...

M: Sí, porque hemos pasado por tantas... sí...

H: Sí, hemos sido siempre bien unidos nosotros los 4.

M: Sí, pero...

H: Con mucho respeto entre nosotros los hermanos, mi mamá...

M: Sí, siempre fueron de mucho respeto... como les contaba que una vez, me subió la voz y a mí me dio mucha pena. Y nunca me han dicho cosas malas. Nunca ni una mala palabra.

E1: Mhm.

M: Y... por decir ese día, ponte tú conmigo se enojó porque no lo dejé salir y me subió la voz. Y ahí yo... decía, pero no...

E1: Eso cuesta que pase.

M: Sí.

E1: Existe mucho respeto.

M: Sí. Sufrí mucho para cuidarlos, para criarlos, y solita. Yo en ese tiempo no tenía familia, no tenía abuelita, no tenía papás, no tenía nada. Y el papá no se preocupó por

ellos, menos por mí. Así que los crié solita, solita, solita... yo creo que por eso ellos me quieren más a mí, y yo lo sobreprotejo mucho al negro. Me preocupó mucho, es que me da miedo que les pueda pasar algo.

E1: Mh...

H: Es que yo me quedo también porque mi mamá tuvo mucho tiempo trabajando y no nos veía. Ahora como tiempo pa' nosotros igual nos cuida y nos protege, en ese sentido, eso no podía hacerlo antes.

E1: Sí...

H: Cuando éramos chicos igual la necesitábamos hartito.

E1: ¿Y en qué cosa trabajabas tú?

M: Yo trabajaba en restaurantes, antes...

E1: Uh... ¿y qué hacías ahí?

M: Eh... de cocina.

E1: De cocina.

M: Cerraban la cocina como a las 2, 2:30 pero había que limpiar la cocina a las 3 y media, llegaba aquí como a las 4 de la mañana.

H: Casi no la veíamos.

M: No, no me veían.

E1: Claro... ¿y era muy lejos?

M: En Irarrázabal con avenida Italia.

E2: Ah, era lejos igual de acá. Más de una hora...

E1: ¿Cuánto se demoraba en llegar allá?

M: Yo, a ver... de aquí... no sé, como unas... unas... 40 minutos, una cosa así, en llegar allá. Caminaba hasta abajo hasta la avenida, de ahí tomaba la 371 que pasaba, hasta... eh... a Pedro de Valdivia. Y ahí tomaba otra... y bajaba y caminaba hasta sucre.

E1: ya... ya...

M: Y en la noche también...

E1: ¿Y eso hasta cuándo fue?

M: Eso... debe ser como el año 2000...

H: No, imposible.

M: No, a ver...

E1: Pero, ¿Cuánto tiempo estuvo trabajando ahí?

M: Ahí estuve trabajando... como 2... 2 años estaría trabajando ahí, porque después me

dio una trombosis.

E1: ¿Ahí que edad tenían ustedes más o menos?

H: Mmmh....

E1: ¿Eran chiquititos?

H: Tenía como 12.

M: Sí, estaban chicos. Y era una preocupación, claro...

E1: ¿Y tuvo que dejar de trabajar ahí por la trombosis?, ¿o por otra...?

H:...Tantas preocupaciones

M: ...Sí, es que era mucho...

E1: Ahí decidió dejar el trabajo...

M: Claro. Ahí no fui más para allá... y después empecé a pasar por acá nomás, más cerquita y cosas así, trabajar en casas.

E1: Ya... ¿Y antes de trabajar en el restaurant trabajaba en otras cosas?... ¿También tuvo otros trabajos que eran lejos?

M: Sí. Bueno...

E1: ¿Siempre ha trabajado?

M: No, pero... Sí, pero por acá. Una vez trabajé pero... no me acuerdo ni dónde era, porque me llevaban. Al centro, y para ahí sí que no conozco.

E2: (risas).

M: Si, es verdad.

H: Sí, mi mamá se pierde...

E1: ¿se pierde?

M: Es que nunca saqué... [No se entiende] pa' conocerlo, entonces sola, no salgo.

E1: ¿Sale con él?

M: Sí... salgo con él, porque sola no salgo.

E1: Ellos se ubican...

M: Sí, se ubican bien...

H: Sí, yo nunca me he perdido.

M: No, no... yo no puedo salir sola. Tengo que salir con ellos cuando salgo. Yo me pierdo pal centro. Pero igual trabajaba pal' centro, no sé en qué parte. Porque me llevaban y me traían. No... no sé.

E1: Ah ya.

M: Y la parte fue para allá para el restaurante... y después ya por acá nomás, trabajitos

acá cerca. Y ahí trabajaba.

E1: Oiga, y ¿a qué se refieren ustedes cuando dicen esto de que ser familia para ustedes significa la unión, que tiene que ver con estar unidos?, ¿en qué sentido?

M: Estar bien... como compartir, no sé...

E1: ¿Y en qué cosas se ve eso?

M: Como compartir, no sé, compartimos sobre todo los fines de semana cuando estamos todos juntos.

H: Cuando se puede.

M: Claro, cuando se puede, porque a veces...

H: ...estamos por teléfono, llamarnos...

M: Ya, no, eso sí...

H: ... Como estai', como están las niñas. Igual yo llamo, llamo pa' hablar con mi mamá.

M: Ahí me llama Pablito: "¿Cómo estai'?", "Bien, mijito". "¿Cómo están?", "Bien, vamos a almorzar", "Que bueno, qué va a almorzar". Llega con la niña de él y...

E1: Tiene que ver entonces con saber del otro...

H: Con cuidarnos, siempre cuidarnos

M: Cuidarnos, con eso.

H: Tratar de ayudarlos de algunas forma. Pero que nunca estemos solos.

M: No, y cuando les pasa algo... uuuuy que terrible... es terrible cuando les pasa algo...

E1: Ahora la Cata...

E2: Yo tengo una de 6 años...

M: Ayyy, ya mi amor...

E2: Y entiendo...

M: Es terrible cuando le pasa algo...

E2: Sí...

M: Cuando están yendo al colegio. ¿Está yendo al colegio la bebé?

E2: Sí poh', primero básico ya.

M: Ya, ¿Ve? Hay que ver cuando les pasa algo en el colegio, uy pucha, que por qué les pasó esto... a veces cuando le pasó algo a la chiquitita, a mi nieta...

E2: Ya...

M: O cuando les pasaba algo a ellos también, pucha...

H: No, que te pasaste...

M: "Yo te admiro" me dicen. "Porque con todo lo que hai' pasado" dicen, "criaste bien a tu

hijo. Lo supiste criar bien". "Gracias a Dios" dije yo, sí... porque no son malos hijos dije yo. Ahora y (¿tú tan buen papá?)...

E1: Eso y en qué sentido "Criar bien". ¿Qué sería como logro?

M: Bueno, la buena enseñanza, la buena educación, comportarse, saber educar, lo mismo que saber educar a sus hijas también. Como le enseñó la mamá o la abuela, seguir las mismas...

H: Y la preocupación que tiene con sus hijas también.

M: Claro, la preocupación...

H: Qué está pendiente de ellos, igual yo a veces, veo papás responsables.

M: Responsables.

H: Y esforzados... así bien esforzados.

E1: ¿Esforzados?, ¿en qué sentido?

H: Porque bueno, hace poco estaba estudiando, y ahora trabajando. Y estudiando, trabajando, más la casa, las niñas, las deudas, problemas, un montón de cosas...

E1: Es muy trabajador.

M: Claaaaaro... "Muchas responsabilidad" decía yo, hijo. "Ten cuidado", porque como mamá una se... una presiente las cosas. Y un tiempo después le dio una... como se llama... una...

H: Una parálisis facial...

M: Claro, por tanto estrés... estaba estresado. "Hijo, ándate relajadito, ándate con cuidadito que te veo muy estresado", decía yo. Muy... con muchas cosas, le decía yo, y después... le pasa. "Yo sabía esto" le dije yo, "sabía que iba a pasar algo" le dije yo.

E1: Sí...

M: Porque te veía tan, tan... tan preocupado, tan estresado...

E1: A propósito de eso, del estrés que se genera en el trabajo, hablemos como del desplazamiento. De estos traslados...

H: Mhm (ajá)

E1: Que tienen que hacer ustedes para llegar a estos lugares...

H: (Tos)

E1: ¿Cómo viven eso?, ¿Cómo lo vives tú?

H: Me apesta andar en... ahí el metro es la única forma de llegar.

E1: Cuéntanos tu experiencia así de cómo, cómo es cuando tu llegas...

H: En la mañana me levanto...

E1: ¿A qué hora te levantas?

H: Me levanto a las ocho... me tendría que levantar más temprano.

E2: Sales apurado...

H: Sí, es que las sábanas no me dejan salir nunca...

E1: obvio... atrapan.

H: Despierto, el teléfono suena 7 y cuarto. Lo apago y prendo la tele pa' no quedarme dormido. De a poco voy escuchando la tele y acomodo la almohada para ir mirando pero no quedarme dormido.

E1: (risas)

H: Después miro la muralla, miro para acá así...

E1: Te cuesta la levantada... ¿Estás cansado?

H: Pero ya me levanto ya, y me voy rápido.

E1: Sí... estás muy cansado ya.

H: No, si no estoy tan cansado pero es flojera, como que igual en la micro nunca me voy sentado y en el metro menos...

E1: Mm...

M: no pos si...

H: No, y es re fome irse en metro. Ahí también ustedes...

E1: Sí, lo ocupamos...

E2: [No se entiende]

E1: Pero, ¿Qué no te gusta del metro?

H: Que no voy cómodo, no voy cómodo y aparte andai' preocupado, preocupado siempre de tus bolsillos.

M: Claro, de las...

H: Si vas con una mano en el bolsillo y la otra mano en la mochila agarrando... y pendiente de todos los bolsillos. Eso es lo otro, no podis pa' ir tan relajado tampoco en el metro porque o si no te puede pasar cualquier cosa.

E1: Claro.

H: Y tenis' que andar pendiente de que entra acá, allá....

E1: Si pos'

H: Lo apretado más que nada...

M: Que te suben y te bajan.

H: Que te suben y cómo caíste adentro del metro, y así te vas todo el camino.

M: Cuéntales como quedaste una vez...

H: El otro día fui y me alcancé a meter una mano en el bolsillo, y la otra mano me quedó así...

M: ¡y así quedó todo el camino!

H: Ni siquiera tuve que afirmarme de nada, si la misma gente se afirmaban entre ellos.

M: Fue tan chistoso...

H: No, y es fome...

E1: Claro, la gravedad...

M: Sí, sí... viene lleno, lleno.

H: Así que cuando puedo ir en auto, me voy en auto. Que es más cómodo...

E1: ¿Tienes un auto?

H: Bueno, el de la familia.

E1: De la familia. ¿Y ese auto lo ocupan para casos especiales? ¿Para...?

H: Lo ocupo yo más que nada.

M: [No se entiende]

H: Sí, porque no tiene licencia.

E1: ¿Y tú lo ocupai' para qué cosas?

H: Para salir...

E1: ¿Para salir?

H: Para salir, para ir a trabajar, no sé... con mi polola, cuando vamos con mi hermano... todas las cosas.

M: Cuando salimos juntos en familia lo ocupamos...

H: Para el supermercado...

M: Pal' supermercado. Pero cuando lo ocupa más es cuando va para donde su polola.

E1: Y es una ayuda tener el auto me imagino.

H: Sí, más que nada... no andar preocupado de que "No, parece que no puedo llegar tan tarde porque no voy a agarrar micro".

E1: ¿Y cuándo te vai' en micro?, ¿Cuáles son las veces que más trasladai'... en micro... en transporte público?

H: En micro.

E1: ¿Y cómo es eso? Te levantas a las 8, ¿tienes que llegar a qué paradero?, ¿Cómo es tu trayecto?

H: Ya, me levanto a las 8, estoy saliendo de aquí a las 8:10 y salgo caminando aquí

abajo, hasta Araucanía.

E1: ya, ya...

H: Ahí tomo la 323 o la 07, cualquiera de las dos me sirve, y me bajo en Vicente. Vicente Valdés.

E1: Ya...

E2: ¿Y ahí cuanto te demoras más o menos de aquí a Vicente?

H: De aquí hasta Vicente deben ser 20, 25 minutos... porque a veces hay taco.

E2: Por el taco...

E1: Hay taco en esta calle.

H: Sí en las mañanas, mucho taco... 25 minutos, 30 máximo.

E1: Y ahí dentro de la micro, ¿Cómo es la cosa?

H: Igual no es TAN llena como el metro. Igual pueden ir un poco más despacio. Pero...

M: Pero tampoco te vai' sentado.

H: No, rara vez me voy sentado...

M: Igual va llena.

H: En las tardes ya es distinto, porque en la tarde, en el metro igual me vengo con el metro lleno. Pero como sale la micro del intermodal vacía, yo hago la fila y no importa hacer la fila 10 minutos o 15 minutos. A veces 20 minutos hacis' la fila, pero me vengo sentado todo el camino.

E1: mm...

H: Ahí me vengo relajado.

E1: Valen la pena los 20 minutos.

H: Sí, no me importa esperar y me vengo sentado, ya no vengo parado.

E1: Claro.

H: Que igual venis' de vuelta y ya venis' cansado.

M: Venir de vuelta es cansador...

E1: ¿Y te bajai' entonces en Vicente y ahí tomas el metro?

H: Claro, ahí tomo el metro hasta Irarrázabal, que ahí el metro... prefiero tomar el ruta verde que se demora menos.

E1: Claro. En la mañana eso...

E2: Pero va saltando estaciones...

H: Claro. Se demora 15 minutos. El metro... llego justo a la pega. 9... o 5 pa la 9, 9:05.

E1: Y ese trayecto en el metro es lo que ustedes contaban, te suben y te bajan...

H: Claro, y el chiste también es pa' bajarse, porque si vai' muy atrás... hay que esperar a que, no sé poh, se empiecen a llevar estaciones y a empezar a pedir permiso antes de que pare el metro, y la gente empieza a mirar y empieza a reírse un poquito. Y después salís' y sacai' la mochi-¡kch!-...

E1: Mh (Risa). Oigan, y esta experiencia familiar de alguien que se traslada. En algún momento lo vivió usted, nos contaba, para el restaurant.

M: Mhm (ajá).

E1: ¿Es primera vez que ahí sucedió algo de ese tipo, que alguien se tuviera que trasladar tan lejos?, ¿Y llegar acá a hacer las tareas de la casa?

M: Ay, no. Si es terrible pues...

E1: ¿Pero es la primera vez que vivía eso la familia?

M: Claaaro, sí...

E2: ¿La primera que se trasladaba?

M: Sí, porque era llegar a trabajar allá... aquí yo llegaba como a las 3, 4 de la mañana. Ya, llegaba dormía un rato, porque a las 6 y media tenía que levantarlos pal' colegio.

E1: ¿Llegaba a la vuelta a las 4 de la mañana?

M: Claro... tenía que levantarlos después pal' colegio. Imagínese. De ahí dormía un rato después de llevarlos al colegio, aparte llevaba a [No se entiende] al jardín, y ahí dormía un rato yo, hasta como las 12. Y me levantaba, me bañaba...

E1: ¿Y mientras quienes los veían a ellos?

M: No pos, se veían entre ellos nomás cuando yo no estaba...

H: [no se entiende]...el mayor...

M: El mayor los cuidaba, yo les dejaba el almuerzo listo, en sus pocillos y qué se yo, y sus cosas, así arregladas y me iba a trabajar. Y después ya no los veía. Llegaba en la mañana y estaban durmiendo los pobres chiquillos. Y se iban al colegio.

E1: ¿Y siente que se resintió un poco la familia en ese tiempo?

M: Sí, porque no nos veíamos casi nunca. Casi nunca, tan poquito tiempo... es que yo tenía que trabajar porque yo no tenía familia. Para empezar... yo era sola en ese tiempo.

H: No, es que la familia estaba, pero nunca contábamos con ellos.

M: Estaba... pero... Nunca contamos con ninguna familia... mis papás...

H: Y por eso... somos tan unidos, porque la familia de nosotros, somos nosotros nomás.

M: Sí...

E2: Eso los ha hecho unirse mucho...

M: Sí, claro, por eso...

H: Mis primos, mis tíos... y cuanto familiar... no...

M: No, nunca supimos de esa familia. Y creo que viven aquí mismo... viven aquí la familia, imagínese.

E1: Difícil pero bonito a la vez.

M: Claro, sí... fue muy... muy difícil, sobre todo para mí fue muy difícil, porque estaba comiéndome algo, y decía "¿habrán almorzado?, ¿habrán comido algo los chiquillos?, ¿habrán llegado?". Así estaba... Así que me costó mucho, mucho, mucho esa experiencia de ir a salir a trabajar afuera... que quedaron solos los niños...

E1: que... que... ¿si te acuerdas de ese momento?

H: En ese momento cuando ella empezó a trabajar, igual era chico.

M: Chico, sí...

H: No cachaba mucho.

E1: Mh.

H: Después a los 13, 14 años, uno entiende más cosas.

E1: claro

E2: Mh.

H: Y mi hermano igual trabajaba, el mayor. No sé pos, hacía cualquier cosa que pudiera, trabajaba. Y después yo empecé a trabajar igual poh'.

E1: ¿A qué edad empezaste a trabajar?

H: Como a los 14, 15.

E2: Ah, y ahí trabajabas en otras cosas...

H: si poh.

E1: En que... ¿trabajabas por acá o lejos?

H: No, por aquí cerca... eran cosas...

M: en los jardines...

H: Me acuerdo que trabajé en un lavado de autos...

M: Ahhh, el lavado de autos...

H: Aquí en Colombia.

M: En Colombia.

H: Ahí estuve un año trabajando ahí... los fines de semana, la semana a veces... después no sé, los veranos. Los veranos trabajaba con mi hermano que trabajaba en mantención de jardines.

M: De jardines...

H: Mi hermano me llevaba a trabajar con él. Así que yo trabajaba con él..

M: Ahí se ganaba unas moneditas...

H: Y siempre trabajaba en cualquier cosa. Si la cosa era trabajar para tener plata para ayudar en algo, no sé, en cualquier cuestión...

M: Sí, me ayudaban, de chiquititos me ayudaban a mí.

E1: Para ayudarla a usted...

H: Sí poh...

E1: Con la casa...

M: Con la casa... ahora ustedes pueden ver que está más armadita la casa. Pero antes teníamos una ruquita, ¿cierto? Gracias a Dios que teníamos...

E1: Ahora está súper armada.

M: Teníamos y dormíamos todos en dos piecitas...

H: Si pos, con mi mamá dormíamos tres en una cama.

M: Tres en una cama.

E1: ¿Y cuándo empezó a cambiar esa situación?

M: Hace poquito no más poh... ¿cierto?

H: Claro, empezamos ya a trabajar todos.

M: Todos, claro...

H: Empezamos de a poco.

M: Y ahora por lo menos la casita ya está formadita...

E1: ¿La fueron armando de a poco?

M: Sí... de a poquito.

H: Sí, si era... muchas transformaciones esta casa.

M: Si, era la ruquita para allá, después para allá...

E1: ¿Y esas entonces fueron...? bueno, el hecho de que P.que tuviera que cuidarlos a ustedes, fue como un reajuste que tuvieron que hacer como familia, producto de esta lejanía donde usted trabajaba...

M: Claro poh...

E1: ...para que ustedes lo pudieran cuidar y todo...

M: En ese tiempo en que yo me puse a trabajar allá fue cuando quedé viuda.

E1: mmmh....

M: Me quedé viuda. Después cuando...

E2: Después de quedarse viuda...

M: Ahí tuve ponerme a trabajar...

H: Sí pos, mi mamá tenía que hacerse cargo, en ese sentido, vivíamos todos juntos, juntos...

E1: ¿Vivían todos juntos en ese tiempo?

M: Sí, todos siempre, siempre hemos vivido todos juntos, nunca he dejado a mis niños en ninguna parte, siempre aquí juntos. Bueno, hoy día... muchas partes de allegado, para que le cuento, uff... terrible. Pero gracias a Dios... aquí este sitio era de mi mamá.

E2: Ya...

M: Y mi mamá tenía viviendo como un hermano de ella, y... una sobrina, ¿cierto? No querían que nosotros viniéramos para acá, porque pensaban que nosotros les íbamos a quitar el sitio.

E1: mhm (ajá).

M: Así que yo les dije, saben, yo llegue acá, porque cuando yo vivía por allá me dijeron “anda, pelea por ese sitio, ese sitio es tuyo, te corresponde... andai” por todas partes de allegada y qué se yo”. Dije “Oye chiquillas, si yo no quiero les quitar nada, yo sólo quiero que me den un pedacito para una ruquita para estar con mis cabros. Porque lo pasan súper mal en otras partes –les dije yo- no los dejan jugar, no los dejan hacer nada, los tengo que tener encerrados...”. Hasta que me dijeron, “ya, vente a vivir acá”... Ya, entonces mi papá me vino a ayudar, y “aquí, aquí nos quedamos”... y después les salió casita a ellos.

E1: ¿Cuánto llevan aquí viviendo?

M: uy... el B. tenía cuando... como un año y tanto...

E1: Ahhh... hace harto tiempo.

M: Claro... Porque andábamos de allegados en todas partes...

H: Lo pasamos tan mal...

M: lo pasaban tan mal...

E1: Necesitaban un lugar... más permanente.

M: Claaaro... les pegaban, no los dejaban jugar... una vez, en una casa nos echaron lloviendo. ¿Cierto?... en la noche nos echaron, porque...

E2: ¿Y por qué?

M: “Dicen que el niño le pegó a la niña”, pero “mamá, yo no le pegué”. Y él me decía que no... él no se acuerda.

H: No, no me acuerdo yo...

M: Pero nos echaron lloviendo esa noche, nos echaron. Claro, y ahí nos confió otra amiga más allá de otra casa... pero no... mal, mal lo pasamos nosotros. Pero ya gracias a Dios estamos bien... Ya gracias Dios...

E1: Están juntos...

M: Estamos juntos, sí...

E1: Oigan, y... bueno, después fue primero esta primera experiencia que la familia vivió con su trabajo, luego C... o sea, P. fue el que fue a trabajar a otros lugares... ¿Y eso influía de alguna manera?, su no presencia en ese rato... que se iba a trabajar lejos...

M: Bueno, la preocupación siempre está, y...

E2: ¿Cuál era la preocupación?

M: Dónde llevaba la comida... llevaba la comida y... ya, donde llevarla a calentar. Ehh... me decía que no me preocupara de eso, que él veía dónde podía hacerlo... pero calienta la comida, y cómete la comida, y ten cuidado con... porque llevaban palas, llevaban esas cosas de... de cómo se llaman estas cosas de... estas para hacer los... hoyos... ¿cómo se llaman?...

H: Las palas...

M: No, pero esas, como con punta. Bueno, esas cosas... y decía "cuidado con los pies, no se te vayan a pasar las cosas":

E2: Como los taladros estos...

M: Claaro, no te vayas a hacer una herida en el pie. Porque era niño, si era un niño... era mi guagua todavía, imagínese. Que a los 15 años saliera a trabajar para ayudarme... con esa preocupación me quedaba yo...

B. llega tarde a la entrevista y se sienta junto a su madre, le hace cariño a Lilo, la perra, la madre le cuenta que habíamos estado viendo fotos. Se le pregunta cómo es esto de moverse de un lugar a otro (movilidad de casa) y además si es que el hecho de que los hijos se desplacen ha cambiado la forma que tienen de ser familia y de qué manera. Los miembros hacen hincapié en que pese a que por ese hecho tienen menos posibilidades de compartir como familia han sabido mantenerse aún más "unidos y fuertes" como familia respecto a tiempos anteriores. Igualmente E dice que esto de estar moviéndose ya no sólo por en el contexto laboral sino que respecto al desplazamiento de hogar que han tenido que vivir, el hecho de "pararse sola con sus cabros chicos" la hizo más fuerte,

pues señala que “era súper pollita”, a esto agrega la falta de apoyo que tuvo con su familia de origen.

C. refiere estar “muy cansado” respecto al hecho de trasladarse de su casa a su lugar de trabajo durante esa cantidad de tiempo, su madre ante esto señala que a su vuelta siempre intenta relagalonearlo llevándole la once a la cama pues dice darle pena ver que sus “cabros chicos tengan que trabajar tanto”, sin embargo vuelve a enfatizar por lo general luego de cada señalamiento negativo, el hecho de que como familia sigan unidos. Comentan que los fines de semana siempre están juntos, descansan, comen juntos, salen. C. comenta que en sus momentos de ocio o de descanso sale con su polola, pues no tiene tanto tiempo para verla, juega play, o duerme. También comenta que la TV es un elemento muy importante que “debe” estar en la casa: “en cada rincón de esta casa existe una tele, aunque sea chiquitita” (se ríe). C. también comenta que una de las cosas buenas que les trajo a él y a sus hermanos como efecto del desplazamiento que debía realizar su madre hace algunos años, fue el haber aprendido a “hacer las cosas, ser independientes”, “yo sé hacer todo y no dependo de nadie, eso es muy bueno. Tengo amigos que no trabajan y no sé cómo los aguantan”.

B. dejó hace dos meses de trabajar, por lo que ahora solo estudia vespertino en el centro, en el resto del día que tiene libre dice relajarse con sus amigos, ir a la plaza, jugar a la pelota, los fines de semana dice disfrutarlos mucho junto a sus amigos”, su madre señala con una sonrisa “le gusta ir a la disco, le encanta bailar” (todos se ríen), y que como viaja en la tarde no se le dificulta el desplazamiento. Se le pregunta cómo sería si hiciera este viaje en la mañana o cómo era cuando trabajaba durante el día. Menciona que si había harta gente, pero no parece incomodarle. C. dice que lo bueno de desplazarse es que el lugar a donde va hay de todo, es más fácil encontrar todo tipo de cosas, menciona implementos para el auto, los cuales en la zona donde vive se le hace más difícil encontrar.

Respecto a las otras actividades no relacionadas al trabajo se les pregunta si participan de alguna actividad en la comuna, taller o junta de vecinos. Dicen que la única que participa es la madre, en la junta de vecinos y que hace poco hizo un curso de primero auxilios, que le dieron incluso un cartón, E menciona esto con orgullo. Menciona también que como población son muy unidos, se organizan para hacer ollas comunes, porque “todos estamos jodidos”, “apoyo, esa es la palabra, nos apoyamos mucho”. A E se le pregunta también sobre la conversación que tuvimos el día anterior, cuando dijo que le

daba mucho miedo que sus hijos se movieran mucho, porque les puede pasar algo en el trayecto, a uno de ellos que conduce autos en su trabajo, así como también en la locomoción donde pues podrían sufrir asaltos, “gracias a Dios no les ha pasado nada hasta el momento, pero es una gran preocupación” (demuestra ansiedad cuando habla de esto, se toma la cabeza)

En cuanto a tener consultorio, hospitales y servicios cerca, ellos mencionan que es difícil porque tienen que bajar al menos media hora y luego esperar más para ser atendidos o para que te den una hora. Menciona que lo bueno es que pondrán un consultorio cerca de la población, por lo que no tendrán que moverse tanto.